PANORAMA

Año VIII — N° 189 — 8 al 14 de diciembre de 1970 — m$n 200 — $ 2

CHILE VISTO POR NIXON

INVESTIGACION NACIONAL

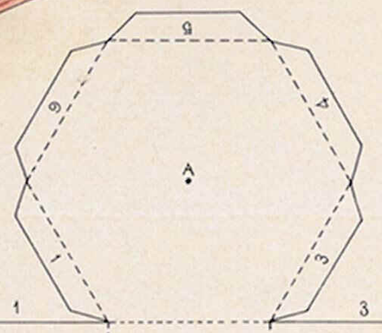
LOS SEIS MESES DE LEVINGSTON

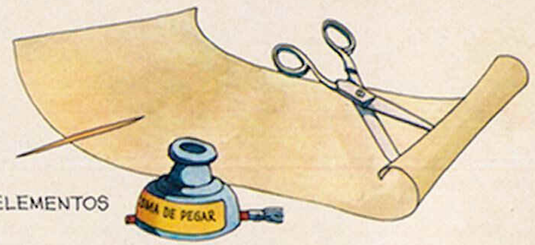
ARTEFACTO PARA TOMA DE DECISIONES

SEGÚN EL MÉTODO DE LAS VARIABLES MÚLTIPLES

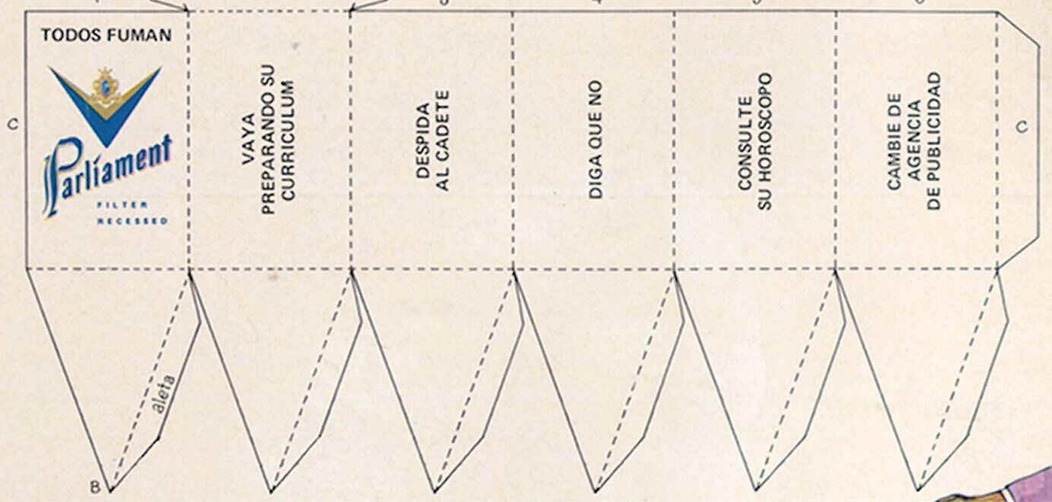
O PERINOLA EJECUTIVA

para recortar y armar





ELEMENTOS

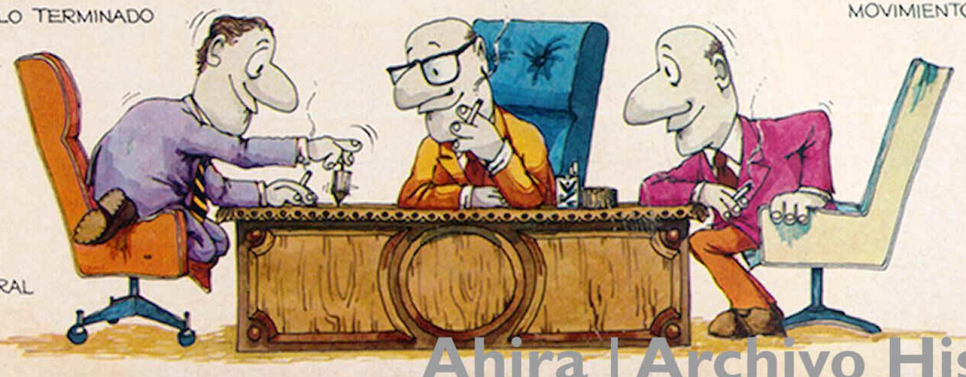


INSTRUCCIONES

Pegue este aviso sobre cartulina y recorte por las líneas enteras, doble siguiendo las líneas punteadas, pegue las aletas e introduzca un escarbadiente por A, dejando salir la punta por B. Se juega haciendo girar el artefacto sobre un escritorio. Pueden participar uno o más ejecutivos, es un juego de consulta útil y ameno.

MOVIMIENTO

MODELO TERMINADO



VISTA GENERAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Año VIII — N° 189 — 8 al 14 de diciembre de 1970 — m$n 200 — $ 2.—

CHILE VISTO POR NIXON

INVESTIGACION NACIONAL

LOS SEIS MESES DE LEVINGSTON

Los Suter, señores del vino.

La bodega se inició con la
tradición de Don Otto Suter.
La vieja tradición centroeuropea,
la de los mejores blancos.
Por casi medio siglo Suter sólo
elaboró los mejores del país.
Pero los tintos eran un desafío.
Un reto a la capacidad de los Suter.
Un reto que se aceptó.
Trabajando. Y desechando mucho.
Porque los tintos Suter
eran una cuestión de honor.
Pasaron años hasta lograr
los primeros resultados, porque
los tintos también necesitan
mucho tiempo y mucha madera.
Y se demostró que valía la pena
aceptar el desafío.
Pero los Suter no se quedan
con una sola victoria.
Por eso JS.
En el 70 aniversario
de la bodega. Por eso cortes con
vinos de más de 20 años.
Por eso 8 años en roble de Nancy
(Francia). Por eso 2 más en botellas.
Porque los Suter aceptan
los desafíos conservando los ritos.

Suter
70 años de madera y tiempo.

Industria Argentina. Distribuidores Hudson, Ciovini & Cía.

PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klimik, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Jane A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán). Sudamericana Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ice Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrate, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

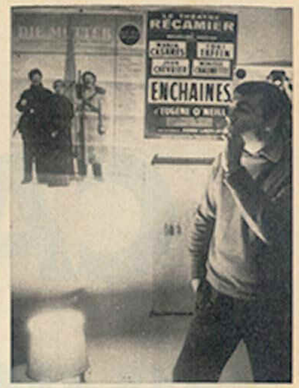
Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Telét.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC



Esta semana

Todos los martes, hacia las once y media de la mañana, la redacción de *L'Express* informa a *Panorama,* por un circuito de télex, cuáles son los temas que incluirá en la edición siguiente. En Buenos Aires se analizan esos datos, se eligen uno o dos artículos de la lista y se comunica la decisión a París. Desde allí, los viernes a la tarde, *L'Express* los trasmite por la misma vía. Desde hace siete meses, cuando esta revista obtuvo con exclusividad los derechos del mayor semanario europeo de noticias, el lector de *Panorama* tiene acceso a los textos de *L'Express* al mismo tiempo que los habitantes de París y por lo menos diez horas antes que los demás residentes franceses. Ese privilegio, excepcional en el periodismo argentino, no fue jamás mencionado por *Panorama:* la discreción puede ser violada esta semana, cuando se reproduce (página 77) el notable reportaje a Willy Brandt logrado en Bonn el lunes 30 de noviembre.

• Casi nadie, ni siquiera sus más íntimos amigos, sabía que Jorge Lavelli (foto, derecha) estaba en Buenos Aires desde hace once días. Cuando la versión llegó a *Panorama,* se organizó una verdadera red de postas (el teléfono de la familia Lavelli, en Flores Sur, se mantenía obstinadamente mudo) para localizar a Jorge y traerlo a la redacción. Por fin, este argentino que es el más importante director teatral de Francia (donde vive hace una década), asomó su rostro aniñado a la oficina del secretario Ernesto Schóó y mantuvo con él y Yirair Mossian una conversación de dos horas. Fueron sus viejos compañeros de OLAT quienes colaboraron en la búsqueda: el propio Mossian, que trabajó algunos años con Lavelli, y la actriz Juana Hidalgo. El miércoles 2, entre las 5 y las 7 de la tarde, Jorge confió a *Panorama* su filosofía del teatro y algunas anécdotas que sirvieron para entretejerla. Seis veces ese tiempo trabajó Schóó en la trascripción del reportaje que abarca —con justicia— cinco páginas de esta entrega: de la 58 a la 62.

• A la caída de la noche, el viernes último, el presidente Levingston (foto, centro) expuso desde Neuquén los proyectos del gobierno para una salida política. El discurso coincidía con los primeros seis meses de su gestión: durante toda la semana, 13 corresponsales de *Panorama* habían recorrido las provincias en procura de la opinión de los líderes regionales sobre esta segunda etapa de la administración militar. Del total de expresiones recogidas (unas 65) se reproducen 35; cuatro más fueron proporcionadas por Marcos Diskin, quien efectuó en Buenos Aires una compulsa entre políticos y empresarios de primer nivel. El cuerpo central de la nota (páginas 10 a 15) contiene una evaluación de los actos de Levingston: fue escrito por el prosecretario Jorge Lozano.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (6) - La Argentina (8) - Economía y Negocios (24) - Mundo Empresario (28) - Vida Cotidiana (30) - Ciencia y Técnica (37) - Serendipity (38) - Ensayos (42) - Moda (48) - La Argentina de los Años 30 (50) - Libros (54) - Artes y Espectáculos (58) - Deportes (69) - El Mundo (70) - Personajes (80) - Humor (82).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARNE...

DIVISA DE TRANSFORMACION

CAP es la empresa de los productores ganaderos, que defiende en el mundo los intereses de todos los argentinos.

Porque la carne es nuestra principal fuente de divisas, con la que se concretará la transformación del país en sus objetivos básicos de desarrollo.

Carne es, así, aplicación constante de tecnología y de maquinarias de primer orden.

Carne es riqueza básica en función de cambio.

Por ello, abrimos nuevos y hasta exóticos mercados.

POR ELLO, PARA LAS PALABRAS "CARNE ARGENTINA" NO EXISTEN FRONTERAS

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* Termina la revisión del cine sueco con dos Bergman: "La hora del lobo", el martes 8, y "Vergüenza", el miércoles 9. Se inicia un ciclo de "Cine y literatura", el jueves 10, con "El que debe morir", de Jules Dassin, y prosigue con "A sangre fría", de Richard Brooks, el viernes 11; "Los hermanos Karamazov", del mismo director, el sábado 12; "Sangre y arena", de Ruben Mamoulian, el domingo 13, y "Crónica de pobres amantes", de Carlo Lizzani, el lunes 14.

Mujeres apasionadas. Los inicios de la revolución del sexo después de la Primera Guerra Mundial, en una crispada, casi histérica evocación que se apoya en una novela de D. H. Lawrence (Plaza).

Pasión o *La pasión de Ana.* Cuatro de los actores predilectos de Bergman y cuatro personajes, de cuyas interrelaciones resulta una confrontación psicológica inquietante, el casi misterioso ahondar de la condición humana (Lorange).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado,* de Guillermo Gentile. El autor escribió un primer acto excelente, mejor que el segundo, y se impone como actor en esta alegoría en que los débiles de espíritu se enfrentan, sin posibilidad de redención, a los poderosos (Payró).

DANZA. "El mandarín maravilloso", de Béla Bartók: reencuentro con una obra deslumbrante, a tres años de su puesta en el Colón. Esta vez, suma el atractivo de la recreación coreográfica de Oscar Aráiz, con escenografía y vestuario de Luis Diego Pedreira. "Magnificat", de Bach, se añade al espectáculo, en versión del mismo Aráiz, con escenografía y vestuario de Carlos Cytrynowski (Sala Coronado, San Martín).

MUSIC-HALL. *Conjuntos Beat.* Arco Iris, Alma y Vida, Vox Dei, Los Mentales, La Cofradía de la Flor Solar, y Sol (Artes y Ciencias en el Odeón, martes 8, a las 22).

Tango Nuevo. Cuarteto Cedrón, Trío Contemporáneo, Rodolfo Mederos, Quintango, Quinteto Tango Joven, Eduardo Rovira y su conjunto, y Valeria Riz (Artes y Ciencias en el Odeón, viernes 11, a las 22.

Edmundo Rivero. Las nostalgias del lunfardo revividas por un trovador preciso (Payró, lunes a las 21,30).

Nacha Guevara. "Este fue el año que fue", clama la cantatrice electrizada, seguida de Alberto Favero (Artes y Ciencias en el Odeón, sábado 12, a las 22).

T.V. *MARTES 8. Grandes novelas:* Por fin el último capítulo de las "Cumbres Borrascosas" elucubradas por Emily Brontë y prolijamente desmontadas por el staff que conduce Sergio Renán (Canal 7, a las 21.30).

MIERCOLES 9. Conteste, señor: El coronel Manuel Reimundes, administrador general de Y.P.F., enfrentará el cuestionario de Grossi, Lagos, Odoriz y Rey Millares (Canal 7, a las 22.30). *Uno entre nosotros:* Con libretos de Osvaldo Dragún, el Grupo de los 6 se lanza a la caza de una realidad más violenta y menos superficial que la mera anécdota en que se escuda (Canal 9, a las 22.30).

JUEVES 10. Premios Nobel. Desde Estocolmo, el enfático Jorge Fontana mostrará las fatigas y fulgores de la entrega de los Premios Nobel, esta vez centuplicada en interés por la presencia del premiado argentino Luis Alejandro Leloir (Canal 13, a las 12.30).

SABADO 12. Del pueblo. María Elena Walsh, Chalchaleros, Fronterizos, Edmundo Rivero, Aníbal Troilo y Ariel Ramírez, en un show de magnitud. (Canal 7, a las 22).

LUNES 14. Los mejores. Ana Itelman ofrecerá un recital de danzas, con autoselección de sus temas predilectos (Canal 7, a las 21).

FILMS EN T.V. *Sahara* (1943). Humprey Bogart, Dan Duryea. Dirección: Zoltan Korda (Canal 11, sábado 12, a las 18).

Almas perdidas (1953). Marilyn Monroe, Robert Mitchum. Dirección: Henry Hathaway (Canal 11, sábado 12, a las 21). *Tovarich* (1938). Claudette Colbert, Charles Boyer. Dirección: Anatole Litvak (Canal 7, domingo 13, a las 17).

Prisioneros de una noche (1961). María Vaner, Alfredo Alcón. Dirección: David J. Kohon (Canal 13, domingo 13, a las 21.30).

LOS SEIS, EN GRUPO

ADELANTADO ROVIRA

PLASTICA. *Arte mexicano.* Un panorama preparado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de México hace resaltar, una vez más, la ingenua, poderosa y testimonial impronta de las impares calaveras del grabador José Guadalupe Posada (Museo Nacional de Bellas Artes, avenida del Libertador 1473).

Juan Batlle Planas. Los acentos mayores de la vasta obra de un maestro, los matices estilísticos y las búsquedas abismales que signaron distintas épocas de su trayectoria, en una amplia retrospectiva (Fundación Banco Mercantil Argentino, 11 de Septiembre 1535; lunes a viernes, de 12 a 18).

Miguel Angel Bustos. Por primera vez, este poeta-dibujante expone los resultados de sus experiencias visuales: trabajos en pluma, acuarela y pastel son visiones apenas deformadas, un microcosmos donde parecieran fundirse mito, leyenda e inmediatez (Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, Florida 846).

LIBROS. *Escándalos y soledades,* por Beatriz Guido. El pasado político reciente de la Argentina, como una cadena de pactos infames, permite a la novelista retomar la senda de sus obras más logradas y obtener un relato donde el experimento técnico no debilita el interés de la ficción (Losada).

Intervenciones, por Theodor W. Adorno. De la filosofía a la televisión, de los delitos sexuales a los políticos, nueve "modelos de crítica" que operan, en el sentido quirúrgico, sobre palabras que habían prostituido su significado (Monte Avila).

La segunda muerte de Ramón Mercader, por Jorge Semprún. Apasionante novela de espionaje y reflexión desencantada sobre el devenir de las revoluciones, esta apasionante narración de un español que escribe en francés triunfa en los distintos tableros donde libra su jugada (Tiempo Nuevo).

Andrómeda, por Michael Crichton. La resurrección de Julio Verne en la era atómica: un virus extraterrestre amenaza a la humanidad, y cinco sabios despliegan una minucio-

ESCANDALOS: BEATRIZ

sa parafernalia científica para capturarlo. Las explicaciones técnicas —lo mismo que en Verne— son tan fascinantes como el sesgo policial de la persecución del virus; pero lo más dramático es la posibilidad de que "eso" esté ocurriendo ahora (Bruguera).

Introducción al psicodrama, por Anne Ancelin Schützenberger. Vida y obra del creador de una de las psicoterapias más en boga y más positivas: Jacobo Levy Moreno, visto con los ojos de una discípula a veces demasiado escrupulosa en la acumulación de datos superfluos, pero importante en la medida en que esclarece a un talento original (Aguilar).

FUTBOL. *River-Chacarita.* Los dos equipos con más sólidas aspiraciones en la zona A del campeonato nacional, medirán sus escasas fuerzas en horas de la noche, para sus legiones de adictos y para los habitués del fútbol televisado (en el Monumental, el viernes 11 a las 20.40).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

MONZON (I). Más que un homenaje al campeón mundial, la nota que firma H. G. en el número 185 resulta hiriente, mordaz y lesiva al sentimiento que como comprovincianos nos une a Monzón. Así entendemos que en el país nada hay más auténtico que ser descendientes de indios, y si todavía en este bendito suelo un pobre puede tener acceso a la riqueza, me parece un hecho positivo, así lo logre dando golpes; y no puede este muchacho ser responsable de que nuestro sistema social no aprecie en su debida magnitud el esfuerzo del señor Leloir. La cita prontuarial de H. G. lo desmerece al periodista; no comprendemos este intento de oscurecer el brillo de una conquista que nos enorgullece a todos; ¿qué móvil oculto ha creado este resentimiento? ¿Será porque este muchacho es humilde? ¿Por ser provinciano, acaso? Nos gustaría saberlo, porque así comprenderíamos por qué a Monzón le fue negado siempre en Buenos Aires el aplauso que tan generosamente brinda el porteño a cuanto extranjero pisa estas tierras. Al referirse a la labor del padre de Monzón, así despectiva y bruscamente, infunde tristeza, porque si hay algo noble que un padre puede ofrecer a su hijo, es el ejemplo de una conducta basada en el trabajo honesto, en ese esfuerzo digno del hombre que labora su destino en el silencio majestuoso de su diaria tarea. Es apresurado afirmar que a Monzón no le gusta entrenarse, y que gasta todo lo que gana; recién ahora conoceremos a este muchacho de lo que es capaz; antes no era mucho lo que ganaba, y el ambiente hostil de Buenos Aires no era el más apto para alentar a un boxeador a entrenarse para subir al Luna Park. En cuanto a la incursión del periodista como crítico de modas, es una observación procaz, insulsa, desprovista de gracia, y en su perjuicio no aporta nada a su función este tipo chabacano de comentario, además hiriente, ofensivo, irrespetuoso, porque aquí en Santa Fe a Monzón lo queremos así, como es, con sus defectos humanos, con sus simplezas de hombre de pueblo, con sus ruegos a la Virgen antes y en el boliche después de cada combate. Así somos los del interior y no deseamos cambiar.

Nemesio O. Arriola
Santa Fe

MONZON (II). Me ha producido un enorme desagrado el artículo publicado en el número 185 referente a Carlos Monzón, ya que como argentino y amante del boxeo me he sentido profundamente emocionado por su resonante victoria ante uno de los más notables campeones de los últimos tiempos; tanto, que muy pocos en nuestro país le daban la mínima chance, especialmente el periodismo. Sin embargo, con todo eso en contra y sin más aliento que la tremenda fe en sí mismo y el apoyo moral de unos pocos, nos trae un título mundial que otros hombres mejores dotados en el aspecto técnico no fueron capaces porque se sintieron frustrados anímicamente ante los campeones mundiales (verbigracia: La Cruz, Cañete). Pese a ello, el señor periodista H. G. abusando de su credencial (que pienso no debe ser de periodista especializado) ataca a nuestro campeón tratándolo de "indio pampeano". Quizá lo sea, tanto como yo y él, pues no hay ninguna razón para negar nuestra descendencia; de "nariz aplastada" (este detalle me da la pauta de que no lo conoce personalmente); que "nunca quiso ir al colegio y jamás aceptó las leyes de la civilización, lo cual, a mi escaso entender quiere decir: analfabeto e inadaptado social, lo que no deja de ser una aberración por estas tres razones: 1) Desde el momento en que tiene la licencia de boxeador profesional, otorgada por la Federación Argentina, no puede ser analfabeto porque si las reglamentaciones exigen saber leer y escribir a los amateurs, con los profesionales serán más exigentes todavía; 2) No puede ser inadaptado social e indisciplinado un individuo que practica un deporte como el boxeo, que exige grandes sacrificios físicos, muchas privaciones y una gran fortaleza espiritual; 3) Pienso que un argentino que nos ha representado tan dignamente en el extranjero dando prueba una vez más de la capacidad de los hombres de esta tierra, merece el reconocimiento y el elogio de todos sus conciudadanos y no la crítica mordaz y mal intencionada de un anónimo H. G.

Orlando S. Cuello
Villa Celina

MONZON (III). Después de leer *El histórico castañazo de Monzón*, en el número 185, quisiera preguntarle al señor H. G. sino sabe que casi todos los nativos de este suelo tenemos una ínfima, pero casi segura ascendencia india. ¿Es acaso un deshonor tener rasgos y costumbres indígenas? Opino que no; por el contrario, debe ser un orgullo poder ostentar lo genuino de una raza. Por lo visto el señor periodista no puede desarraigar de su persona la idea que los provincianos todavía llevamos la plumita y olfateamos como indios. El hecho de que con trompadas gane más que el doctor Leloir con sus investigaciones científicas, no es atribuible a Monzón, sino a todo un estado de cosas que por ser mundial se refleja en la realidad del país. A ello contribuye en buena medida el periodismo, que publica suplementos dedicados al deporte y sólo escasas columnas al quehacer intelectual y científico. Además, los datos que proporciona son inexactos: el señor Carlos Monzón no es analfabeto ni incivilizado, pues concurrió a la escuela en la medida que las posibilidades económicas de la familia lo permitieron; adquirió el barniz de civilización que se juzga necesario para defenderse en ambientes paupérrimos que abundan tanto en provincias como en las villas miserias capitalinas, puesto que no se le proporcionaron los medios para alcanzar la retinadísima cultura que exhibe el periodista.

M. T. Egle Garino
Santa Fe

N. de la R.: Panorama *es un semanario de noticias —no una revista de notas laudatorias— que jamás pretendió rendir homenaje a Carlos Monzón, pues de eso se encargaron profusamente 17 publicaciones de Buenos Aires (media docena de diarios, cinco revistas de actualidad y un par de semanarios especializados), aunque el lector Arriola acuse a los porteños de negarle el aplauso. Aquí se trató, en cambio, de informar lo más objetivamente posible sobre un boxeador de quien se hablaba muy poco hasta el momento en que fue al extranjero a disputar una corona mundial. Pero además, todos los datos contenidos en el comentario de* Panorama *ya habían sido publicados ocho meses antes, en el número 150 de esta misma revista. Claro que como la gloria aún no había empezado a rondar a Monzón, a ninguno de sus comprovincianos se le ocurrió aquella vez ensayar defensas tan apasionadas como las de ahora; ni aun para desmentir lo mismo que se dijo esta vez: que a Monzón le gusta gastar todo lo que gana, entrenarse poco, jugar picados en los baldíos, tomar lisos en la cervecería de la esquina, pelearse en la calle, hacerle promesas a la Virgen de Guadalupe y usar camisitas caladas.* Panorama *no cree —ni dijo— que haya algo de malo en todo eso. Simplemente lo reveló. Sin embargo, sus —ahora denodados y fervientes— defensores no aceptan siquiera que se describa al campeón tal como es, con rasgos e intuición indígenas, poco afecto a las disciplinas escolares y deportivas, proveniente de una familia humilde donde el padre es cuidador de nichos en un cementerio. Les parece una deshonra nacional contar todo eso. Tal vez hubiese sido más apropiado recordar que todos esos datos habían sido proporcionados a* Panorama *en marzo último por el propio manager de Monzón, Amílcar Brusa, y que a ninguno de sus amigos de entonces —no los de ahora— le importó mucho corregirlos. Ni siquiera a él mismo.*

H. G.

LUNFARDO. En el número 185 se publica el reportaje a un futbolista que acaba de ser separado del plantel profesional que militaba, "por inconducta". Al margen de todo lo que pueda haber acontecido bajo el aspecto futbolístico, es lamentable cómo una revista de la calidad de *Panorama* pueda prestarse a la difusión de los conceptos emitidos por ese señor, que en la fotografía aparece —cuando no— con la correspondiente melena, con un lenguaje de lo más arrabalero: "rajé", "mangos", "embroncaron", "zabeca", "fasos", "puchos", "junó", "mina que se cruzaba le bajábamos la caña", etcétera. Insisto en que *Panorama* no debía haber publicado un reportaje en esas condiciones, y si el señor Rubén Díaz, el futbolista en cuestión, no sabe hablar de otra forma, había dos caminos: modificar la redacción, el lenguaje en el artículo, o sencillamente, no publicarlo.

Mario Alvarez
Capital

N. de la R.: Los dos caminos que propone el lector Alvarez son falsos, y como el periodismo obliga a ser veraz, se decidió editar ese reportaje sin desvirtuar su esencia. Es que Panorama *no sólo abomina de la solemnidad; también sabe que el lenguaje popular —aun el arrabalero— es el que alimenta la evolución de toda lengua. En el caso del reportaje a Díaz, la cita textual de sus frases permitía seguir el hilo de una madeja que no se podía desenredar de otra forma: el entrevistado sólo sabe hablar así, y eso debe respetarse.*

GUIDO. He leído la novela *Escándalos y soledades*, de Beatriz Guido, y también el excelente comentario que escribió Francisco Urondo (186). Como agregado quiero señalar algunos errores históricos del libro:

1) En la página 26 se alude a la investigación en el Liceo Militar en tiempos del general Justo. En efecto, hacia fines de la presidencia de éste (1937-38) fue creado el Liceo, pero los hechos que motivaron la investigación ocurrieron en el Colegio Militar hacia 1941-42, en tiempos de Castillo.

2) Alfredo Palacios fue por primera vez diputado en 1904, no en 1911 como se afirma en la página 47, y no murió en febrero de 1965 (página 111) sino en abril del mismo año.

3) Carlos Ibarguren nunca fue director de la Biblioteca Nacional (página 50).

4) El *Mono* no era Taboada sino Taborda y no puede haber caricaturizado en "Crítica" a Lisandro de la Torre, en oportunidad del debate de las carnes (página 117) porque había muerto casi una década atrás, en 1926.

5) Aquello de "Perón no es comunista, / Perón no es dictador, / Perón es hijo del pueblo, etc." se cantaba en las calles, en mítines del peronismo, pero nunca fue una canción escolar (pág. 181).

6) El líder portorriqueño antiimperialista era Albizu Campos y no Campos Albizu, como graciosamente se tergiversa el orden de sus apellidos en la página 248.

En esta nómina no incluyo la simultaneidad de hechos históricos que Beatriz Guido fuerza para extremar la síntesis o, acaso, para enlazarlos en un mismo ciclo histórico, licencia narrativa admisible.

Daniel F. Leone
Lomas de Zamora (Bs. As.)

N. de la R.: Consultada por Panorama, *Beatriz Guido informó que la errata sobre Alfredo Palacios será corregida en la segunda edición de la novela. Con respecto a las demás objeciones, declaró: "Un novelista no habla por boca del autor sino por las de sus personajes y los personajes nunca son infalibles, sobre todo para fechas históricas; en* Escándalos y soledades *son, casi siempre, diálogos de los Astrada, bellas conciencias que no tenían por qué participar en el concurso Odol".*

MOSER. En el número 187 de *Panorama*, cuya tapa adorna la ilustre figura de nuestro Che Guevara literario, Vicky Palant defiende a Julio Cortázar de un insidioso ataque del peligrosísimo vejador de prestigios Hugo Moser. Con un histerismo de colegiala, o bien de solterona, se apura a perorar contra el pobre Moser, que al fin de cuentas tiene derecho a no ir a una fiesta si no quiere. Arguye que no tiene razón al decir que Cortázar no viene a la Argentina, pues ha estado en la misma nada menos que diez largos días, y de los esotéricos motivos que lo llevaron a Chile también hace hincapié. Comete un desliz de ubicación: el hecho de que Moser haya escrito guiones de televisión con abundante porcentaje de plomo, no significa que Cortázar sea todo un héroe nacional. No se trata de saber qué valor tiene o no tiene Moser como escritor, sino de saber qué valores tiene o no tiene Cortázar, y hasta qué punto y de qué manera es argentino.

Vicente R. Andreano
Capital Federal

N. de la R.: Con abundancia de floripondios y faltas de ortografía (escribe "incidioso" con ce, "incapié" sin hache, etcétera), el lector Andreano no llega a explicar en virtud de qué privilegio Hugo Moser puede derramar su pensamiento —o lo que fuere— acerca de Cortázar sobre miles de potenciales espectadores de su programa, sin que nadie le replique. ¿Y quién puede arrogarse la pretensión —mucho más allá de disentir ideológicamente— de medir, y con qué patrón, hasta dónde llega o cómo se ejerce la argentinidad de un argentino, llámese Cortázar o como se llamare?

ENCUENTRO. Con relación al comentario aparecido en el número 188, en elque aparezco mencionado como orador radical en el acto celebrado en Rosario el 21 de noviembre, bajo el lema "Encuentro Nacional de los Argentinos", declaro concretamente que no he participado ni he hablado en ese encuentro de los viejos verdes de la política argentina. Estoy convencido de que la historia marcha por otro lado, claro que tampoco por el lado del otro contubernio, porque éste es el de los viejos, simplemente.

Olegario Becerra
Capital

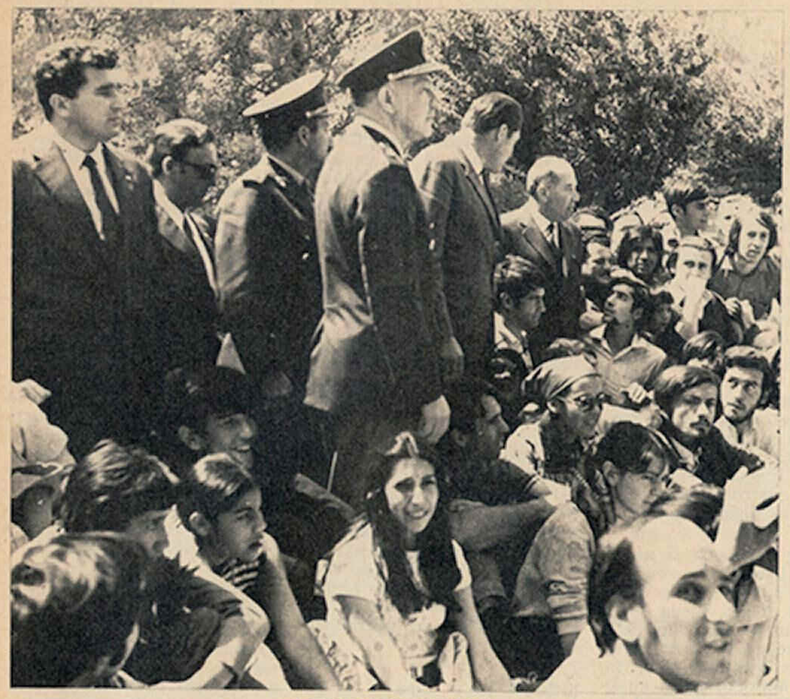
N. de la R.: Es cierto; se confundió al doctor Carlos Becerra —que participaba del Encuentro y pertenece a la UCRP— con el doctor Olegario Becerra, de la UCRI.

- A los compañeros
de la sección Créditos y Cobranzas:
Al primero que ponga al Sr. Despotini
en la lista del 747 de Braniff,
lo colgamos de una palmera hawaiana.

- Margarita: acordate que si ganamos el
concurso del 747 yo quiero la ventanilla.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina



LEVINGSTON EN NEUQUEN

La tetera es de porcelana pero no se ve; yo no sé por qué

El Plan Político: Cada Navidad el mismo regalo

En síntesis, el viernes pasado, desde Neuquén, el presidente Levingston ratificó que primero es necesario cumplir los objetivos económicos del gobierno antes de llamar a elecciones. "El calendario de actividades políticas —afirmó— estará sujeto al plazo fijado y al logro de las condiciones necesarias para su efectiva realización".

Según Levingston —tal cual pensaba Onganía— se precisa generar "cambios de distintos órdenes" que permitan obtener "a través de la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Político, el apoyo del ciudadano común o indiferente a una mística revolucionaria".

¿Con qué objeto? Para demostrar "la pérdida masiva de posibilidades" que sufriría "la vieja política, y la desaparición de aquellos dirigentes responsables de las sistemáticas crisis argentinas". En fin, se trata de modificar las más arraigadas tendencias del pensamiento local, adaptarlas a la imagen "desarrollista" que sostienen las Fuerzas Armadas, inducirlas a continuar la obra iniciada en junio de 1966.

En este cuadro ideológico, las meneadas noticias acerca de un inminente plan político descienden al terreno de la anécdota, de los borradores elevados por sociólogos, de las vagas propuestas. Es que a un verdadero esquema de salida le basta con sentar las leyes del juego —merced a un Estatuto de los Partidos— y fijar el día de los comicios generales. Hasta ahora, en cambio, el *dossier* oficial consta de tres memoranda: el del Ejército postula unificar en cuatro años el mandato presidencial y los de las legislaturas; supone, como es obvio, una azarosa reforma constitucional. Las propuestas de la Armada abogan por las elecciones en dos vueltas, influyen por una consulta del plan a vastos círculos del país, y promueven el sistema de "partidos abiertos". La Aeronáutica adhiere a la enmienda constitucional, cree necesario inscribir en la Carta los ideales de la llamada Revolución Argentina y supone útil realizar previamente los objetivos imaginados en junio de 1966. Dijo Levingston el viernes último que estas sugestiones deberán fundirse en un anteproyecto que le será elevado el 30 de junio del año que viene; surgirá entonces un "plan de trabajo", en función del cual "se propondrá la fecha más conveniente para realizar el empadronamiento que exige tareas de renovación total".

Incidentalmente, cabe recordar que a partir de 1966 todas las vísperas de Navidad se insinuaron, con mayor o menor fuerza, planes políticos: al cabo de 1966, el ministro del Interior Enrique Martínez Paz bosquejaba —en la Conferencia de Gobernadores— la vía "comunitaria", mientras el acceso de Julio Alsogaray al Comando en Jefe del Ejército ilusionaba a los caudillos liberales. A fines de 1967 salió del Ejército el general Cándido López con una promesa de retorno a la democracia: fue capaz de entretener a los inquietos un buen tiempo; en el ocaso de 1968, el acercamiento de Juan Perón a la Casa Rosada dejó creer que se resolvería la demorada ecuación "Ejército + Pueblo = Soberanía".

Unica debilidad: en todos los casos faltó acuerdo con los sectores dispuestos a intervenir. Porque al margen de la eficacia dudosa que reviste un plan político (el de los *azules* en 1963, por ejemplo, sirvió para ungir a un presidente *colorado)* su cuota de realidad depende del consentimiento de los terceros, antes que del solemne imperio de un decreto o de las teorías inscriptas en los borradores ministeriales. En estos casos, la buena intención se diluye en las coyunturas inesperadas: a fines de 1966, la gestión de Adalbert Krieger Vasena rompió la neutralidad de Augusto Vandor; en 1969, el "cordobazo" agrietó la entente Onganía-Perón. ¿Qué sucederá con los plazos enunciados en Neuquén si a principios de 1971 se observa un rebrote guerrillero o si las 62 Organizaciones se empeñan en repetir sus huelgas?

LOS RUMORES DEL LIMAY. Felipe Sapag había engalanado Neuquén, el viernes 4, para agasajar al presidente; fueron los "duros" de las 62 organizaciones, y los comunistas del MUCS quienes se empeñaron en aguar la fiesta: declaraban a Levingston persona "non grata". De su parte, los estudiantes lanzaban a la calle una acción de protesta para obligar al Poder Ejecutivo Nacional a que inscriba la universidad lugareña entre las altas casas de estudio del país, y la provea de fondos.

Esa mañana, al salir del aeropuerto neuquino, el presidente trepó a un automóvil en campañía de Sapag y del coronel Eduardo Mourglier: enfilaron por la avenida Argentina, la arteria principal de la ciudad. Al llegar a la catedral, donde permanecían reunidos los alumnos revoltosos, Levingston ordenó detener el coche y bajó en compañía de Mourglier: buscaba dialogar con ellos, pero los muchachos continuaron sentados en el cantero, de espaldas, coreando estribillos: *"Acción, acción, nacionalización"*. Despechado, el jefe del gobierno retomó el auto y siguió viaje.

A esas horas, en la República se oían las quejas de los telefónicos, de los vendedores de cigarrillos, de los farmacéuticos bonaerenses, de vitivinicultores sanjuaninos. Es natural que la técnica de protesta contra un régimen que tocó la mágica tecla de la "revolución" —esto es: sustituirse a los particulares para trastrocar la índole del país— sea la de exigirle todas las reivindicaciones al mismo tiempo, cosa imposible de satisfacer dada la limitación innata de los recursos, similar en todo el mundo.

Importa recordar que Levingston sustituyó a Juan Carlos Onganía cuando a la endémica protesta contra el avance del Estado se sumaron las explosiones terroristas; el relevo anhelaba impedir el deslizamiento de los opositores moderados hacia el cráter ultraizquierdista. Lo normal —según también lo expresaron las proclamas iniciales— era convocar a elecciones para que las tendencias legalistas se manifestaran, en sus disidencias lógicas; en otras palabras: se trataba de separar, en las urnas, el trigo de la mala simiente.

Pero ya el 23 de junio, el ministro de Defensa José R. Cáceres Monié sostenía que "las fechas no existen", y dilataba la consulta nacional al tiempo en que los partidos alcancen —a juicio del Estado— el "suficiente grado de madurez". Y sostuvo Levingston por entonces: "En esto el gobierno quiere ser absolutamente claro. El plan político se integrará dentro del plan general del gobierno, articulándose en el contexto socio-económico nacional. Debe tenerse en cuenta que para concretar la salida institucional será menester haber afianzado los objetivos revolucionarios de junio de 1966. Por eso nadie debe llamarse a engaño; puesto que el proceso no es todavía corto: la convocatoria electoral al pueblo argentino será la culminación de una etapa en la que todos habrán intervenido activamente". Desde aquellas declaraciones, el oficialismo presenta dos alas: una, dispuesta a ceder plaza a los civiles para evitar el deterioro de las Fuerzas Armadas frente al guerrillerismo; otra, empeñada en continuar la ruta y dejar luego en la Casa Rosada un equipo de políticos respetuoso de las líneas trazadas a partir de 1966. En síntesis, el grupo "quedantista" admite, en último caso, que se plantee el juego electoral siempre que el sistema actual esté en condiciones de jugar también, a través de una alianza política que le sirva de recambio.

Ese recambio nacía, a principios de noviembre, bajo una forma de acuerdo entre el radicalismo, los peronistas y sectores más pequeños del liberalismo; que el gobierno lo tome o lo considere un rival indeseable es otro cantar. Pero el mismo Levingston, al llegar a Neuquén, reconoció aquel fenómeno, al referirse a la unión nacional, dijo: "Este objetivo ya está casi cumplido porque aún aquellos que medraban con apetencias facciosas, electoralistas, hoy proclaman —aun para oponerse al gobierno— la paz y la concordia".

¿Qué tiempo le reserva la Historia a este gobierno para continuar alejado de la política, diferir el pronunciamiento popular? Depende de un tercer elemento: la violencia de la protesta, cuyos líderes moderados parecen desaparecer todos los días: son sustituidos, como lo muestra la crónica diaria, por agitadores con dedicación "full time". Sin embargo, la semana pasada fue de relativa mansedumbre. Sólo se registraron cuatro incidentes callejeros, un incendio, tres ocupaciones y tomas de edificios y propiedades particulares, una huelga, cuatro robos, dos atracos y un par de bombas, en el terreno de la violencia política.

LA OPINION DE FRONDIZI. Curiosamente, las explosiones insurgentes se multiplican en proporción geométrica a las proclamas oficiales en favor de una revolución sin contornos muy definidos (salvo que se considere revolucionario manipular la tarifa de avalúos o someter a la *Coca Cola* a los tribunales en lo penal económico).

FRONDIZI EL MIERCOLES 2

Tira con tirita y ojal con botón

Una voz se alzó, no obstante, la semana pasada, a enrostrarle al gobierno la falta de ímpetu subversivo. "Las cuatro personas que han asumido la responsabilidad del poder político lo recibieron de las Fuerzas Armadas", escribió Arturo Frondizi el miércoles 2 en un documento que fue recogido por los cronistas en su casa de la calle Berutti y Pueyrredón, en Buenos Aires. "Pero ese mandato solo resulta aceptable —señalaba Frondizi— cuando tiene el consentimiento nacional; sin él, lo que debe ser un gobierno revolucionario se trasforma en un mero poder de facto y aparece, inevitablemente, la tendencia al discrecionalismo". Frondizi —que efectuó una declaración similar en la vigilia del derrocamiento de Onganía— reniega otra vez del gobierno e insta a los argentinos a "asumir la revolución". Porque según *Don Arturo* "el consentimiento fue otorgado por el país para ejecutar una revolución".

Que se sepa, no hubo plebiscito alguno luego del 28 de junio de 1966, capaz de expresar ese consentimiento; en cuanto al "clamor de protesta de todos los sectores, que surge con impresionante unanimidad", se manifestaba ya a fines de julio de 1966, tras la intervención de las universidades: parece difícil justificar complacencia alguna, o "expectativa esperanzada", en la primera etapa, hacia el poder "de facto".

Desde luego, Frondizi se refiere a la urgencia de poner en marcha su propio esquema; pero entonces ¿cómo lograr el consenso de la mayoría (si se rechaza el procedimiento electoral) cuando hay en el mercado otros diez libretos "revolucionarios"? Prueba de la confusión que introducen en las conciencias los políticos y los funcionarios postulantes de una "revolución argentina" o de una "revolución nacional" es el despacho de las Entidades Profesionales Universitarias de Tucumán, conocido el martes 1º. En el diagnóstico de la crisis sostiene "que los principios de nuestra Constitución son el mejor programa para construir sobre bases sólidas el futuro". Mas allá, en el pliego de soluciones, la conferencia boga por "la planificación integral de la sociedad" —esto es por someter los actos del individuo a la tutela completa del Estado— y promueve la "equitativa distribución de la renta nacional, y una justa retribución al trabajo". Ambos designios quizás contradigan los artículos 14 y 17 de la Constitución de 1853, que se pretendía defender. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Eduardo Comesaña

ROBERTO MARCELO LEVINGSTON ASUME EL PODER
La revolución desarrollista sigue su marcha

Poder militar: Historia y balance de la etapa Levingston

Si Roberto Marcelo Levingston hubiese llegado al poder elegido por el pueblo o como caudillo de una rebelión, la semana que viene cumpliría los primeros seis meses de gobierno, un lapso demasiado breve para descubrir aciertos o fracasos rotundos. Pero sucede que nadie considera a Levingston un mandatario flamante, el hombre a quien se le conceden treguas esperanzadas: para millones de argentinos es el continuador de Juan Carlos Onganía y el representante de la autoridad militar. Quizá por eso, y aunque el argumento tenga destellos de sofisma, Ricardo Balbín acierte en esta caracterización: "No hay seis meses de gobierno de Levingston, sino cuatro años y medio de gestión presuntamente revolucionaria, cuya continuidad fue proclamada varias veces por sus titulares, los comandantes del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea".

Días atrás, cuando el jefe del Estado habló en el Colegio Militar frente a dos mil oficiales de las tres armas, en cierta medida ratificó lo que piensa la gente: dio a entender que no persigue honores, pues lo que está en juego no es el éxito o el derrumbe de un mandatario sino el éxito o el derrumbe de las Fuerzas Armadas, responsables de la revolución. En suma, como lo anunció el martes 29 de setiembre al inaugurar el cónclave de gobernadores, Levingston prevé mantenerse en el poder durante cuatro o cinco años más, un plazo que llegaría a completar el mandato que le otorgaron los militares a su predecesor: la década de orden para desarrollar al país y curar a la democracia.

El enfoque facilita una hipótesis razonable: que Onganía no sucumbió porque alentara el renacimiento del corporativismo o porque se obstinase en cerrar la puerta a los políticos que censuraban su imagen de monarca, sino porque, al fin de cuentas, sus mandantes habían decidido ejecutarlo como avalista de un proceso de deterioro de la economía, con su secuela de protestas obreras y estudiantiles, de violencia y desorden como nunca se habían manifestado en la Argentina.

Así puede explicarse una aparente contradicción. El 8 de junio de 1970, cuando los comandantes retomaron formalmente el poder, se insinuó con timidez que la salida electoral podía estar próxima; pero quince días más tarde, al hablar por primera vez a sus compatriotas, Levingston volvió a poner las cosas en su lugar. Avisó que el plan político se integraría dentro del programa general del gobierno articulándose en el contexto socio-económico nacional. Y fue tan categórico, que todos los caciques de comité no vacilaron en denunciar que el nuevo presidente era Onganía con otra máscara. Levingston afirmó: "Debe tenerse en cuenta que para concretar la salida institucional será menester haber afianzado los objetivos revolucionarios de junio de 1966. Por eso nadie debe llamarse a engaño, puesto que el proceso no es todavía corto; la convocatoria electoral al pueblo argentino será la culminación de una etapa en la que todos habrán intervenido activamente".

Ese martes 23 de junio, el continuador de Onganía sólo otorgó dos concesiones modestas al difuso frente opositor. La primera: el reconocimiento de los políticos profesionales, a quienes instó "a remozar la democracia tradicional", ya que de lo contrario seguirían los militares en el poder. La restante: que el gobierno sabía discernir "entre enemigos y adversarios", una sutileza para dividir a la oposición y neutralizar a los violentos con el colchón de la mayoría silenciosa.

Por lo demás, con el nombramiento del economista Carlos Moyano Llerena quedaba probado que Levingston había decido consentir la trayectoria económica impuesta por Adalbert Krieger Vasena en marzo de 1967. En esencia, Moyano abría nuevas expectativas para los crédulos; era el ministro sin imagen desgastada que ofrecía el Sistema. Pero el veterano asesor de los militares estaba persuadido de que a Onganía lo había tumbado el *cordobazo*, y que tenía escasas posibilidades de conjurar el aumento del costo de la vida, el auge de los quebrantos en el comercio y en la industria, el avance de la usura a causa de las restricciones del crédito bancario y la desnacionalización de ciertas fuentes de la actividad manufacturera privada. A esos cuatro problemas básicos que turbaban el sueño de los militares y que se convertían en factores de tensión social y trabas para el desarrollo, José M. Dagnino Pastore no había podido encontrarles solución. Y estaba escrito: Moyano iba a procurar el desahogo que gestionan casi todos los expertos nativos cuando asumen como ministros de Economía. La devaluación del peso nuevo llegó al 14,2 por ciento, mientras se anunciaba que el aumento de los salarios no podría superar el 7 por ciento a fin de impedir la inflación incontrolada.

VUELVEN LOS FANTASMAS. La paz de la segunda etapa revolucionaria duró apenas doce días. El martes 29 de junio, en Rosario, se sublevó en masa la policía; los vigilantes, con los oficiales a la vanguardia, reclamaron aumentos

EL FINAL DE JOSE ALONSO
Los matadores están en tre nosotros

EDUARDO MCLOUGHLIN
Preferible morir en Londres

de sueldos y equipos modernos para reprimir a la delincuencia. Fue necesario que el Ejército saliera de sus cuarteles para disuadir a los rebeldes y que el ex comandante del Segundo Cuerpo, general Roberto Aníbal Fonseca, se constituyera en pretor político del gobierno central. La conjura quedó abortada al día siguiente, pero los ecos del conflicto retumbaron durante varias semanas en los oídos de la gente moderada. Nadie podía explicar cómo se lograría una política de orden con una retaguardia fisurada.

Horas después de la asonada policial, en la fría mañana del 1º de julio, Roberto Levingston recibió otra sorpresa desagradable: el villorrio cordobés de La Calera, reducto de una de las unidades de combate más poderosas del país —la Cuarta Brigada de Infantería Aerotransportada—, había sido invadido por un pelotón de guerrilleros urbanos. La casualidad, o quizá una delación, facilitó a los pesquisas la captura de seis partizanos del grupo incursor y el descubrimiento de una célula rebelde que, a la postre, dio la pista para saber quiénes podrían ser los cómplices y captores de Pedro Eugenio Aramburu. En procedimientos distintos, la policía cordobesa apresó a los montoneros Luis Arturo Lozada Caeiro y José Antonio Fierro, ultimó a balazos tras una refriega a Emilio Maza e hirió a Ignacio Vélez, jóvenes protagonistas del drama político argentino.

Mientras los organismos de seguridad ponían todos sus ojos en Córdoba y el gobierno tornaba a interpretar la actividad rebelde como una consecuencia de la conspiración marxista contra la tradicional forma de vida argentina, el peronismo ortodoxo colocaba dos piezas fundamentales para entenderse con Levingston: el viernes 3 de junio, Juan Luco juraba como secretario de Trabajo, en tanto José Rucci, comenzaba a manejar los hilos de la CGT. Aquél, ex legislador justicialista, pariente de Moya-

(Sigue en página 14)

El juicio de los dirigentes nacionales

Un dirigente obrero, un líder de los empresarios y dos radicales —aunque de diversas escuelas— ofrecieron a *Panorama* las siguientes opiniones sobre el medio año de la administración Levingston.

José Rucci (secretario general de la C.G.T.). El pronunciamiento de los trabajadores y demás sectores importantes del país —puesto de manifiesto en el plan de lucha de la C.G.T.— entraña un plebiscito unánime de oposición a la política socio-económica del gobierno. El pueblo no comparte el sistema que preside, en función de gobierno, el general Levingston.

El gobierno actual en nada se diferencia del que estuviera presidido por Juan Carlos Onganía. Hasta este momento no se han producido hechos que permitan delimitarlos: hace cinco años que el país espera definiciones y actos, no palabras.

José Gelbard (presidente de la Confederación General Económica). En líneas generales, la Confederación General Económica compartió los lineamientos formulados por el presidente de la Nación el 23 de junio; existía una gran coincidencia entre aquellas palabras y la posición socio-económica que la CGE sustenta hace décadas. Casi seis meses después de aquellas enunciaciones el país advierte que existen dificultades para poner en marcha la totalidad de las medidas que convierten los anuncios en realidad.

Sin embargo, no puede compararse esta época con la que se cerró por decisión exclusiva de la Junta de Comandantes en Jefe. Con la asunción de la presidencia por el general Levingston se inicia una etapa distinta.

Estamos convencidos de que la marcha de nuestra Nación hacia su gran destino sería acelerada si todos los sectores sociales argentinos tuvieran participación en el timón del país.

Oscar Alende (orienta al radicalismo intransigente). Las palabras están gastadas; se reclaman hechos. Hoy, para gobernar, se exige imaginación, coraje y una fuerte dosis de audacia; en cambio, el engranaje de la Casa Rosada se complica en el mismo momento en que se precisa una acción directa, de frente al pueblo. La figura del presidente aparece desleída por el juego de controles: en nuestro país la política con mayúsculas deben fijarla los presidentes, no los ministros de economía.

En seis meses no he podido apreciar nada concreto (y no hablemos de Onganía). Al gobierno le queda poco tiempo: en dos o tres meses la nacionalización de la economía debe ser tan enérgica como para neutralizar la acción de quienes han servido a los capitales extranjeros. De lo contrario, temo que por desesperación el gobierno se lance a una salida electoral prematura, generadora de un nuevo caos.

JOSE RUCCI

JOSE GELBARD

OSCAR ALENDE

RICARDO BALBIN

Ricardo Balbín (presidente de la Unión Cívica Radical del Pueblo). Mi concepto sobre este gobierno de la "revolución argentina" no es en modo alguno favorable. Con respecto al anterior sólo ha habido un cambio en las palabras: el fondo sigue igual.

Ha habido enunciaciones, es cierto, pero los éxitos se derivan de los resultados de actos concretos, no de palabras. Y esos resultados no aparecen. Por el contrario, el país acusa muy serias perturbaciones y graves consecuencias económico-sociales. Si no se quiere aceptar que el país es dueño de su propio destino, a través de la soberanía del pueblo, aquí todo seguirá a los tumbos, camino del descrédito y la frustración. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LAS VOCES DEL INTERIOR

Los argentinos del vasto país interior son testigos de sucesos que pueden variar el proceso político nacional. Desde la perspectiva lugareña, las angustias del gobierno central tienen una medida diferente. Sólo por esos dos motivos, Panorama *pidió a trece corresponsales en diez provincias que indagasen a los dirigentes más representativos de los gremios, el agro, la banca, la industria y el comercio, como también a los clérigos y a los líderes estudiantiles. La pretensión fue exitosa: consiguieron 35 definiciones acerca de los éxitos o fracasos de la "segunda instancia" revolucionaria que preside Roberto Marcelo Levingston. Esta, una síntesis de las respuestas obtenidas:*

BAHIA BLANCA. El gobierno es dependiente de monopolios y oligarquías en lo económico; autocrático, despótico, antiliberal en lo político. No percibo modificaciones importantes que permitan establecer un distingo ponderable entre la gestión de Onganía y la de Levingston.

(Ricardo Lavalle, 55, radical del pueblo, ex vicegobernador de la provincia de Buenos Aires).

Pese a la indiferencia de muchos se vislumbra un plan de desarrollo por parte del gobierno. Creo que estamos en la hora del entendimiento. Hay que lograr la integración del país, sobre la base de la promoción industrial del interior.

(Carlos Sosa, 58, presidente de la Corporación del Comercio y la Industria).

Se han producido nada más que promesas y no hechos concretos. Somos partidarios de la plena vigencia de la Constitución y de un cambio total en la política económica.

(Rodolfo Ponce, 37, delegado regional de la CGT).

CATAMARCA. Esta es una provincia sin industrias y con recursos agropecuarios muy mal aprovechados. Los sueldos y salarios son de hambre —17.500 pesos viejos de salario básico—. Un pueblo habitualmente pacífico, que raramente ha protagonizado en su historia reacciones explosivas, debe tener motivos muy apremiantes para colocarse en estado de rebeldía.

(Presbítero Ramón Rosa Olmos, director del diario "La Unión).

Catamarca tiene que dejar de exportar mano de obra, mucamas o sirvientas. El presidente Levingston deja ver en sus discursos un profundo deseo de lograr la integración del pueblo argentino.

(Jorge Fadel, 42, directivo de la Cámara de Comercio).

Los hombres del interior demostraremos que el país no está tan tirado (sic) como para tener que optar entre Frondizi o Alsogaray. A pesar de quienes gobiernan, el país-interior está demostrando la voluntad de cambio de las mayorías argentinas.

(Francisco Raynoso, 36, presidente de la Democracia Cristiana).

Según lo que se ve, se siente y se palpa en nuestro terruño, aquí no llegó la revolución. De todos modos, la gestión de estos seis meses no puede ser evaluada con exactitud, pero confiamos que un argentino que lleva el uniforme de general reciba del Supremo Hacedor las luces necesarias, por la paz y la tranquilidad de todos.

(Oscar Vera, 32, dirigente del sindicato de Obreros Municipales).

Los hechos vividos en nuestra provincia nos han encontrado con el país y con la autoridad autócrata del poder, con un concepto monárquico, paternalista y providencialista de la autoridad.

(Luis Páez, 36, sacerdote en la parroquia San Nicolás de Bari en La Tablada).

CORDOBA. Los casos de Catamarca y Tucumán demuestran un peligroso quebrantamiento del principio de autoridad; no se ha avanzado en la formulación de un plan político y respecto de la política económica, el aumento en el costo de vida ascenderá en el año al 23 por ciento. En las provincias se acrecienta el sentimiento de frustración.

(José Tagle, 51, presidente de la Bolsa de Comercio).

Con Levingston, el sistema imperante en la República ha conseguido el dominio en todos los frentes del quehacer nacional. El pueblo está ahora mucho más solo frente al gobierno, pero también el gobierno, por su parte, se está quedando cada vez más solo.

(Milán Viscovich, 52, sacerdote del Tercer Mundo).

En lo económico el país está agotado y asfixiado; políticamente el pueblo está descreído y socialmente sumergido. Perón y el peronismo suponen la respuesta más fiel a lo que quiere el pueblo.

(Julio Antún, 47, político).

La huelga de los días 12 y 13 de noviembre fue un auténtico plebiscito popular que descalifica políticamente al Presidente y a todo su gobierno. No hay alternativa, hasta que se opere el gran cambio, por decisión pacífica y soberana del pueblo o por decisión violenta de sus reservas juveniles.

(Alejo Simo, 35, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica).

CHUBUT. Podemos hablar de un fracaso total; no hay sector del pueblo que esté de acuerdo con la política del gobierno. En la Patagonia no se hizo nada.

(Francisco Sánchez, 58, delegado regional de la CGT de Trelew).

En la Patagonia, como en el resto del país, la única política posible estará dada por la restitución del poder a su pueblo, por el efectivo ejercicio de la democracia, lo cual es ajeno a la llamada "Revolución_Argentina".

(Mario Amaya, 35, político radical del pueblo).

Nuestro territorio sigue despoblado, incomunicado y la tan mentada integración patagónica no ha sido concretada. Faltan medidas de protección para la producción lanera.

(Juan Carlos Chaile, 49, vicepresidente de la Federación Económica).

No podemos decir ni pío. Después que el presidente visite Comodoro Rivadavia, hablaremos.

(Antonio Domínguez, 55, presidente de la Federación Económica).

En la Patagonia, este año, la inflación superó el 35 por ciento y la desocupación se nota cada día más. Mientras las piedras fundamentales —como las del parque industrial de Trelew— yacen solitarias, abandonadas. Son el mejor epitafio para un régimen que no muestra cambios fundamentales.

(Venicio Fenizi, 38, sindicalista petrolero).

Si hablo me van a bajar la caña desde Bahía Blanca. ¿Cómo voy a decir que todo sigue igual, que cada día hay más desocupados golpeando las puertas de la parroquia?

(Juan Corti, sacerdote del barrio Pietrobelli de Comodoro Rivadavia).

MENDOZA. Los resultados de la acción gubernamental están a la vista: una situación económica insostenible, el drama social agravado, la injusticia y el desorden. Soy hombre de fe y reitero que la hora de la liberación no está lejana.

(Edgardo Boris, 42, sindicalista de las 62 Organizaciones).

Es auspiciosa la vocación proclamada por las Fuerzas Armadas y las autoridades revolucionarias de una salida democrática, republicana, representativa y federal.

(Francisco Moyano, político conservador).

Continúan los errores y la insensibilidad de una conducción que ha extranjerizado sectores básicos de nuestra economía, sin haber dado soluciones a los problemas nacionales. Sin el pueblo no se dará esa solución definitiva.

(Alfredo Mosso, político radical del pueblo).

NEUQUEN. ¡Qué le vamos a hacer! Por más que se proclamen intenciones de sacar a los trabajadores del pozo en que nos encontramos, los hechos dicen lo contrario.

(Oscar Rossi, 20 años de foguista ferroviario, delegado regional de la CGT).

Habría que separar dos períodos: el de Moyano Llerena, que fue un desastre, y el de Ferrer, que abrió expectativas que no se concretan. El traslado de la sede de Hidronor fue un paso positivo, pero todavía quedan muchas esperanzas insatisfechas.

(Jorge Fittipaldi, 40, presidente de la Asociación del Comercio, Industria, Producción y Afines).

RODOLFO PONCE

RAMON ROSA OLMOS

JORGE FADEL

JULIO ANTUN

JUAN CARLOS CHAILE

EDGARDO BORIS

JORGE FITTIPALDI

RICARDO BASUALDO

JOSE SERRA

ARTURO ITURBE

Con la solución del problema presupuestario se derribaría la última valla que se opone a la nacionalización de la universidad neuquina; eso Levingston puede darlo, pero está muy lejos de significar la solución de todos los problemas.

(Arturo Iturbe, miembro de la Coordinadora de Centros Estudiantiles).

Levingston es el hombre de relevo de la Revolución Argentina y sus posibilidades están agotadas.

(Ettore Galbiatti, 44, presbítero de la parroquia Bouquet Roldán).

SAN JUAN. Es difícil juzgar al actual presidente por los hechos, porque hasta ahora no se ha producido ninguno. Los viejos partidos están muertos y el gobierno hace bien en entenderlo así. En cambio, fíjese en el "Encuentro de los Argentinos", producido hace poco en Rosario: allí había siete mil delegados de base, que es gente que tiene algo en común. La unidad popular es el partido del futuro.

(Ricardo Basualdo, 33, político conservador).

Levingston es un hombre de ideas claras, tiene una energía admirable, impone respeto, es hombre de pensamiento nacional, tiene condiciones de estadista, conoce sus atribuciones y deberes. Debiera suprimir el impuesto al papel que causa graves problemas a los diarios del interior.

(Luis Cisella, presidente de la Federación Económica).

Al señor presidente no se le pueden pedir realizaciones en menos de seis meses de gobierno. Ahora necesita conjugar el verbo hacer y pasar del dicho al hecho.

(Enrique Fernández, delegado regional de la CGT).

SANTA FE. Todos los argentinos se preguntan: ¿cómo puede ser que el Ejército, la Marina y la Aeronáutica sean directas responsables de un gobierno que está contra la Nación y contra el pueblo? El pueblo encuentra siempre el camino de su propia liberación.

(José Serra, sacerdote, rector de la Casa del Obrero-Estudiante).

El gobierno debe admitir el fracaso. Precios retributivos permanentes, no cíclicos; reducción de impuestos; desgravaciones concretas; créditos promocionales, son las medidas directas aconsejables. La llegada de Levingston primero y de Aldo Ferrer después trajeron fugaces esperanzas de cambio: el pueblo entero esperó otra vez en vano.

(Francisco Larpin, ex presidente de la Sociedad Rural).

Cuatro años y medio después de nacer la Revolución Argentina, el pueblo no acepta ni distingue la espera a cambio de nombres en la conducción. Exige medidas que provoquen el verdadero despegue revolucionario.

(Alberto Maguid, secretario general del Personal Civil).

Si es desalentador contemplar el pasado, es aterrador pensar en el porvenir A espaldas del pueblo se puede vivir un tiempo, pero no mucho.

(Luis Acuña, político radical del pueblo).

TUCUMAN. Mi opinión está expresada en los documentos del Justicialismo; los puntos de vista personales no hacen al caso.

(Fernando Riera, 45, ex gobernador peronista).

El salario mínimo debiera ser de 64 mil pesos viejos y sin embargo ha sido fijado en 33 mil. La desocupación y el doble empleo van en aumento. La deserción escolar, la promiscuidad y el abandono sanitario son cada vez mayores, especialmente en el interior, donde provincias empobrecidas contrastan ridículamente con la holgura y la bonanza metropolitana. Pensamos que esto no da para más.

(Angel Basualdo, 37, secretario general de Trabajadores Azucareros).

Estos últimos meses de actividad oficial, en el orden nacional, se han caracterizado por una dramática expectativa, ante una serie de promesas incumplidas y de lamentables indecisiones.

(José Chebala, presidente de la Federación Económica).

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

(Viene de página 11)

no Llerena y conocido de Levingston llegaba como un arco iris para el diálogo entre los duros y los participacionistas; Rucci asumía la conducción de la central obrera con el apoyo tácito de Juan Perón y la tolerancia del gobierno. Rucci y Luco, separados por las tácticas pero unidos por la doctrina nacionalista, simbolizaban los extremos de un segmento integrado por los puntos básicos de la conciliación de clases: el frágil equilibrio de fuerzas entre los trabajadores y los patrones, sometidos a la instancia arbitral del Estado.

De pronto, en la mañana del jueves 16 de julio, comienza a revelarse el misterio del asesinato de Pedro Eugenio Aramburu. En la chacra La Celma del polvoriento caserío de Timote aparece el cadáver del ex presidente provisional. El hallazgo conmueve al país, pero las conjeturas no alcanzan a explicar los enigmas del crimen; sobre todo uno

Daniel León

ENRIQUE GILARDI NOVARO
Caminos de Utopía

de ellos: quién ordenó la ejecución y quiénes protegieron a los matadores. Levingston dice: "La Nación se agravia con este crimen sin nombre". Los amigos de Aramburu reclaman una comisión investigadora que oriente una pesquisa paralela a la policial. Parece un pedido razonable. Pero el gobierno lo rechaza: teme que sus adversarios lleguen a conclusiones escandalosas, que el debate muestre las profundas grietas del aparato de seguridad.

Justamente el 30 de julio, la imagen de la seguridad se pulverizó en la Argentina. Ese último viernes del mes, templado y luminoso, sirvió para que un comando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) copara las 35 manzanas del pueblo de Garín. La gente no podía creerlo, pocos se sentían seguros y todos añoraban aquellos días pacíficos, lentos y con escaso desarrollo del tiempo de Arturo Illia. Como siempre, el gobierno culpó a los activistas internacionales, en tanto comenzaba a manifestarse una ofensiva contra la jerarquía eclesiástica. El motivo: reclamar a los obispos por las actividades rebeldes de algunos sacerdotes tercermundistas, supuestamente involucrados en episodios de violencia.

El 10 de agosto, aniversario de la creación de la Fuerza Aérea, el jefe del Estado voló a Córdoba; allí, en la pista de la Escuela de Aviación Militar, volvió a incursionar en el tema de la salida política de acuerdo al esquema conocido: a las urnas se llegará cuando prevalezca una adecuada pacificación y una estable concordancia. Por entonces, el gobierno ya había conjurado las agrias polémicas que habían florecido en su seno acerca del rumbo económico. El ministro Moyano Llerena, con el apoyo circunstancial del presidente y de Alejandro Agustín Lanusse, había derrotado al secretario del CONADE, Juan Enrique Guglialmelli, quien con poca suerte sostuvo que era necesario incrementar los salarios por encima del tope del 7 por ciento, teniendo en cuenta que el costo de la vida treparía en un 20 por ciento antes de fin de año.

A José Rucci se le venía abajo la estantería. Con cierta desesperanza, el jerarca metalúrgico rogaba el viernes 21 de agosto: "Las actitudes del gobierno nos empujan hacia una crisis dramática". La huelga era inevitable. Los caudillos duros o pactistas de la CGT atribuían sus infortunios "al fracaso de la política económica liberal" y hablaban del cambio de las estructuras como si quisieran preparar el camino de Aldo Ferrer, *El Delfín* en cierne del desarrollismo. Pero no precisaban qué estructuras deseaban cambiar o reformar: las capitalistas por las socialistas, las monopólicas por las del empresariado nacional, éstas por las de un universo de pequeñas cooperativas o el dominio de los chacareros sobre los latifundistas. La entelequia, según los gremialistas, quedaría determinada "por una revolución nacional", esa simplificación riesgosa que integra desde hace por lo menos cuatro lustros la tecnología de lo obvio.

Pero Levingston, ese mismo viernes, no escuchaba los clamores de José Rucci. Era notorio que al presidente le preocupaba más la conjura internacional de los guerrilleros que las demandas de los caciques dialoguistas, y así fue que volvió a tratar el tópico de la violencia. Dijo que el Estado se mostraba dispuesto a garantizar el orden y advirtió: "Proyectaremos la autoridad hasta las últimas consecuencias". A los seis días del aserto presidencial caía acribillado a tiros uno de los mentores del sindicalismo de participación: José Alonso, secretario de la FONIVA.

ENFRIAR EL PARTIDO. Ya en septiembre, mes de tormentas y de maniobras militares, al gobierno se le ocurrió una genialidad. Convocar a cinco de los seis presidentes supérstites, tres de los cuales habían sido depuestos por decisión castrense: Edelmiro J. Farrel, Arturo Frondizi, José María Guido, Arturo Illia y Juan Carlos Onganía. Nueve de cada diez argentinos interpretó el desprecio a Juan Perón, pero ninguno acertó a comprender qué consejos podía pedirle Levingston a Onganía. Los suspicaces conjeturaron que todo estaba preparado para que Frondizi llegase otra vez al escenario de sus mejores días, aunque lo cierto fue que el gobierno, en general, y Enrique Gilardi Novaro, en particular, sobrellevaron horas amargas: Illia y Onganía desecharon el almuerzo con el presidente. Claro, como diría un muchacho de tablón, tanto a Illia como a Onganía "se la dejaron picando frente al arco y sin arquero".

No se había disipado el olor a pólvora de las armas que ultimaron a José Alonso, cuando se escuchó en William Morris, un arrabal de Hurlingham, el fragor de la lucha entre los partisanos y la policía. Fue al anochecer del martes 8 de septiembre, en la pizzería La Rueda, donde cinco "montoneros" programaban un golpe o, simplemente aguardaban la llegada de un contacto del interior. La partida policial no sabía a quiénes enfrentaba, pero la incógnita bien pronto se descifró: bañados en sangre, sucios y famélicos yacían los cuerpos de Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus, presuntos secuestradores de Aramburu. Un tercer insurgente tuvo más suerte: Luis Enrique Rodeiro, cordobés, 27 años, quien fue detenido. A los dos restantes comandos se los tragó la tierra. Aseguran que uno de ellos era Mario Eduardo Firmenich, el amigo del cura Alberto Carbone.

Al promediar septiembre, un torbellino de rumores inundó a Buenos Aires. Unos aseguraban que estaba próximo el retorno de Juan Perón, otros descontaban un giro populista del Ejército para antes del verano. Se trataba de simples quimeras, pero aun así el análisis de la realidad suministró algunas conclusiones importantes. Una, que Perón parecía decidido a desafiar al gobierno para obligarlo a la convocatoria electoral el últ

Jorge Sinclair

ALDO FERRER
Todo por las estructuras

co *negocio* pingüe de *El Líder*. Otra, que el gobierno —en antecedentes de las flaquezas de Perón— había resuelto ignorarlo; es decir, quebrar para siempre toda posibilidad de entendimiento y, desde esa perspectiva, lanzarse a la conquista de las trincheras del peronismo horizontal. La última, que el Ejército —columna vertebral de las Fuerzas Armadas— se mantenía cohesionado por su Comando en Jefe. Y no cabía esperar lo contrario: siendo los oficiales mandantes del proceso revolucionario y los únicos sostenedores de un gobierno huérfano de apoyo popular, la rectificación del rumbo por medio de la fractura de la verticalidad derivaría en la guerra civil.

Ahora bien: esos rumores despertaron a los políticos de comité, quienes advirtieron que la oportunidad era propicia para reclamar una definición explícita acerca de la salida institucional. Levingston no cedió un paso. El martes 29 de septiembre, en uno de los recintos de abolengo de la democracia argentina —el Concejo Deliberante metropolitano—, promulgó "la disolución irreversible de los partidos políticos". Era la respuesta para Perón y Balbín, la misma que hubiera razonado Juan Carlos Onganía, por cuanto las pautas gubernativas no podían quebrar el rígido guión pergeñado en junio de 1966: la solución política dependía del bienestar económico.

EL PARTIDO SE CALIENTA. Pero esa promesa de bienestar económico no parecía cierta a juicio de los obreros. Así, en la mañana del 9 de octubre, las temidas bases gremiales obedecieron la orden de José Rucci de abandonar las fábricas y los talleres en protesta por "la política económica y social del gobierno". El paro se concretó en un viernes y fue, como lo repite la gente de la causa, "un día peronista": brilló el sol en un cielo sin nubes, hubo picados por doquier, en tanto los buenos burgueses emprendían la alegre caravana para gozar de la [illegible] húmeda. Quién se tra

ta del mejor regalo que podía recibir Juan Perón, quien en la víspera había celebrado su 75º cumpleaños bebiendo champagne francés en Alicante, junto al mar.

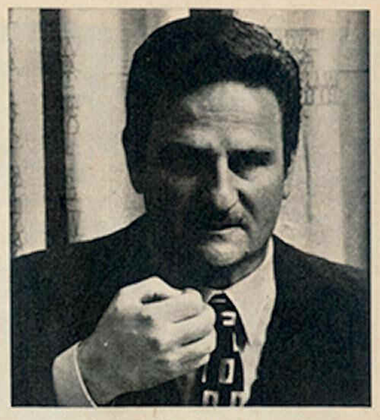
Con todo, la huelga sacudió al gobierno. El martes 13 asomó en la Casa Rosada el espectro de la crisis, la quinta desde el derrumbe de Arturo Illia, y el epílogo demostró que el presidente estaba decidido a cambiar "la imagen liberal" de su gabinete. Fue una operación de cirugía mayor: aprovechando una reyerta pueril entre el subsecretario Enrique Gilardi Novaro y el ministro del Interior, Eduardo McLoughlin, el jefe del Estado pidió la renuncia a Carlos Moyano Llerena, quien se había solidarizado con su par. Pero aquella conmoción dejó ver hasta qué punto el primer mandatario depende de la ayuda del comandante en jefe del Ejército: Lanusse, que en la noche de ese martes arribaba del Litoral, prácticamente apuntaló la decisión de Levingston. Las puertas del Ministerio de Economía se abrían para Aldo Ferrer.

Lo que sobrevino pertenece a la crónica reciente. Resultó un parto de los montes la tarea de encontrarle reemplazante a McLoughlin; por fin, luego de 16 días de consultas que derivaron en un mar de versiones y desmentidas, el presidente optó por un aviador en actividad, el brigadier Arturo Cordón Aguirre. El fallo de Levingston contrarió a los tres comandantes: es que tanto Lanusse como Gnavi y Rey deseaban que el ministro del Interior fuese un civil, algo así como la garantía para emprender el áspero sendero que conduce a la salida electoral.

A partir de la designación de Cordón Aguirre reaparecieron varias caras conocidas. Tornó Alvaro Alsogaray reclamando la formación de una fuerza política de centro derecha, Oscar Alende para alentar una definición nacional y popular. Y mientras los radicales y los peronistas parecían olvidar viejos rencores —por lo menos así lo hicieron

Ricardo Merkel

ARTURO CORDON AGUIRRE
[illegible] Gómez



JORGE PALADINO
Se acabaron los rencores

Ricardo Balbín y Jorge Paladino—, el frente de las izquierdas se concentraba en Rosario para fijar las bases de una concordancia semejante a la que facilitó el triunfo de Salvador Allende.

LAS CONCLUSIONES. Con los virtuales aumentos de las tarifas de los servicios públicos y el alza incontenible del costo de la vida, el ministro Aldo Ferrer deberá decidir, a breve plazo, si ratifica o revisa la política gubernamental en materia de salarios. La decisión es ardua: si opta por mantener los índices de aumentos anunciados hace algunas semanas, seguramente deberá soportar un verano harto cáliente y un otoño tumultuoso; si cede a la presión de los gremios, y como recurso extremo para mantener la endeble paz social, tendrá que sobrellevar la arremetida de los capitanes de la banca, la industria y el comercio. Difícil encrucijada, sobre todo porque tampoco Ferrer definió con claridad qué clase de cambios de estructuras procura su plan desarrollista, ya que los puentes y las usinas, los bancos y la tecnología, no resuelven los problemas si no existe una meta política coherente.

Surge entonces la pregunta: ¿Tiene el gobierno un programa político coherente? La respuesta es complicada, pero aún así puede decirse que los militares parecen dispuestos a consolidar los lineamientos del 8 de junio: crear las condiciones de orden y acelerar el rejuvenecimiento de los partidos políticos, contingencias claves para acortar el lapso previsto para la convocatoria electoral. Algo, con todo, parece estar decidido: que habrá elecciones con los partidos tradicionales a pesar de la excomunión vigente, sin proscripciones ni reglamentaciones sofisticadas que encubran el "fraude patriótico". Vale decir que no existirá salida *a la brasileña*. Y menos, desde luego, una definición *a la peruana*. Después de cuatro años y medio en el poder, los altos mandos creen que llegó la hora de repartir el juego. ♦

Jorge Lozano

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Juan Franceschini

SACIERAIN (DE ANTEOJOS) Y SOLARI IRIGOYEN

Los primeros en noventa años, para hacer tantas cosas

ASCENSOS

Con El Peludo en la tribuna

Cuando el carillón de *La Prensa*, en la noche del sábado 28, tañía nueve campanadas, varios radicales controlaron sus relojes: el cónclave estaba por finalizar. Eran una treintena de hombres y cuatro mujeres que habían pasado ocho horas en ese pequeño y coqueto salón, en el sexto piso de un vetusto edificio de oficinas de avenida de Mayo al 500, arrullados por el sordo rumor de cuatro acondicionadores de aire. Pese al encierro prolongado estaban contentos: en noventa años de vida partidaria, eran protagonistas del "Primer congreso de trabajadores radicales". Los flamantes cortinados azules y blancos, que filtraban la luz de la farola vecina, dotaban al ambiente de ese aire festivo que suelen exhibir los escolares en las fiestas mayas.

En uno de los extremos del recinto se levantaba el estrado de la presidencia, título que exhibía por derecho propio el ex boxeador y ferroviario Antonio Scipione, quien arrugaba su machucado rostro con sonrisas de satisfacción. A sus pies, reverberaba el cristal de un discreto retrato: galerita y bastón en mano, allí estaba *El Peludo*, mote que distinguió en su época al caudillo Hipólito Irigoyen. El vivo y el muerto eran los más importantes bonetes partidarios presentes; los restantes no se dejaron ver. Acaso porque como se estableció en el artículo quinto del Estatuto que aprobó el pleno, el movimiento "será independiente de las estructuras partidarias", para evitar, según aclaró uno de los oradores, que la UCRP sea obligada a pronunciarse en temas de exclusiva competencia sindical.

Anunciado para las diez de la mañana, cerca del mediodía los organizadores estaban por desistir; no había quórum suficiente. Tuvieron que vencer esos escrúpulos cuando arribaron al lugar los caciques del Movimiento Intersindical con Agustín Tosco y Alberto Cortés marchando al frente.

Una arenga apasionada del cordobés Tosco arrancó los primeros aplausos y arrebató de entusiasmo radical a una de las damas, hasta impulsarla a ensayar una filípica doctrinaria sobre las "ideas antiargentinas". Allí fue cuando el joven abogado Hipólito Solari Irigoyen, sobrino nieto del prócer, propuso un cuarto intermedio hasta la tarde. Scipione despidió a los delegados con un consejo de veterano: "Sean puntuales, por favor".

Casi todos hicieron caso. Así fue posible debatir los treinta ítem del estatuto y el texto de la declaración de principios en menos de cinco horas. Llegaron a la unanimidad en los objetivos, enumerados en este parrafo: encarnado en la "tradición popular del radicalismo (...) servirá para provocar la gran renovación ideológica que apunta en sus filas para reivindicar el patrimonio del país en manos de los monopolios imperialistas, separar el poder político del poder económico, socializar las riquezas fundamentales de la Nación, limitar el derecho de propiedad, y poner los medios de comunicación colectiva al servicio del pueblo, en una sociedad donde impere la voluntad soberana popular expresada libremente".

Antes de concluir, Scipione instó a sus correligionarios a depositar un óbolo voluntario: "Algunos níqueles —pidió — para el cuidador del local, que pondrá en orden el salón". Con Horacio Sacierain y Solari Irigoyen, Scipione compone la troika dirigente del nuevo núcleo. Uno de los delegados, cuando todos se dispersaban, envolvió el cuadro de *El Peludo* y se marchó con él bajo el brazo. ♦

DESCENSOS

Renovarse es vivir

Tiene estampa de chacarero italiano. Robusto, sanguíneo, los ojos ceñidos, las manos grandes y carnosas con dedos como espátulas; sólo le faltan el chambergo y las bombachas para completar esa imagen. Nada más injusto, sin embargo, que esa apariencia. Juan José *El Gringo* Taccone es hombre de ciudad. Sus únicas aproximaciones al campo suceden durante las mañanas, cuando acude a los links de golf en Palermo. Allí trata de perder la adiposidad y las toxinas que adquiere durante el resto del día, apoltronado en el sillón titular del sindicato de los electricistas porteños. Taccone es el autor de una decisión insólita, al menos entre sus pares: después de tres períodos en el cargo, vuelve a la base por propia voluntad. Para las próximas elecciones (13, 14 y 15 de diciembre) su nombre no encabeza la lista *Azul y Blanca*, agrupación peronista del gremio.

A los 46 años de edad, Taccone se distingue por su sentido de la renovación; cada etapa de su vida parece empeñarse en negar la anterior, igual que en un rito. Así, de niño solía entusiasmarse con las arengas de anarquistas y socialistas, idearios de sus padres. Luego, cuando le llegó el turno de las definiciones, prefirió encolumnarse tras las banderas de la "armonía de clases", de la alianza entre el capital y el trabajo, cosechando el encono de los herederos de aquella tradición familiar.

De adolescente, lustraba los codos en los mostradores como empleado de comercio, en tanto iniciaba su militancia sindical, hasta que en 1947 se incorpora a la empresa eléctrica en la sección de lectura y recaudación. Como muchos argentinos de esa época, vivió la euforia del peronismo, pero un cuarto de siglo después, si algo lo caracteriza, es su total desapego a la ortodoxia partidaria. Según Taccone, la lealtad a Juan Perón es comparable al sentimiento que merece una abuelita, y ya se sabe que no es demasiado afecto a conservar los hábitos políticos de sus progenitores. "No se puede renegar del cariño, aunque no se obedezca", aclaró en la entrevista que mantuvo el martes pasado con *Panorama*. "En eso se equivoca el gobierno cuando intenta erigir un sindicalismo que debe comenzar por la renuncia de sus lealtades".

Cuando Perón abandonó el poder, ya *El Gringo* frecuentaba los andariveles más altos del gremio; hasta el '64 siempre está en alguna butaca importante de la organización. Desde ese año ocupa el cargo que abandonará el próximo mes. El continuo ejercicio del poder sindical [illegible]

ciones de los sucesivos gobiernos; casi nunca alternó en las filas de la oposición sistemática.

Acaso esa vocación le permitió ser, en junio de 1966, adalid del "participacionismo", cacique entre los amigos de la "revolución argentina". A punto de descender, cualquiera podría creer que otra vez ha mudado de criterio: "Sucede que Onganía —explica— interpretaba la participación desde un punto de vista preliberal, con proposiciones obsoletas". Mientras reflexionaba sobre esta suerte, en los cuatro años pasados los electricistas produjeron excelentes beneficios a la empresa: con 4.200 operarios menos, la productividad creció en un 50 por ciento respecto de los niveles de 1966. Tales cifras tienen satisfecho a Taccone: "Son expresiones de la renovación tecnológica, y yo estoy siempre por la renovación", exulta.

Fervoroso creyente en las elites de poder —"El sindicalismo debe tenerlas, pero no perpetuarlas como sucede en U.S.A. y en Europa, gremialismos en decadencia"—, teme que su permanencia en la cúspide fomente "algo así como el culto a la personalidad". Y ya se sabe que su único culto es el de los cambios. Pero los cambios operados en la cúpula de la "revolución argentina" lo dejan frío: "Sigue sin concretarse la alianza entre los sectores progresistas de las fuerzas armadas y el movimiento obrero —rezonga— y sin ella no hay revolución verdadera".

Algunos sospechan que el retiro de Taccone tiene que ver justamente con esa frustración oficial; él, por supuesto, lo niega. De cualquier modo ahora tendrá tiempo de meditar sobre el pasado: dos décadas en la empresa elevaron su status profesional al rango de subjefe; ésa ha de ser su jerarquía en SEGBA, su nuevo lugar de trabajo, donde ejercerá funciones de bibliotecario. En el timón del gremio, si obtiene los votos necesarios, lo relevará el actual subsecretario, Héctor Mazzino, un ignoto mecánico de la seccional Matanzas. "Es importante su promoción —destaca Taccone— porque se trata de un trabajador manual". A lo mejor, esta vez, acierta. ♦

J. P. D.

Ojo con el culto a la personalidad

JUAN JOSE TACCONE

Panorama

HECTOR POLINO

El payador perseguido

SECUESTROS

Un clima digno de Z

Hacía calor en Buenos Aires el jueves 26 de noviembre. Entonces a las 2 de la tarde, soportando apenas el sol de media siesta, el ex concejal socialista Héctor Polino terminaba de estacionar su camioneta en la esquina de Ramón Falcón y San Pedrito cuando se adentró, involuntariamente, en la aventura. Una voz dijo, a sus espaldas: "Quedate piola"; un objeto duro se incrustó en sus riñones y ante sus ojos apareció una credencial de la Policía. Se vio rodeado por cuatro hombres jóvenes que lo invitaban, de esa manera, a ascender a otro automóvil; Polito, prudente, aceptó.

Maniatado con gruesa cadena, el alelado político de 34 años advirtió que uno de los captores se hacía cargo de su estanciera e iniciaba la marcha hacia el Oeste, seguido por el vehículo en que él viajaba con los otros tres. "En Ciudadela atropellaron a una mujer con su coche", le dijeron, a guisa de explicación; un argumento poco convincente para Polino, que no le presta su coche a nadie y no recordaba haber tenido accidente alguno.

"Mi primera impresión fue la de que me habían secuestrado", narraría el ex edil. La confirmó cuando el coche se detuvo en Rivadavia y Valiente: vio cómo bajaban un par de sus acompañantes y volvían más tarde con sendos paquetes de cinta adhesiva. Convencido de que su suerte dependía de la audacia, intentó pedir socorro al pasar por Liniers, pero sólo logró una feroz golpiza. A la altura de Ciudadela lo obligaron a quitarse los lentes, taparon sus ojos con gasa y curitas y le pusieron [illegible]

hacía en silencio, para peor; ciego y sordo, Polino no sabía a qué atenerse. "Habrá pasado cerca de una hora —relató a *Panorama* el martes pasado, ante una taza de té— cuando el coche se detuvo; poco antes me habían vendado la cabeza dejando libre sólo la boca. Cuando bajó el que estaba a mi derecha, intenté desesperadamente tirarme a la calle, pero nuevamente debí pagar mi frustración soportando puñetazos en todo el cuerpo".

Un buen rato después, tras reanudar la marcha, se detuvieron definitivamente. "Me quitaron el cinturón, la corbata y las cadenas; en cambio de ellas me pusieron esposas aseguradas con un candado", recuerda Polino. Lo obligaron a pasar por un recinto extrañamente frío ("Tal vez una cámara frigorífica") hasta llegar a una habitación donde lo amarraron a una silla, contra una pared. Allí empezó el interrogatorio.

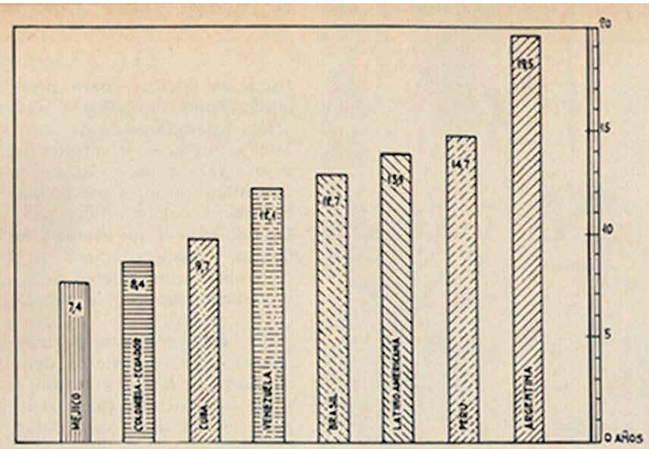
"Al parecer creyeron que yo tenía algo que ver con una célula terrorista" —deduce ahora Polino, sorprendido—. "Justo yo, que jamás tuve en mis manos un arma. ¡Si ni siquiera pude rendir las condiciones de tiro durante la conscripción!"

"Me dijeron que estaban a las órdenes de un comisario Colombo o algo así", prosigue. Y también le confesaron que habían preferido ese procedimiento a otro: el de introducir armas y explosivos en su domicilio para "descubrirlos" luego mediante un allanamiento. Le preguntaron por sus actividades ("aunque parecían conocerlas bien") y por algunos viejos compañeros socialistas, muchos de ellos muertos. No lo castigaron, ni lo torturaron. "Pero yo igual pensé que de allí no saldría vivo", memora. "A cada ratito rociaban insecticidas; yo temía que fuese alguna otra cosa, algún veneno, y me forzaba a no respirar. Tampoco quise probar bocado, ni beber".

Después de una larga conversación, los inquisidores llegaron a la convicción de que estaban ante un hombre pacífico, de orden. "Nos equivocamos", le confiaron. "Ahora lo pondremos en libertad".

Cumplieron la promesa: alrededor de las 2 de la mañana del viernes 27, Polino apareció a pocas cuadras de Emilio Castro y Carhué. Se tomó un taxi y volvió a su casa. Cuando *Panorama* lo entrevistó —cuatro días después del suceso— todavía su cuerpo exhibía las marcas del castigo recibido, y de sus muñecas no se habían borrado aún los rastros de las cadenas. Pero más allá de esas huellas materiales, lo difícil es que Polino olvide el tenebroso momento que le tocó vivir. "Para conocer mis ideas, la Policía tiene otros métodos a su alcance, más civilizados que el secuestro", se indigna hoy este admirador de Salvador Allende y Fidel Castro. La acusación es audaz, y no es improbable que la propia Policía recoja ahora el guante. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MARINA MERCANTE

El alma de ELMA

El domingo penúltimo, en la clausura de la Semana del Mar, el presidente Levingston anunciaba al país la creación del departamento de la Marina Mercante, que integrará el ministerio de Obras y Servicios Públicos; veinticuatro horas más tarde el capitán de navío jubilado Ernesto R. Vázquez se alejaba de la cartera de Obras Públicas, donde lo ubicara el economista Aldo Ferrer cinco meses atrás.

"Me voy tranquilo luego de organizar la secretaría de la Marina Mercante", exultó Vázquez —quien fuera jefe de Policía en tiempos de Arturo Frondizi— y al que se estimaba el candidato lógico para alzar en brazos a su propia criatura. Pero no hubo contradicción alguna: si la Armada reconoce a Vázquez calidad de organizador (pues hace tiempo que se ocupa del tema en la esfera privada), en cambio prefiere instalar en la flamante secretaría a una figura más estrechamente ligada al Almirantazgo.

Tal hegemonía, en verdad, contribuirá a reforzar el carácter profundamente nacionalista y autárquico de la flota mercantil vernácula: integrada durante la Segunda Guerra Mundial con los barcos que el bloqueo ancló en Buenos Aires, fue concebida antes como un seguro contra la inconexión que como un negocio eficiente. La poco liberal bandera argentina no induce tampoco a los armadores foráneos (uno de ellos, Aristóteles Onassis) a sumar sus unidades a la menguada capacidad nacional de bodegas.

Hacia principios de este año, el Brasil tenía 201 naves, con 1.211.744 toneladas de registro, y la Argentina sólo 185, con 1.090.022; lo más importante: la tasa de renovación (esto es, el cociente entre el tonelaje activo y las órdenes de construcción) era del 69 por ciento en Brasil y del 8 por ciento tan sólo en esta ribera del Plata. Consecuencia: la edad promedio de los buques locales es de 20 años; la de los vecinos, 12 años.

Pero el 97 por ciento del comercio externo argentino se realiza por barcos: en 1969 se pagaron 273 millones de dólares por fletes al extranjero, y 63 a los armadores locales. La proporción brasileña es más decorosa: 345 millones de dólares y 187, respectivamente. Con todo, desde la institución de la Ley de Reserva de Cargas —el 10 de julio del año pasado; impone trasportar en barcos argentinos con preferencia— se observa un suave progreso de los beneficios propios: el déficit de ELMA, la firma estatal, que había conseguido frenarse en 1967, se convirtió en una ínfima ganancia, pero ganancia al fin, de 24.600 dólares.

Al costo de peligro e ingenio para las reparaciones: sólo 12 de los 44 buques de ELMA no superaron todavía su vigor pleno; a costa de despilfarro también: en el vapor *Marinero* se efectuaron reparaciones por 700.000 dólares, cuando su valor como chatarra apenas supera los 150.000 dólares. ELMA paga el mayor costo de los seguros que gravan la mercadería cargada a su bordo con relación al de otras líneas, con navíos más modernos y menos azarosos. A expensas de los contribuyentes, claro está.

Le tocará al Estado, por supuesto, echarle una mano con dineros de ese origen: los 14 buques en construcción escalonada hasta 1976 sólo permitirán compensar la baja de los que inexorablemente deberán ser desguazados. Otros 19 navíos, que se agregarán hasta 1980, han de reducir la edad promedio de la flota estatal a unos 9 años. Es algo: según el propio administrador de ELMA, contralmirante en retiro Alberto Oliver, desde 1967 la empresa perdió un millón de dólares frente a la competencia, debido a la vejez de las embarcaciones.

De los nueve frigoríficos, sólo dos están en buen estado y entre los vapores en construcción se incluye un solo granelero, aunque las materias primas y bienes intermedios constituyan algo así como los dos tercios de las ventas al exterior. Las penurias del Estado como armador son paralelas a su negativa a navegar a la ventura; esto es: la flota sirve para llevar y traer a la Argentina bienes primarios, pero no aprovecha los ocasionales negocios que se presentan en otras latitudes para acarrear mercaderías preciosas, consideradas "de buen flete". Es como si un camionero sólo aceptase viajes redondos entre su pueblo y la ciudad. El cambio de tráfico según la conveniencia —y no de acuerdo a un concepto estratégico—, la toma de cargas entre puertos intermedios al de origen y destino, las fusiones con grupos foráneos otorgarían a ELMA una dimensión óptima, sacarían un peso del Presupuesto. El reciente convenio de ELMA con Astramar y O.S.K. para cubrir la ruta al Japón acaso se convierta en una experiencia elocuente en tal sentido. ♦

ATOMOS

Cómo aprendí a amar la bomba

A fines de noviembre, la Casa Rosada guarecía un simposio que pasó totalmente inadvertido a sus cronistas, por siempre ajenos a la naturaleza real de los problemas de Gobierno: en la Sala de Situación, el presidente Levingston discutió cuatro horas con el titular de la Comisión Nacional de la Energía Atómica, Oscar Armando Quihillalt: con el almirante Jorge Duyos del CONASE, amén del ministro de Obras y Servicios Públicos, general Oscar Colombo, y del profesor Alberto Taquini (CONACYT).

Se trataba de analizar nada menos que el plan nuclear de la Argentina para los próximos diez años; los temas de la reunión quizá expliquen la aureola de misterio con que se la rodeó: luego de cuatro días fue posible saber, en fuentes de la CNEA, que se estudian "los aprovechamientos de las radiaciones y los radioisótopos en los planes de seguridad nacional".

En buen romance, todo consiste en saber cuándo el país estará en condiciones de detonar su primera bomba atómica. Los escalones sucesivos hacia la meta pasan por: 1) La integración de la energía nuclear dentro de la red eléctrica, algo que está en marcha, 2) La metamorfosis de la Argentina en país exportador de combustibles nucleares, 3) El montaje comercial de radioisótopos, una actividad capaz de financiar la estructura tecnológica para dar el gran salto.

Los radioisótopos, de múltiples aplicaciones, sirven tanto para medir el grado de sedimentación de los ríos como para esterilizar la sangre de trasfusiones o establecer el sitio exacto donde se ha taponado un conducto. A fines de

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Los mejores momentos
Con telas de Castelar mezcla poliester

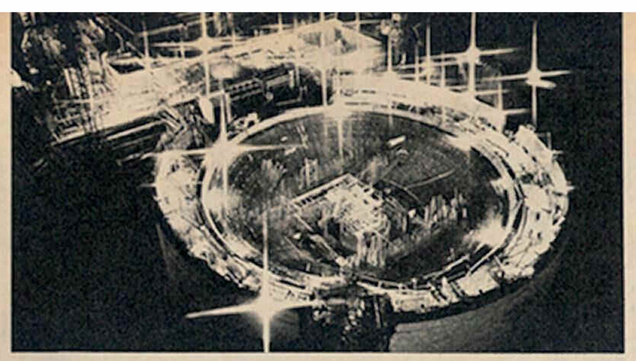
Telas fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontáneo.

Las telas de Castelar S. A. con mezcla poliester se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. Con •SANFORIZADO•, no encogen.

Identifique su pantalón por la etiqueta que garantiza las telas Castelar.

Castelar
MARCA REGISTRADA

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL



Carlos Dulitzky

LA PLANTA DE ATUCHA

Yo tenía un camarada

1967, la Argentina tenía una reserva de 146 mil toneladas de uranio 308, apto para la fisión, lo cual la ubicaba en el séptimo lugar como país "con recursos uraníferos razonablemente asegurados", según lo estimaron las Naciones Unidas. Una tonelada de uranio rinde lo que 10 mil de petróleo, ocupa solo dos metros cúbicos y su costo (unos 22 mil dólares) no supera demasiado el valor del petróleo equivalente.

La integración del átomo al sistema eléctrico nacional se programa para 1972 —a más tardar hacia principios de 1973— cuando sea inaugurada la central de Atucha, con capacidad de 300.000 kilovatios, situada a 100 kilómetros de Buenos Aires, a la vera del río Paraná, cuyas aguas servirán para enfriar el reactor. Los trabajos están a cargo de Siemens A.E.G. de Alemania Federal, una república a la cual los tratados de paz de 1945 vedan poseer armas nucleares. Más aún: el año pasado, el canciller Willy Brandt aceptó firmar el acuerdo mundial de no-proliferación atómica, en prenda de su apertura al Este.

Lo cual no significa que renuncie a investigar en ese campo, y a dejar los secretos mayores en poder de una nación amiga. La Argentina, como Francia e Israel, se negó a firmar el convenio de no proliferación, pues frena a los terceros países pero no detiene la carrera entre los supergrandes: USA y la Unión Soviética. En 1967, el Brasil renunció —en la conferencia de México— al uso de la energía nuclear con fines bélicos, pero su palabra lo compromete sólo después de que las otras repúblicas del hemisferio se plieguen al tratado.

La ciencia atómica en la Argentina lleva clavados varios jalones: 1950, fecha de nacimiento de la CNEA —un lustro después del estallido de Hiroshima—; 1958, cuando se instaló el primer reactor experimental; 1962, origen del acuerdo con los germanos, a través del Euratom. Objetivo manifiesto: sustituir los gastos energéticos; sucede que las usinas termoeléctricas devoran el 25 por ciento del petróleo destinado al consumo local.

En 1966, el CONASE (sin unanimidad; entonces pesó el voto favorable emitido por Juan Carlos Onganía) optaba por la central de uranio natural, que si bien es más caro y menos seguro, garantiza la autarquía respecto de USA, por hoy la única fuente del material "enriquecido". Solo Canadá y Francia tienen plantas de uranio natural, y esta última debió hibernarlas ante el costo excesivo.

Además, los tudescos se estrenan en Atucha con su primera usina de este tipo: ya tienen pedidos rumanos para armar otra cerca de Bucarest, y posiblemente construyan la tercera en Córdoba. Es que una vez *quemado* el uranio se puede sacar de él —amén de la energía eléctrica— el plutonio 241, un combustible atómico similar al uranio "enriquecido" que tal vez convierta a la Argentina en exportadora. Con cierta distorsión —que estorbaría el flujo de electricidad— también es posible obtener el uranio 235, apto para fabricar la bomba atómica.

Formalmente, la obra de Atucha servirá para cubrir el déficit del consumo de electricidad abierto hasta 1975, cuando se pondrá en las redes la energía de El Chocón. Pero existe un bache demográfico que solo el arma nuclear es capaz de cubrir: la Argentina tendrá apenas 35 millones de habitantes en el año 2.000; para entonces, el Brasil soportará 250 millones de pobladores (ver página 42). No incurre en terrorismo ideológico quien recuerde el derrumbe del imperio romano o de la unidad islámica: fueron avances de las masas hambrientas hacia las fértiles praderas de Europa Central o la Mesopotamia, engarzados —con violencia o sin ella— en la decrepitud de las altas culturas. De las obras que la Argentina erigió en los recientes 40 años, algunas son inútiles y gravan todavía el bolsillo popular; el dominio de un arma disuasiva ojalá lo sea también.

Pero apuntar hacia esa meta no es, en cambio, ocioso; según *L'Express*, el Estado de Israel ensaya la fisión atómica por medio del laser, para fabricar a *Massada*, una bomba de apellido bíblico. Con todo, Israel acoge de 30 a 40 mil inmigrantes —es decir, soldados en potencia— cada año; en cambio, en 1968 emigraron al exterior 9.600 argentinos, mientras ingresaban 30.000 extranjeros de los países limítrofes. Los guarismos relativos a las nacionalidades europeas indican un éxodo de 15.700 personas solo ese año. ♦

LANZAMIENTOS

Cuidado que viene Rojas

Las principales figuras del liberalismo argentino recibieron durante el mes de noviembre la buena nueva. Llegó por correo: era una carta impresa, con algunas frases manuscritas y una firma simbólica, la del almirante en retiro Isaac Francisco Rojas. La nota llevaba fecha del 28 de octubre y la acompañaba un volante de presuntuoso título: *Concentración Cívica en pro de la República*. Según parece, el oficial y "un grupo de amigos seriamente preocupados por la situación que está viviendo el país y por la suerte de sus instituciones" han decidido lanzarse a la arena política, armar quizás un movimiento con los rescoldos aún vivos del golpe militar de setiembre de 1955. Lo cierto es que el marino se comunicó por carta con sus amistades para invitarlas a refrendar el manifiesto y para que junten más suscriptores. "Convendría que cada firma sea acompañada por la suma de dos mil pesos moneda nacional" —acota la esquela—: concesión al materialismo. Sigiloso, Rojas pide a sus feligreses "celeridad y discreción" porque piensa que hay "personas interesadas en boicotear el documento". Acaso tanto celo resulte exagerado, pues ¿quién se ocupará de semejantes minucias? Para el ex vicepresidente el anarquismo y el totalitarismo están a las puertas del país por designio, es claro, de Moscú, Pekín, La Habana y la Puerta de Hierro. Para combatir el mal, Rojas convoca "a deponer las diferencias secundarias" y a unirse. Su programa mínimo: no reformar la Constitución, volver al régimen de partidos, asegurar la libertad gremial.

Con semejante ideario, Rojas seguramente no formará en el mismo frente que inauguró Alvaro Alsogaray con su "Nuevo Orden Social". Acaso, cuando llegue la hora de las urnas y los asados, ambos próceres deban competir —libremente, por supuesto— por idéntico mercado electoral. ♦

ISAAC FRANCISCO ROJAS

El liberalismo concentrado

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hugo Pérez Campos

TATO BORES, SAN SEBASTIAN

Armonía entre el capital y el trabajo, ésa es la ley primera.

CONDUMIOS

Del caviar a los ravioles

Juan Carlos Onganía no fue invitado; su presencia en actos públicos necesita de escolta policial. Los anfitriones pensaron que una veintena de guardaespaldas quizás inhibirían al resto de los concurrentes. En cambio, Juan Alejandro Luco, secretario de Trabajo, se excusó de asistir por compromisos impostergables.

Ninguna de estas ausencias logró desanimar al exultante dueño de casa; Rubens Guillermo San Sebastián quedó molido bajo los palmoteos que intercambió el jueves último con medio centenar de personalidades. Las suntuosas instalaciones —seis despachos en el quinto piso de avenida Corrientes al 400— apenas cobijaban a tanta gente célebre.

Nunca antes, además, se vio esa mezcla: el cómico Tato Bores desgranaba chascarrillos para satisfacción del futbolista Roberto Perfumo, el ex canciller Nicanor Costa Méndez, el general retirado Mario Fonseca, los gremialistas Rogelio Coria, Juan José Taccone e Isaac Negrete, el empresario Elbio Coelho y los ex ministros Fernando Solá, José María Dagnino Pastore y Conrado Bauer. Bocaditos de caviar negro, camarones chorreantes de salsa tártara y generoso whisky, saciaron los paladares refinados y otros menos acostumbrados a los éxtasis del sibaritismo.

San Sebastián y sus socios —Héctor Villaveirán y Julio Fernández Moujan, el trío que piloteó la política laboral de la llamada Revolución Argentina, hasta junio último— inauguraron así, al atardecer del jueves 3, su nueva profesión: consultores laborales y previsionales. Se proponen, según reza un folleto de presentación, "conjugar armónicamente la necesaria y fecunda vinculación entre el capital y el trabajo". Lo mismo que proclamaban cuando tejían la espesa trama de las relaciones entre el gobierno y los gremios; no pocos de los presentes quedaron seducidos por la fórmula, que maniató al movimiento obrero mientras fue preciso.

Otros, como el economista Antonio Cafiero, apenas tuvieron tiempo para pensarlo; salieron disparados hacia otro festejo, esta vez en una taberna de Boedo al 1900. Allí aguardaba la plana mayor del vandorismo, aunque con manjares menos refinados: ravioles, pollo y casatta. Habían reunidos ochocientos comensales —a 5 pesos nuevos el cubierto, una tarifa especial cedida por los dueños del lugar, prosélitos de *La Causa*— para despedir el año.

En la cabecera, comían con aire ausente los metalúrgicos José Rucci y Lorenzo Miguel, el bancario Miguel Unamuno, las elegantísimas Delia Parodi y Nélida de Miguel, el economista Alfredo Gómez Morales, y los políticos Carlos Gallo y Alberto Iturbe. Entre la multitud asomaban algunos rostros conocidos, varios de ellos pertenecientes a la rama herética del movimiento: Vicente Roqué, Gerónimo Izzetta, Paulino Niembro, Fernando Donaires, Patricio Daetermine, Rodolfo Tecera del Franco.

Cuando acometían con los ravioles, a más de uno se le enfrió el bocado por contemplar la pimpante figura de Zulma, la secretaria personal de Jorge Paladino, enfundada en un vistoso conjunto de casaca y pantalón. Avisó que el delegado de Juan Perón llegaría con retraso.

En efecto, *El Colorado* Paladino ingresó al local cuando faltaban diez minutos para la una, y los helados ya estaban casi consumidos. Algunos aplausos aislados saludaron su presencia, pero no por demasiado tiempo: un cuarto de hora después el mitin gastronómico había terminado.

Rucci y Miguel, sin embargo, tuvieron motivos para celebrar: ese mediodía habían hecho las paces con Luco. Un amigo común, hábil repostero de acuerdos, obró el milagro de la reconciliación: el secretario de Trabajo prometió que su cariño por los sindicatos complacientes no perjudicaría las futuras relaciones con los cerriles caciques metalúrgicos.

No se sabe qué consiguió a cambio. Por lo pronto, el viernes una solicitada de CGT volvía a reclamar al gobierno "claras definiciones nacionales". Más concretos, centenares de afiches pregonaban ese día en la Capital una exigencia de los rebeldes que capitanean Agustín Tosco y Alberto Cortés: piden que la CGT sancione nuevos paros. Los duros de las 62 Organizaciones, entre tanto, se alertaban el viernes: era inminente la intervención del gremio telefónico, en conflicto desde diez días atrás. ♦

Rodolfo Lo Blanco

GOMEZ MORALES, RUCCI, ITURBE, MIGUEL

Estaban todos, menos uno que llegó para cerrar la fiesta

DGI/3404

La geografía no es sólo cuestión de mapas

ILUSTRACION DE ROBERTO PAEZ

Mares, sierras, ríos, cañadas y valles es su contenido.
Para que Ud. los pueda aprovechar hace falta una infraestructura que los mantenga y conserve. Ello será posible gracias al cumplimiento del 3 % de contribución sobre aguinaldo, ley 14.574 del año 1958.
Señor Empresario: Póngase al día con el Fondo Nacional de Turismo y permita así la realización de todos los trabajos necesarios para que la geografía sea vivida como se merece.

Las boletas de depósito nº 6540 se encuentran a su disposición en todos los bancos.

DIRECCION NACIONAL DE TURISMO / DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA

DIAGNOSTICO DE LA FRUSTRACION

por Víctor Massuh

¿Qué sentido tiene el triunfo de individuos aislados en un medio que se debate en la frustración? ¿Poseen los esfuerzos individuales en la Argentina, mayores posibilidades de realización que las empresas en común? Estas preguntas asaltaban a muchos cuando comparaban la nómina de argentinos que en las últimas semanas recibieron consagración internacional, con un opresivo panorama de pobros, depredaciones urbanas y crisis del poder político. ¿Vendría a ser el individualismo argentino el reverso de un sentimiento comunitario fracasado o incumplido?

No es justo afirmar que en estas tierras se alcanzan mejor las metas individuales que las colectivas. Y esto porque la oposición entre ambos órdenes es aparente. Una realización individual casi nunca se da aislada ni a partir de una voluntad singular que sólo se expresa a sí misma; más bien es la manifestación del esfuerzo que un conjunto de voluntades llevan a cabo en común. Lo que aparece como acción solitaria es el vértice de una pirámide de trabajos silenciosos levantadas por una generación o un pueblo.

A veces el talento individual irrumpe misteriosamente en una tierra baldía y sin antecedentes brilla en los cielos de una época como una estrella solitaria. Pero poco a poco se descubre que esta estrella forma parte de una constelación. Se diría que la gloria personal es la versión estentórea de un triunfo colectivo callado. Al recibir el Premio Nobel, Leloir dijo que merecía compartirlo con el grupo de investigadores que durante años cerró filas alrededor suyo. Su labor dejó al descubierto la madurez de la ciencia en este país. Y a juzgar por notables testimonios individuales del deporte, las letras, la economía, la danza, la filosofía y el teatro, en la Argentina conviven esfuerzos fecundos que no corresponden a los diagnósticos de la frustración.

Pero se habla de frustración aludiendo, por lo general, a la dimensión *política* de la vida colectiva. Es cierto que su imagen resulta sombría cuando se piensa en las tres grandes urgencias de la hora: el encuentro de una norma que legitime el poder político, la erradicación de la miseria, la apertura de posibilidades para grandes masas juveniles amenazadas de perderse en la marginalidad y el nihilismo. Aunque se trate de problemas complejos, su simple existencia tiene un atroz efecto irritativo contra el poder público.

Pero una crisis del poder no implica la frustración colectiva. Generalmente se cree que con la falla de un experimento político todo el país queda sumido en la esterilidad. Y este error se alimenta de un prejuicio que exagera la importancia de la función pública. Se piensa que el gobierno es el órgano, por excelencia, de la creatividad nacional. Esta noción mágica y omnipotente del Estado genera falsas expectativas: esperamos que de sus planes, políticas y reglamentaciones surjan los contenidos que milagrosamente se traducirán luego en ciencia, educación, tecnología, arte, deporte y bienestar para todos.

Este prejuicio también lleva a creer que importa más el trazado de los grandes lineamientos del desarrollo que el modesto esfuerzo de crear fuentes de trabajo en un terreno concreto. Pareciera más decisivo esbozar esquemas educativos perfectos que encontrar los seres de carne y hueso capaces de impartir con eficacia la lección diaria. Se espera más de los planificadores globales de la economía que de los oscuros capitanes de industria acostumbrados a enfrentar las dificultades infinitas del país real. Este espejismo culmina en el delirio del buen burócrata que cree haber dado el paso decisivo con la sola esquematización al detalle de las iniciativas prioritarias: su conversión en obras sería una etapa irrisoria que vendrá por añadidura.

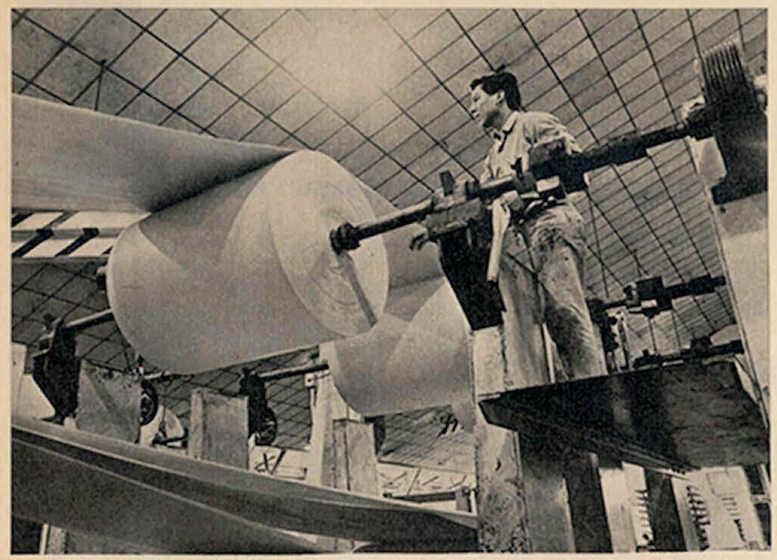
Importa "desacralizar" al Estado para que los argentinos recuperen su dimensión humana y no le atribuyan virtudes redentoras. Esta es la verdad: el país puede rescatarse en otros niveles, aunque el poder público ande a tropezones. La vida colectiva se organiza y construye a través de infinitas actividades: cada una de ellas es el centro de una "praxis" creadora y trasformadora de la sociedad entera. De allí que toda actividad auténticamente asumida sea, en el fondo, *política*. Puede desdeñar la "toma del Poder" porque ella misma se reconoce como su fuente.

La falta de brillo del poder público, tanto como la de los partidos políticos, se debe, en buena medida, a que otros sectores dinámicos de la vida social toman conciencia de su carácter creador y se consideran en el ejercicio de un "poder" originario y genuino. Nada más rotundo, ni más real —ni más político en suma— que roturar el campo, investigar en un laboratorio, impartir una enseñanza honesta, levantar una fábrica, crear fuentes de trabajo, trazar la voluta de humo de un poema o un pensamiento. Lejos del Poder público, los protagonistas de estas acciones se saben forjadores de la historia. Porque en el áspero y cotidiano comercio con las cosas van surgiendo formas valiosas que son un testimonio contra la nada, se afirma una recia voluntad argentina que desmiente los diagnósticos de la frustración. ♦

Copyright Panorama, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Economía y Negocios



Papel prensa: Las puertas de la definición, o de otra espera

Uno de los hábitos más tilingos del argentino medio consiste en apreciar especialmente los productos importados. Afortunadamente no lo ejercita en toda su dimensión posible. Si lo hiciera, cada vez que llega a sus manos un diario nacional, cualquiera fuere, debería pasar la mano sobre las hojas y decir cosas tales como: "¡Huy! ¡Qué sedoso! ¿Cómo lo harán?"

El 99 por ciento del papel para prensa que se emplea en el país (casi 300 mil toneladas durante 1969, algo más durante el '70) se importa desde la península escandinava o del Canadá. La salida de divisas es del orden de los 50 millones de dólares anuales solamente en ese rubro.

Es que el de diarios es el menos rentable de las producciones papeleras. Por ese motivo —entre otros— la industria local orientó sus inversiones hacia otros tipos del material. Estos se fabrican en el país en volúmenes que alcanzan para satisfacer el consumo interno. Es necesario importar, en cambio, poco más de la mitad de la materia prima necesaria: pasta de celulosa.

En estos días, sobre el escritorio del general Oscar Chescotta, secretario de Industria, descansa un mamotreto de 36 páginas oficio, mecanografiadas: es el prepliego de condiciones para la instalación de la planta productora de papel prensa. Su génesis es un estudio en siete tomos, preparado, a lo largo de seis meses, por un grupo consultor surgido de la asociación de Stadler Hurler International y la empresa argentina COARA, entre cuyos titulares se cuentan algunos técnicos conocidos: Oscar Alemán, Gastón Valente, Esteban Pérez y Alberto Constantini.

Una copia del pliego fue girada, para sus comentarios, a todos los interesados en la cuestión papel prensa: diarios, grupos editoriales y fabricantes de papel. Casi seguramente antes de fin de año el texto se hará público. La carrera entonces se habrá largado: lo que está en discusión es si habrá participantes dispuestos a correr, una determinación que depende de las condiciones que se fijen.

UN MOMENTO MUY LARGO. Ya a fines del año 1914 la Unión Industrial Argentina reclamaba protección arancelaria para las empresas papeleras nacionales. En una nota dirigida al Congreso explicaba que los derechos de importación del papel ocupaban un lugar intermedio en la escala de las tarifas europeas y americanas; advertía sobre la importancia de la industria y la pérdida para la economía nacional si los aranceles se rebajaban, y remarcaba que ni las empresas gráficas ni la cultura general ganarían nada con la disminución de las tasas.

Cada vez que la cuestión es puesta sobre el tapete surge un argumento político: cualquier tipo de control sobre su comercialización puede implicar limitaciones serias a la libertad de prensa.

Que el negocio es importante lo demuestra un hecho: durante la Segunda Guerra Mundial la flota alemana escoltaba a los barcos papeleros (neutrales) durante un tercio de su camino hacia Buenos Aires. Allí pasaban una noche sin protección y luego eran custodiados por unidades aliadas. Ya en el Atlántico Sur quedaban librados a su suerte y llegaban —sin dificultad— a destino.

El reparto de ese papel lo establecía una comisión, según cupos por publicaciones. Entre sus integrantes figuraba quien era, entonces, un oscuro funcionario del ministerio de Agricultura: Carlos Moyano Llerena. Y la completaban representantes de los más importantes diarios. Los memoriosos recuerdan que *La Prensa* y *La Nación* (decididamente proaliados) no tenían dificultades con las asignaciones. *La Razón*, en cambio, quizás debido a que su caricaturista político despertaba resquemores, sufría algunos retaceos. A *Noticias Gráficas* sólo se le otorgaban cupos suficientes para 15 días: se creía que podía cambiar su línea editorial. En cuanto a *Pampero*, su situación era la peor.

Los intentos se sucedieron, y más de una vez el Estado insistió en su vocación de producir papel prensa en la Argentina.

Pero recién en agosto de 1969 se instauró un fondo especial para la fabricación de papel de diario: a él se destinó una retención del 10 por ciento sobre las importaciones, que comenzó a regir el 1º de agosto último. Durante un año y hasta ese momento, los consumidores tuvieron derecho a importar un volumen superior en un 20 por ciento a sus compras promedio del bienio anterior.

La cifra que se obtiene alcanza a 5 millones de dólares por año: en sólo seis años es suficiente para reunir el capital de 30 millones de dólares requeridos para instalar la planta. Según la fantasía oficial, ésta deberá comenzar produciendo 220 mil toneladas por año (dos tercios del consumo) y elevar la cifra a 340 mil toneladas en 24 meses más. Se calcula en tres años el tiempo necesario —a partir de la adjudicación— para que las máquinas entren en producción.

FINANZAS. Claro que el esquema oficial no está encaminado a que sea, necesariamente, el Estado el responsable de la producción de papel prensa: en principio, y según el pliego de condiciones, las arcas oficiales se harán cargo de la tercera parte de la inversión. De los dos tercios restantes se exige que el 51 por ciento esté compuesto por capital nacional.

El pliego prevé que el monto integrado inicialmente sea un 40 por ciento de la inversión total. La cifra se estima elevada: por lo general suele considerarse aceptable un aporte inicial del 30 y aun del 25 por ciento. El resto se financiaría a mediano y largo plazo, según el régimen habitual para proyectos de esa envergadura.

Casi la mitad de los 75 millones de inversión total se hace necesaria para la planta de fabricación de pulpa mecánica, de papel, la usina y el sistema de vapor. En cuanto al capital de trabajo, el dinero necesario para comenzar y llevar adelante la operación hasta que se complete el primer ciclo se calcula por ahora en el orden de los 16 millones de dólares.

PROCEDIMIENTOS. El componente esencial del papel es la pasta de celulosa. Esta se tipifica, esencialmente, en la de *fibra corta* y la de *fibra larga*. Mientras la primera se puede obtener de árboles comunes en la Argentina (sauces y álamos, quizás eucaliptos, aunque esta tecnología aún no se ha desarrollado lo suficiente) la larga proviene de las coníferas, lo que hace casi imprescindible su importación.

El papel de diario lleva entre un 75 y un 80 por ciento de pasta de fibra corta, y el resto le da la resistencia necesaria para soportar la tracción de las grandes rotativas. Un grupo argentino, integrado por dos hombres de zumbones apellidos (Santos Moscón, papelero, y Antonio Mosca, técnico) ha patentado mundialmente un sistema de producción de papel de diario que no requiere más que un 10 por ciento de fibra larga. Una verdadera revolución, pues reduciría a la mitad la salida de divisas en pago de pasta celulósica.

El procedimiento no está descartado en el pliego de condiciones, que no especifica más que volúmenes de producción requeridos, sin hacer hincapié en la vía para lograrlos. En cambio parece difícil que el capital internacional (que debería aportar inicialmente casi 10 millones de dólares, y en total casi 25) se oriente hacia un método cuyos resultados en escala industrial aún se desconocen.

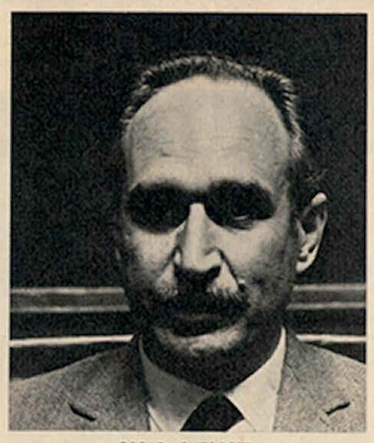
LOS INTERESES. Fabricar papel de diario en la Argentina es algo más que propiciar la sustitución de importaciones: implica montar una industria integrada, cuyo valor agregado es de importancia, y ampliar la demanda de mano de obra poco calificada en las zonas madereras, en general subsumidas económicamente. Por otra parte, su dimensión es mayor que los 50 millones de dólares anuales que se pagan por papel con raya de agua: todo el sector tiene un giro del orden de los 140 millones de dólares si se tienen en cuenta las importaciones de madera y pasta celulósica.

Por otra parte la importación se compone de un 85 por ciento de papel para diarios y el resto de satinado, que emplean las revistas y la mayor parte de los suplementos dominicales. Como la fábrica que el Estado se propone licitar no contempla la producción de satinado (cuyo proceso se completa con un pase a través de una calandra o

le da algo más de suavidad y brillo) la Asociación de Editores de Revistas reclama que su problema sea contemplado.

Otro aspecto de la cuestión es el punto de vista que sostienen los grandes matutinos porteños, *La Nación* y *La Prensa*. En sus editoriales identifican la libertad de comercio con la de prensa, e insisten en la necesidad de mantener abierta la posibilidad de compra de papel en el extranjero. Claro que si esto se aplica parece difícil que haya capitales dispuestos a concurrir a una empresa que deberá afrontar —seguramente— *dumping* internacional. Ya ahora, el precio del papel en la Argentina (162 dólares por tonelada, de los cuales 11 corresponden a fletes y seguros) es algo menor que el que se paga en los Estados Unidos.

La adopción del precio índice como



OSCAR CHESCOTTA
Los papeles sobre la mesa

condición *sine qua non* para la buena marcha del proyecto la recomiendan los industriales papeleros: piensan que se hace necesario asegurar una cotización por lo menos similar a la del mercado interno norteamericano. Esta medida debería tener complementos —según algunos— para bloquear efectivamente cualquier intento de *dumping:* imponer una retención suficientemente alta a la importación de papel prensa (quizás duplicar el 10 por ciento actual) como forma de orientar las compras hacia la fábrica instalada en el país. Otros consideran necesario ampliar los beneficios promocionales.

LAS ALTERNATIVAS. Por ahora, el proyecto de pliego oficial establece como mecanismo financiero que un 10 por ciento del total de las acciones (3 millones de dólares iniciales) se adjudiquen entre los usuarios de papel prorrateándolo según su consumo y que otro tanto se oriente también hacia ese sector, pero sin establecer la proporción del reparto.

El aporte gubernamental surge, naturalmente, del fondo especial para papel prensa: los 10 millones de dólares iniciales se cubren sin problemas con dos años de retenciones. La dificultad quizás estribe en obtener el resto del capital privado. Por lo menos un 14 por ciento de éste deberá ser también nacional (4,2 millones iniciales) y hasta un 33 por ciento puede ser extranjero (9,8 millones al principio). El proyecto de pliego —según señalan los expertos— no ofrece al capital foráneo todas las garantías como para que acuda presuroso.

Otro problema adicional: tampoco se asegura que no habrá competencia, por lo menos durante un período inicial. Antes bien, el pliego tentativo indica que la adjudicación "no impide la instalación en el país de otras plantas productoras de dicho papel".

Finalmente los técnicos consideran demasiado apresurado el ritmo de inversiones y de desarrollo de la fábrica propuesto por la Secretaría de Industria: algunos sugieren, en cambio, planes más graduales para que sobre la base de la experiencia obtenida se vaya adecuando la tecnología.

Cuando un año y medio atrás se creó el fondo para papel prensa, los estrategos de Industria programaron una escalada para asegurar que el proyecto se realizara. Esta contaba, en su momento, con el aval militar y sus pasos eran:

- Imposición del recargo para obtener el fondo. Ya se cumplió.
- Licitar un estudio de factibilidad. Ya lo hicieron COARA y Stadler Hurler.
- Llamar a concurso público, con beneficios promocionales. Esta etapa se está desarrollando.
- Si las ofertas no son satisfactorias, y se declara desierta, se diseñaría una empresa del Estado a cargo de la producción del papel para diarios. Esta última hipótesis resulta —según parece— particularmente grata al sector castrense.

EL FUTURO. Todo lo que se ha escrito, tanto en el sector público como en el privado, sobre la necesidad de producir papel de diario en el país ha sido tanto que quizás hasta haya influido en el aumento de la demanda. Hoy, con un estudio de factibilidad que ha dado un resultado positivo y un costo acorde con el nivel internacional de precios (156 dólares por tonelada al principio, 150 cuando se produzcan las 340 mil anuales) las condiciones aparecen claramente favorables.

Obviamente no es tarea fácil para el Estado conciliar todos los intereses que están en juego y hacerlos converger en la producción del papel prensa. Un camino, tal vez, sería adecuar el pliego a algunos de sus reclamos, y cuenta con los resortes necesarios para lograrlo. Para el papel de diario ha llegado el tiempo de la verdad. No conviene al país que este momento se siga prolongando demasiado. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COYUNTURA

1971: Un difícil vellocino de oro

Si alguna vez se intentara aplicar las reglas de la moral para juzgar el comportamiento de cada mes del año se concluiría, seguramente, con que el último de todos es un mes falso. Este diciembre de 1970 los argentinos se practicarán un rito sagrado: dejarán sus hogares en busca de obsequios para depositar en las manos de sus parientes, en los arbolitos de Navidad y en las fiestas que se preparan.

Así, compulsivamente, las penurias económicas que durante el año formaron parte de la preocupación diaria, se dejan de lado para zambullirse en el consumo. La otra cara de la realidad, y el país lo sabe, es muy distinta; hacia fin de año los indicadores económicos auguran un próximo año complicado. Sobre todo si se tiene en cuenta que en los doce meses venideros la Argentina deberá arrojar un crecimiento económico del 8 por ciento, según las esperanzas oficiales. Una visión codiciable para cualquier país de América latina lo mismo que para los criollos: es que pasar de los 5 puntos actuales a la meta de los estadígrafos del Gobierno Nacional es una empresa difícil.

Jorge Sinclair

ALDO FERRER

Rodolfo Lo Bianco

DANIEL FERNANDEZ

Dos caras que buscan el 8 por ciento: quizás demasiado

NOVEDADES. Si hubo una semana activa para los funcionarios del área económica, acaso sea la pasada. La protagonizó el miércoles Daniel Fernández, presidente del BCRA, quien anunció la liberación definitiva del mercado cambiario. El gabinete económico también discutió con el presidente de la Nación el anteproyecto del presupuesto nacional para 1971 (cuyos lineamientos fueron adelantados por *Panorama* N° 188). Parece raro que la declaración de Fernández haya sido tan tajante después de la realizada por Aldo Ferrer hace un mes y medio: no habrá devaluación. No obstante tuvo un objetivo visible: despejar los rumores de una depreciación abultada del peso que el martes 1° de diciembre determinaron las bajas cotizaciones en la Bolsa de Comercio porteña.

No sólo se trató de pasajeras versiones. Un comisionista de bolsa confió a *Panorama* que ese día las operaciones registraron una demanda inusual de títulos del Empréstito 9 de Julio. Es notorio que ante crisis coyunturales se vislumbra siempre una orientación hacia esos bonos pues tienen respaldo oro: el martes 1° ese termómetro superó el techo de 3,55 pesos y registró 3,75 en el nivel más alto. Así, Fernández pudo personalmente ratificar su política cambiaria adelantada al asumir la presidencia del Banco Central: libertad en el mercado de cambios y minidevaluaciones. Todavía no se contempla una modificación de la paridad peso-dólar pero es posible que los ajustes que se lleven a cabo para las operaciones con divisas contemplen mayor elasticidad que el margen del 1 por ciento anunciado por el titular del BCRA que oscila actualmente en 3,96 y 4,04 pesos ley por dólar. Esto se comenzaría a aplicar a principios del año venidero.

INVERSIONES. Las proyecciones del CONADE empezarán a regir en 1971. Se inaugura así el plan quinquenal 71-74 con una modificación decisiva: alcanzar un crecimiento del producto interno del 8 por ciento anual acumulativo. El plan debía despegar de un 7,8 por ciento, mientras que el crecimiento alcanzado en los nueve primeros meses de 1970 alcanzó el 5,7 por ciento. Además, se visualiza una tendencia declinante que hasta haría difícil llegar al 5 por ciento a fin de diciembre: es que entre marzo-junio y junio-septiembre el PBI descendió un 1 por ciento.

De las estadísticas, el rubro más cuestionado es inversiones. Respecto a los primeros nueve meses del año pasado muestra un incremento de 4,6 puntos. Las cifras oficiales proyectan para 1971 un 16,4 por ciento. Sin embargo un análisis de su composición aclara ciertas expectativas: en construcciones aumentó un 10,7 por ciento en tanto se registró una declinación de 0,6 en equipos y maquinarias. Este último dato configura un cuadro desfavorable para cumplir los planes de desarrollo del gobierno: ese rubro constituye el elemento multiplicador de mayor importancia del sector inversiones.

Si bien el análisis se basa en el informe oficial sobre los nueve meses del año, es difícil que se produzcan modificaciones importantes debido a que el nuevo equipo económico cabalga sobre potro reconocidamente inflacionario: por esta vía probablemente se evidencie una recuperación del consumo de bienes durables actualmente en franca declinación. Pero para las inversiones el porvenir es difuso. Los últimos tres meses indican un incremento de la construcción, sobre todo privada. Los gastos de capital en equipos de trasporte van en disminución, quizás una consecuencia de la baja en la oferta de automóviles comerciales en un 38,1 por ciento menos entre octubre de 1970 y el mismo mes del año pasado. Lo que más alarma, no obstante, es el comportamiento del sector equipos y maquinarias: entre enero y septiembre de 1969 subió en 27 puntos mientras en el mismo lapso de 1970 cayó 0,7.

DETALLES. De las líneas que se aprecian en el próximo presupuesto se infiere que no habrá alternativas a mano para recurrir al gasto oficial como forma de reactivar la inversión privada, palanca del crecimiento económico que se procura. La fuente para llevar a cabo los planes será el endeudamiento externo que en la actualidad sobrepasa los 4.000 millones de dólares, la cuarta parte de los cuales vence en 1971.

Un índice revelador sobre el futuro lo constituye el nivel de la rentabilidad empresaria; un dato que no se maneja habitualmente. La tasa de ganancia de las empresas comienza a bajar. Si esa tendencia persiste, los precios aumentarán en forma exorbitante: los aumentos salariales que se computarán a partir de enero coadyuvan a ello. Los sueldos se descongelarán en abril: la rentabilidad se buscará, seguramente, racionalizando, para elevar el rendimiento por operario. Algo que ya es realidad: sobre la base 100 para 1950 el salario real fue en 1970 de 109,1 en tanto la productividad ascendió al 133,5. El nuevo equipo proclama a viva voz una mayor ocupación: incorporar, aunque sea, la mitad de los 500 mil desocupados implicará sacrificar la rentabilidad. Y esto es peligroso para Ferrer. ♦

AVRO 748

A los hangares a descansar

VUELOS

Las aerolíneas se levantan

Desde hace varias semanas, un tema que se discute en las altas esferas de Aerolíneas Argentinas provoca irritación en ciertas provincias del interior. Se trata de la suspensión de algunos de los servicios de cabotaje que la empresa cubre. Un caso concreto: se interrumpió el vuelo a la ciudad de Puerto Deseado, en la provincia de Santa Cruz.

Más peligroso que el simple hecho es el motivo que arguye la empresa: algunas escalas de pequeña importancia, con escaso número de pasajeros, resultan deficitarias. Además, los aviones que recalan son antieconómicos: los Avro 748, biturbohélices, algo así como un colectivo alado, serán retirados de circulación próximamente. Los asesores de Aerolíneas sostienen de que son irreemplazables debido a las averías y dificultades de las pistas de aterrizaje de las localidades del interior del país. Que los Avro son antieconómicos, no cabe duda. Que sean insustituibles, no es tan cierto.

Cuando los vuelos aerocomerciales comenzaron en nuestro país, servían para intercomunicar el interior y la capital, Buenos Aires. Hoy tal vez sea a la inversa: cada año aumentan, cualitativa y cuantitativamente, los servicios al exterior.

Sin embargo, abandonar el tráfico de cabotaje a expensas del internacional no parece demasiado acertado. Más aún si se recuerda que el objetivo inicial consistía en mejorar las comunicaciones de los puntos más alejados del país con la civilización. Con una inversión de 50 mil millones antiguos se podría operar con los Boeing 737. Actualmente no sirven debido a las averías, la escasa longitud y otros problemas menores que presentan las pistas del interior.

Una solución sana, en todo caso, no debería orientarse a paliar el déficit financiero crónico de la empresa estatal mediante suspensión de vuelos al interior. Un enfoque integral de las cuestiones aeronáuticas [illegible] ♦

TRATATIVAS

Swift: ¿Caso de "llenamiento"?

Un entusiasmo latente, presto a estallar, se percibe en los círculos allegados al ministerio de Economía, en el quinto piso del Palacio de Hacienda. La euforia —en honor a la verdad— es un tanto exitista. Presume que dentro de pocos días una operación nacionalista echará a los responsables de Deltec International de la Argentina. No se trata, sin embargo, de una especie sino de un hecho concreto: la semana pasada el negocio del año parecía encaminarse seriamente. Se trata de la compra del Swift por parte de un grupo de empresarios locales cuyo líder es el primer ex ministro de Economía encumbrado y defenestrado por la Revolución Argentina, Jorge Néstor Salimei (44, casado, 7 hijos).

Los protagonistas guardan silencio sobre los términos de la transacción que se viene desplegando desde hace un par de semanas. Algunos detalles, no obstante, trascendieron: la oferta de los empresarios argentinos propone obtener el 100 por ciento del paquete accionario de Swift, hoy en poder de Deltec, a cambio de 6 millones de dólares. Una propuesta que parece aceptable acompañada de un aditamento fundamental: garantía real para reemplazar los avales de Deltec. Para ello Salimei ha recurrido al gobierno nacional: el lunes 16 de noviembre acudió a la Presidencia de la Nación para dialogar con Roberto Marcelo Levingston y Aldo Ferrer sobre la situación del Swift. "Hablamos durante una hora y media: existe una firme decisión oficial para resolver el problema y perfilar la planta hacia adelante", confió Salimei a un redactor de *Panorama* la semana última.

UN AÑO MALO. Hace casi tres años Deltec compró las plantas Swift de La Plata, La Blanca y Armour que incluían también una fábrica en Rosario. El plantel de trabajadores se mantuvo en unos 15 mil y por cada 10 operarios engruesan el *pay roll* 4 empleados: una costumbre norteamericana. Aunque no siempre una administración frondosa sirve para solucionar problemas; la burocracia crece con facilidad y se trasforma así en otro obstáculo adicional.

Los observadores coinciden en caracterizar como crítica la situación de la empresa. No tanto por obsolescencia de equipos —aunque ésta existe—, sino por el drenaje de dinero de los últimos 11 meses: desde enero a noviembre, salvo julio y agosto, Swift perdió, se asevera, a razón de 200 mil dólares (80 millones de pesos viejos) cada treinta días. Aunque se sabe que la empresa obtenía unos 10 millones de dólares en sus exportaciones mensuales: la crisis del pre[illegible] de la crisis sumergió su resistencia. Aunque fue un detonante más: préstamos abultados de Deltec International, créditos adeudados a consignatarios de hacienda por varios millones de pesos viejos configuran el espectro viciado. Además Deltec ya había anunciado su deseo de asociarse a un grupo empresario nacional: ésta era una de las formas de no abandonar las excelentes perspectivas del comercio internacional de carnes que espera a la Argentina en los cinco próximos años y a la vez conseguir ayuda financiera rápida. En esto consistió la conocida propuesta de "argentinización" de los frigoríficos.

Pero la filial internacional no se marcha del país. Interviene con éxito en financieras importantes como Argentaria, el ingenio tucumano La Esperanza y Provita (alimentos balanceados). Acaso también reinvierta capitales en Brasil, donde la industria de la carne parece cobrar impulso ascendente en virtud de contratos de ventas al Mercado Común y a Norteamérica.

SALIMEI Y SINDICATOS. ¿Qué se propone Salimei? "Demostrar que los argentinos pueden administrar empresas grandes. Que es posible la cogestión obrero-empresaria como solución a la situación social actual", sintetizó el ex ministro. Sucede que si el proyecto se concreta, Salimei y la Federación Gremial de la Industria de la carne serán socios en el negocio: el 50 por ciento de las acciones se trasferirá a la parte sindical y parece que habrá participación obrera en las ganancias.

¿Quiénes serán los depositarios de las acciones? ¿Los obreros o la burocracia gremial? Es algo que debaten desde hace varias semanas los asesores del clan Salimei y los dirigentes de la carne. Aunque lo que ocurra tal vez sea lo de costumbre: la administración será ejercida por los sindicalistas.

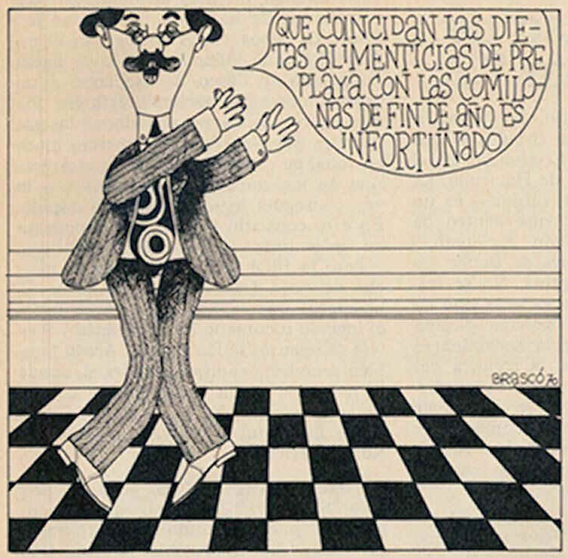
Resta, no obstante el optimismo, conseguir el aval del Estado y la aprobación del plan propuesto. Además ¿se pagará la garantía horaria que prometió el ministro Ferrer? Son las respuestas más candentes y esperadas. ♦

JORGE NESTOR SALIMEI

¿Un frente con los sindicatos?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



LINEA ESBELTA. El problema del veraneo es que aparecen sin disimulo posible las expansiones abdominales masculinas desarrolladas durante las complacencias gastronómicas del invierno. Algunos heroicos practican gimnasia todo el año para evitar estos infortunios estivales, pero la mayoría toma conciencia cuando ya las papas queman. Para esta Mayoría Silenciosa Abdominal Exacerbada, se puso de moda el Estetic Rol, un aparatito muy divertido que sirve para obligarnos a hacer flexiones todos los días. Cinco minutos a la mañana y seis minutos al anochecer. Distribuye Palmer y está en todas las boticas vernáculas.

CINZANO Y ESCULTORES. Cinzano Argentina organizó un sensacional concurso de escultura en adhesión al XIII Congreso Internacional de la Vid y el Vino. Participarán los artistas Albertazzi, Balduzzi, Carrieri, De la Mota, Edelstein, Gianetti, Kosice, Locaso, Macchi, Pages, Peiteado, Pujía, Romano, Vega y Vinci, y el jurado está compuesto por los críticos Julio Payró, Rafael Squirru; los artistas Libero Badii, Santiago Cogorno; el decision maker Alfredo Lisdero. Las obras serán expuestas a partir del 3 de marzo próximo en un pabellón que construirá Cinzano en la Feria Internacional Vitivinícola a realizarse en Mendoza. Después serán vistas en Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

CASHMILON. Grand Bahama Realty de Argentina SRL está promoviendo exquisitas frazadas de cashmilón (fibra acrílica importada). Se llama LUCAYA y son livianas, bellas y abrigadísimas. Informes: J. Mora Fernández 2949, 82-8298.

BONAFIDE. Tras lanzar el café sin cafeína, Bonafide recibió la visita de un grupo de médicos dietistas que recorrieron las instalaciones de la empresa en Gavilán 1055.

SQUIRRU Y VALENTIN OLIVA CON ESCULTORES

REGALOS EMPRESARIOS. Preparó Octágono, estudio de diseño instalado en Florida 878, 8°, oficina 31, integrado por Peter Marai y Oscar Nápoli. Son muy baratos, apilables, modulares, y vale la pena que se los vea. Teléfono: 31-9763.

NUEVA CAMARA. Constituyeron los industriales dedicados al forjado y estampado de metales ferrosos y no ferrosos: CAFOR, Cámara del Forjado, forma parte integrante de la UIA y está presidida por Juan Carlos Becciú, de Establecimientos Metalúrgicos Becciú e Hijos S.A.

HERR DOKTOR. El médico argentino Luis Alberto Castro, que hace dos años y medio se estableció en Alemania Occidental, ayudado por una beca del Ministerio Berlinés de la Salud, regresó al país para asistir al Primer Congreso Argentino de Nefrología. Herr Doktor —como lo llaman en Alemania— desarrolla una destacada actividad profesional en la Klinikum Westend de la

LUIS ALBERTO CASTRO

Frei Universitat de Berlín, ejerciendo una sofisticada especialidad: riñón artificial, con la tradicional eficiencia de los médicos argentinos. Además es representante de la Universidad de Berlín ante el Eurotrasplant.

ORGANIGRAMATICAS. Thomas Morrow fue designado vicepresidente del grupo internacional de la Chrysler Corporation de Detroit, con responsabilidad por todas las operaciones de la empresa fuera de los Estados Unidos y Canadá. T. M. es un ingeniero civil nacido en 1912 y es un melómano (presidente de la Asociación de la Opera de Detroit) y un fan de la astronáutica. • Raúl Comastri fue reelegido presidente del directorio de AREVALO S.A. en la última Asamblea General Ordinaria de esta empresa fabri[illegible] de radiadores para au[illegible] tomotores. • Omar San Pellegrini y Manuel Díaz fueron promovidos a los cargos de Gerente de Ventas y Gerente de Ventas y Reposición, respectivamente, de la organización FIRESTONE de la Argentina. • Fue designado presidente de la Compañía LAN-Chile el abogado Ignacio Aliaga Straube, quien designó como vice a Rodolfo Ortega Fenner.

RADIO VICTORIA. Mena Jurcowski, director de Radio Victoria S.A. viajó a Japón para suscribir el contrato por el que se otorga a su empresa una de las más significativas licencias electrónicas de aquel país. Lo acompaña el ingeniero Carlos Duarte, director de la planta industrial de Radio Victoria.

CAPACITACION. El 8 de diciembre se iniciaron finalmente los cursos del Instituto Atlántida de Capacitación (Corrientes 1437, 1er. piso) para sus agentes oficiales. Son profesores Teresa Millán, Carlos Zaballa, Martín Schwab, Antonio Gallardo, Osvaldo Savastano y C. Fernández. Estos cursos son gratuitos.

NIÑITOS. Celebróse la última reunión del curso sobre Alimentación en Pediatría desarrollada en Nestlé (Carlos Pellegrini 877), presidido por los profesores Albores, Vázquez y Elizalde. Fue patrocinado por la Academia Americana de Pediatría, la Asociación Latinoamericana de Pediatría y la Sociedad Argentina de Pediatría.

KARIN GRAF. Inquietante y estremecedora azafata de Lufthansa ajustó a sus piernas un contador de pasos para saber cuántos daba entre Bangkok y Sydney (volando, naturalmente). Así se supo que esta niña alemana caminaba en dicho trayecto (de 10.250 km) trece kilómetros dentro de la aeronave. Muchísimos pasajeros la llamaron para verificar (a cada rato) si el aparatito funcionaba bien.

AZAFATA KARIN

Una piedra fundamental que cubre una superficie de 160.000 mts.²

Justamente ésta es la superficie útil del complejo petroquímico de Petrosur S.A.I.C. en Campana, que demandó una inversión del orden de los 25.000.000.- de dólares.

Inversión que permitió dotar al país del complejo petroquímico más grande de Sud América en su especialidad.

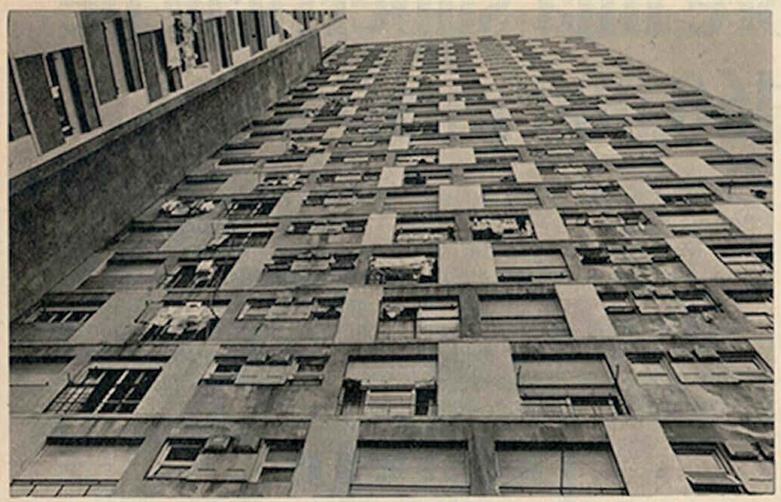
Modernísima planta, de un alto grado de automatización y dotada de todos los adelantos técnicos, que le permiten producir más de 500 toneladas diarias de fertilizantes sintéticos nitrogenados, para abastecer así, con productos de calidad internacional las necesidades del agro argentino, a precios similares o inferiores a los vigentes en los mercados internos de otros países productores.

petrosur SAIC

Cangallo 1558 - Cap. Fed.
Tel. 45-9330/36/81/9410

"FERTILIZANDO EL PRESENTE, PARA UN FUTURO MEJOR".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



"Todo empezó con una ley de emergencia que dictó Perón en 1945".

Cuando los alquileres miran hacia arriba

"En las buenas épocas —la década del 30 y comienzos de la del 40— los argentinos solíamos ver a cada paso el cartelito con la inscripción *Se alquila.* Hasta que en 1945 llegó el tirano y promulgó una catastrófica *legislación de emergencia*; entonces los anuncios desaparecieron y empezó el hundimiento de la Nación." La sentencia pertenece a Apeles Márquez, un abogado sesentón y calvo que preside FAEDA (Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas); no coincide, por cierto, con la opinión de la Confederación Argentina de Inquilinos, una logia con ramificaciones en 25 centros urbanos del Gran Buenos Aires y del interior del país. "Nadie ignora —aleccionaron por carta al presidente Levingston— que las leyes de alquileres son el efecto y no la causa del elevado déficit habitacional existente."

Las razones del encrespamiento eran, la semana pasada, más que notorias; según versiones oficiosas, el Poder Ejecutivo estaba a punto de aprobar el anteproyecto de Ley de Alquileres presentado por el Ministerio de Bienestar Social. El plan había sido encomendado por Francisco Manrique al subsecretario Carlos Argimond, quien a su vez nombró asesor a Pastor Oscar Magdalena, vicepresidente ejecutivo de Griensu. El equipo se completó después con el secretario y el subsecretario de Vivienda, arquitectos Federico Ugarte y José Ramos Mejía. Para muchos, sin embargo, el sigiloso estudio no resulta sino una copia —con escasas modificaciones— del que fuera elaborado bajo el gobierno de Onganía y que mereciera serias objeciones del Ministerio de Cultura y Educación, de la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad y del Ministerio del Interior.

Contrariado —tal vez— por una publicidad que había tratado de evitar (el desliz de un funcionario permitió conocer, a principios de mes, una síntesis del anteproyecto), Manrique se negó a recibir a *Panorama*. "Ya dije todo lo que tenía que decir", advirtió. El miércoles 2 la Secretaría de Difusión aclaraba que la iniciativa "no está todavía a consideración del presidente", sino que sigue siendo analizada "a nivel ministerial". Pero ya era imposible detener el revuelo.

LA AMENAZA ROJA. Para el abogado Márquez "salir en defensa del derecho de propiedad es también una manera de hacer anticomunismo". La lucha contra los bolcheviques le roba buena parte de su tiempo: por su bufete del pasaje Barolo desfilan decenas de propietarios para ventilar azarosos juicios de desalojo. "¿Qué diferencia hay —interroga— entre un inquilino que usa la casa del dueño y otro que mete la mano en su bolsillo y le saca, mes tras mes, los miles de pesos que debiera tener si se le pagara lo debido?"

La arbitrariedad del actual régimen de locaciones provoca, según Márquez, incalificables desviaciones: "Jóvenes impedidos de casarse por no tener en qué sitio ni cómo constituir su hogar —cuando sus padres, probablemente, facilitan una vivienda a inquilinos que no pueden echar— se eternizan en noviazgos que conducen a convivencias y acollaramientos tolerados a vista y paciencia de sus padres. Otros se degeneran en toda clase de extravíos, a los que han contribuido también la desaparición de los lupanares".

Una preocupación similar enturbia la vida de Teresa Zucarello (prefirió ocultar su edad, "porque no me gusta mentir"), presidenta del Movimiento de Damas Propietarias de Inmuebles, una secta adherida a FAEDA "La ley de alquileres no debe existir", propone. Y se exalta: "Debemos tornar a la auténtica democracia, al respeto por los derechos civiles y la propiedad privada. Esta demagógica y arbitraria legislación favorece la promiscuidad, la vagancia y la delincuencia infanto-juvenil".

Los peligros del nuevo plan

Cuatro meses atrás, el ministro Francisco Manrique le pidió al ex legislador Salvador F. Busacca que se ocupara de la ley de alquileres, como asesor de gabinete. Expuesta la filosofía y las líneas esenciales del trabajo que iba a encarar con un grupo de colaboradores, pronto le llovieron ciertas bendiciones: contra viento y marea (civiles y militares dueños de numerosos inmuebles urbanos presionaban para desplazarlo), el equipo de Busacca culminó su tarea y a cuarenta días de iniciada —el 27 de agosto— depositó en manos de Manrique un anteproyecto de ley, versión mejorada y actualizada del presentado en 1965 ante la Cámara de Diputados por la bancada demócrata cristiana. Sin embargo el *dossier* fue archivado y Busacca quedó en libertad para exponer públicamente los frutos de su ingenio. La reacción del sector propietario fue unánime: lo juzgó atentatorio al derecho de propiedad, demagógico, comunizante y demasiado favorable a los inquilinos.

Amoscado aún, Busacca califica ahora duramente el plan que sustituyó al suyo, un presente heredado de los tiempos de Onganía. "Es el mejor generador de villas miserias y nuevas guerrillas urbanas —lechucea—, pues la liberación total de los alquileres posteriores a 1957 afectará a muchos matrimonios jóvenes, con hijos pequeños, y la de aquellos de locación mixta (los pequeños negocios con viviendas) privará de fuentes de trabajo y alojamiento a gentes que están más allá de una edad media y a quienes resultará muy difícil reubicarse. Además, no sólo amplía las causales de desalojo por razones de parentesco, sino que fija en sumas miserables las respectivas indemnizaciones". ♦

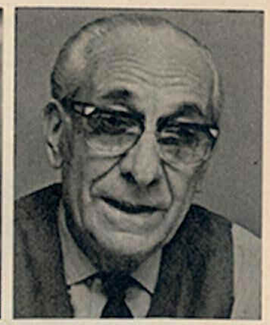
ADIOS A LA VIDA. El mes pasado, un dramático episodio conmovió al vecindario de la calle Cochabamba Este, en la capital cordobesa. Ese día culminaba el juicio de desalojo contra los modestos ocupantes de una vivienda señalada con el número 25: ante la congoja del octogenario Antonio Alia —su achacoso ocupante— y de la espigada Isabelita, su joven esposa, los rústicos muebles fueron lanzados a la vereda junto a cacharros oxidados y viejos enseres domésticos. Desesperada, la mujer entró en un cono de sombras: corrió hasta las vías del ferrocarril Belgrano, en Bulnes y Viamonte, y se arrojó al paso de un tren carguero. Perdido el juicio de desalojo, el longevo vegeta ahora en un asilo del barrio San Vicente.

Mayores tragedias vaticina para el instante de sancionarse la nueva ley de alquileres María del Pilar Di Fonzo, una maestra jubilada que equilibra su magro presupuesto aplicando inyecciones a domicilio. "El hundimiento de un sector enorme de la población —auguró a *Panorama*— puede desatar una guerra civil de imprevisibles consecuencias. En la esquina de mi casa (detrás del mercado de Abasto), el dueño de unos departamentos nada lujosos, ya proyecta aumentarlos de 8 mil a 70 mil pesos viejos. ¿Le parece justo?"

"Nuestra institución no está en contra del rentista —alertó Pedro De Palma, presidente de la Confederación Argentina de Inquilinos—, ni tampoco de sus intereses; solamente no coincide con su incesante afán de lucro y su continuo escabullirle a la cuota-parte de sacrificio que le corresponde. La pretensión de promover una mayor etapa de construcciones facultando desalojos de inmuebles ocupados como vivienda, y fijando altos alquileres en los edificios ya existentes, empeoraría las condiciones de vida del pueblo en beneficio exclusivo del sector estático de la comunidad: el de los rentistas." A su diestra, el letrado Manuel García —asesor jurídico de la entidad— centellea: "Lisa y llanamente ésta es una ley de desalojo puesto que no contempla la situación de la gente de bajos recursos, que es el sector mayoritario, incapaz de absorber los descomunales aumentos".

GARCIA,

ZUCARELLO,



DE PALMA

Inquilinos y propietarios: Se reanuda el partido

FANTASMAS EN LA CIUDAD. A pesar de los optimistas pronósticos oficiales, una duda ensombrece la prospectiva del clan Manrique: desproteger a cuatro millones de personas (ocupantes de 860 mil viviendas) amparadas hasta ahora por la estabilidad de los contratos y por la regulación legal, convencional o judicial del precio —según los casos— puede desencadenar un verdadero caos social en el país. Los críticos —un prisma que con matices propios abarca desde la Sociedad Central de Arquitectos hasta la Federación de Centros Comerciales de la Capital— sospechan que actualizar los alquileres en función del índice de aumento del costo de vida (engendro que adorna el anteproyecto oficial) es menos justo que regirse por la tabla de incrementos de los salarios industriales, como lo establecía el plan de Salvador Busacca.

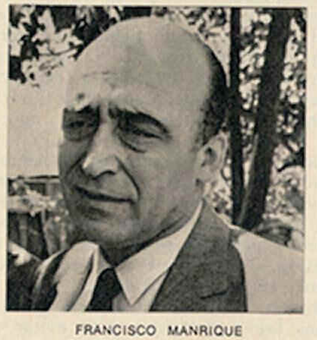
"No habrá solución al problema de las locaciones mientras haya déficit habitacional —están convencidos los democristianos amigos del ex legislador—, y este déficit no lo resuelve la actividad privada (que sólo satisface al sector de altos ingresos, ya suficientemente atendido) sino un plan nacional de vivienda de alto interés social, al alcance de los sectores medios y bajos, con apoyo financiero del Estado."

Algunas perspectivas entusiasman a los zares de la construcción: con pocos billetes podrán desalojarse millares de casas viejas y levantar modernos departamentos a precios prohibitivos. Sin embargo, 50 mil unidades ya terminadas aguardan aún hipotéticos compradores. Quizá cuando la cifra se multiplique, Buenos Aires alcance un raro privilegio: convertirse en una ciudad fantasma. ♦

Los cinco puntos del anteproyecto

Las innovaciones fundamentales propuestas en el anteproyecto de ley girado por Bienestar Social al Poder Ejecutivo pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

- *Se prorroga hasta el 31 de diciembre de 1974 el plazo de los contratos de locación que hubieran vencido o vencieran antes de esa fecha.*
- *Este régimen excluye a las locaciones de destino mixto (vivienda y comercio) y suprime la protección judicial que amparaba a los contratos concertados entre marzo de 1957 y agosto de 1967. Unas 400 mil viviendas quedarían afectadas, de aprobarse esta última cláusula, al sistema de libre contratación.*
- *Desde el 1º de enero de 1971 los porcentajes de actualización del alquiler serán del 20 por ciento del valor básico el primer año, 40 por ciento el segundo, 60 por ciento el tercero y 80 por ciento el cuarto. Para determinar el valor básico se multiplicará el monto inicial por un coeficiente variable en relación al aumento de los índices sobre costo de vida; de acuerdo a este sistema, un alquiler de 100 pesos en 1943 ascendería a 5.200 en 1971, a 10.400 en 1972, a 15.600 en 1973 y a 20.800 en 1974. Se fija un tope para que el precio del arriendo no exceda nunca el 25 por ciento de los ingresos del "grupo conviviente con carácter estable".*
- *Se amplían las causales de desalojo. El propietario podrá demandar la restitución del inmueble para alojamiento propio, de un ascendiente o descendiente, de un pariente por afinidad dentro del primer grado, o para ampliación de su alojamiento actual. También podrá hacerlo para multiplicar la capacidad habitacional aumentando la superficie cubierta existente.*
- *En ambos casos disminuye el monto de las indemnizaciones. La compensación consistirá en una suma equivalente a doce veces el valor básico determinado. Por 312 mil pesos viejos podrá desalojarse a quien oblaba 100 pesos de alquiler en 1943.* ♦

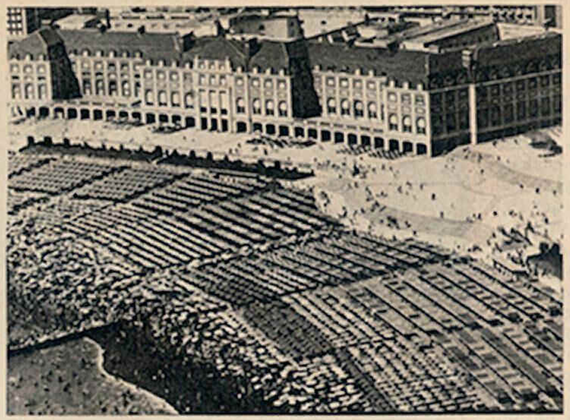


FRANCISCO MANRIQUE

¡Salióoo la nueva ley!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COMODORO JUAN M. PUIG



HOTEL PROVINCIAL DE MAR DEL PLATA

BRIGADIER HORACIO C. RIVARA

Cambio de concesionario entre impugnaciones y solicitadas: El festín de los albatros.

AFFAIRES

Los pelos en la leche

Otra vez hizo su aparición la fantasmagórica renuncia del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, brigadier Horacio C. Rivara. Fue el martes pasado, cuando *La Razón* adelantó en primera página que la crisis en el gobierno bonaerense se había acentuado. Es que esa tarde Rivara se reunía en La Plata con todo su gabinete para continuar las conversaciones iniciadas el viernes anterior en las que se trataba la discutida licitación del Gran Hotel Provincial de Mar del Plata. En esos días las Dirección de Turismo de la provincia —en la que sigue el comodoro Juan A. Puig— soportaba dos fuertes presiones: por un lado la impugnación llevada adelante por el anterior concesionario del hotel, Nicolás D'Onofrio, quien había descargado todas sus baterías contra la gobernación a través de una solicitada; por el otro, el reclamo de los nuevos adjudicatarios —Hotelera Río de la Plata—, quienes exigían el cumplimiento del contrato y la entrega del hotel para su explotación.

El problema mayor consistía, precisamente, en entregar las instalaciones, debido a la impugnación de D'Onofrio. Este intentaba demorar la entrada del nuevo concesionario por dos razones: ganar tiempo en el trámite para anular la licitación y continuar una temporada más en el hotel para resarcirse en parte de lo que considera "una maniobra persecutoria". Temerosa de perder la adjudicación, Hotelera Río de la Plata también apeló a las solicitadas en los diarios para recordar el texto del decreto que le concedía la explotación del hotel, e intimar públicamente la entrega "en los términos convenidos".

UNA LARGA HISTORIA. Todo empezó el 1º de agosto último, cuando la Dirección de Turismo lanzó los pliegos a la venta. Estos habían sido modificados en una cláusula que afectaba directamente al entonces concesionario: se le exigía una oferta no menor de un 15 por ciento con relación a la más alta de las presentadas, para poder mejorarla luego en un 10 por ciento y ganar la licitación.

"La desigualdad en el trato salta a la vista —protestó entonces D'Onofrio, a través de una carta dirigida a Rivara—, porque nadie puede saber de antemano cuál va a ser la oferta más alta, y de ese modo se le quitan todas las prioridades al antiguo concesionario". Simultáneamente, todos los sectores económicos marplatenses —tanto las fuerzas vivas como el periodismo y los sindicatos— lanzaron también sus protestas para evitar que el Hotel Provincial cayera en otras manos.

Los reclamos del antiguo concesionario se asentaban (ver número 174) en los diez años de explotación del hotel, durante los cuales hizo una inversión de 350 millones de pesos viejos en mantenimiento, pues la administración estatal que lo precedió había concluido en un categórico fracaso. "Cuando recibimos el hotel en 1961 —dijo D'Onofrio a *Panorama*—, nos preocupamos por obtener una clientela básica que cubriera el mínimo de alojamiento para seguir adelante. Fueron años de paciente estudio de las costumbres de nuestros clientes. Y lo que más nos duele ahora es que hemos trabajado con plena conciencia para que se nos renovara la concesión, algo que el Estado siempre debe tener en cuenta cuando se trata de bienes tan costosos como este hotel (el más lujoso del país), para evitar peligrosas improvisaciones. Pero parece que de nada valen los antecedentes profesionales ni la idoneidad en la materia ni la solvencia moral y material demostrada en diez años, porque se acabaron las prioridades para el antiguo concesionario".

Estas predicciones de D'Onofrio se confirmarían el 10 de setiembre último (ver número 178), cuando se abrieron los sobres en la biblioteca del ministerio de Economía de la provincia; su oferta debió ser relegada al cuarto lugar. Sin embargo, una vez analizadas esas propuestas, la misma oferta fue elevada al segundo lugar, porque no sólo se debían tener en cuenta las cifras que cada uno proponía: también se valoraban —y de manera especial— los antecedentes de todas las firmas. Pero como D'Onofrio había quedado por debajo del famoso 15 por ciento, no pudo beneficiarse con las prioridades reservadas al antiguo concesionario para mejorar la oferta más alta. Es más, se desestimó su presentación por razones meramente formales: haber pagado con retraso las dos primeras cuotas del canon correspondiente a 1961 (el primer año de explotación del hotel) y demorado el depósito del dos por ciento sobre las entradas brutas, que se destina al fondo de previsión.

Estos fueron "los pelos en la leche" que pudieron hallar los miembros de la Comisión Asesora de Preadjudicaciones, tras su severo estudio de las ofertas.

De nada sirvió, por ejemplo, el cumplimiento de los requisitos formales —según consta en las planillas adjuntadas al Acta de Preadjudicación—, pues la concesión fue otorgada a Hotelera Río de la Plata, cuya oferta omitió desde los montos parciales de las obras de refacción contempladas en el pliego, hasta el plan de trabajos a realizar; además "se trata de una sociedad anónima en formación —como textualmente dice el acta—, constituida dos días antes de la fecha de apertura de la licitación, sin autorización legal para funcionar como sociedad anónima", y también sin los imprescindibles antecedentes hoteleros. La batalla del Hotel Provincial ha concluido con la derrota de D'Onofrio, quien debió abandonar las instalaciones. ♦

CONTAMINACION

Malos aires en Buenos Aires

Ensuciándose los zapatos en el polvo de la revolucionada Avenida 9 de Julio, Ronald Wukasch levantó un brazo y describió un amplio círculo que abarcaba el panorama de los alrededores. "Aunque a los porteños les parezca mentira, Buenos Aires es una ciudad bastante limpia", anunció, a través de sus espesos bigotes. Contra todas las apariencias, su opinión no es una mera muestra de cortesía ni un descuido: Wukasch (32, norteamericano, ingeniero) arribó a Buenos Aires la semana pasada para perorar en el Primer Seminario Técnico Sobre Contaminación Urbana, organizado por la Fundación Gillette. Es un experto en ingeniería ambiental —una flamante rama de las ciencias aplicadas que se preocupa por el escenario de la vida humana— y pertenece al emprendedor *think-tank* que mantiene Dow Chemical en los Estados Unidos para desarrollar nuevas ideas tecnológicas.

TRES PROBLEMAS. "La contaminación es fundamentalmente un fenómeno de ciudades —explica Wukasch, que prefiere vivir en una región relativamente silvestre y poco industrial de Michigan, en el norte de Estados Unidos— y cuando el problema es verdaderamente serio, se nota en la suciedad de los edificios y en los árboles, que enferman y mueren". Los efectos perniciosos de la civilización urbano-industrial se extienden también fuera de las ciudades, admite, pero "donde no vive gente, no hay quién se perjudique (o se queje). Todo problema de contaminación tiene un aspecto estético y un aspecto humano y en primer lugar lo que conduce a enfrentarlo es el riesgo que implica para la vida". Los ingenieros ambientales suelen dividir su provincia en tres territorios casi cabalísticos: el aire, el agua y la basura.

"La contaminación del aire —afirma Wukasch— es un problema típico de las ciudades industriales: lo más grave son los gases. No hace falta una concentración demasiado grande de dióxido sulfúrico en el aire para que resulte letal. En los días de verano, en Nueva York, cuando no hay viento y las emanaciones sulfurosas se estacionan sobre la ciudad, las cifras de mortalidad ascienden automáticamente y llegan a producir pánicos". Los gases provienen, en su inmensa mayoría, de los caños de escape de los automóviles, y de las chimeneas de las usinas eléctricas. Casi todos los derivados del petróleo ("especialmente el que proviene de Libia y Venezuela", aclara Wukasch) contienen compuestos que al quemarse producen dióxido sulfúrico; el carbón que consumen las usinas rezuma gases letales en todos sus poros. El gas natural, en cambio, es universalmente reconocido como un combustible limpio y por consiguiente apto para el consumo en ciudades. "Una planta de tratamiento de cobre —ejemplifica— es capaz de destruir con sus gases toda la vegetación en veinticinco kilómetros a la redonda".

En el agua las consecuencias no son menos graves. "En los Estados Unidos la cantidad de vías de agua inutilizadas por el hombre es mayor que las que se conservan limpias", se consterna. La industria, en este caso, no es el mayor responsable. "Las principales contaminadoras del agua son las ciudades, que vuelcan sus cloacas en los ríos, los lagos o en el mar". La basura, por su parte, amenaza sepultar a las mismas gentes que la producen. "Un país industrializado —afirma Wukasch— genera cuatro kilos de basura por persona cada día; más de una tonelada por año. Un censo de basurales realizado en mi país mostró que existen 12 mil, de los cuales la inmensa mayoría son quemas

Ricardo Merkel

RONALD WUKASCH
"Aaahhh . . . chist!"

insalubres y antiestéticas. En Boston, por ejemplo, donde el vaciadero está en plena ciudad e incinera los residuos al aire libre, hay manifestaciones de protesta todas las semanas. Las madres de familia acuden con sus hijos y bloquean las entradas para que los camiones no puedan llegar".

UNA SOLUCION. Aunque los expertos esconden en la manga un póker de soluciones para todos estos trastornos, el problema más serio es prácticamente administrativo. "La ingeniería ambiental, paradójicamente, es una industria que no tiene ningún producto insubstituible que vender —se queja Wukasch— porque los autos siguen andando y las ciudades sirviendo, aunque contaminen el ambiente". Para reclutar una renta que justifique su esfuerzo tecnológico, las empresas que han desarrollado sistemas para controlar la contaminación deben inventarse un cliente. Desde hace poco tiempo, existe por lo menos uno en los Estados Unidos: "El gobierno federal —explica Wukasch, que se autodefine como "un republicano que está virando hacia el liberalismo"— acaba de crear la *Environment Protection Agency* (EPA), para que se encargue de controlar e impedir la contaminación. Hasta entonces la responsabilidad estaba distribuida en media docena de organismos federales y locales. No pasaba nada.

La EPA se ocupará principalmente de controlar las "emisiones" de los contaminadores, compilando una lista de los compuestos químicos que *no* deben ser descargados en el ambiente por las industrias y los servicios públicos. "Cada cual se las arreglará para lograrlo de la manera que mejor le convenga —presume Wukasch— y el que no cumpla será sancionado". El sistema comenzó a funcionar bajo la forma de un "proyecto piloto espontáneo", hace dos años en Los Angeles. "El aire era irrespirable y como las leyes federales y estaduales eran inoperantes, se constituyó una autoridad que abarca a Los Angeles y los condados vecinos y reglamenta el uso de combustibles. Lo ideal sería controlar los gases que salen por los caños de escape y las chimeneas, pero por ahora es difícil. En cambio se pueden prohibir ciertos combustibles y recomendar el uso de otros. La industria protesta al principio, porque la obligan a cambiar o modificar las técnicas desarrolladas hasta entonces, pero al final se adapta".

A pesar de tanto esfuerzo, los peligros de la contaminación ambiental están lejos de ser bien conocidos. "El año pasado se produjo un gran escándalo en los Estados Unidos, cuando se comprobó el alcance de los envenenamientos producidos por compuestos orgánicos de mercurio. Una cantidad ínfima basta para producir lesiones irreversibles en el sistema nervioso, que conducen al coma y finalmente a la muerte. Más de 30 productos industriales fueron retirados de la circulación, incluyendo algunos fungicidas que se utilizaban para proteger las semillas del trigo y otros cereales", narraba Wukasch el martes, mientras desgranaba una medialuna en su taza de desayuno ("excelente café; a los argentinos parece que les gusta vivir bien").

Atisbando los sombríos fondos del Richmond Bar, aventuró un pronóstico de la situación local: "El problema aquí —confió a *Panorama*— es encontrar la gente indicada para hablar de estos temas. Si no hay nadie que asuma la responsabilidad general, los organismos especializados se dedican a defender sus propias posiciones y no es posible hacer nada". Dos secretarías de Estado (Salud Pública, Recursos Hídricos), una escuela universitaria (de Salud Pública de la UNBA) y la Municipalidad contribuían, la semana pasada, a la confusión general bajo los auspicios del PSTSCU. Un inventario conservador consignaba la ausencia de once organismos y empresas estatales vinculados en forma más o menos inmediata con el problema. ♦

Martín Yriart

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NOBEL PAULING

La felicidad en un limón exprimido

MEDICINA

Premio Nobel al estornudo

Sonrisa paternal, ojos chispeantes, manos enfáticas. Linus Pauling (62, una hija, dos veces premio Nobel, de química y de la paz) es el enfant terrible de la comunidad científica norteamericana, o por lo menos disputa ese título con Benjamin Spock y Noam Chomsky. Ahora, sin embargo, ha dejado de lado la teoría general de la química y los peligros de la guerra atómica (Pauling es el principal precursor e ideólogo del movimiento mundial de desarme nuclear) para ocuparse de un tema menos dramático pero que, con suerte, lo hará más popular de lo que había sido hasta ahora. El miércoles por la tarde, en un salón de desfondados sillones de cuero y aire irrespirable por el humo de los cigarrillos, Pauling presentó a la prensa internacional su última contribución al bienestar de la humanidad.

C Vitamin and the Common Cold (La vitamina C y el resfrío), como se titula su flamante libro es "una síntesis de noventa años de investigación sobre la enfermedad más difundida y menos conocida de la historia de la medicina". Pauling promete en sus páginas la panacea final y definitiva para las narices lagrimeantes, los ojos enrojecidos, la tos y la cabeza febril, esos síntomas tan inocuos como molestos, que persiguen todos los años a millones de víctimas del resfrío.

"Durante años la gente ha tenido la solución en las manos sin saber cómo utilizarla", proclamaba Pauling la semana pasada no sin un dejo de ironía. Es un humorista empedernido que no se excluye de sus propias bromas. El día que recibió el segundo premio Nobel (de la Paz), su hija le colocó en el escritorio un largo cartel: "No olvides que te conocimos cuando no tenías más que uno".

La pócima secreta es simplemente una cucharadita diaria de vitamina C para mantener el organismo saludable y defendido de posibles asaltos del virus del resfrío. Y cuando las barreras son vencidas, dosis masivas. "Un gramo por hora —afirma Pauling— hará desaparecer los síntomas, sin traer trastornos de ninguna clase. Los norteamericanos gastan más de 500 millones de dólares por año en remedios contra el catarro que a fin de cuentas no impiden el resfrío. Pueden amenguar algunas de las molestias que provoca, pero traen también malestar por su toxicidad." La causa de tantos años de mala salud se debe, según Pauling, a que "en el pasado los estudiantes aprendían mal y poco sobre la función de las vitaminas. Era considerado un tema tan simple que no merecía mayor explicación. Ahora, afortunadamente, las cosas han cambiado".

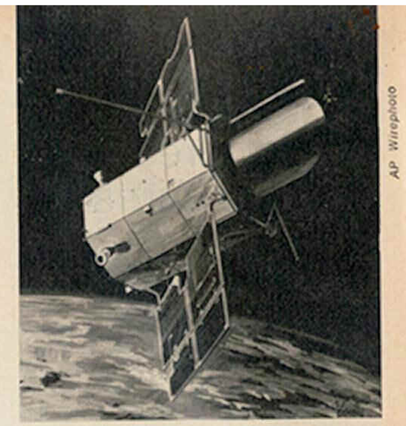
Hacia el fin de la semana, un insólito pico de frío obligaba a desenterrar tapados y sueters que ya dormían el sueño estival hasta el próximo otoño. En los mostradores de las farmacias volvieron a alinearse las habituales cajas de antihistamínicos y antigripales. De una nómina de 24 productos computados como best-sellers, en seis farmacias del radio céntrico, sólo tres incluían dosis de ácido ascórbico, ninguno en cantidades masivas como recomienda Pauling. Pero él no está dispuesto a predicar con el estornudo: "Desde hace cinco años no padezco el más mínimo síntoma de resfrío —refería la semana pasada— gracias a un tratamiento regular de vitamina C". ♦

TELESCOPIOS (I)

Siete años de mala suerte

El espejo medía 95 centímetros de diámetro y según los cálculos oficiales debe haber sido el más caro de la historia: 100 millones de dólares. Ningún rostro humano, empero, estaba destinado a contemplarse en él; sólo las estrellas que —informa Borges— también son dioses. Cuando tanta acumulación de precio y perfecciones se convirtió en una estela casi imperceptible de humo blanco que quedó flotando alrededor de la Tierra en las capas superiores de la atmósfera, los ejecutivos de la NASA debieron resignarse a anotar otro punto en contra en su campaña.

A comienzos de la semana pasada el telescopio reflector más grande que el hombre haya intentado lanzar al espacio se preparaba para la partida. Los amos de las alturas no estaban bien predispuestos. Una semana antes habían manifestado su desagrado arrojando una tormenta sobre Cabo Kennedy que frustró el primer amago de lanzamiento. Cuando los hombres persistieron, su ira [illegible] los cuerpos celestes. ♦



AP Wirephoto

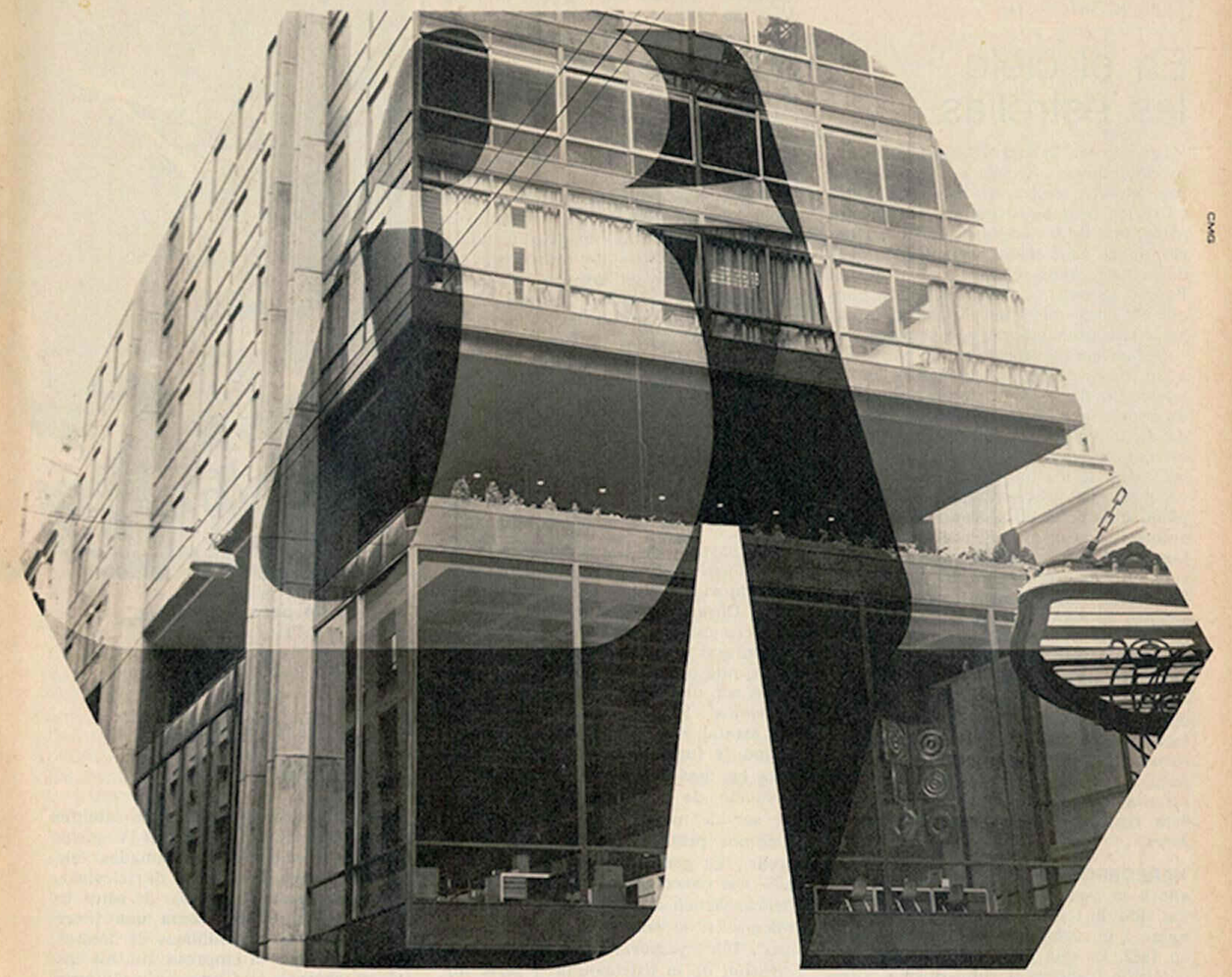
DERRIBADO OAO

Del espejo caído nadie hace leña

se desató. Les bastó con decretar, a los cuatro minutos de vuelo, que una placa de blindaje, destinada a proteger el observatorio orbital durante el ascenso, no se desprendiera. Su peso fatal empujó todo el vehículo nuevamente en dirección a la Tierra a velocidad vertiginosa. El contacto con la atmósfera obró el resto. Llevado a temperaturas infernales por la fricción con el aire, el aparato terminó por arder y consumirse.

La explicación humana del desastre llevará varias semanas a un team de expertos en accidentes espaciales que la NASA ha entrenado especialmente para interpretar estos fenómenos. Pero en lugar de exprimir las vísceras de un cordero, como los antiguos, o contemplar las hojas de un roble, fatigarán las largas listas de cifras compiladas por las computadoras a partir de las señales que emitieron Oao —que así se llamó el satélite-observatorio— y Atlas Centauro —su vehículo propulsor— en los escasos doce minutos que duró su peripecia.

Los hombres de la NASA habían depositado una especial dosis de esperanza en esta aventura. Acusados tantas veces de debilidad por lo espectacular (las caminatas espaciales; los teleshows lunares), ellos también querían acreditarse un éxito incuestionablemente científico, que además probara su dominio de los mecanismos servocontrolados como el soviético Lunokhod. El telescopio orbital (un viejo proyecto norteamericano) habría permitido a los astrónomos terrestres superar la barrera de gases atmosféricos, que aun en las mejores condiciones de visibilidad anulan un gran porcentaje del espectro de ondas. La atmósfera actúa como un escudo que defiende al hombre de la radiación cósmica, pero como todo mecanismo de protección es también una forma de esclavitud: borra de la vista a las fuentes luminosas más pequeñas del espacio y tergiversa la imagen de las que se pueden ver. Si la vida le hubiera sido concedida, Oao habría podido observar la disposición de las nubes de gas y polvo que flotan en el espacio interestelar y, creen algunos cosmólogos, fueron el origen de los cuerpos celestes. ♦



CMG

Máximo respaldo internacional en operaciones bancarias.

• CREDITOS Y GARANTIAS EN MONEDA NACIONAL Y EXTRANJERA • FINANCIACION DE COMPRAS Y VENTAS AL COMERCIO Y A LA INDUSTRIA MEDIANTE ACEPTACIONES • ASESORAMIENTO Y SERVICIO INTERNACIONAL DE EXPORTACION E IMPORTACION • CREDITOS ESPECIALES PARA EXPORTADORES • CAJA DE AHORROS CON SEGURO DE VIDA TOTAL • DEPOSITOS A PLAZO FIJO • TITULOS Y VALORES EN CUSTODIA • COBRANZAS EN EL INTERIOR Y EXTERIOR • CAJAS DE SEGURIDAD • CHEQUES DE VIAJERO • GIROS Y REMESAS • CUENTAS CORRIENTES PERSONALES CON CHEQUES PANORAMICOS • PRESTAMOS PERSONALES.

BANK OF AMERICA

N.T.S.A.

El banco más grande del mundo.

CANGALLO Y SAN MARTIN TEL. 46-1206/19

M. T. DE ALVEAR Y LIBERTAD TEL. 42-0014/18

FLORIDA Y M. T. DE ALVEAR TEL. 31-8193/94

RIVADAVIA Y CARABOBO TEL. 63-0084/86

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TELESCOPIOS (II)

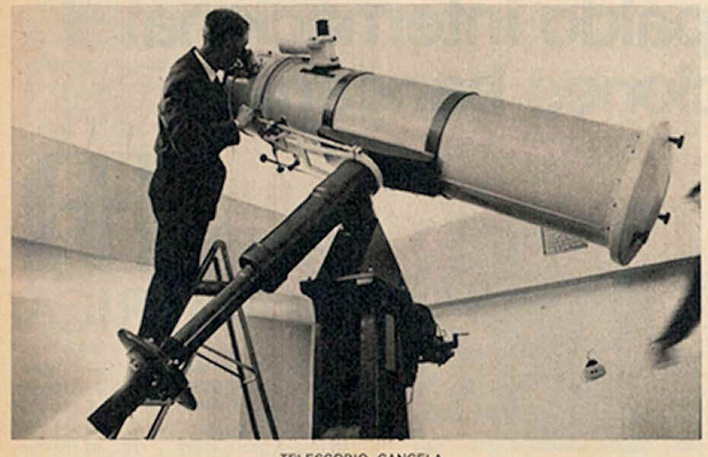
En el cielo las estrellas

Cuando las primeras estrellas del cielo rioplatense, el viernes 12 de diciembre, asomen temerosas de no ser vistas entre las brumas artificiales de Buenos Aires, una de las cúpulas del observatorio de la Asociación Argentina Amigos de la Astronomía (AAAA), enclavado en Parque Centenario, se abrirá lenta para que el telescopio Cancela pueda espiar los astros oficialmente, por primera vez.

El Cancela (bautizado así en homenaje a su desaparecido constructor) es un telescopio del tipo reflector, dotado de un espejo parabólico de 30 centímetros de diámetro. El espejo, colocado en el extremo posterior del tubo, concentra los rayos de luz que recibe desde la bóveda celeste, proyectándolos sobre uno plano más pequeño ubicado en la parte anterior, por el que mira el astrónomo. Construido en los talleres de la AAAA, será el más importante en su tipo de la capital: "Su espejo —explica el presidente de AAAA Héctor Ottonello— es de los más grandes construidos a nivel de aficionados; tiene una precisión de siete décimos de micrón". Según sus cálculos, la construcción demoró alrededor de 50 horas netas de trabajo. Colocado sobre una montura de tipo ecuatorial, un complicado sistema de relojería le permite por sí solo seguir una estrella a lo largo del movimiento que ésta realiza sobre el cielo de Buenos Aires.

HEREDEROS DE LAS NUBES. Hasta ahora la vedette de la Asociación había sido un telescopio convencional —similar a un catalejo— que entró al país en 1882. Es que por aquellos años una comisión francesa invadió Buenos Aires con un centenar de aparatos extraños, para observar el paso de Venus por estas latitudes. Cuando todo estaba preparado, y las damas porteñas paseaban sus miriñaques entre los extraños artefactos, una desilusión inesperada se abatió sobre los franceses: las nubes cubrieron lenta y persistentemente el cielo de la ciudad. Ante el fracaso, el grupo regresó a su país dejando de regalo al observatorio de La Plata el telescopio Gautier, de 21 centímetros de diámetro, que al tiempo pasaría a manos de la Asociación en carácter de préstamo *in eternum*. Cuando el aparato festejaba su cumpleaños 88 y los museólogos soñaban con verlo en los primorosos salones de Luján, Marcelo Casciani, un astrónomo aficionado, lo llevó a la Escuela Superior Técnica de Rosario, en cuyos talleres —bajo su supervisión— se lo reacondicionó, dotándolo de un nuevo tubo de 3,40 metros de largo y un sistema de diagrama automático "que le permitirá, como al Cancela —se jactó Carlos Castiñeiras (25), estudiante de biología encargado de las relaciones públicas de la AAAA—, seguir las estrellas sin intervención de la mano humana".

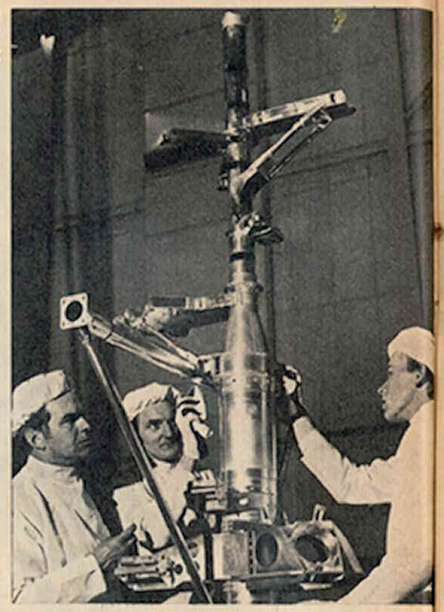
"La mayoría de las personas —se indignó Castiñeiras— cree que éste es un observatorio nacional, hasta lo han bautizado Observatorio de parque Centenario, pero esto no es más que una asociación que reúne aproximadamente 700 socios, que mantienen todas sus instalaciones con una cuota mensual de 200 pesos viejos". Sin ningún tipo de subvención estatal, la AAAA dedica parte de su tiempo de funcionamiento (está abierta todos los días de 19 a 22 horas) a la observación de fenómenos celestes, que por ser de menor importancia los astrónomos profesionales no pueden observar. "La gente —se indigna Castiñeiras— nos conoce poco, con bastante frecuencia vienen a preguntar si somos astrólogos, si le podemos predecir el futuro". Ellos perseveran en su meta: la "difusión de la astronomía, y serle útiles a los estudiosos argentinos y extranjeros". ♦



Eduardo Comesaña

TELESCOPIO CANCELA

Cincuenta horas netas de trabajo para tallar [illegible] espejo



COI/BIS

INTELSAT IV

Un poco a cada uno

ESPACIO

Los ingleses también van

Cada ejemplar de la serie de satélites de comunicaciones Intelsat-IV puede trasmitir hasta seis mil llamadas telefónicas y doce programas de televisión simultáneamente. Cada uno de estos locuaces aparatos representa una inversión de decenas de millones de dólares. Es natural que la empresa que los instala y opera —el Consorcio Internacional de Satélites de Comunicaciones— sea objeto de presiones por todos los países que poseen una tecnología espacial competitiva. Hasta ahora, y a pesar de que 72 naciones son socios de Intelsat, EE. UU. monopolizaba el negocio. Pero no más: tras un largo tira y afloje en el que la supervivencia del propio consorcio como ente multinacional estuvo a punto de sucumbir, una empresa británica se aseguró una parte, por lo menos, de los contratos de fabricación.

La división de Sistemas Espaciales de la British Aircraft Corporation contrató con Hughes Aircraft Co. —el proveedor principal de Intelsat— la construcción de los sistemas electrónicos de seis satélites de comunicaciones por un valor de un millón de dólares (4,3 millones de pesos nuevos). Esta cifra representa apenas un retazo del negocio mundial de las industrias del espacio. Pero significa también la ruptura de un monopolio y la perspectiva de que en el futuro otros países ingresarán a la élite espacial. ♦

PSICOLOGIA

Las ventajas del alcohol

Los efectos del alcohol sobre la conducta humana no acaban de sorprender a los psicólogos. Hace dos años, exactamente, dos científicos ingleses comenzaron a ocuparse del tema en la universidad de Cambridge. Thomas R. Wilkinson y Robert W. P. Colquhoun comprobaron que pequeñas dosis de alcohol en la sangre elevaban el nivel de rendimiento de un individuo, mientras que dosis masivas lo dejaban fuera de combate. Hasta aquí, nada nuevo. Interpretaron estas observaciones diciendo que la primera se debe a un factor "excitante"; la segunda, a un mecanismo "súper excitante". A pesar de la claridad del planteo, su lógica contradice todo lo que creían hasta ahora los farmacólogos.

Peter Hamilton, un investigador de la Universidad de Stirling, parece haber dado en la tecla con una explicación global. Hamilton comparó el comportamiento de sujetos que habían bebido la misma dosis de alcohol en distintas circunstancias. Y comprobó que la conducta de un súbdito británico normal, que ha bebido cuatro medidas de whisky, no es la misma si se lo somete a ruidos violentos que si se acompaña su test con una música ambiental armoniosa y sedante. La prueba que debían realizar los presuntos alcoholizados era trazar una línea recta, mientras con el rabillo del ojo contaban los destellos de un juego de lámparas colocado a su izquierda.

Hamilton esperaba que el ruido embrollaría la cuenta de los etilistas. Por el contrario, la suma de ruido y alcohol produjo una concentración de la sensibilidad y los supuestos ebrios pasaron brillantemente ese tramo del examen. La raya en cambio demostró la existencia de otro mecanismo. Las mejores performances fueron registradas con un par de medidas de brebaje escocés y música suave.

La conclusión más inmediata es que el alcohol opera por lo menos de dos maneras diferentes sobre la personalidad. En primer lugar, produce un aumento de la atención, concentrándola sobre una sola tarea. Pero además retarda el ritmo con que la información del mundo exterior llega al cerebro. El rendimiento superior logrado con una dosis moderada de alcohol y poco ruido, se debe justamente al factor de agudización de los sentidos. El lamentable fracaso de los excedidos en copas para trazar una línea recta es consecuencia de la creciente lentitud con que perciben sus propios movimientos. La mayoría de los accidentes de automóvil, protagonizados por borrachines, se debe a que el imprudente se concentra en mantener el auto derecho, olvidándose de que [illegible] calles trasversales. ♦

Ciencia y Técnica

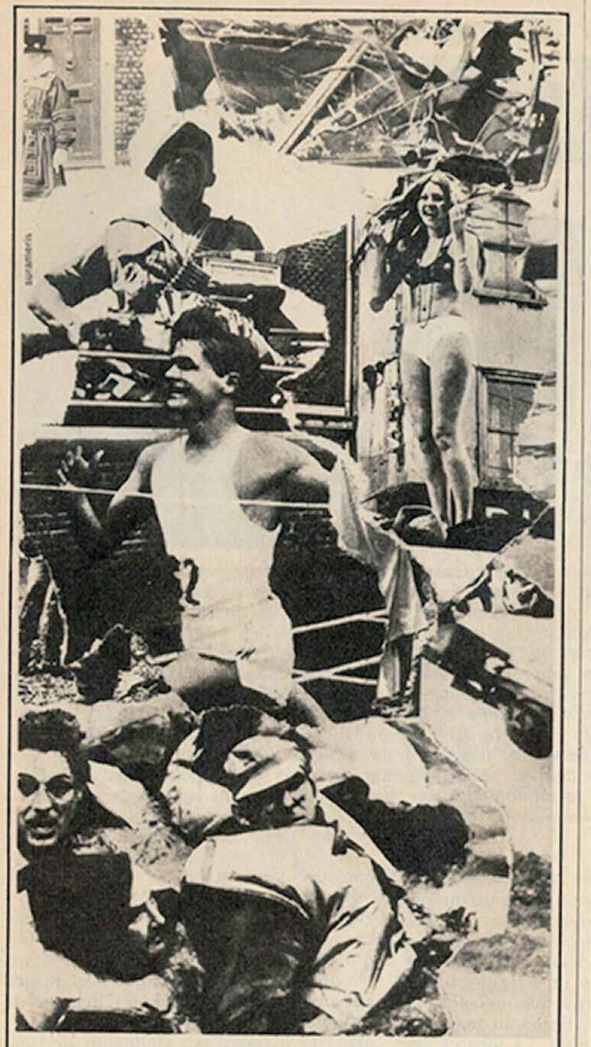
RESERVAS. *No más valijas despachadas a Bruselas que aterrizan en Bangkok. No más aviones de 101 asientos con 102 pasajeros. No más dudas, ni esperas, ni postergaciones, ni equivocaciones en la hora, el destino o el vuelo. Los problemas operativos de las grandes compañías aéreas internacionales —enormes y vecinos con la pesadilla— fueron erradicados drásticamente hace pocos días por la empresa francesa Air France. La solución es un centro de computadoras electrónicas, capaz de procesar toda la información de vuelos y pasajes, y hacerla accesible a 700 estaciones periféricas, ubicadas en los puntos clave de la red internacional de Air France. En cada una de estas estaciones, una operadora, tecleando un tablero de máquina de escribir, interroga al cerebro central sobre asientos vacantes y combinaciones posibles. En la pantalla de televisión aparece instantáneamente la respuesta, sin posibilidad de error. Reservar el pasaje requiere oprimir apenas un par de teclas más.*

IMPULSOS. Aunque los médicos franceses han probado con éxito un marcapasos cardíaco equipado con una pila atómica cuya carga es virtualmente inagotable, los bioingenieros no están contentos. Un grupo de investigadores británicos acaba de proponer una alternativa radicalmente distinta: un marcapasos electrónico *sin pilas*. La idea es que ni la pila atómica más perfecta está exenta de riesgos, cuyo resultado inevitable es una operación quirúrgica para extraer todo el artefacto. Para evitar este inconveniente, los británicos han colocado la fuente de energía *afuera* del paciente. La energía eléctrica necesaria para activar el marcapasos se trasmite simplemente a través de la piel, mediante un par de pequeñas bobinas de inducción. De esta manera, el artefacto injertado es infinitamente más sencillo —y pequeño—, mientras los problemas de alimentación y mantenimiento se reducen al mínimo.

REMACHES. A 2 mil kilómetros por hora, el más mínimo desequilibrio de peso en el fuselaje del inminente trasporte supersónico *Concorde* puede producir una catástrofe. La causa, a veces, puede ser insignificante. El diseño general del *Concorde* ha resultado hasta ahora satisfactorio, pero los ingenieros han decidido introducir una modificación que afectará toda la estructura. Es que las piezas principales de su caparazón están unidas al esqueleto por medio de remaches, que deben ser a la vez livianos y fuertes. Pechiney —el principal productor de aleaciones livianas de Francia— había creado una combinación de metales especialmente destinada a estos remaches. Los ingenieros han preferido volver a los clásicos y reemplazarla por titanio, un metal largamente probado en la construcción de aviones.

CIRCUITOS. En un futuro próximo, los circuitos elementales que componen los modernos aparatos electrónicos podrán ser construidos en placas de celuloide de 50 milímetros de superficie. Cuatro o cinco de éstos bastarán para armar una radio portátil, no mayor que un anillo de sello. El sistema es investigado ahora por el departamento de desarrollo del Correo británico. Los conductores de estos circuitos serán hebras de oro de fracciones de milímetro, manipuladas y soldadas por gases de alta temperatura, y embutidas en pequeñas placas de celuloide. Los microcircuitos británicos están destinados a una red de estaciones repetidoras y rectificadoras que permitirán multiplicar el alcance y la eficacia del actual sistema telefónico británico. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SEMANA
LO SABE MEJOR

Porque su prestigioso equipo de periodistas refleja todo lo que es noticia en el enfoque más agudo y apasionante de la semana.

Las ondas de actualidad, las deslumbrantes modelos, el ruido, los reportajes insólitos, todo está mejor en SEMANA.

Y ahora, 16 páginas más para su información (al mismo precio de siempre, por supuesto).

Entonces, para saber más y mejor

REVISTA SEMANA GRAFICA

Todos los miércoles en su quiosco. $ 1

Serendipity

INVASION ITALICA

Nada menos que en Alvear y Ayacucho, exactamente en la esquina y bajo la protección del Alvear Palace: allí mismo florece, en borbotones de escaleritas alfombradas, balcones y enormes espejos de pared a pared, la "maison" de alta costura de Gino Bogani, un dúplex que despabila la lenta fachada del hotel porteño más frecuentado por la moda. En su noche de estreno aglomeró todo tipo de atuendo, desde chicas con jeans y remeras superprotesta hasta minuciosos encajes y lánguidas maxis. En el centro del primer nivel del local se aprecia un sillón "confidente" fin de siglo, con centro de helechos que algunas señoras memoriosas notaron parecido al que luce en la casa Chanel de París. Gino, representante exclusivo en Buenos Aires de Roberta Di Camerino, depositó en la flamante esquina su colección de verano, con explosivas capas de seda y gasa plisada, saris de seda de la India, túnicas romanas y etéreos maxis de jersey italiano.

EL BUSCON ENCUENTRA

Quien se decida a derramarse (montado al estilo inglés y con los codos sobre el respaldar) en esta silla "pipera" deberá ante todo estar bien pertrechado de sólida fama de fumador. No faltará quien se sumerja en el rito después de haber obtenido el tentador asiento, pero de ésos ni hablar. Otra habilidad para cultivar, una vez poseído este trono retacón es la de convertirlo en patrimonio exclusivo, logrando que absolutamente ningún extraño se apoltrone en el sagrado sitial donde un buen inglés solamente tolera al perro. Con tapizado de cuero color café, tachas doradas y diseño exclusivo, la distinguida reposera para fumadores está en El Buscón, Quintana 337, por 250 pesos.

AL PELO

La demostración —realizada en el Shopping Center de Martínez— duró escasos minutos. Una espigada modelo de melena blonda, lacia y corta comenzó a jugar con el aparatito; las espectadoras seguían la ceremonia con ceño investigador mientras una demostradora relataba las bondades de Kindness 20, un prodigioso "coiffeur" portátil de origen danés, compuesto de aéreo "necessaire" con 20 ruleros térmicos en tres tamaños, que se calientan interiormente (a electricidad), se colocan con o sin lavado previo del pelo y marcan instantáneamente. "En cuanto se termina de colocar el último rulero —dijo la relatora—, el marcado está listo y se puede comenzar a retirar el primero". La modelo, que ilustraba lo dicho, surgió de pronto —exactamente en diez minutos— hecha una Shirley Temple; alguna señora meramente práctica declaró que el chiche no era caro (200 pesos nuevos), teniendo en cuenta que se pagaba con unas semanas de peluquería y ahorraba tonelada de tiempo.

¡ISADORA QUERIDA!

Una vitrina rebosante de color e imaginación surge junto a una pared del Estudio de Danzas y Teatro que comanda Ana Itelman (Galería San Nicolás, Santa Fe 1440, subsuelo). Allí se albergan piezas artesanales ejecutadas por las alumnas en momentos de ocio productivo, y puestas en venta para reunir dinero e integrar el fondo de becas del estudio. Cerámicas, carteras, sombreros, muñecos, cinturones y un diluvio de collares y colgantes, ostentan precios para anotar en la alarmante lista de regalos de diciembre; con dos pesos nuevos se pueden atrapar diversas gracias imaginadas por danzarinas que decidieron: "Este fondo de becas servirá para pagar la dedicación full-time de un grupo de talentos, para cubrir gastos de montaje de espectáculos, para giras, etcétera".

PARA MUY POCOS

Los gatos de acrílico de Nicolás García Uriburu miran con ojos traslúcidos desde una vitrina hacia la calle. Adentro, un organizado estallido de objetos increíbles —piezas excelentes todas— confirma la definición implantada por Miguel Ferreiro Paz para la muestra de su galería, un proyecto que viene gestando desde hace meses y que se llama "Exposición del regalo empresario no convencional". Esculturas de Pujía, dibujos de Oski, acrílicos de Kosice, metales de Ruth Varsavsky, tapices de Samira, tallas en madera de Cicchetti, estupenda bijouterie con réplicas bizantinas de Jorge Arnoni y Julio Melo, y el delirio escultórico de Anita Jasnis. En Galería Abitaque, Juncal 822.

ATREVETE Y VERAS

Tienen algo de dalmática pero no tanto; se pueden usar con o sin otras prendas debajo; en rigor, son rarísimos, prescindibles y, por lo mismo, estupendos. Alguien se animará a portarlos con camisa gitana (amplias mangas, escote bordado), pero quien arriesgará la vida será el caballero capaz de lucirlo con solitario pantalón y torso al natural, preferentemente bronceado. Uno de estos largos chalecones forjados en napa negra, cereza y beige, bordeados de cordón de pasamanería y con guardas pintadas, fue vendido durante un desfile en 600 pesos nuevos. Quedan otros dos ejemplares en Ragazzo, Cerrito 1127, local 8, donde los cinturones tienen hebillas que son manijas de cómodas.

Otra expresión de la nueva novela latinoamericana:

ESCANDALOS y SOLEDADES
de BEATRIZ GUIDO

Testimonio de la imaginación deslumbrante y la sobrecogedora capacidad narrativa de la autora de "FIN DE FIESTA" y "EL INCENDIO y LAS VISPERAS"

EDITORIAL LOSADA - ALSINA 1131 - Buenos Aires
MONTEVIDEO - SANTIAGO DE CHILE - LIMA - BOGOTA

Ama a tu prójimo.

(Ponlo en la lista del 747 de Braniff).

Y ámate a ti mismo.
Participa en el concurso que organiza "Semana Gráfica".
Puedes ganar para ti y para las nueve personas que más quieres en el mundo, un viaje a Hawaii en el 747 más personal del mundo.
En su vuelo regular del 31 de Enero.*
Son siete días en Hawaii con todo absolutamente gratis (hasta las propinas).
Los cupones se encuentran en la revista Semana Gráfica, Braniff o en su agente de Viajes.
Suerte.

Festejando su personal 747
(la nueva manera de volar)

Braniff ama a su prójimo más que nunca.

* desde Dallas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PALIATIVOS

El camping con voluntad

"En el mes de enero nos vamos a Neuquén. Pero hay que entender bien: no pretendemos hacer caridad, ni paternalismo" —didactizó la semana pasada Carlos Mario Frigerio (25), secretario de Voluntarios en Acción (VEA), una asociación juvenil de trabajo voluntario que todos los años inicia a sus socios en un rito solidario: durante las vacaciones emigran hasta remotas regiones del país para ayudar a sus habitantes en sus trabajos cotidianos. "Nuestro ideal es la humanización del hombre —filosofa Frigerio—. Por eso proyectamos campos de trabajo en comunidades marginadas, para vivir una realidad concreta y ejecutar tareas con la comunidad (no para ella) que eliminen las causas de su miseria" —enfervoriza.

El credo que nuclea 80 socios activos y algunos simpatizantes por la vida al aire libre que se reúnen dos veces por semana en el local de México 1880, para escuchar largas conferencias sobre sociología y geopolítica de Latinoamérica. Una forma de preparar los espíritus para la escalada abnegada que iniciaran a principio de año: Cutral-Có, Las Ovejas, Andacollo y Chos-Malal, cuatro poblaciones del centro y norte neuquino, recibirán este verano a los voluntarios. herederos de la mística comunitaria que inauguraron los jóvenes franceses y alemanes de la posguerra, las huestes del VEA umbilican su inquietud a la de otras asociaciones similares del país y de Latinoamérica, bajo la éjida de la UNESCO.

Nacida en 1962, el VEA recreó experiencias en pueblos de indios mocovíes, a 20 kilómetros de la capital chaqueña, 7 años después. Ayudó a los naturales en la construcción y reparación de sus precarias viviendas, les brindó asistencia sanitaria y los interiorizó en los principios de la alfabetización. "Lamentablemente eran poblaciones nómades. Subsistían de las cosechas del algodón, pero cuando disminuyeron, buscaron mejores horizontes. Todo se fue al diablo", se queja José María Serra (28), uno de los vectores de la asociación. Para evitar nuevos tropiezos la excursión sureña ha sido largamente planificada: el verano pasado se instalaron diez campamentos de trabajo en Neuquén; la avanzada debía buscar los lugares más apropiados para cumplir con la benemérita misión. Iniciaron contactos con el ministerio de Bienestar Social de la provincia y las fuerzas vivas locales. Tanto afán por la prospectiva rindió sus frutos: los iniciados tienen asegurado su alojamiento en las escuelas y edificios públicos; donaciones de firmas comerciales proveerán la cuota necesaria de proteínas y aligerarán el presupuesto de los peregrinos. ♦

Osvaldo Dubini

THE SATANIC GIRLS EN EL CITY

"Teníamos miedo de venir. Nos dijeron que aquí raptaban mujeres"

PRESENTACIONES

Los resoplidos de seis rubias

"¡Hola, amigous! Es un placer estar en Buenos Aires. Somous las satánicas chicas de Praga, Checouslavaquia, y vinimos a divertirlous". Cuando Iris —muy modosa— terminó de saludar a los periodistas reunidos el lunes 30 de noviembre en el City Hotel para ver la presentación del conjunto musical femenino *The Satanic Girls*, empezó el ruido. Por entonces los cronistas ya estaban decepcionados: la invitación prometía que las chicas aparecerían "luciendo su atuendo en el estilo moda verdad", es decir, la verdad sin tapujos. Nada de eso; sus encantos (no demasiados), se escondían tras un pudoroso conjunto de blusa y pantalón.

Son tres pares de hermanas, rubias, solteras, que hace tres años abandonaron Checoslovaquia —su país—, un poco antes de que los integrantes del pacto de Varsovia entraran con los tanques en Praga. Ellas se habían ido con la música a otra parte, Suecia, donde tomaron ciudadanía. Allí encontraron a Osvaldo Venini (32), un argentino dedicado a enviar conjuntos europeos a la Argentina. Desde entonces han recorrido una veintena de países, atronando salones con su propia versión de la música beat, que dicen haber aprendido en los conservatorios de Praga. Vera (21), toca el órgano con una pasión incontenible; Iris (23), zarina del conjunto, sopla la tuba y el trombón (antes supo humedecer la flauta dulce, siempre como solista). Por su parte, Vlasta (20) usa el contrabajo y se esfuerza por quedar bien: "Teníamos miedo de venir a la Argentina —balbucea—, nos habían dicho que aquí raptaban mujeres para llevarlas a Turquía". Jaroslava (23), tuvo problemas en Heathrow, Londres: cuando la probaron minuciosamente encontraron un arma de caza entre sus ropas. Inmediatamente, los *policemen* del Scotland Yard intentaron hacerla cantar; cuando lo consiguieron, la blonda checa explicó sus intenciones de hacer blanco en algunos animales latinoamericanos. Entonces le secuestraron el arma y la dejaron partir aunque tuvo que viajar sola en otro avión, ya que el de sus compañeras había partido.

Hana (24), confiesa que se quedarán seis meses en Buenos Aires; "Desde aquí —se ilusiona—, viajaremos a países vecinos donde nos contraten". En la Argentina fueron conchabadas por Expo Show en exclusividad, y cobrarán alrededor de 800 dólares por cada recital de veinte minutos. En Europa —dicen—, sus servicios (de veinte minutos también), cuestan mil dólares. La presentación estuvo a cargo de Julio César de Martino, mientras veinte periodistas y otros convidados se regalaban con whisky nacional y bocaditos. Quien no les perdió pisada es Guillermo Nimo, un ex árbitro de fútbol, dedicado ahora a charlar por televisión y radio (también garabatea críticas de fútbol en *Crónica);* observó el espectáculo cómodamente repantigado en un sillón. Entre tanto, el cantante Gianfranco Pagliaro se paseaba por el salón esgrimiendo un vaso de scotch, sin prestar demasiada atención al espectáculo. Por entonces todo era ruido y los focos de la televisión regaban con una luz implacable a las muchachas.

Cuando terminó el espectáculo, Vlasta acariciaba, orgullosa, su cabellera, mientras los periodistas trataban de arrancarle algunas declaraciones originales; era difícil, porque su precario castellano apenas le servía para agradecer a los presentes "su atención". Finalmente, confesó: "Esperaba encontrar muchos ranchos en la Argentina, porque eso es lo que se ve en los afiches de viajes en Suecia, pero esto es muy lindo". Antes de retirarse, una de ellas preguntó: "Me dijeron en Estocolmo que cuando viniera a la Argentina no dejara de ver el Pan de Azúcar. ¿Queda muy lejos?". ♦

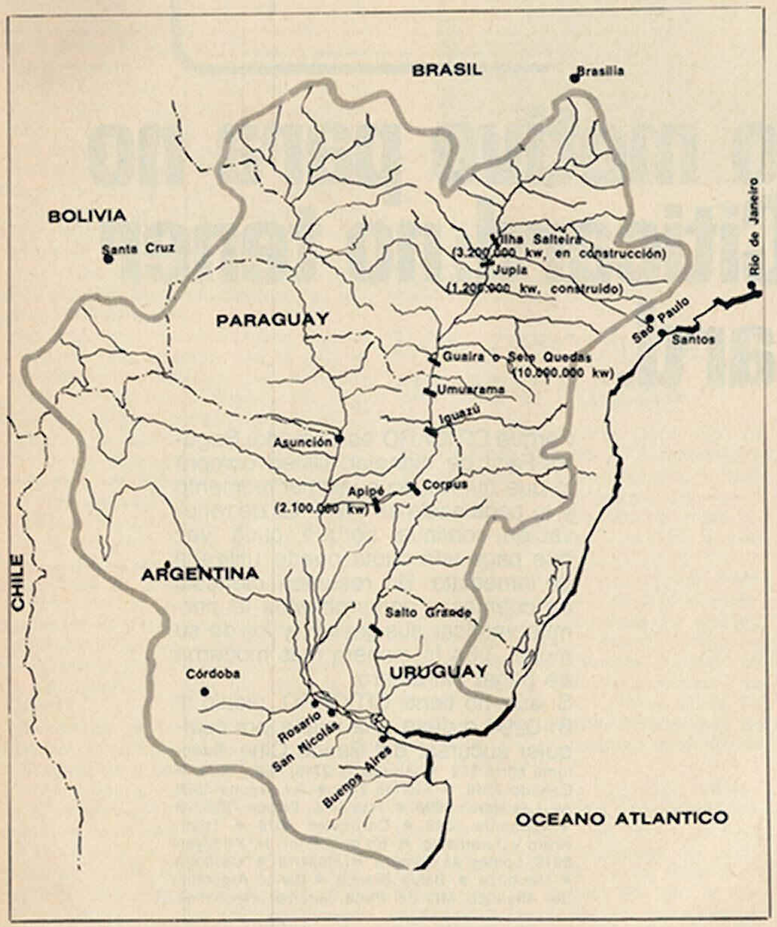
Unico motivo para no usar Citicard: no tener Citicard.

Porque CITICARD es cómodo. Seguro. Fácil de manejar. Usted compra lo que quiere, en cualquier momento y lo paga hasta en 1 año. Es de renovación continua, porque cada vez que paga una cuota puede utilizarla de inmediato. Un resumen mensual de cuentas y comprobantes le permite verificar sus gastos (y los de su mujer...). Es la manera más moderna de pagar sin dinero.
Si aún no tiene CITICARD, pidalo al 61-0294 o dése una vuelta por cualquier sucursal del Banco City: Bartolomé Mitre 502 • Rivadavia 2715, 4600, 6928 • Cabildo 2248 • Florida 746 • Av. Gaona 1599 Av. Las Heras 1990 • Ramón L. Falcón 7097/99 • Viamonte 1548 • Corrientes 4618 • Triunvirato y Juramento • En el Interior: H. Yrigoyen 8916, Lomas de Zamora • Rosario • Córdoba • Mendoza • Bahía Blanca • Banco Argentino del Atlántico, Mar del Plata, Miramar, Necochea.

BANCO CITY
first national city bank/su banco familiar.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ARGENTINA Y BRASIL EN LA CUENCA DEL PLATA



Diez años atrás, mientras el urbanismo concentraba a multitud de provincianos en Buenos Aires, un joven letrado porteño —Alfredo Rizzo Romano— elegía el camino inverso: servir a la patria en la administración de justicia, en Ushuaia, el confín más austral. En esas soledades, Rizzo Romano conquistó ascensos que hicieron de él un fiscal federal; allí nacieron sus tres hijos y algo más: de ellas extrajo materia para sus profundos trabajos sobre el problema limítrofe. La cuestión de límites con la República de Chile en la zona del Canal de Beagle, *su tesis doctoral, apareció en 1967 con tanto éxito que el canciller Nicanor Costa Méndez lo llamó a su lado para consultarlo, luego del incidente del pesquero Ballenita. Ahora, en Trelew, el jurista Rizzo Romano (36) pergeña un tratado sobre el conflicto fronterizo chino-ruso, desde que haya memoria. Hace quince días, a pedido de* Panorama, *el jurista halló tiempo para escribir la monografía que se edita a continuación, acerca de un tema no menos apasionante: el de la Cuenca del Plata y la influencia brasileña en el Litoral.*

Se a Amazonia é nossa,
¿por que não a Bacia Paraná-Uruguai?
Visão, 15-3-68.

Cuando los adelantados de la conquista hispánica arribaron por el Atlántico al Plata, después de haber remontado sus aguas y las del Paraná-Paraguay, creyeron haber encontrado el camino que los llevaría hacia las fuentes de los preciosos metales que buscaban con tanto afán. Para ellos y sus continuadores, la navegación de estos ríos y sus afluentes permitió el afianzamiento del dominio sobre la Provincia Gigante del Guayrá, donde habrían de tropezar con sus rivales portugueses. Desde entonces, Paraguay y las Misiones fueron una valla insalvable contra los avances lusitanos. Estos comienzan desde muy antiguo. Historiadores de Portugal y Brasil atribuyen el descubrimiento del gran río que todavía baña con sus aguas a Buenos Aires (1), a una expedición portuguesa (1513-14) que se habría anticipado en dos años a la llegada de Juan Díaz de Solís (2). Actos depredatorios cometidos a partir de 1636 por las partidas "bandeirantes" de Antonio Raposo Tavares, contra las misiones jesuíticas del Paraguay, desde sus bases paulistas, llegando incluso hasta el Perú, son descriptos con entusiasmo por los cronistas brasileños, como si se tratara de hazañas memorables. Machado d'Oliveira pinta así una de estas expediciones: "...Antonio Raposo, á frente de uma partida de sessenta homens, tão audazes e aventurosos como o valente cadilho, tendo em séquito alguns indios, atravessou o Brasil de sudoeste a noroeste, escalando os Andes: chega ao Perú, penetra este paiz, entra nas aguas do Pacifico, com a espada núa levantada, dizendo que *avassallava terra e mar para seu Rei;* é por vezes compellido a recontros e combates com os Espanhoes, levando-os sempre de arrancada. Deixa o antigo Imperio dos Incas e, dirigindo-se para o Amazonas, navega esse rio em jangadas, abandonando-se á sua corrente; desembarca no Gurupá e ahi foi generosamente acolhido pelo povo, que se assombrara de tamanha audacia do Paulista...".

Avanzada la segunda mitad del siglo XVII, frente mismo a Buenos Aires, en 1680, el Maestre de Campo y Gobernador de Río de Janeiro don Manuel Lobo fundó la Colonia do Sacramento. Según afirma Nobre, el Papa Inocencio XI al comenzar su reinado (1776) había erigido por bula la diócesis de Río, extendiendo su jurisdicción hasta las aguas del Plata. Así se inició la larga lucha para conquistar la Banda Oriental que, extendiéndose por casi siglo y medio, terminó en 1828 con la creación de un "Estado tapón", conveniente a los fines del comercio y la diplomacia británicos.

En cuanto al Paraguay, verdadero baluarte hispánico contra las penetraciones portuguesas, que ya independiente, bajo los gobiernos de Francia y los dos López, había conservado intacta la herencia territorial legada por la Madre Patria, fue obligado por el Brasil, con sus tropas ocupando Asunción, a firmar el desgraciado Tratado Cotegipe-Loizaga (9-1-1872), que significó un nuevo engrandecimiento para el Imperio esclavista "del territorio comprendido entre los ríos Apa y Blanco sobre la margen izquierda del río Paraguay, tan extenso como casi la tercera parte de todo el Paraguay actual...", según afirma Marco Antonio Laconich (3). Hoy esta república constituye, hablando en términos mackinderianos (4), el *heartland* de América meridional, y resulta cada vez más evidente que quien ejerza preponderancia en este Estado, dominará totalmente la Cuenca del Plata, y la nación que ejerza liderazgo en esta "zona jefe" de aproximadamente 3.500.000 km² (5) está llamada a ser, indiscutiblemente, la primera potencia latinoamericana. Brasil, que hasta hace poco se vislumbraba con grandes posibilidades en esta carrera, está comenzando a perder posiciones, y una oportuna reacción de la Argentina puede variar la situación en mediano plazo.

DOBLE VENTAJA. Si consideramos como centros principales de poder argentinos a Buenos Aires, Rosario y Córdoba, y brasileños a San Pablo, Río de Janeiro y Brasilia, observamos una doble ventaja para nuestro país: sus tres núcleos se encuentran dentro mismo del sistema hidrográfico, a diferencia de nuestros vecinos, y las posibilidades de ejercer influencia son, por ende, más próximas e inmediatas. La capital argentina con su potencia económica, industrial y demográfica sigue siendo la primera ciudad de Sudamérica y del mundo latino, según fuentes universitarias estadounidenses de indiscutible seriedad, que atribuyen al conurbano bonaerense una población de 9,4 millones de habitantes, superior en 700.000 habitantes a la de París, y la convierten en la quinta ciudad del mundo, a escasísima distancia de Los Angeles, superada por Nueva York, Tokio y Londres (6). (Los cómputos provisionales del último censo —con cifras que pueden ser incrementadas— reducen a 8,4 millones la población del Gran Buenos Aires.)

"En 1927 los brasileños desviaron el río Tieté, principal afluente del Paraná, y perjudicaron ostensiblemente a la Argentina"

Dentro de la parte argentina de la Cuenca, que junto a la porción uruguaya son las únicas comunicadas directamente con el Atlántico —detalle importante, ya que "el acceso al mar es una condición altamente favorable para la expansión de un país y necesaria para el logro de poder mundial" (almirante Pierre Célérier)—, se ha erigido la primera usina o central atómica de Sudamérica (en Atucha, cerca de San Nicolás, sede del gran complejo siderúrgico rival del brasileño de Volta Redonda). La Argentina supera al Brasil en los campos de la investigación y el desarrollo atómico y las realizaciones espaciales.

Respecto al acero —donde el vecino país lleva una apreciable ventaja—, además de Somisa, en San Nicolás, con un plan de 2.500.000 toneladas para 1972 la producción de las industrias locales, los altos hornos de Fabricaciones Militares en Zapla (Jujuy), y los trabajos avanzados para explotar el importante manto férreo patagónico de Sierra Grande (Río Negro), cuyas existencias se calculan en 100 millones de toneladas, son una muestra de la irrevocable decisión de no depender del extranjero para la alimentación de una pujante industria pesada, que ya comienza a exportar material ferroviario a países vecinos y construye automotores, buques y aeronaves de calidad.

Parece mentira que trascurridos más de cuatro siglos desde la conquista, los herederos de España y Portugal sigan disputando por el dominio de los metales de las sierras de la Cuenca, que les abrirán el camino al progreso y desarrollo. Con una diferencia: ya no se trata del oro y la plata del Potosí, sino del fabuloso conglomerado férreo de El Mutún, en territorio boliviano, a escasa distancia de la frontera con el Brasil, tal vez el mayor del mundo, cuya explotación conjunta se han asegurado Bolivia y la Argentina, ante la mirada recelosa del Brasil que, por otra parte, no tiene mayores problemas en cuanto a este mineral, ya que sus reservas se calculaban, en la década del 50, en un tercio de las mundiales.

A cambio de la actitud boliviana, nuestro país ha concedido a esa nación una zona franca sobre el Paraná, cercana al emporio industrial de San Nicolás —en cuyo complejo se procesará el material ferruginoso de El Mutún—. Al hablar de esta conquista argentina debemos recordar, entre quienes más se han destacado en trabajos previos sobre el enorme yacimiento, al sabio geólogo y miembro de la Comisión Nacional de Energía Atómica, Einyr Evans Morgan, desgraciadamente desaparecido cuando tantos otros servicios podía haber prestado a nuestra patria.

También el petróleo y el gas, importantes fuentes energéticas que Bolivia posee en territorios de la Cuenca vecinos a la Argentina y el Brasil, han merecido la atención de estos países. Bolivia se ha visto beneficiada en la puja, con una mayor vinculación ferroviaria, vial y aérea. Los rieles se han extendido desde el Norte de Santa Cruz de la Sierra, en la rica zona del oriente boliviano, llamada a desempeñar un importante papel en el futuro, hasta Corumbá, habiéndose inaugurado un servicio ferroviario que une la ciudad boliviana con Buenos Aires. Los nuevos acuerdos argentino-bolivianos y las excelentes relaciones entre los 2 Estados, permitirán a Bolivia lograr lo que se ha dado en llamar "integración de rebote". (7)

EQUILIBRIO GUARANI. Paraguay, consciente de su papel central en los destinos de la Cuenca está obteniendo frutos de su inteligente política de equilibrio. La otrora notoria influencia brasileña en ese país, después de la guerra de 1865-70 ha sido neutralizada en estos últimos tiempos, merced a la obra de inteligentes diplomáticos argentinos como los componentes de la embajada Cáceres Monié. Las dos repúblicas líderes de la Cuenca y de América latina han contribuido, con grandes obras culturales, de desarrollo e infraestructura, al desenvolvimiento y mejoramiento social-económico de la nación guaraní.

Algo parecido, aunque en menor escala, sucede en el Uruguay, donde el influjo argentino se deja sentir con mayor fuerza que el brasileño, contribuyendo a ello múltiples vinculaciones culturales, económicas, de familia y común origen. Este tipo de afinidades también existe entre nuestro país y las repúblicas de Bolivia y Paraguay, e incluso la parte sur del Brasil. Ellas formaron parte de la unidad geohistórica conocida con el nombre de Virreinato del Río de la Plata. Una de las causas más importantes que movieron a la corona hispana a erigir esta división administrativa de su Imperio fue, precisamente, la necesidad de detener los continuos avances de Portugal en sus posiciones del Brasil.

El mundo hispanoamericano y el mundo lusoamericano siguen siendo, a pesar de todo, rivales y opuestos. Muchas barreras nos separan: idiomáticas, raciales —derivadas de la formación étnica

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"Ahora nuestros vecinos pretenden usar en provecho propio las aguas del río Negro, que se vierten en el Iguazú, un afluente internacional del Paraná"

indoeuropea, con predominio absoluto de la raza blanca, en la parte sur y más importante de la cuenca, porque constituye su desagüe natural atlántico—, culturales, etcétera.

Además existe el problema demográfico: Brasil cuadruplica la población argentina actual, y para comienzos de la década del 80 se calcula que habrá alcanzado más de 120 millones de habitantes, contra menos de 30 de nuestro país. Cuando la relación resulte de 40 a 200 millones, con problemas de alimentación y sociales, el riesgo para nuestra seguridad será grande, pero siempre controlable si mantenemos nuestro actual predominio en determinados campos científicos y de realizaciones espaciales y atómicas.

Otro serio motivo de preocupación para nuestros dirigentes lo constituye el aprovechamiento del enorme potencial hidroeléctrico de la Cuenca platense. En esta materia Brasil nos lleva una enorme ventaja y cuenta con el apoyo técnicofinanciero del capital internacional y las simpatías de importantes países de Europa y aún de nuestro continente.

Para todos ellos esta nación latinoamericana tipo, que encaja en el esquema tantas veces mostrado por los medios de comunicación masiva de Oriente y Occidente, debe desarrollarse con prioridad a la Argentina que, con sus peculiares características, su condición de avanzada europea y de la cultura grecolatina, no entra en este esquema falso o prejuicioso. La práctica no alineación en las dos grandes contiendas mundiales, su tradicional política independiente —por momentos desgraciadamente abandonada—, y la cerrada adhesión del Brasil a las políticas de las dos naciones que, sucesivamente, ejercieron el liderazgo mundial en este siglo (también herencia de Portugal, apéndice de la política anglosajona durante varias centurias), son otras tantas circunstancias que inciden desfavorablemente contra la Argentina.

EL POTENCIAL HIDRICO. Sin embargo, considerando la producción de energía eléctrica por habitante, la Argentina aparece con 765 kilovatios/hora contra sólo 397 de Brasil. Estudios técnicos presentados ante la Conferencia de Cancilleres de la Cuenca (1968) estiman en 14.500.000 kW la potencia hídrica aprovechable en forma inmediata, por obras a construirse en los emplazamientos de mayor aptitud. El Brasil ha terminado ya de represar las aguas del Paraná en el dique-usina de Jupiá, que junto con el proyectado de Tres Irmãos sobre el Tieté, y el de Ilha Solteira —en construcción aguas arriba del Paraná—, formarán parte del gran complejo de Urubupungá.

Solamente Jupiá significa 1.200.000 kW de aumento en potencia eléctrica instalada; Ilha Solteira representará otros 3.000.000 kW. Si a ello añadimos los estudios preliminares para la erección del complejo Paranayara (5.000.000 kW), Ilha Grande (3.200.000 kW), Sete Quedas (Guayrá o Kanendiyú, según su verdadera denominación guaraní, al que nos referiremos en particular más adelante), con una estimación de 10.000.000 kW, para cuya construcción, debido a la indeterminación fronteriza se necesita el concurso del Paraguay, y Umuarama (también de 10.000.000 kW); a los que la Argentina apenas puede exponer, aguas arriba del Paraná, los proyectos de Iguazú, Corpus y Apipé (los dos primeros meras ideas y el tercero proyectado con el Paraguay, cuya potencia eléctrica será de 2.100.000 kW), la magnitud del problema queda puesta de relieve.

Ya hace dos años los ingenieros José L. Miliá y Justiniano Allende Posse, el almirante Isaac Francisco Rojas, la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires y, en el aspecto jurídico, los doctores Isidoro Ruiz Moreno y Enrique E. Rivarola junto con otros autorizados representantes del quehacer argentino se ocuparon de la trasgresión a normas del Derecho Internacional Público y del peligro que significan para la navegación, comercio y desarrollo de nuestro litoral, la realización de obras hidráulicas de esa envergadura, en el curso superior de ríos internacionales o internacionalizados como el Paraná, por parte del Brasil, sin el aviso previo ni el acuerdo de las restantes naciones del Plata, directamente interesadas y amenazadas.

En este orden de ideas, fuentes brasileñas (8) luego de alegar beneficios directos para la Argentina, derivados de la "regularización" del caudal del Paraná, sólo admiten perjuicios reales "aunque menores", que el acto unilateral e inconsulto del vecino país nos traerá aparejados (la medida del talweg descenderá de 18-20 pies en Santa Fe a 9-10 pies, y de 23 a 12 pies en Rosario, primer puerto fluvial del país; vale decir, nada menos que en un 50 por ciento); con todo lo cual se afectará "temporariamente" la navegación.

LOS PERJUICIOS. Allende Posse ha puesto de relieve una circunstancia que pasó inadvertida para muchos en nuestro país: dentro del área brasileña y superior de la Cuenca, desde el año 1927 sin contarse con nuestra aquiescencia, se desvió el río Tieté, afluente principal del Paraná, con perjuicio para la Argentina, al disminuir el caudal del gran río en época de estiaje. Pese a ello nuestros sucesivos gobiernos no han tomado medida alguna, en más de 40 años, ante la construcción de las centrales de Cubatão, que generan 1.000.000 de kW. Ahora nuestros vecinos pretenden captar y usar en provecho propio —contando con el habitual silencio argentino— las aguas del río Negro, que se vierten en el Iguazú (afluente internacional del Paraná). La usina se instalará cerca de Joinville, en el Estado de Santa Catalina, y esta nueva merma en el caudal del Paraná ha de traerles aparejados 3.000.000 kW de potencia instalada.

El almirante Rojas se preguntaba hace dos años: "Si sólo el embalsamiento de Jupiá puede llevar el nivel de las aguas a varios pies por debajo de lo normal durante algunos meses, ¿qué ocurrirá cuando se proceda a llenar Ilha Solteira, que es mucho más grande? ¿A qué situación se llevará la navegación del gran río, una de las arterias vitales de nuestra economía, aorta de la República del Paraguay, salida natural de los productos bolivianos, cuando se construya la presa de Seta Quedas o Guayrá, (que envasará dieciséis veces más agua que Jupiá e Ilha Solteira juntas? Y una vez construidos estos diques, más la larga serie proyectada atravesando el Paraná y sus afluentes, en épocas de estiaje ¿podrá el Brasil (o querrá) modificar el régimen de producción de sus usinas para no alterar pronunciadamente el caudal del río y no provocar de ese modo graves perjuicios a la navegación y a las poblaciones ribereñas? Las obras de riego que necesitamos y los diques que pensamos erigir ¿cómo resultarán afectados, especialmente en los estiajes? Además, contemplando el anteproyecto de Sete Quedas o Guayrá, la desviación del cauce del río Paraná en una extensión de más de 60 kilómetros en el territorio brasileño para formar un canal regulador —plan del ex presidente de Electrobras, Octavio Marçondes Ferraza, 1963—, ¿será compartida su jurisdicción con el Paraguay o quedará bajo el dominio exclusivo del Brasil?"

SETE QUEDAS. Ya que mencionamos repetidas veces este salto del Guayrá o Kanendiyú, que los brasileños bautizaron con el nombre de Sete Quedas (Siete Caídas), debemos destacar los trabajos de Marco Antonio Laconich y Jesús Blanco Sánchez (9) defendiendo los legítimos derechos del Paraguay, ante la pretensión de su poderoso vecino de que todos los saltos le pertenecen. Esta tesis, documentada en nota de Itamaraty fechada el 19-9-1962 se apoya, según Laconich, en la inadmisible hipótesis de que en toda la extensión del salto desaparece la línea divisoria de 1872 (Tratado Cotegipe-Loizaga) que comienza en la boca del Iguazú —frontera argentina— y reaparece en la cumbre de la sierra Mbaracayú. Indudablemente, el río Paraná no puede ser brasileño de una a otra costa en toda la región del salto. El artículo 1º del referido tratado expresa: "El territorio del Imperio del Brasil se divide con el de la república del Paraguay *por el cauce o canal del río Paraná*, desde donde comienzan las posesiones brasileñas en la boca del Iguazú hasta el Salto Grande de las Siete Caídas del mismo río Paraná. *Del Salto Grande de las Siete Caídas continúa la línea divisoria* por la cumbre de la Sierra de Mbaracayú hasta donde ella concluye..." (ver el croquis adjunto).

Como a ninguna de las caídas o cataratas —que por otra parte son estrictamente más de siete— se la conocía o conoce con el nombre de Salto Grande la posición brasileña, pretendiendo que el convenio limítrofe de 1872 —que el Brasil obligó a firmar al Paraguay con sus tropas ocupando Asunción— se refiere a la quinta caída, por ser la más grande, carece de asidero legal. Salto Grande del Guayrá, Kanendiyú o Canendiyú, o de las Siete Caídas, es una denominación geográfica que abarca, desde la época del descubrimiento por los españoles, y en las descripciones de Félix de Azara y Diego de Alvear, así como en las obras de los padres Charlevoix y del Techo, historiadores de la Compañía de Jesús, todo el conjunto; vale decir, un gran salto de las aguas del Paraná, con varias caídas. Debemos recordar, luego de dejar establecidos estos conceptos, que una regla invariable de hermenéutica jurídica establece claramente, desde Roma hasta nuestros días, que "donde la ley no distingue, no debemos distinguir" ("Ubi lex non distinguit, nec non distinguere debemus").

Si el Paraguay se divide del Brasil por el cauce o canal del Paraná, y este cauce deja a todas las caídas del lado paraguayo (margen derecha), hasta las serranías de Mbaracayú, resulta a todas luces indudable que el salto íntegro pertenece al Paraguay. Como este país no se encuentra en condiciones de explotar, por sí solo, la enorme energía hidroeléctrica del conjunto, una posición equivocada lo ha llevado a admitir un condominio con el Brasil que, por otra parte, usando la política de los hechos consumados, ha ocupado la zona en disputa, aviniéndose en estos últimos tiempos a compartir con el Paraguay la energía eléctrica aprovechable, equivalente a ocho "Chocones".

SALTO GRANDE Y APIPE. Mientras se desarrollan estos acontecimientos, en la Argentina todavía se dudaba, hasta hace poco, en llevar a la realidad los proyectos de Yacyretá-Apipé y Salto Grande, que nos integrarán con el Paraguay y el Uruguay, y que estas naciones reclaman desde hace tiempo. El primero, cuyos antecedentes se remontan al convenio argentino-paraguayo de 1926, brindará, al costo de aproximadamente 1.868 millones de pesos argentinos (467 millones de dólares, según cálculos del año 1964; otros, más recientes, elevan el gasto a 3.200 millones de pesos nuevos u 800 millones de dólares); una potencia instalada de 2.100.000 kW. Hace dos años un semanario de Buenos Aires atribuía, con explicable estupor, el deseo oficial de realizar Apipé recién en 1982, cuando ya funcionen Atucha, El Chocón y Salto Grande. Esta última central, a instalarse sobre el río Uruguay, que la Argentina y su vecina del Plata deben encarar de inmediato, al igual que Apipé —pues un proyecto no excluye el otro—, aceptando cualquier tipo de ayuda exterior, es una obra que no admite demoras. El 14 de octubre de 1970 el ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación anunció oficialmente que a comienzos de 1971 se iniciarán las obras previas de la central hidroeléctrica Salto Grande, que se piensa habilitar para 1977.

Una nación como la Argentina, con vocación de liderazgo y grandeza, no puede continuar impasible ante los avances de su vecino y rival, empeñado en asumir un rol de "enemigo histórico", similar al antiguo de Alemania frente a Francia en Europa. Sólo una política de acendrada unión con las restantes naciones hispanoamericanas lindantes con el Brasil (no solamente las de la Cuenca del Plata), puede equilibrar, y aún anular totalmente una influencia que, de lo contrario, será cada vez mayor y más peligrosa.

El Brasil cuenta con más de 800 ingenieros que trabajan en un centenar de planes hidroeléctricos. ¿Qué posibilidades tienen en nuestro país los pocos que se dedican a esta especialidad, de tanta importancia para el desarrollo? ¿Cuáles son las conclusiones del Laboratorio Nacional de Hidráulica de Ezeiza, creado por decreto 3862/1968 respecto del caudal del Paraná?

El régimen de los grandes ríos de la Cuenca es un problema vital para el Paraguay, Bolivia y la Argentina, cuya solución no admite demoras ni dilaciones de ninguna índole. Como consecuencia de las conversaciones entre los entonces ministros de Relaciones Exteriores de los dos principales Estados sudamericanos, doctores Costa Méndez y Magalhaes Pinto (Nueva York, 5-10-1968), se convino enviar técnicos y periodistas de los dos países "para que visiten el lugar de las obras", y "seguir analizando el tema en el más alto nivel".

El Paraguay (que ha encargado la construcción en España de buques que, navegando por el Paraná desde Asunción, le permitan alcanzar puertos de ultramar, usando su única salida fluvial al Atlántico), también se ha sentido particularmente afectado por las obras del Brasil y observa atentamente el curso de las tratativas argentino-brasileñas, mientras realiza otras por su cuenta. En la Argentina los artículos y editoriales de prestigiosos diarios y revistas han contribuido a despertar una conciencia nacional, en ocasiones muy adormecida.

ANTECEDENTES. Ubicados en el plano del Derecho Internacional Público, la ilegitimidad de la posición adoptada en Brasil por quienes pretenden negar a la Argentina y a las demás repúblicas del Plata directamente interesadas, derechos que Itamaraty ha ejercido activamente ante simples proyectos como el argentino-uruguayo de Salto Grande, se pone de relieve con toda evidencia.

Ruiz Moreno y Rivarola, entre otros, han enunciado los distintos antecedentes que abonan las argumentaciones argentinas y de los restantes países interesados de la Cuenca. Así, por ejemplo, el artículo 2º del Tratado suscripto entre Brasil y Uruguay el 29-12-1933 dispone claramente: "Cuando el establecimiento de una instalación para aprovechar las aguas pudiera acarrear una modificación sensible y durable del régimen del curso de un río fronterizo o que atraviese la frontera, el Estado contratante que pretende tal aprovechamiento no realizará las obras necesarias para este fin sin ponerse de acuerdo con el otro gobierno". La Carta de la OEA establece como principio gene-

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas

"Mientras ocurre todo esto, los argentinos todavía seguimos sin hacer realidad los proyectos Salto Grande y Apipé"

ral que: "El derecho que tiene el Estado de proteger y desarrollar su existencia no lo autoriza a ejecutar actos injustos contra otro Estado".

Para concluir esta síntesis se torna necesario precisar algunos conceptos, necesarios para la regulación jurídica del aprovechamiento de vías fluviales internacionales. Se entienden por ríos las corrientes de agua dulce que, procedentes de las lluvias, manantiales o deshielos de montañas, corren por la superficie terrestre siguiendo la ley gravitatoria, formando un cauce y desembocando, generalmente, en un mar u océano, lago interior u otros ríos. Se dividen en interiores o internos e internacionales. En el caso argentino, como nación de teórica organización federal, dentro del primer grupo se comprenden dos subcategorías: a) ríos provinciales internos o territoriales (los que corren exclusivamente por tierras de una provincia o del único territorio nacional); y b) ríos interprovinciales, que dividen o separan el territorio de dos o más provincias (ej.: el Bermejo), o nacen en el suelo de una y pasan por el de otra u otras (caso del Salado, y también del Atuel, según tesis oficial de La Pampa) (10).

Se consideran ríos internacionales los que atraviesan el territorio de dos o más Estados, en forma sucesiva, y aquellos que sirven de límite a diversos Estados Nacionales, en forma contigua. El Paraná entra en estas dos subclasificaciones y es, también, un "río internacionalizado", porque respecto a su régimen resultan de aplicación convenciones internacionales como el tratado argentino-brasileño de 1857. En los ríos internacionales, contiguos o sucesivos, rige como principio universal la regla en virtud de la cual ninguno de los Estados ribereños puede hacer uso agrícola o industrial de sus aguas, causando daños no compensados a los restantes ribereños. Este principio ha sido admitido, incluso, por el ex consultor legal de la cancillería brasileña y eminente iusinternacionalista, profesor Accioly (11).

Otro destacado jurisconsulto brasileño, Clovis Bevilacqua, fue el principal redactor de la comisión creada por la VI[a] Conferencia Internacional Americana de La Habana (1928), que sometió a la Unión Panamericana en 1932 este principio fundamental: "Para la utilización de las aguas de los ríos internacionales, en interés industrial o agrícola, *es indispensable un acuerdo entre los Estados ribereños*, desde que pueda influir tal aprovechamiento, de cualquier modo, en la otra margen, si el río fuese contiguo, o en el territorio del Estado vecino, si el río fuese sucesivo".

Con la base de este dictamen, en la VII[a] Conferencia de Montevideo (1933), en la que intervinieron los representantes de todos los países de la Cuenca, se aprobaron los siguientes principios, que obligan al Brasil y hoy resultan de tanta actualidad: "I - Los Estados tienen derecho exclusivo al aprovechamiento, con fines industriales o agrícolas, de las aguas de los ríos internacionales que se encuentren bajo su jurisdicción. Sin embargo, tal derecho se encuentra subordinado a la condición de no perjudicar el derecho igual del Estado vecino en la orilla que le pertenezca. Por esto, ningún Estado puede, sin consentimiento de otro ribereño, introducir en los cursos de agua de carácter internacional y para el aprovechamiento industrial y agrícola de sus aguas, alteración alguna que pudiera ser perjudicial a la orilla del otro Estado interesado; II - Este principio será también aplicable a los ríos sucesivos; III - *En ningún caso, trátese de ríos sucesivos o contiguos, deberán causar perjuicio a la libre navegación de los mismos, las obras de aprovechamiento industrial o agrícola que se realicen;* IV - Las obras que un Estado *proyecte realizar* en aguas fluviales internacionales *deberán ser previamente anunciadas* a los demás ribereños o condóminos. En tal sentido, la comunicación deberá ir acompañada de la necesaria documentación para que los demás Estados interesados puedan enjuiciar el alcance de tales obras, y dicha comunicación deberá obtener respuesta en el plazo de tres meses, con o sin observaciones". En este caso de divergencias se previó una etapa conciliatoria y, para el supuesto de nuevos desacuerdos, el laudo de un Tribunal Arbitral.

Decía Rousseau que "el objeto esencial de los ríos internacionales, continúa siendo la navegación" (12), y este objeto se verá afectado por las obras hidroeléctricas del Brasil, en el alto curso del Paraná. Para el supuesto de que este país persista en su actitud y se torne imposible arribar a ningún acuerdo, debemos acudir, cuanto antes, a la OEA y a las Naciones Unidas, todo ello sin perjuicio de una política de estrecha unión con las restantes repúblicas hispanoamericanas. Ella estará basada sobre la realización de diques y centrales hidroeléctricas o atómicas, apoyo estatal a las investigaciones científicas y técnicas (13) y una adecuada política industrial. Estas y otras medidas, permitirán concretar para la Argentina —contrariando los funestos vaticinios de cierta prensa brasileña— su manifiesto destino de grandeza. El actual embajador argentino en el Brasil, general Osiris Villegas, ha sostenido recientemente que el orden de prioridades debe ser: energía, acero, química pesada e infraestructura de comunicaciones, y que sin energía la Argentina no puede, "en esta etapa de su desenvolvimiento, afrontar exitosamente las problemáticas del desarrollo". ♦

Copyright Panorama, *1970.*

(1) *Domingo F. Sarmiento* profetizaba hace más de una centuria, desde las columnas de El Nacional (12-12-1857), lo siguiente: "...El río de la Plata se embanca rápidamente en toda su extensión y en muy pocos siglos más Buenos Aires dejará de ser puerto, y porteños se llamarán sólo los que pueblan la Ensenada, para entonces el puerto hábil del río, o el Salado, el grande emporio del Atlántico...".

(2) *Fernando Nobre:* As fronteiras do Sul. A jurisdicção das aguas do Prata e a Ilha Martín García. São Paulo, 1922, páginas 11 a 14.

(3) *Marco Antonio Laconich:* La cuestión de límites en el Salto del Guayra. La Colmena S. A., Asunción, 1964, páginas 61-62.

(4) *Halford John Mackinder*, geógrafo británico (1861-1947), fundador de una escuela geopolítica y autor de la célebre fórmula: "Quien posee Europa Oriental posee el corazón de la tierra (Heartland); quien posee el Heartland, domina la Isla Mundial (Europa-Asia-Africa); y quien domina esta Isla Mundial, domina el mundo" (Ver: *Luis García Arias:* Mackinder y el Heartland, en Geopolítica y Geoestrategia, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1965, págs. 169-249).

(5) La profesora Ana Palese de Torres estima en 4.500.000 km2 la superficie total de la Cuenca del Plata (Ver: La Argentina. Suma de Geografía, Buenos Aires, 1958, página 199.

(6) Confrontar diario La Nación, Buenos Aires, 28-3-1970, donde se trascribe la siguiente noticia: "A. P. WASHINGTON. La Universidad de California señaló a Buenos Aires como la ciudad más grande del mundo latino, al haber sobrepasado a París en más de medio millón de habitantes. La concentración demográfica la ha tornado tres veces mayor que cualquiera de los dos antiguos centros latinos europeos: Roma y Madrid. En un análisis sobre la expansión demográfica, la Universidad fijó la población de París en 8,7 millones y la de Buenos Aires en 9,4 millones. Madrid tiene 3 y Roma 2,9 millones. Sólo Nueva York (16,7), Tokio (12,1), Londres (11,5) y Los Angeles (9,47) superan a Buenos Aires".

(7) Ver informe especial de *Eduardo Crawley* en The Economist, edición para América latina, 16-5-1968, págs. 22-24.

(8) Revista Banas, São Paulo, 20-5-1968.

(9) *Marco Antonio Laconich*, op. cit. en (3), y *Jesús Blanco Sánchez:* "El Gran Salto del Guayrá o Kanendiyú. Fundamentos de los derechos paraguayos al mismo", Asunción, 1964.

(10) *José Luis de Azcárraga y Bustamante:* El aprovechamiento de los ríos internacionales, Madrid, 1956. *José Angel Ochoa:* "Régimen jurídico de los ríos interprovinciales", Santa Rosa, La Pampa, 1968.

(11) *Accioly:* Direito Internacional Público, Río de Janeiro, 1956, Vol. II, págs. 153-185.

(12) *Charles Rousseau:* Derecho Internacional Público, Barcelona, 1966, pág. 397.

(13) La prensa brasileña destacó recientemente que, mientras la Argentina obtuvo, por obra del Dr. Leloir, su tercer premio Nobel, trabajando con medios precarios, Brasil no había conseguido ningún galardón semejante.

PP

AHORA SI
HAY TRES BUENOS
MOTIVOS PARA CAMBIAR:

- Ablanda la barba instantáneamente*
- Cuesta casi como las cremas de afeitar comunes
- Afeita placenteramente en la mitad de tiempo

Oxford
espuma "hecha",
en aerosol

$ 360 m/n

Haga la prueba. Extienda un poco de espuma "hecha" sobre la barba, y goce de una placentera afeitada al ras, en la mitad de tiempo. Cambie por OXFORD, la primera espuma "hecha", en aerosol, al alcance de todos.

OXFORD
Clásica y Limón

*Estearato de coco: ablandador y suavizante.

SEGURIDAD Odol

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Moda

Carlos Bosch

Folklórico, pero distinto

La factura-invitación trasuntaba originalidad. Cuando la voz de la creadora inundó el vasto salón del Cinzano Club, lo encontró atiborrado de gente que no quiso perderse el desfile. Llegada de una gira por Ecuador, Venezuela, Perú y Colombia, en donde presentó sus modelos, Mary Tapia decidió en veinte días que las porteñas no podían dejar de ver sus exclusividades. Adelantó que la caminata iba a ser acompañada por música folklórica y agradeció a los diplomáticos presentes de los países vecinos, a los dueños de casa y, en fin, a todo el mundo.

Las modelos aparecieron, lenta y rítmicamente: seis minivestidos bordados a mano por los indígenas de La Esperanza (Ecuador), fueron mostrados en diseños similares y colores contrastantes. Media docena de conjuntos de chaquetas, blusas, chalecos y pantalones, confeccionados sobre "quetzales" guatemaltecos, tapetes peruanos y bordados "equinocciales" del Ecuador, recibieron aplausos al ser bailados por las cuatro modelos, con estudiada displicencia. Después, midivestidos en telas campesinas del trópico, con aplicaciones artesanales centroamericanas. Polleras con profundos tajos, franjas bordadas en los canesús, blusas blancas de linón o hilo peruano, detalles y más detalles que demuestran imaginación.

Sombreros de paja toquilla, de Cartagena de Indias, de las costas del Caribe, acompañando los ropajes bañados en joyería indígena, precolombina y exclusiva. Más vestidos, ahora largos, con bordados típicos de sedas brillantes, algodones rústicos de telares nativos, románticos y juveniles. Seducían con sus gamas aliladas y sus mangas superpuestas, sus bordados, el blanco puro con detalles de flores coloradas, o el bordó con angostas franjas y reminiscencia de Julieta de hoy (fotos 1, 2, 3). Más de treinta modelos, pasados en menos de una hora, indicaron que la coherencia era el camino seguido. Todo lo auténtico se transforma, en las manos de Mary, en ropa. Vestirse es un placer cuando, para elegir, basta "saber mirar". Entre aplausos, abrazos y alegría, la responsable se desplomó, feliz, fumando su primer cigarrillo del día. La Tapia (foto 4) había entregado su colección primavera-verano 70-71; usarla demanda entre 150 y 350 pesos nuevos. ♦

Juventud, divino tesoro

"Si Dios no hubiera creado a la mujer, seguro lo hacía un cosmetólogo". Terminante, Bruno Boval (63) —fotos 5 y 6— asegura que sus manos le han hecho ganar mucho dinero, sus productos poco. "Esto pasa porque no sé industrializarlos", confiesa. Nació en Austria y a los 17 años fue ayudante de maquillaje en UFA Neubabelsberg (Berlín), importante productora de cine de esa época. En 1930, contratado para hacer demostraciones de maquillaje en el cine Ideal, viene a Buenos Aires, le gusta y se queda. Maquilló a Carlos Gardel, Margarita Xirgu, Florencio Parravicini, Libertad Lamarque, también a María Félix, Sarita Montiel, Gina Lollobrigida y muchas más. Abrió escuelas de maquillaje y peinados, y actualmente tiene un consultorio exclusivo para actrices y supervisa las escuelas que llevan su nombre.

Hace dos años, en un simposio de dermatología en los Estados Unidos, al que fue invitado, se empezó a discutir la posibilidad de mantener el maquillaje más tiempo del que dura normalmente. Junto con su hijo, radicado en U.S.A. que es ingeniero y doctor en química, Boval se abocó a la investigación de este problema. El resultado puede ser un hallazgo que revolucionará la cosmética actual. "Sabemos que existe una droga —explica el alquimista—, la dehidroacetona, que penetra la primera capa de la piel y le da un leve tono marrón; es la que, en composición con los vehículos químicos acuosos, actualmente se utiliza para broncearse sin sol. La droga, en su masa sólida, se puede aplicar en el rostro y mantenerse impresa por lo menos una semana". Este sería el principio del hallazgo. "La mujer, siendo madura, pierde su belleza y la coquetería, porque la ven a cara limpia", asegura Boval. Pero de ahora en adelante, con un maquillaje invisible para todos, "mantendrá su encanto y eliminará complejos que nacen con los años".

Los pasos a seguir serán: sobre la cara limpia, aplicar los productos para maquillaje, una base más clara o más oscura (según la necesidad), sombras tenues en los párpados, debajo de la nariz o mentón (si son necesarias). Esto se fija con un aparato eléctrico para "Iontoforesis" (tal el nombre del proceso). La duración del adobo puede ser de 15 a 90 días (está en estudio). La respiración de los poros debe armonizar con la acidez de la piel: "De todas maneras, es Salud Pública la que dará su aprobación final", susurra el cosmetólogo.

Bruno Boval confiesa que no es el único que está en este asunto: en Suiza y en los Estados Unidos estudian lo mismo. Los últimos problemas están en la máquina eléctrica que fijará el afeite, pero supone que a mediados del 71 tendrá la solución. "Al principio será muy caro, y sólo aplicable por expertos", afirma. ¿Pero de qué no es capaz la mujer (y el hombre ¿por qué no?) con tal de prolongar la juventud, aunque sólo sea aparente? ♦

Ricardo Merkel

Crear, siempre crear

"Mamá siempre fue muy delirante", cuenta Giovina María Italia Fiorentino, Gioia para todos (foto 7). En Roma, donde nació en tiempos de la guerra, su mamá, Donna Segunda, la vestía como a las muñecas: usaba paño lenci para la ropa y con zuecos le hacía botitas. Natale, su padre, excepcional sastre, trabajó para Mussolini, Rommel y grandes personalidades del cine italiano. Cuando llegaron a Buenos Aires, Gioia tenía siete años; sólo después de esa edad, tuvo sus primeras muñecas: les sacaba las pelucas y las disfrazaba de mujeres grandes, siempre ayudada por su mamá. A los quince años volvió a Italia, y cinco años después regresó a la Argentina para nunca más partir definitivamente.

Como Gioia dibujaba todo el día, su padre se conectó con el Centro de Cultura Italiana y averiguó quién era un pintor importante para mandar a su hija: "Y fue así como Clorindo Testa casi me adoptó", evoca la Fiorentino. Pintaba y hacía objetos, y además toda su ropa. Presentó tres exposiciones en dos años, colaboró en *Ultra-Zum* y realizó la ropa de *Ostinato*, dos espectáculos para el Instituto Di Tella. Trabajó como actriz e inventó ropa y más ropa. Vistió *Nacha de noche* y le puso a la Guevara, midi, hace tres años; también a Chunchuna Villafañe, para Sylvapen, a la Dinámica de Shell; a Libertad Leblanc, en una de sus películas que nunca se verá aquí, y hace poco a Liliana Caldini. En el 69 hizo la ropa para la Exposición del Plástico y vestuarios para agencias de publicidad. "En realidad tapé y destapé a muchas mujeres", cuenta, divertida.

Ricardo Merkel

Este año, Gioia diseñó la ropa de varias boutiques. Su última tarea fueron 16 modelos realizados en 10 días. Trabaja en Juncal 1947, sexto piso B, y transforma todo lo que cae en sus manos. Usa una gruesa tela de tapicería para una pollera maxi, con cintura alta y breteles finos, que acompaña con blusa blanca de georgette, de mangas cortas (foto 8). Se mete adentro de un monacal vestido largo de algodón con rayas formadas por flores multicolores, y mangas anchas al codo (foto 9). Ama todas las telas antiguas que descubre en su peregrinar por mercerías que pronto dejarán de serlo. Trabaja con tramas de cortinas, de sábanas y de manteles. Elige un verde agresivo para un largo vestido donde las ondas son el detalle, en la bata y las mangas, y las flores de mil tonos imponen alegría y suavidad (foto 10). Todo le sirve, hasta al material más extraño lo convierte en una creación.

"La línea no tiene por qué ser necesariamente sobre la base del largo de la falda, la puede dar el corte, el color y la totalidad", afirma. Cuando diseña individualmente, piensa en la figura; masivamente, juega con los detalles para lograr cambios. "Lo que más me gusta es vestir a las modelos para fotos publicitarias", confiesa, y desparrama sobre su mesa de dibujo trabajos y más trabajos donde vuelca un ideal de totalidad estética. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXVI - Ruggierito y los conservadores

"¿Harán falta el vigor y la energía de un Mussolini para terminar de una vez con esta secta de ladrones y asesinos profesionales?", escribía Federico Ibarguren con desconcierto y alarma en 1933.

Es que desde el comienzo de ese año el país mostró un aspecto convulsionado por la violencia y la corrupción. Delincuentes y policías sostuvieron espectaculares tiroteos que dejaron como saldo muertos por ambas partes. Aparecieron monedas de 20 centavos y billetes de 1 y 50 pesos falsificados, se capturó a una organización de estafadores que se dedicaba al lavado y adulteración de cheques y se descubrió un túnel que unía la penitenciaría con una casa de Julián Alvarez 2773, por el que pensaban fugarse los anarquistas presos. En La Plata 14 convictos, con más suerte, se escaparon limando barrotes, mientras que en varias cárceles del interior los reclusos se sublevaron; descubrieron los restos del joven Abel Ayerza, secuestrado por la maffia; fue asesinado en su mansión de la calle Charcas el hacendado Alberto de Alzaga. La Pampa estaba dominada por el popular bandido Juan Bautista Bairoletto, acusado por la Liga Patriótica de ser un forajido anarquista que minaba las instituciones de la zona, mientras que según la versión de las poblaciones del Sur, "...amparaba al que debía, / al pobre, al necesitado, / al que era castigao, / y a aquel que nada tenía. / Lo acusaron de bandido, / milicos y poderosos".

Para la época éstos eran hechos que asombraron. Esos temores estaban alimentados por los sensacionalistas titulares y truculentos dibujos del vespertino *Crítica*. En la mente popular se confundían la maffia con las sectas anarquistas y los matones a sueldo de los caudillos provinciales. Para muchos fue difícil discriminar entre las personalidades de Di Giovanni, Juan Galiffi *(Chicho Grande)*, Tamayo Gavilán y *Ruggierito*, aunque los móviles hacia la violencia eran en cada uno de ellos muy distintos.

"Una legión de pordioseros y lustrabotas ocupaban los puestos claves de Buenos Aires. En una calle del centro disputaban su predominio dos mendigos profesionales: Niesche Bunetor, *La Chancha Rusa*, y Bautista Becoria, *La Mosca Triste*. Los habitantes de Villa Esperanza (avenida Costanera entre Canning y Sarmiento) —apunta Norberto Galasso en *Discépolo y su época*— armados con palos y al grito de "¡Queremos comer!" asaltan una sucursal de las Grandes Despensas Argentinas (G. D. A.). Los saqueos se repiten en varias oportunidades obligando a la policía a extremar sus recursos para resguardar la propiedad. Un sucio volante agitado por el viento resume el drama social: *Incitación a la lucha. Pan y trabajo. ¡Viva el comité de desocupados!* El trienio 1930/33 registra una estadística de casi dos suicidios diarios."

EL LUGARTENIENTE DE BARCELO. Los dirigentes conservadores manejaron con estilo propio esos desgarramientos de naturaleza económico-política y Alberto Barceló, "El señor de Avellaneda" se desenvolvió con pocas palabras y mucha seguridad, en uno de los ambientes más difíciles de la Argentina.

JUAN NICOLAS RUGGIERO
Su fama inquietó a Barceló

En avenida Pavón 252 funcionaba el más importante, bajo la dirección de Juan Nicolás Ruggiero, lugarteniente predilecto de Barceló por su profunda conexión con el elemento del lugar. Había nacido en la isla Maciel, muy cerca del teatro de sus hazañas, en un hogar en el que tuvo que disputar lo poco que había para comer con sus dieciséis hermanos. La calle era su amiga y las sombras de la noche ocultaban, desde que era muy pequeño, sus movimientos como pegador de carteles de los conservadores. A los 18 años participó sin vacilaciones en un tiroteo frente a un prostíbulo regenteado por Enrique Barceló, hermano del caudillo, y entre el estruendo de los balazos nació la fama de *Ruggierito*. A partir de entonces su carrera fue fulminante: poco después estaba al frente del comité más estratégico del dirigente conservador que "leal a sus cariños no quería alejarse de los miasmas del Riachuelo".

Pero *Ruggierito* no llegó ni se mantuvo sin lucha. Gustavo González, jefe de policiales de *Crítica*, recordó en 1967 a un semanario la rivalidad que existía entre Julio Valea *(El Gallego Julio)* y el cabecilla del comité de la avenida Pavón. El primero ejercía su influencia en Buenos Aires y el segundo en Avellaneda, sobre la base del juego clandestino. Mas la rivalidad comenzó cuando *El Gallego* fue desplazado de *su provincia* del Dock Sud (el *Doque*) por *Ruggierito*, gracias al apoyo que éste recibía de Barceló, y terminó con un balazo que recibió Valea mientras veía correr a un caballo suyo en Palermo desde el techo de su auto, porque tenía prohibida la entrada al hipódromo.

También Salinas, caudillo de Valentín Alsina, pretendió desplazarlo. Cuando se presentó en el comité de la avenida Pavón con desplantes y acompañado por un grupo de amigos, recibió 60 balazos en el vientre.

LLEVAR VOTOS A LAS URNAS. El conservadorismo formaba parte de la Concordancia, junto con los radicales antipersonalistas y los socialistas independientes, apoyando al presidente Justo.

Esta fuerza política tuvo en las provincias los más diversos nombres. Sus adherentes se llamaron conservadores en Buenos Aires y Jujuy; demócratas nacionales en Córdoba y Capital Federal; liberales en Tucumán, Mendoza y San Luis; autonomistas en Corrientes; Unión Provincial en Salta; Concentración Popular en Entre Ríos y Concentración Cívica en San Juan.

Siguiendo una tradición secular se manejó con caudillos lugareños, sin ocultar ese método. "Pienso que no hay derecho para decir que el señor Barceló es cacique —opinaba José Arce en la Cámara de Diputados—, que seguramente por escamoteos o por otras inhabilidades es capaz de conseguir el número de votos que obtiene en las elecciones. Me solidarizo con Barceló, con los caciques, como despectivamente ha dicho el señor diputado, seguro de que han de llevar a las urnas nacionales sufragios conservadores."

Y así llevaron votos a las urnas Juan Cepeda en Santa Fe, Juan Ramón Vidal en Corrientes, Patrón Costas en Salta, Félix Rivas y Marcelino Ugarte en la provincia de Buenos Aires, Pedro Cernadas en la Capital Federal, Felipe Castro en Lomas de Zamora, y *Ruggierito* en Avellaneda. "Nuestra fuerza se ha construido —dijo Rodolfo Moreno— también con los Campos, con los doctores Gnecco y Mignaburu, con Martínez, Rosendo Mitre, de la Riestra, Fernández Cuitellos y tantos otros hombres venidos de la tradición porteña para acaudillar compatriotas o colaborar en la dirección. Un caudillo orienta y dirige, es exponente de su grupo y lo vinculan al mismo la confianza, la generosidad, la fe, el sacrificio, la abnegación. Un caudillo pone en marcha esfuerzos y aspiraciones colectivas que movidas por el entusiasmo y la lealtad son creadoras de beneficios para los distritos en los cuales actúan."

DISIDENCIAS INTERNAS. En 1933 se produjo una disidencia en el seno del comité Demócrata Nacional de la Capital Federal que provocó la renuncia del presidente del Comité Nacional, Robustiano Patrón Costas, máxima autoridad partidaria. El hecho tuvo repercusión no sólo en el conservadorismo sino en todas las esferas políticas, hasta que por los esfuerzos de amigos personales y la interposición de altas influencias, retiró su dimisión, siendo más tarde confirmado en el cargo.

La prueba resultó mucho más dura para la agrupación en territorio bonaerense donde gobernaba a través de Federico L. Martínez de Hoz. Un grupo interno, cuyo nervio motor fue Vicente Solano Lima, de San Nicolás, luchó para modificar algunos métodos en la agrupación y logró, en primer término, la renuncia del presidente Alberto Barceló con quien se solidarizó Manuel Fresco, que ocupaba el cargo de vicepresidente primero.

Para conocer detalles de esos episodios *Panorama* entrevistó a Solano Lima. "La fracción opositora a la conducción del partido Conservador en el orden provincial de la que yo era vocero —recordó— se llamaba núcleo liberal y democrático, entendiendo la expresión liberal en el sentido de predominio de las libertades civiles y políticas.

"Nuestra crítica y disconformidad se centralizaba en el gobernador Martínez de Hoz y en la necesidad de una reorganización partidaria porque existía un régimen provisorio no elegido por los afiliados. Solicitábamos también se contemplaran los problemas sociales en la legislación y se respetara la Ley Sáenz Peña. La figura clave de nuestro núcleo era el doctor Rodolfo Moreno (pese a su poca militancia), y entre los que más luchaban por el cambio se encontraban Alberto Espil, el senador Azcona y numerosos caudillos o dirigentes locales.

EL SEPELIO
Su muerte produjo conmoción. Una bandera argentina cubrió el ataúd

"Es necesario hacer un poco de historia para comprender cómo se había manejado siempre la acción política en la provincia de Buenos Aires. Desde la época de Rosas el estilo fue el trazado por el gran hacendado que logra el predominio entre la gente de campo —explica Solano Lima—; eso le reportaba poder político para alcanzar cargos públicos y una vez en éstos comenzaba a tener gravitación nacional.

"Caído Rosas —continuó—, el sistema mantuvo las mismas características y las instituciones que se crearon fueron a imagen y semejanza de los hacendados. Mientras ellos estuvieron al frente de las mismas no hubo mayores inconvenientes, pero cuando con el trascurrir del tiempo los dueños de estancias dejaron el manejo de sus posesiones a administradores, éstos se hicieron cargo también de su capital político.

"La paulatina desaparición de los señores de la tierra —explicó— fue dejando la política lugareña en manos de los administradores o dirigentes locales que por su personalidad dominante se erigieron en caudillos. Estos utilizaron los resortes del poder en beneficio de mezquinas combinaciones electorales y las instituciones comenzaron a no ser útiles y a trabarse el funcionamiento del sistema. Manuel Ugarte fue el último gobernador que se manejó a la usanza antigua y con resultado positivo. A partir de entonces se iniciaron los choques. Los caudillos pasaron a ser intendentes, diputados o senadores y tendían un cerco al gobernador que no respondía a sus ambiciones personales, obstaculizando todo plan o iniciativa fecunda, sin importarles el perjuicio que provocaban al país todo.

"Contra ese estado de cosas venía a reaccionar nuestro movimiento dentro del conservadorismo —recalcó el dirigente de San Nicolás—, y en la Convención que se reunió en Avellaneda fue elegido presidente Antonio Santamarina y vicepresidente primero yo. Esta corriente renovadora fue mirada con simpatía por el general Agustín P. Justo, a tal punto que colaboraba asiduamente con nuestra lucha Alfredo Rodríguez, dirigente de San Fernando, íntimo amigo del presidente de la República. En esa Convención se aprobó un *pacto de unión*, gestionado por una parte por Barceló y por la otra por el legislador Luis María Berro, que fue cumplido y en el que se aceptaba la mayor parte de las propuestas de los disidentes, reglamentándose el voto interno, disponiendo congresos bienales de la juventud y asamblea de intendentes y concejales para coordinar programas de acción en los municipios."

ENLACE ENTRE DOS MUNDOS. Alberto Barceló perdió circunstancialmente el cargo partidario, pero siguió rigiendo los destinos de la ciudad más poblada de la provincia llamada la Liverpool argentina, por comparación con el gran centro portuario e industrial inglés es-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cenario de violentas luchas sociales.

Las estadísticas oficiales de 1933 arrojaban para Avellaneda un aumento en su población que llegaba al 30 por ciento en los últimos diez años. La fuerza industrial estaba en expansión y proliferaba la edificación de humildes casitas, para la radicación en la zona de la enorme masa obrera que afluía para trabajar en las fábricas, barracas y mercados de frutos.

El intendente Barceló exhibía con orgullo el puente Pueyrredón inaugurado ese año sobre el Riachuelo, la nueva pavimentación de la avenida Mitre y el flamante pabellón de maternidad en el hospital Fiorito. Era un año electoral y su comité de Pavón 252 era un hervidero de gente, en el cual *Ruggierito* se multiplicaba haciendo favores de las más diversas naturalezas. Adelantaba dinero, anulaba multas, conseguía documentos y puestos públicos, facilitaba trámites en las oficinas municipales, a los jugadores que concurrían a sus garitos les ofrecía protección haciéndolos acompañar hasta el puente Barracas, intercedía ante el caudillo por amigos detenidos.

"Señor Alberto Barceló. De mi consideración: De acuerdo a lo conversado con usted le adjunto la lista con las direcciones de las casas de los amigos que hoy fueron detenidos en la calle M. Acosta Nº 276, y le acompaño nómina —le decía en una carta— de los pases para poder probarle *que son amigos y que han votado*, lo que también puede comprobarse por medio del padrón existente en este subcomité. Saluda a usted con la consideración más distinguida. Juan Ruggiero. Vale: Igual copia ha sido entregada en su oportunidad al señor comisario don Esteban Habiague."

La policía provincial lo respetaba y la de la Capital Federal, que lo detuvo en varias oportunidades por indagación de robos, infracción de juegos prohibidos, lesiones, abuso de armas y por un homicidio, nunca pudo concretar su inculpación.

VICENTE SOLANO LIMA
Vocero de los conservadores rebeldes

"*Ruggierito* sirvió de enlace entre dos mundos, entre dos jerarquías —reflexiona Tabaré De Paula en *Con el dedo en el gatillo*—. Un mundo se edificaba a la luz del día y tenía el brillo de las ceremonias oficiales, de los decretos que velaban por la moral y las buenas costumbres en los espectáculos teatrales, de las encendidas arengas en ocasión de la pavimentación de una calle o la construcción de un hospital, de los actos eleccionarios donde, teóricamente, el soberano elegía a sus representantes."

"Pero al margen de la jerarquía oficial había otro mundo de leyes no escritas aunque sangrientas y que cobraba vigencia apenas asomaban sobre Avellaneda las primeras sombras nocturnas. Era la selva o la anarquía, la noche común en los burdeles y los garitos, un infierno criollo con sus rufianes y *macrós*, con sus matones y caciques. Los lupanares y las casas de juego servían de prolongación al comité y hasta de antesala a los actos electorales."

RUGGIERITO SI. La ocupación respetable de *Ruggierito* era la de concesionario de líneas de trasporte colectivo en Avellaneda. Esa situación le permitía participar en los actos oficiales en la capital de la provincia y figurar en numerosas fotos con personalidades de la época, tal como sucedió con el presidente de Brasil, Getulio Vargas, durante su visita a Buenos Aires.

Gustaba cultivar también la amistad de figuras del mundo artístico popular y muchos de ellos concurrían a su comité de la avenida Pavón. "Allí están Agustín Magaldi, el *Pibe Ernesto* (Ernesto Ponzio, dos muertes y un tango, *Avellaneda*, dedicado a Barceló), el cantor Teófilo Ibáñez; pero sobre todo, allí está Carlos Gardel —escribe Norberto Folino en su libro *Barceló, Ruggierito y el populismo oligárquico*—. Gardel y Razzano cantaban como atracción en las reuniones políticas que realizaba el caudillo de Avellaneda. Y así fue como don Alberto, a pedido de Carlos, le hizo extender a nombre de Gardel, su apellido teatral, una cédula de identidad en la que figuraba como nacido en Avellaneda."

Toda esa telaraña de favores y amenazas, de influencias y de terror, fue creando un halo misterioso en torno a *Ruggierito* aumentando su arraigo y popularidad. Repentinamente en un acto público en el que hablaron Nicanor Salas Chávez, secretario de Alberto Barceló, y Pedro Groppo, figura relevante en la política bonaerense, los asistentes tuvieron la audacia de ahogar los discursos con el estribillo: "*¡Ruggierito* sí, Barceló no!"

El 21 de octubre de 1933 el presidente Justo reasumió el mando a su regreso de una visita al Brasil. *Ruggierito* pasó esa tarde en el hipódromo de La Plata con varios amigos. Al anochecer fue hasta su casa para cambiarse de ropa y después se trasladó hasta el domicilio de su amante en la zona de Crucecita. Después de unas horas, cuando se disponía a subir en su coche donde dormitaba el chofer, se le acercó un hombre corpulento, vestido con traje oscuro y desde muy cerca le hizo fuego con una pistola calibre 45. *Ruggierito* intentó defenderse con su arma, pero antes que pudiera extraerla de entre sus ropas, se desplomó.

Gravemente herido fue conducido al hospital Fiorito; ya no pudo decir una palabra más; pero sonrió hasta el momento que Alberto Barceló entró en la sala. Entonces cerró los ojos y murió. Tenía 38 años de edad.

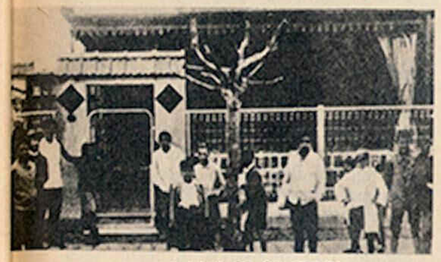
LA BANDERA SOBRE EL FERETRO. El velorio se efectuó en el comité de avenida Pavón y se hizo presente una multitud dolorida que lo lloraba sinceramente. "Hasta a sus enemigos protegía Ruggiero cuando los veía caer en desgracia —comentaban en los corrillos—. No puede ser un mal hombre quien siempre ayudó a sus padres y les compró una casita en Ranelagh. Tenía mala fama, pero estaba lleno de bondad y sentimientos generosos para con los necesitados. Aquel que llegaba a su puerta tenía la seguridad de no pedir en vano."

Los correligionarios conservadores en

DANIEL VIDELA DORNA, ALBERTO BARCELO, MANUEL FRESCO
Plana mayor del conservadorismo bonaerense

viaron montañas de flores y el coro de alabanzas, discursos y homenajes programados obligaron al gobernador Martínez de Hoz a desvincularse públicamente de cualquier ceremonia de duelo.

Cuando el ataúd de *Ruggierito* fue sacado a pulso del comité, estaba cubierto por una bandera argentina de guerra que luego fue cambiada por otra sin sol. El comercio cerró sus puertas y "millares de mortales / por las calles principales / de Avellaneda siguió —comentaron unos versos—. Don Alberto Barceló, / siempre triste y paternal, / lo esperaba en el umbral / del cemen-



LA CASA DE CRUCECITA
Donde cayó Ruggierito

terio, cohibido, / y del féretro, afligido, / tomó una borla mortal".

Casi toda la prensa del país y los diarios políticos rivales de los conservadores repudiaron el espectáculo que brindó el entierro de *Ruggierito* cubierto por la bandera argentina, y el hecho fue largamente comentado, incluso en el parlamento nacional.

"Los aficionados a la redención social —reflexiona nuevamente De Paula— vieron en *Ruggierito* el perfil de un villano, pero no vieron que él era tan víctima de una compleja realidad económica y política como los desgraciados que acudían en busca de ayuda. Tampoco vieron que *Ruggierito*, a diferencia de Barceló, no era un turista de la miseria ajena; por su origen y educación estaba hondamente identificado con la ola humana que lo rodeaba. No era un mesías que había descendido hasta los pobres y desdichados, sino uno de ellos que —por azar o milagro— había conseguido convertirse en mesías."

No obstante todas las investigaciones ordenadas, nunca se aclaró el crimen, ni siquiera cuando muchos años después fue detenido el asesino de dos ancianas —ex policía de Lanús— que confesó también haber sido el que ultimó al guapo de Avellaneda.

Sin embargo, ni las balas, los vericuetos policiales, ni las tramoyas políticas acabaron con *Ruggierito*. Fue resurgiendo como leyenda en las películas *Del otro lado del puente* y *Fin de fiesta*, y a pesar del dramático epílogo de su vida, está nuevamente de pie en la provincia de Buenos Aires, pues en la localidad de Ranelagh, camino General Belgrano, se encuentra su estatua de cuerpo entero desafiando el paso del tiempo.

El individualista más caro del país es un whisky.

Creado a partir de las más finas maltas escocesas. Con 8 años de vigilado añejamiento. Por eso, inspiradamente puro, llega a Ud. en Botellón de Lujo como el individualista más codiciado y caro del país. La misma calidad la encuentra Ud. en el nobilísimo envase tradicional.

PREMIUM
Whisky Extra Añejo

INDUSTRIA ARGENTINA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros

POLDY BIRD Y VERONICA
"Si no escribo reviento: Agarro la máquina y tacatacatacatá"

Las fatigas de Poldy Bird: Hasta best-seller no para

Lo que más odia es morirse, planchar en un baile, estrenar un vestido y que nadie le diga un piropo por la calle; lo que más le gusta es pasar debajo de un puente y pedir tres cosas ("pero si pensás en un elefante blanco no se cumplen"); también: Sandro, los Beatles, Bach, Vivaldi y Floreal Ruiz ("todos en el mismo nivel"). Ni Molly Bloom ni personaje camp, Poldy Bird rebasa toda definición: exuberante en gestos y palabras, sacude felinamente su melena rubia y exhibiendo en la palma de la mano una ajetreada estampa de Ceferino Namuncurá le picotea un beso como en secreto: "¡Ceferino! Lo nombro y se me agota una edición...".

Al parecer, Ceferino debe haber sucumbido totalmente ante la avasalladora seducción de la Bird (30, secretaria de redacción de *Vosotras*). En octubre del año pasado arriesgó 350 mil pesos para una primera edición de sus *Cuentos para Verónica*, publicados algunos en *Vosotras*, todos sobre la relación con su hija. Desde entonces, vencida la desconfianza inicial de los distribuidores ante esa desconocida, agotó 10 mil ejemplares en quioscos y 5 mil en librerías; a partir de mayo de 1970 se volatilizaron otras ocho ediciones: 50 mil ejemplares en total, caso único de un best-seller en edición del autor, y de dividendos en el negocio casi siempre malhadado de la literatura.

"Mis amigos dicen que Verónica trajo un libro en vez de un pan bajo el brazo —burbujea Mamá Bird—: el libro compró un departamento y un viaje de los tres a Europa. No esperaba algo así, me dijeron que en la literatura universal femenina no hay libro de una madre para sus hijos. «De repente viniste vos a llenar ese huequito, ese huequito, ese huequito que faltaba», eso me dijeron". El primer microsíntoma del fenómeno ocurrió al día siguiente de la aparición del libro: el diariero de la esquina apareció en la puerta de su casa, ojos húmedos y ramo de flores en mano, con una tarjetita adjunta: *Para mamá Poldy en la ruta de la vida flores en tu camino José.*

"¿No es un poema?" se emociona Poldy, devolviendo la tarjetita a una caja de cartas donde abundan adhesiones apasionadas: "Su libro fue un tirón de alma", "Lloré como un descosido", "Tu libro claro, tierno y azul". Después vino otra intervención celestial: los medios de comunicaciones. "Blackie se encantó, me llevó a su programa, el Peruano leyó cuentos en el Show del Minuto, Mirtha Legrand dijo en cámara que era el libro que le hubiera gustado dejar escrito a sus hijos. A todos los hombres les gustó mucho: Sábato, Bioy Casares, Córdova Iturburu, Pablo Palant, Gudiño Kieffer" enumera la Bird, alargando una carta de Gudiño donde manifiesta su fervor. "Las mujeres, también —continúa Poldy—. Estela Canto, pero sobre todo la que va con la bolsita a la feria y me para y me dice «Ay, su libro es el único que tengo en mi biblioteca», hasta los adolescentes, yo no sé, a esa edad yo, un libro así, lo tiraba al diablo, leía *Por siempre Ambar* en secreto y lo escondía en el ropero porque papá me descuartizaba".

Fresca, retozona, Poldy Bird da las claves de su relación con la literatura: "Yo emociono porque escribo desde adentro. Alejo Carpentier, por ejemplo, también es así: se mete adentro y entonces la cosa le brota, le sale así, le nace ahí... Tendrá cosas que no son de una novela perfecta, pero tiene una riqueza, unos matices y no se falsea ni busca efectos. Yo escribí lo que siento por Verónica porque para mí escribir es como respirar. Yo tengo un entripado, una alegría, y si no escribo reviento. Agarro la máquina y tacatacatacatá". Poldy respira sacándose un peso enorme. "Como soy como todo el mundo, la gente dice «pero si esto es lo que siento yo, se hace las mismas preguntas que yo, se da las mismas respuestas». Con Verónica pasó lo mismo: escribí lo que siento y lo que siento lo sienten todas las madres —agrega seria, definitoria—. En general es muy difícil escribir literatura rosa, siempre estás al borde de un precipicio, hacés así con el pie y te vas al fondo".

HABRA POLDY PARA RATO. Otra característica del *boom* se centra en los lacrimales de los lectores: "Mi hermana siempre dice que tengo el poder de hacer llorar, y es así. A Nelly, la psicóloga del canal 9, hubo que llevarle la palangana. Apenas Irma Roy empieza a leer un cuento saca el pañuelo y ya no para. Una vez me invitaron a *La voz del Concilio*, con monseñor Ernesto Segura. Primero el capellán me miraba medio raro, por el pelo suelto y la minifalda. Cuando terminé de leer un cuento el asistente de dirección lloraba, los camarógrafos hipaban, el cura lagrimeaba y me abrazó, dos señoras que esperaban para leer corrieron al baño a retocarse el maquillaje".

Por eso la arrobadora Poldy titulará su próximo libro *Cuentos para leer sin rimmel*, en el que "va a haber de todo, inclusive cuentos de tipo social. Mi marido dice que no voy a arreglar el mundo pero puedo ayudar". Aparecerá en junio del 71 y la autora duda entre sacarlo por su cuenta o darlo a una de las varias editoriales que lo disputan; otros temas de reflexión: un pedido de traducción al ruso, otro para que sea texto obligatorio en 6º y 7º grado.

Poldy empezó a escribir porque "mamá escribía y yo la espiaba, se sentaba como un Buda en el bordecito de la cama, parecía que iba a caerse, y tecleaba con dos dedos, como yo. Su seudónimo era Poldy L. de Bird". Los lectores de hace treinta años habrán leído los cuentos de Poldy I en *Selecta, El Hogar, Maribel*, hasta que murió trágicamente a los 29 años, arrollada por un tren. Poldy II tenía 7 años; ahora, a los 30, la firma Poldy Bird resucita con *Cuentos para Verónica*, a la misma edad que tenía la madre cuando ocurrió la tragedia. Interrogada Verónica sobre la posibilidad de una existencia eterna, infinita, de Poldy Birds en el mundo, no parece del todo convencida. En seguida, se corrige: "Cuando sea grande voy a ser vendedora para hacer muchos paquetitos". "¿Vendedora? ¿De qué?" pregunta algo desilusionada Mamá Bird. "En una juguetería" afirma Verónica. Poldy suspira: "Capaz que cuando seas grande vas a querer ser otra cosa...". "¿Por qué?" replica Verónica. ◆

JORGE SEMPRUN Y EL HUMPTY-DUMPTY DE LEWIS CARROLL
El ideal de la Revolución Rusa cae del muro y se hace añicos, ahora

NOVELAS

La opacidad de la historia

La segunda muerte de Ramón Mercader, *por Jorge Semprún. Caracas, Tiempo Nuevo, 1970. 341 páginas.*

Tenía quince años cuando arribó a Francia, y llegó a decir que la lengua de Villon y Apollinaire era tan suya como la española. El hecho es que nació en Madrid en 1924, conocería el fervor de la lucha y el horror de la prisión —en el campo de concentración de Buchenwald— al convertirse en miembro de la resistencia, y escribiría en francés sus tres novelas. Jorge Semprún encarna una elección totalmente inusual en la literatura española: no sólo es un exiliado de sus tierras, también lo es de su rico, reverberante idioma. A Semprún nunca le gustaron los términos medios.

El largo viaje (premio Formentor 1963) y *El desvanecimiento* (1967) son vastos frescos de la Segunda Guerra Mundial y de sus aletazos posteriores de miseria, cambio e incertidumbre. *La segunda muerte de Ramón Mercader (Prix Femina* 1969), en cambio, va más allá de la descripción de hechos sociales y políticos; es decir, ella es en sí misma un hecho político y social. Semprún logró este pasaje debido a la profunda reflexión sobre el destino de las revoluciones que se entrecruza, se funde con la narración.

Algunos personajes de esta novela han participado en todas las vicisitudes de la Revolución Soviética, en las últimas cuatro décadas, y, perseguidos, acosados por la lucidez, reflexionan en el centro mismo de los acontecimientos. Esto le ocurre a Walter Wette, de los servicios especiales de Alemania Oriental: "No había modo de escapar. Ningún recodo de su memoria era totalmente inocente. Cuando no se tropezaba con un cadáver, se tropezaba con el silencio, con el olvido, con la imposible justificación del curso de las cosas. Entonces, en un relámpago nauseoso, volvía a ver, destacándose sobre el fondo de pared blanca, los dos retratos colgados en el extremo de la sala de reunión donde se encontraría, dentro de algunos días. El retrato de Lenin y el retrato de Ulbricht, perfectamente en su lugar, al fin de cuentas, ambos, porque la estrecha distancia que los separaba medía muy bien la distancia inmensa entre lo que habían querido y lo que efectivamente habían producido".

"En el desorden aparente de una progresión que no es cronológica, cuyo rigor se sitúa a otro nivel, el del tiempo trágico" —como desearía que fuera su film, para un personaje llamado William Klinke—, *La segunda muerte* testimonia vívidamente la opacidad del curso de las cosas. La opacidad es la cualidad o característica por la cual los objetos impiden el paso de la luz. Y, en un doble juego, hay opacidad en el curso de las cosas de la novela —la narración prolonga la oscuridad, interrumpe la luz reiteradamente, hasta que en el último tramo se desencadenan las revelaciones— y también hay opacidad en el curso de las cosas en la historia de la revolución.

El agente secreto que utiliza el nombre Ramón Mercader, que a su vez fue —o es— el del asesino de Trotsky, utiliza familiarmente el sobrenombre de Humpy-Dumpty, el personaje con cara de huevo de *A través del espejo* de Lewis Carrol, que se sostenía de un muro y caería estrepitosamente. El nombre alude no sólo a la muerte del protagonista, ejecutado por la CIA, sino también a otras dos muertes: la de su padre supuesto, un abogado católico fusilado ante un muro cuando cae la República, y la de su verdadero padre, un comunista ruso fusilado ante otro muro durante una de las purgas stalinistas. Estas dos ejecuciones delinean una parábola, la estrepitosa caída de la Unión Soviética en la historia de la revolución. ◆

M. P. R.

TESTIMONIOS

Un proceso a la burocracia

La confesión, *por Artur London. Madrid, Editorial Avuso, 1970. 452 páginas. (También hay edición con pie de Caracas, Monte Avila, 1970).*

London finalizó *L'aveu* en agosto de 1968; ese mes las tropas soviéticas irrumpieron en Checoslovaquia y ultimaron la "primavera de Praga". El relato de London se refiere a otro período, pero con una raíz común: las purgas de los años 1951-56 en casi todos los países de "democracia popular". Empero, el autor pudo mencionar aquel trágico agosto: las cuatro últimas páginas de su relato saludan el proceso político abierto en enero de 1968 y se oponen a la intervención soviética.

Artur London cuenta su historia: la de un militante que desde la temprana adolescencia abrazó la causa comunista. En 1936 viajó a la URSS; allí vivió la realidad de los famosos "procesos de Moscú" que liquidaron físicamente a decenas de viejos revolucionarios bolcheviques. "Se vivía —valora— en una atmósfera de desconfianza y miedo. Tanto que a pesar de la verdadera emoción que sentía al marcharme, advertía al mismo tiempo una sensación de alivio..." Se dirige entonces a combatir como voluntario con las Brigadas Internacionales, en la revolución española. Durante la segunda guerra mundial es deportado al campo de Multhausen; se salva, milagrosamente, y, al borde de

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior 1).
2) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solyenitsin (Ercilla) (—).
3) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (3).
4) *El informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (4) y *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (2).
5) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (3) y *Viaje alrededor de una mesa*, por Julio Cortázar (Rayuela) (—).

ENSAYO, POESIA

1) *Mafalda 6*, por Quino (De la Flor) (2).
2) *Historias de amor de la Historia de Francia*, por Guy Breton (Plaza & Janés) (—).
3) *Antología Poética*, por Vinicius de Moraes (De la Flor) (4) y *Argentina y su sombra*, por J. F. Guevara (Ed. del Autor) (—).
4) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (1) y *El mono desnudo*, por Desmond Morris (Plaza & Janés) (3).
5) *El Himalaya o la moral de los pájaros*, por Miguel Angel Bustos (Sudamericana) (3).

Librerías consultadas: Ulises, La Ciudad, Galatea, Labor, Atlántida.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Para expiar el etnocidio

La paix blanche, *por Robert Jaulin. Paris, Editions du Seuil, 1970. 424 páginas.*

Esta "introducción al etnocidio", según su subtítulo, no turbará al lector con un tratado sobre la guerrilla o la subversión armada. Tampoco desorbitadas teorías sobre el indigenismo marchitarán su lectura. El pensamiento de Jaulin ha recorrido un camino largo: adiestrado primero en las culturas africanas del Tchad (experiencia vertida en su libro anterior: *La Mort Sara),* ha realizado luego investigaciones etnológicas entre los indios Bari, en la zona boscosa de la Sierra de Perijá, a ambos lados de la frontera entre Colombia y Venezuela. Allí descubre que la antropología, como la sociología científica, encubre la agresividad totalizadora de la cultura occidental. Consciente de ello o no, recorre el camino crítico que en el siglo pasado condujo a Nietzsche a la destrucción radical de la filosofía occidental.

"Es posible que nos haga falta colocar paralelamente una nueva visión relativista del espacio (Einstein insistía sobre la necesidad de que los ministros de la religión tuvieran altura de miras como para abandonar la idea de Dios) y la relatividad cultural, la verdadera preocupación de esas 'otras' relaciones con el universo, las historias humanas y vivientes de la naturaleza." Nuestro conocimiento científico —sostiene Jaulin— no puede constituir un punto de referencia para analizar la "otrotredad", la diversidad de las sociedades humanas; su libro esboza una trasmutación de los valores de la antropología análoga a las revoluciones operadas en la física a principios de siglo.

Las páginas dedicadas al trabajo de campo entre los indios Bari son de una fuerza indiscutible, pero las claves de esta obra están en la Introducción y en la Conclusión: un análisis crítico de los fundamentos culturales de Occidente, "que reunió sociedades originariamente muy diversas, cuyas líneas de horizonte no se han destruido totalmente jamás; más bien se han ocultado... En la civilización occidental rige un conjunto heterogéneo, pero ella lo convierte en homogéneo ante lo que no es ella misma."

Estas afirmaciones, desde luego, exigen un análisis. "Toda civilización es una alianza con el universo", pero el universo nunca ha sido un conjunto dado, inmutable, sino más bien lo que hace de él el hombre mediante ese acto de alianza. Y ese acto responde a dos actitudes posibles, contradictorias, que determinan dos "lógicas" del cosmos: la "cerrada" y la "compatible". La primera tiene por consecuencia la extensión de una civilización al universo: se define y manipula en vista a su apropiación; sobre todo sus "dioses" representarán esa inclusión simbólica en el mundo. El universo Bari, por el contrario, es un aliado abierto, solícito de entrecruzar alianzas; su problema es el juego de esta relación con lo otro, no la constitución de clases.

El encuentro de dos polos culturales, los Bari y los blancos, es la trama —en un sentido lato— de *La paix blanche.* A pesar de su razonada amargura, Jaulin postula una potencial "indianidad blanca" que implicaría una doble revolución: científica y social. Lejana como una esperanza, esa idea puede sustentar sin embargo la aplicación hipotética de una lógica humana "compatible". Surgirá tanto de los occidentales mismos como podrá serles impuesta, o inventada, por el tercer mundo. La crisis es fundamentalmente cultural: en una perspectiva histórica "la totalidad blanca es un cadáver, pues hemos asociado a ella no al 'otro' sino a nosotros mismos". Y la revolución actual supone una ruptura drástica entre los dos caminos posibles: el "relativista" y el "conquistador".

La solución "conquistadora" responde a la vieja estructura "cerrada" de nuestra civilización; la "relativista" corresponde a una ecuación cultural fundada sobre lo "compatible", sobre lo "otro": sea hombre, civilización o universo. Bien comprendida, una reflexión sobre nuestra propia civilización podría hacer que los representantes de la estructura "cerrada", del camino "conquistador" (criminal, *cowboy*), temieran la asfixia de la modernidad. Pero, a pesar de tantos nacionalismos minúsculos, banderías estúpidas y retórica de conquista ligada a las expediciones al espacio, puede suponerse que de la producción científica resultarán conquistas positivas para esta civilización.

Porque Jaulin, aunque advierte en toda su polaridad inconciliable el conflicto de estas dos relaciones, las necesita como términos complementarios de un proceso dialéctico. Y para que éste se produzca, lo "cerrado" y lo "compatible" han de asumir hasta las últimas consecuencias su identidad.

Inmerso críticamente en el *sí mismo* de Occidente, Robert Jaulin concluye con esa posición cultural esperanzada, que todo auténtico movimiento de rebeldía clama por implantar: "Una civilización universal no puede ser sino una civilización de diálogo, donde si éste faltara estallará el universo humano. Y el diálogo no es posible sino a condición de que todas las partes —todas las civilizaciones— se nieguen a pretender la totalidad." ♦

O. C.

YVES MONTAND COMO ARTUR LONDON
"La confesión" como salvavidas

una aguda tuberculosis, pasa una temporada en Suiza gracias a la ayuda financiera de Noel Field, un comunista norteamericano. En 1948 regresa con la familia a Checoslovaquia, su país natal, donde desempeñará hasta su detención el cargo de viceministro de Asuntos Extranjeros.

En esos tiempos las depuraciones impulsadas por el stalinismo renuevan su fuerza. Field es catalogado como agente del espionaje estadounidense; sobre London, que lo había frecuentado, se cierne un halo negro. El 28 de enero de 1951 London es detenido por agentes soviéticos y checos de seguridad. Encarcelado en la prisión política de Kolodeje pasará por diferentes presidios antes y después de su proceso —en 1952— y su liberación final en 1956.

El relato es agresivo. Sus frases breves, escuetas, testimonian las vejaciones y torturas a que lo someten durante meses y meses, con el objeto de que firme su confesión, única vía —según los torturadores— de obtener la redención y ser reincorporado al Partido. "Tantos hombres han dado la vida por nuestra causa; ¿es posible que esta causa nos esté traicionando?", se pregunta en su estrecha celda. Es que el proceso de Artur London se inscribe en otro, de envergadura mayor: el del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, donde comienza la llamada desestalinización. Su fruto: London es rehabilitado de sus "crímenes" en 1956.

London incorpora actitudes, episodios de vida cotidiana del mundo militante a su narración y obtiene la simpatía, no sólo el interés apasionado del lector. Surgen, sin embargo, incógnitas: ¿por qué apoyó la invasión soviética a Hungría, en 1956? ¿Modifica su posición cuando reivindica la resistencia del pueblo checo en 1968? El mismo lo aclara cuando dice que ha "visto reventar el corsé de fuerzas retrógradas que retenían al Partido" aunque no como consecuencia de "las corrientes purificadoras del XX Congreso" como él concluye, sino por la movilización de trabajadores intelectuales checos en pos de una revolución política, de una democracia socialista. ♦

E. E.

MAESTROS

Los escritos de Pichon Rivière

A principios de la segunda semana de diciembre la editorial Galerna lanzará a las librerías de Buenos Aires el resultado de un inquietante milagro: el psicoanalista Enrique Pichon Rivière, 63, accedió finalmente a publicar un libro, luego de treinta años de intenso trabajo en el campo del psicoanálisis, la psiquiatría, la psicología y la sociología. Con la publicación de *Del psicoanálisis a la psicología social* —en dos tomos— Pichon Rivière también acepta romper un mito, entibiar un palpitante vínculo. Hasta ahora, para conocer su prédica era indispensable arribar hasta las tierras de su voz. Sus alumnos eran discípulos socráticos. Sólo en el diálogo, a través de sus conferencias y de sus clases en su Primera Escuela Privada de Psicología Social, y en el contacto directo de cuerpos, experiencias y voces Pichon concebía la trasmisión de una verdad científica. Con la publicación de este libro, entonces, accede a un medio de comunicación menos cálido y expeditivo, pero imperecedero.

"Podría decir que mi vocación por las Ciencias del Hombre surge de una tentativa de resolver la oscuridad del conflicto entre dos culturas —señala Pichon Rivière, instalado en un sofá colonial, mientras apoya sus codos sobre sus muslos y vuelve a prender su pipa—. A raíz de la emigración de mis padres desde Ginebra hasta el Chaco fui desde los 4 años testigo y protagonista, a la vez, de la inserción de un grupo minoritario europeo en un estilo de vida primitivo. Se dio así en mí la incorporación, por supuesto no del todo discriminada, de dos modelos culturales casi opuestos".

Entre los 4 y los 18 años, cuando vivió en el Chaco y en Corrientes, la cultura guaraní, plenamente vigente en ese entonces en esa zona de la Argentina, lo

ENRIQUE PICHON RIVIÈRE
Ahora un Sócrates condescendiente

deslumbró con su pensamiento mágico, y juntamente con la lectura de Lautréamont y Rimbaud configuraron una particular visión de la realidad. Luego, ante el descubrimiento del psicoanálisis, algo de lo mágico y de lo místico desaparecía frente a la desocultación de ese orden subyacente pero explorable: el de la interrelación dialéctica entre el hombre y su medio.

"La trayectoria de mi tarea, que puede describirse como la indagación de la estructura y sentido de la conducta, en la que surgió el descubrimiento de su índole social, se configura como una praxis que se expresa en un esquema conceptual, referencial y operativo", puntualiza Pichon Rivière. *Del psicoanálisis a la psicología social* testimonia, a través de la recolección de múltiples artículos y ensayos, el pasaje de un pensamiento psicoanalítico ortodoxo a la concepción de diversas teorías que atrapan y revelan el fascinante interjuego entre el individuo y la sociedad. Pero asimismo testimonia otro pasaje: el fin de un Sócrates ortodoxo, que da cabida a otro, más condescendiente con el silencio inequívoco de la palabra impresa. ♦

Claves

La locura es la expresión de nuestra incapacidad para soportar y elaborar un monto determinado de sufrimiento.

Toda psicología, en un sentido estricto, es social.

El enfermo es el portavoz de los conflictos y tensiones de su grupo inmediato, la familia. Pero es también por ello el símbolo y depositario de los aspectos alienados de su estructura social. Portavoz de su inseguridad y su clima de incertidumbre. Curarlo es adjudicarle un rol nuevo: el de agente de cambio, y trasformarnos nosotros también en elementos del cambio.

La emergencia de una neurosis o psicosis en el ámbito del grupo familiar, significa que un miembro de este grupo asume un rol nuevo, el de portavoz o depositario de la ansiedad del grupo. La estructura grupal se altera, se dan perturbaciones en el sistema de asunción y adjudicación de roles, aparecen mecanismos de segregación del enfermo...; una determinada inseguridad social se ha instalado en el seno del grupo. Esta inseguridad está ligada a ansiedades frente al cambio.

La psicología social que proponemos apunta a una imagen integral del "hombre en situación", objeto de una ciencia única o interciencia, ubicado en una determinada circunstancia histórica y social. Esta imagen es alcanzada por una epistemología convergente, en la que todas las ciencias del hombre funcionan como una unidad operacional, enriqueciendo tanto el objeto de conocimiento como las técnicas de abordaje al mismo.

La adaptación activa a la realidad y el aprendizaje se encuentran indisolublemente ligados. El sujeto es sano en la medida en que aprehende al objeto de conocimiento y lo trasforma. Es decir, en la medida en que hace su aprendizaje operativo. ♦

Para un verano de novela':

Lawrence Sanders
LOS "TAPES" DE ANDERSON
Una historia de suspenso, aclamada como modelo en su género. "Al nivel de lo mejor de Graham Greene", afirman Mario Puzo y Arthur Hailey.

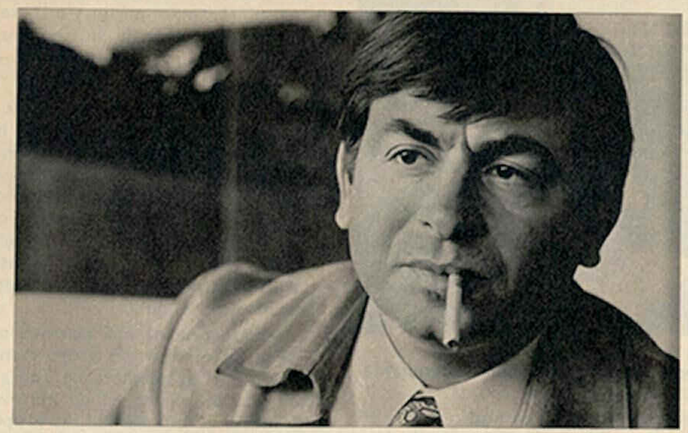
Marco Denevi
PARQUE DE DIVERSIONES
La calidad literaria, la agudeza y un decantado talento, instrumentados por un gran escritor argentino. Una obra trascendente y distinta.

Silvina Bullrich
ENTRE MIS VEINTE Y TREINTA AÑOS
Por primera vez en un volumen las obras más significativas que jalonan un crucial período en la vida de esta escritora. Incluye una novela inédita.

Albert Szent-Györgi
EL MONO DEMENTE
Un Premio Nobel deja el laboratorio para gritar las verdades de un científico al mundo alienado de hoy. Parcial y discutible pero... sobrecogedor.

EMECE EDITORES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



JORGE LAVELLI

De Flores Sur a París: Contra la degradación, la destrucción completa

Teatro: Jorge Lavelli, o la búsqueda de una razón de vida

Apenas si se le notan los 37 años en la cara llena y sonrosada, sin arrugas, en el flequillo cuidadoso que le barre las cejas, en el aire constantemente alerta con que recibe las preguntas y las contesta despacio, traicionando un mínimo de nerviosidad en los infinitos cigarrillos norteamericanos que va fumando con método, en la manera de aferrarse con las manos pálidas, finas, al borde de la mesa, cada vez que habla. Hace una década, Jorge Lavelli, un correcto actor del que se recordaban las interpretaciones en *La gaviota* y *El acusador público* para OLAT, un puntual pasante de abogado, se fue a París con una beca del Fondo de las Artes para expandir su vocación por las tablas. Allá le nació otra, que probaría ser la verdadera y más profunda: la de director, que ya había ensayado en Buenos Aires pero que en Francia empezó por valerle un premio y luego, a través de puestas como *El matrimonio*, de Gombrowicz, la *Medea*, de Séneca, por María Casares (su actriz favorita), *El triunfo de la sensibilidad*, de Goethe, y ahora *Jeux de massacre*, de Ionesco, terminó por consagrarlo como el más importante director de teatro de aquel país. Nacido y criado en el barrio de Flores, en la casa familiar trascurre ahora algunos días de descanso, hasta el 26 de diciembre, fecha en que retornará a Europa y a los indudables triunfos que lo aguardan.

Panorama. —*En unas declaraciones suyas recogidas por* L'Express *y reproducidas por* Panorama *en su número 178, usted llegaba a preconizar una depuración tal del teatro que* "habrá que vaciar las salas", *decía. ¿Qué haría el teatro, medio de comunicación humana por excelencia, frente a salas vacías?*

Lavelli —Cuando se extrae una frase de un cierto contexto adquiere una dimensión inesperada, ¿no es cierto? Lo que yo decía en ese momento, y lo que pienso, es que el teatro es una actividad corrompida, una actividad degradada: no tiene porvenir con su estructura actual, una estructura derivada del siglo XVIII. Para el hombre de la calle, el teatro es una institución honorable, cultural, que le da miedo. No va a encontrar en el teatro ninguna respuesta a sus inquietudes, a sus angustias; ninguna respuesta de tipo social o político: humana, en fin. El teatro continúa siendo lo que era en el siglo XVIII: una diversión, sólo que entonces lo era de reyes y príncipes, y ahora —a través del siglo XIX y hasta nuestros días— es la diversión de la burguesía, pequeña y grande, y de una clase intelectual que acaso sea la única que encuentre una respuesta en el hecho teatral. Lo que yo quería decir en realidad, es que una salida para el teatro es la destrucción del teatro: una apertura, un punto de partida sería una destrucción sistemática, total de esa institución que considero corrompida. No solamente desde el punto de vista exterior, sino aun dentro del teatro mismo, como Establishment de una jerarquía que parte del director y va descendiendo hasta el último empleado de la sala, pasando por el actor.

—*¿Esa destrucción podría entenderse también como destrucción de las formas dramáticas vigentes aún? ¿Usted barrería con el drama tradicional, con la presentación* [illegible] *del teatro como ficción? ¿Qué figuras u elementos, por ejemplo; o mantendría algunos elementos, el texto, quizá, o algunas bases?*

—Quisiera no salvar elementos. En este momento estamos hablando de qué sería, cómo podría ser un teatro nuevo. Hoy, más que nunca, el teatro es fiel reflejo de la sociedad en que vivimos, es decir, una sociedad donde la palabra, la verdad, está atada, está amordazada. El teatro es ese círculo cerrado, ese núcleo sin salida hacia el exterior; una demolición total no podría ser sino beneficiosa. Y el autor participaría de esa destrucción, puesto que el dramaturgo, hoy en día, se plantea ese mismo problema: por qué y para quién hacer teatro. Pienso que, de todos modos, hay una cosa que es particular del teatro y que es su privilegio: y consiste en que, en un momento determinado y en un tiempo determinado, hay gente que habla, y que habla en voz alta, y hay otra gente que, al mismo tiempo, las escucha, es decir, recibe un mensaje; y ésa es una fórmula esencial del teatro, y no se puede demoler, porque es su esencia misma. Pero, ¡cuánta degeneración, cuánta corrupción, alrededor y encima y por debajo de ese privilegio del teatro! Era a ese tipo de cosas al que yo me refería.

—*Al decir "corrupción" es evidente que está usted comparando el estado actual del teatro con un modelo, con otro estado en que sería más perfecto. ¿Con respecto a qué modelo, de algún modo ideal, entiende usted que se ha corrompido el teatro?*

—Yo hablo de una desvalorización: de cómo el teatro, aun fuera de todas las búsquedas de tipo formal o especulativo que puedan realizarse en su interior, sigue siendo una actividad separada de la realidad: no porque no la refleje sino porque esa realidad no se interesa por el teatro. Es un fenómeno no solamente europeo: en Europa el teatro anda muy bien, sobre todo en Alemania, donde todo es posible, con extraordinarios medios artísticos, técnicos y financieros, tal vez lo más importante de Europa; las salas están siempre llenas. Pero sigue siendo la diversión de una clase social determinada, no tiene apertura. Ese teatro, aun gozando de buenas condiciones de trabajo y teniendo gran capacidad de rendimiento, carece de influencia determinante en la vida social, en la vida política del país.

—*¿Pero usted cree que si el teatro se alejara de la burguesía y se abriera hacia otras clases sociales, éstas se hallarían en condiciones de recibirlo y apreciarlo?*

—No, absolutamente no. No sólo no están en condiciones sino que son indiferentes: esas clases sociales no toman en cuenta al teatro, es algo que no les concierne.

—*¿Y qué se podría hacer para remediar eso?*

—Justamente, yo hablaba de una destrucción del teatro como [illegible]

tanto excesiva, decía eso de "vaciar las salas". Cuando este público que alimenta la actividad teatral de ahora desaparezca o se trasforme, entonces es posible que el teatro resulte una actividad más simpática para esa gran mayoría que lo mira como un museo: modificado o mejorado, pero siempre antipático a los ojos de gente que no siente la necesidad de ir a buscar en el teatro una respuesta a sus preocupaciones.

—*Todo eso sería consecuencia, entonces, de una estructura social determinada. El problema rebasaría, pues, a todos, empezando por el autor.*

—Sí, eso desborda al autor y al director, a todos. Y conste que esto es plantear el problema del teatro en un plano estrictamente social: yo no hablo de un teatro político inmediato ni de un teatro de preocupación de actualidad, porque sería también una fórmula fácil con respecto a esa burguesía que siempre tiene una especie de corazón a la izquierda, digamos, y que va a buscar en el teatro algo que la reconforta. La prueba es que hay ciertos autores que pasan por momentos paradojales: en Düsseldorf me decían, por ejemplo, que el autor de moda en Alemania es Brecht. Es decir, cómo ese público ha recuperado, ha incorporado la capacidad subversiva que en su momento tenía Brecht.

—*Pero despojándolo de lo que tiene de subversivo.*

—Claro. Brecht le da ahora una buena conciencia, lo lleva a reconocer alguna injusticia que, por supuesto, siempre comete el vecino. Creo que ése es un problema general. En los países más evolucionados, donde el teatro marcha mejor, hay más público, esa burguesía es más extensa ...

—*Es la misma que pega en sus paredes los affiches del Che Guevara, o de Mao.*

—Sí, puede usar a Guevara o a Cristo, en fin.

—*Pero no cabe duda de que todas las grandes revoluciones políticas y sociales en el mundo las han hecho los burgueses y no los proletarios; es decir, los burgueses han arrastrado a los proletarios. ¿No se repetiría ahora el fenómeno?*

—Es muy posible que eso sea cierto para Europa; no estoy tan seguro en cuanto a América latina que todavía no ha llegado a ser la sociedad ideal de consumo. Las latinoamericanas son sociedades en blanco y negro, donde la injusticia social es tan fuerte, tan evidente y tan impúdica que es imposible hablar de un hartazgo del consumo. Hablo de México, hablo de la Argentina que no consume.

—*De todas maneras, usted se ve sometido todavía, en su trabajo, a las reglas del juego de la sociedad de consumo, ¿no es verdad?*

—Exactamente, sí. Esas son las grandes contradicciones del artista. Pienso que lo que puede salvar al artista de hoy, es tener un sentido crítico en su trabajo. No por eso voy a decir "no hago más teatro porque sólo lo estoy haciendo para mí mismo"; es una cosa falsa, no estoy tratando de hacer teatro para mí mismo, pero aunque se redujera a ese mecanismo, yo no sé hacer otra cosa y no voy a estar esperando que llegue la revolución para hacer teatro.

—*Hablemos de su puesta de* El concilio de amor, *de Oscar Panizza. Queremos saber: 1) Si usted mismo eligió esa pieza; 2) Si esa elección fue un deliberado ataque a ciertos tabúes, ciertos prejuicios, ciertas convicciones de la sociedad europea evolucionada y presuntamente afirmada en el cristianismo.*

—Sí, esa pieza la elegí yo. Fue una de las primeras cosas que descubrí al llegar a París, en la edición de Pauvert. Durante mucho tiempo tuve los derechos de la obra, de modo que nadie podía representarla sino yo. Pero desde el punto de vista de los teatros oficiales, si bien no hay censura teatral en Francia, se podían plantear problemas, y desde

LA REAL DIVERSION

"Sigue siendo como en el siglo XVIII"

el punto de vista privado, exigía un despliegue que pocos productores estaban dispuestos a hacer, pues no había seguridad de asistencia de público. Por eso tan sólo la dirigí en 1968, cuando tenía los derechos desde años atrás.

—*¿Cómo fue recibido* El concilio?

—La crítica fue demoledora; pasó algo parecido a lo de *Los biombos*, de Jean Genet, es decir, que juzgaron por la anécdota en lugar de ir a lo profundo de la cosa. En realidad Panizza era un hombre oprimido por el medio familiar, pero profundamente cristiano, y su obra es cristiana. Lo único que hace es denunciar esa especie de mitología cristiana hecha para el buen uso de las buenas señoras que van a misa todos los domingos. No hay ninguna crítica a las esencias cristianas, al contrario: Dios castiga por medio del Demonio la perversidad sobre la Tierra, cuyo caso límite es la corte del Papa Alejandro VI Borgia, correspondiente a análogo deterioro en el Paraíso, con ese Cristo que no atina a coordinar sus ideas ni sus palabras, con esa Virgen María colmo de frivolidad que comanda todo ese Edén corrupto, con ese Dios ciego y que se arrastra. Pero todo eso corresponde a una idea metafísica de Panizza.

—*¿Cuáles serían las nuevas relaciones entre espectáculo y espectador, entre los actores y su público? Por ejemplo, los intentos del Living Theatre.*

—Conozco muy bien la historia del Living; los vi desde sus comienzos, cuando hacían espectáculos tradicionales con apenas alguna diferencia, como vender Coca-Cola entre el público. Pero las formas utilizadas para la expresión eran las tradicionales del buen teatro norteamericano, de Elia Kazan, del Actors' Studio. Y fue en contacto con Europa que el Living evolucionó. Lo que más me impresionó de ellos fue que ya no interesaba si los actores eran buenos o malos sino que el espectáculo era una prolongación de esa vida comunitaria de ellos y llegaba a ser un testimonio de nuestra época, con esos personajes que se marginaban de la sociedad y mostraban sus luchas. Pero también esto fue absorbido y aplaudido por la gran sociedad burguesa.

—*¿Su idea del teatro futuro tiene algo que ver con todo eso?*

—En todo caso, se me ocurre que hay experiencias —en literatura, en teatro, en política— que no pueden dejarse de lado. Así como no podría intentarse un socialismo nuevo que dijera "Marx no existe, Lenín nunca nació". No se puede ignorar al Living, como no se puede ignorar a Brecht o Artaud. No sé cuál será el teatro del futuro y me parecería presuntuoso profetizarlo. En todo caso, el teatro que yo he estado haciendo se une, finalmente, a lo que pienso sobre el teatro, en el sentido de aportar una demolición de la psicología, una revaloración del lenguaje, un ordenamiento musical del texto, en fin, todo lo que significa una marcha hacia formas nuevas, ésa es mi preocupación básica.

—*¿Seguiría usted creyendo, entonces, en un teatro de la palabra? Cuando usted habla de lenguaje, ¿se refiere a la palabra, al idioma, o a una sintaxis específicamente teatral?*

—A las dos cosas. Una de las cosas que más me preocupan en este momento se inició con una experiencia, *Orden*, que hice un año atrás, que se decía "teatro musical", podía llamarse ópera u otra cosa ¿no? Lo creé para el Festival de Aviñón del '69, a partir de un guión que podía ser para el cine o para ballet, con la colaboración de un músico italiano llamado Arrigo. Participaban unos 15 ó 18 actores, unos 14 músicos, 3 solistas y el grupo polifónico de la radio, es decir, 6 cantantes.

—*¿De quién era el guión?*

—De Pierre Bourgeade. Una línea narrativa muy simple que seguía el nacimiento de la Guerra Civil Española, el crecimiento del fascismo y el establecimiento definitivo del franquismo, co-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

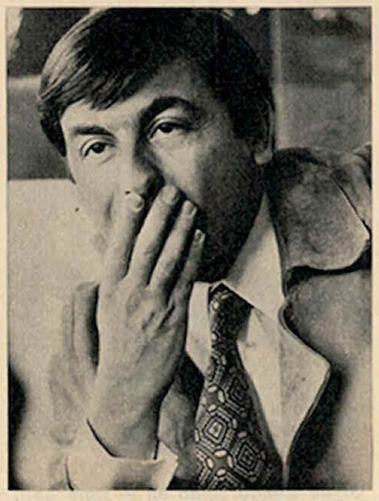
mo avant-première de lo que fue la Segunda Guerra Mundial y como ejemplo de una forma política opresiva que, bajo formas diferentes, subsiste en todas partes. Pero esto no se expresaba como un ensayo político sino con una gran sencillez de medios, dando una serie de referencias puramente informativas, pues allí ya no hay nada que hacer: es un país que ha llegado a su punto máximo en cuanto a opresión y corrupción política, es un sistema arribado a su extrema complejidad y que funciona de una manera regular. Sobre el fondo político se incorporaban cosas como ésta —y aquí empieza la parte formal de la realización—: los músicos, que habitualmente se quedan en el foso de la orquesta, estaban obligados a asumir acciones no solamente musicales sino también plásticas y orales, se confundían con los actores que a veces también intervenían musicalmente o cantaban, y los cantantes realizaban asimismo acciones dramáticas. No se sabía bien quién era quién en el grupo; fue muy difícil realizarlo, me llevó tres meses de ensayos, y lo más difícil era convencer a cada una de esas personas para que abandonara esa especie de pudor, para que trasgrediese esa barrera jerárquica, ética, que no quería traspasar a causa de las condiciones en que se trabaja: el músico se aferra a su partitura y ¿cómo pedirle que se disfrace de soldado vagabundo, que se arrastre por el escenario, que no ande con su partitura a cuestas sino que se la aprenda de memoria o se la ponga en el bolsillo, que encuentre una razón de ser —lo mismo que los buenos actores— para estar en un espectáculo? Esta ha sido mi más fascinante experiencia en los últimos años; he intentado repetirla en otros países, pero siempre tropiezo en todas partes con lo mismo, con las normas gremiales, con los convencionalismos. Lo lindo era una suerte de incorporación social del músico, hubo algunos que la sintieron, la salida del anonimato, no estar ya en el foso o entre bambalinas.

—¿Cómo trabaja usted: es llamado por un empresario, por un festival como el de Aviñón, le propone a un productor lo que quiere hacer?

—Yo estoy en la situación más difícil en el teatro. Es decir, que soy independiente, soy un francotirador. Por muchas razones: una de ellas, que durante mucho tiempo aspiré a tener mi propia compañía, una compañía experimental. Pero una compañía experimental no rinde económicamente y entonces no puede ser; no se la puede organizar en Europa en esas condiciones, y no sirve de nada hacer teatro en secreto. Tampoco me interesó nunca participar de nada subvencionado. Y guardar esta independencia es algo difícil, es una elección permanente. Claro que ahora me invitan a poner obras en escena; pero no me importa quién me llame, sea el Théâtre de la Ville, el T.N.P. o lo que fuere; yo sólo dirijo lo que interesa, lo que yo elijo. Pero esta misma posición difícil, esta búsqueda de un equilibrio, permite elegir con más latitud: *Orden*, por ejemplo, yo ni sabía lo que iba a salir de ahí, pero no tenía que rendirle cuentas a nadie. Y no era caro, puesto que no había ningún decorado, sólo el trabajo de esas 40 personas durante 3 meses y, a lo sumo, 40 fusiles con los que se representaba una cantidad de cosas, y algunos diarios y nada más.

—¿Quién produjo todo eso?

—La Radio Televisión Francesa, en su mayor parte, y algunos particulares. Pero la ORTF se encontró con que había gastado en este espectáculo y no lo podía pasar, a causa de las protestas de la embajada de España. Pero después se repitió en Les Halles, el gran mercado de París que ahora está vacío; y nos amenazaban noche a noche, "esta noche les prendemos fuego" y cosas por el estilo. Dimos, con todo, 30 funciones, lo que no está mal en Francia, aunque re-



LAS GRANDES CONTRADICCIONES
"El sentido crítico salva al artista"

sultó agotador para los cantantes, no están acostumbrados a cantar todos los días. Ravier, en cambio, el director de orquesta, una persona muy sensible, estaba encantado: por primera vez aparecía en escena como un soldado, con las partituras en el bolsillo, le resultaba mucho más divertido que todo lo que había hecho hasta entonces. A mí me parece una forma dramática muy interesante: el director de escena y el de orquesta están en un mismo plano, lo mismo que el guionista; ya no hay una forma que exprese algo con exclusividad, sino que la alternancia infinita de medios o su simultaneidad produce una gran riqueza, cada cosa se expresa con el medio que más le conviene.

—Y cada función es distinta.

—No, eso no, porque los tiempos de música son precisos y las acciones también. El trabajo de elaboración [illegible] en cierta medida caótico: tratar de que la gente entre en confianza, comience a aportar algo personal. Una persona que hace algo y no sabe por qué, carece de sentido, sería un simple alarde de dirección. Debe tratar de asumir lo que hace desde que entra, hasta la forma en que empuña su instrumento, cómo participa de un coro, cómo busca sonoridades al arrastrarse por el piso del escenario. De esa manera, le da a uno mismo, al director, justificativos para su razón de existir en el espectáculo.

—Hay que deducir que a usted le interesa trabajar en equipo.

—Sí, mucho.

—¿Sería una apertura suya, en comparación con trabajos anteriores?

—Bueno, por ejemplo, yo siempre he utilizado mucho la música, me ha gustado tener músicos "en vivo y en directo", como en *El concilio de amor* ¿y en dónde más tenía músicos yo...? ¡Ah, sí! en *El triunfo de la sensibilidad*, de Goethe, los músicos eran los pajes del palacio y hasta tenían algunas pequeñas acciones a su cargo. Pero en *Orden*, por primera vez los músicos se incorporaron a la trama como algo responsable, como gente que debía asumir una responsabilidad total en escena; ya no se sabía quién podía ser músico, quién solista, cuál era el coro. Esta era la amalgama, una cosa formal y a la vez ética, algo que desbordaba de la ortodoxia teatral. Aunque es prácticamente imposible seguir sistemáticamente esa experiencia.

—No la incorporó, entonces, a Jeux de massacre, *de Ionesco.*

—No, ni tampoco lo pensé. En *Jeux de massacre*, 17 actores interpretaron los cerca de 100 personajes de la pieza. Se movían —se siguen moviendo, espero— en un solo decorado, una especie de gran palomar, de monobloque con puertas y ventanas que son paneles y del que asomaban como gallinas.

—Según las críticas parisienses leídas aquí, parece que esta pieza de Ionesco lo ha consagrado a usted definitivamente.

—Sí, ha pasado algo curioso: yo estaba acostumbrado a las críticas hostiles, y pienso que el hecho de tratarse de Ionesco tiene algo que ver. Claro que allá lo tienen en una consideración muy distinta que en otros países; es toda una institución; se sabía que era su primera pieza en cinco años, que había estado muy enfermo, y esas cosas. Además, yo tengo una debilidad especial con Ionesco, lo confieso, quizá porque lo conocí cuando llegué y ya hice dos obras de él, la primera de las cuales, *El cuadro*, me valió la primera recompensa que gané en Francia, un premio de la Universidad del Teatro de las Naciones. Y *Jeux de massacre* no es exactamente una obra, es como variaciones sobre un mismo tema, con las que el director puede hacer lo que quiera. La prueba es que en mi puesta hay dos agregados que no están en la obra impresa, dos cosas que Ionesco escribió después; y el orden de los cuadros es distinto; corresponde a una adecuación al lugar y al grupo de gente que trabaja, gente que ya había trabajado conmigo en otros espectáculos, en *Orden*, por ejemplo, y *Jeux* se hizo entonces con una gran libertad. En cuanto a la repercusión en la prensa, es una de esas cosas que pasan...

—Hasta Jean-Jacques Gauthier, el reaccionario crítico teatral de Le Figaro, *que siempre lo atacó, en este caso le ha cantado loas.*

—Sí, y eso mismo me hizo dudar de mi trabajo. En fin, un tropezón cualquiera da en la vida.

—Pero ahora entendemos por qué eligió Jeux de massacre, *que nos parece una obra detestable. Sobre todo hecha al pie de la letra, como acá. Volvamos a usted: ¿se considera en una revisión de todo lo hecho hasta ahora? ¿En qué etapa se encuentra?*

—Hace diez años que estoy fuera de la Argentina —tengo 37—, y fue en los últimos siete que empecé a gozar de cierta consideración. Con respecto al teatro, me siento siempre como alguien que busca, que experimenta, pero no en un plano formal. Busco algo así como un resumen, que no es eso que se llama *teatro total*, puesto que el teatro total no es nada, o en todo caso existe ya en Folies-Bergère, donde hay música, hay gente que actúa, otra que levanta la pierna. Lo que busco es una totalidad en el sentido de asumir totalmente lo que se hace, encontrar una razón de existir, aunque no corresponda a una realidad cotidiana, claro: no me interesa la gente que venga a afeitarse o a peinarse porque es eso lo que sabe hacer, sino la que encuentre una resonancia particular en decir algo en alta voz, de mostrarse en alta voz; ese privilegio del teatro, esa cosa especial del teatro, tan degradada, tan manoseada, tan destruida a través del tiempo en fórmulas de todo tipo, que no son finalmente más que modas que no dejan ver lo esencial, eso que alguien tiene que decir frente a otro que lo mira o lo escucha. Esto parece simple, pero es muy complejo, porque todo está oculto en el teatro: es el arte más polvoriento, no sólo por su estructura, su organización, sino también porque la gente de teatro está polvorienta, la gente pierde su razón de existir en el teatro, acaso la actividad más dura, más aislada, más desoladora para el actor, que no sabe nunca lo que hace, ni sabe si encuentra o no un placer en lo que hace, ni por qué lo hace. Claro que todo eso se une a la vida toda, tal como se la está viviendo en este momento de transición. Es muy difícil saber qué es lo más importante de hacer. Puesto que se elige el teatro, que ese teatro sea la representación de todo lo que hay como interioridad, como personalidad de cada uno. Y si no, hacer el mono en la escena, una cantidad de estos monitos todas las noches, en la cosa más aburrida, más espantosa.

—Usted que es actor, ¿cómo maneja a los actores?

—Fui actor.

—Actor se es para siempre. ¿Actuó alguna vez en Francia?

—No, un poco. Pero no, nunca.

—Estaba a punto de contarnos algo y se contuvo.

—Una pequeña experiencia de cabaret, que prefiero olvidar.

—¿Cuál es su método de trabajo?

—Corresponde a situaciones particulares: si es una pieza, si es una ópera, con qué gente se hace, en qué lugar y bajo qué condiciones. Por ejemplo, en *El tuerto es rey*, de Carlos Fuentes, el escritor mexicano, es la primera vez que me encuentro con una expresión teatral latinoamericana. No sé por qué existimos en la novela, en la poesía, y no en el teatro. Fuentes me decía que hay razones históricas: la sumisión al colonialismo español, primero, y después a los que lo sucedieron, impidió el hecho de decir en alta voz, amordazó a la gente. Se me ocurre que tal vez sea una respuesta. Cuando uno lee a García Márquez, a Vargas Llosa, a Cortázar, con esa imaginación, esa generosidad y esa gracia, ese humor tan especial de los latinoamericanos, piensa: "¿Por qué no tenemos un equivalente de esto en teatro?". Y lo encuentro por primera vez en esta tentativa de Fuentes. En primer lugar, un lenguaje puro, una lengua española desprovista de hojarasca, que está significando a cada momento y que no se pierde en el juego formal; y un tema que es casi como el principio de una novela, es decir, una obra abierta, que se puede leer a nivel político, a nivel social y de relaciones humanas y hasta a nivel bíblico: esa imaginación concentrada no en una cosa lineal, no en una cosa puramente anecdótica. Ojalá esta irrupción de Fuentes estimulara a otros autores.

LAS GANAS DE HACER COSAS
"Cómo la gente quiere seguir atada"

—¿La dirigió en francés o en español?

—En francés. La creación fue en el Festival de Viena, pasó al de Aviñón y se presentará en París en marzo próximo. Actúan María Casares y Sami Frey.

—Habrá habido problemas de traducción, con esa lengua española tan linda de Fuentes, que usted dice.

—Sí, los hubo, claro. La traducción es muy correcta, muy honorable, pero carece de la vitalidad de la buena lengua española.

—¿Cuántos espectáculos ha dirigido hasta ahora?

—No sé. Ultimamente trabajo mucho, tengo como una sobrecarga de vitalidad, como si quisiera completar una cierta escritura, que dirían los estructuralistas. Me gustaría seguir trabajando en la línea de *Orden*, esas son las experiencias que me interesan. Y quizá, quizá, por una vez aunque sea, intentar el cine.

—¿Sería por agotamiento del teatro; por una necesidad del primer plano, por ejemplo?

—No, no es una cosa formal. Hay toda una generación, acaso la nuestra, que siempre le ha tenido miedo al cine, pensando que era un privilegio de la técnica. Pero hoy en día es casi impensable un film mal fotografiado, por ejemplo. Creo que el cine es también un medio de expresión privilegiado, en el sentido de ese público enorme que el teatro no tiene. Y, al mismo tiempo, pienso que esta especie de teatralidad que me interesa en el teatro, esa proyección de lo real —si vamos a analizar un poco la forma de realización de mis trabajos—, en el cine podría tal vez aportar algo, no sé si original pero que no sería esa anécdota superficial en la cual también se debate el cine.

—¿Qué tema tendría su film? ¿Es suyo?

—Suelo imaginar que en la forma en que yo trabajo el espacio en escena, hay ya casi un planteo cinematográfico. Y en algunas obras, como ser *Mucho ruido para nada* —tal vez por la índole de la pieza, con muchas anécdotas que se mezclan—, obtuve esa simultaneidad que es privilegio del cine, esa acumulación de elementos, esa forma de pasar de un plano oral a otro visual. No sé qué podría aportar yo al cine; sólo sé que en este momento no me da miedo, como me lo daba hace dos años, nomás. Quizá me equivoqué, en último lugar. ¡Se ve tan mal cine en todas partes!

—¿Pero tiene alguna proposición concreta para filmar?

—La proposición concreta me la hicieron en México. Hablé un poco de eso y de repente me encontré con gente a la cual le interesaban mis ideas, que a lo mejor se decía: "Si este tipo hizo algo interesante en teatro, ¿por qué no lo haría en cine?". Pero todavía no hay nada.

—¿Qué cineasta le gusta? ¿Qué autor de cine?

—Los clásicos, finalmente. Me gusta Buñuel, me gusta Fellini, sobre todo.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

—*¿Y Godard?*

—No. Es un espanto.

—*¿Qué tal sus colegas argentinos en París? ¿Puede hablar de ellos?*

—Sólo conozco a Víctor García, cuya puesta de *Las criadas* me parece excelente. Ahora la va a dirigir en francés, en el mismo teatro donde yo pondré *El tuerto es rey:* el viejo Théâthe des Ambassadeurs, que ahora se llama Espacio Pierre Cardin, una sala espléndida, condenada a hacer buen teatro porque está dispuesta de tal manera que el boulevard no puede entrar allí; e incluye una sala más chica, para experimentación, a distintas horas.

—*¿Irá a Alemania a dirigir* Opereta, *de Gombrowicz?*

—Sí, porque no la pude crear en París porque me la robaron.

—*¿Cómo fue eso?*

—Yo la quería producir en forma privada y eso costaba mucho. El tiempo pasó y Georges Wilson se la pudo llevar a la sala chica del TNP, lo que me pareció un error. Tuvo mucho éxito. Me disgusté muchísimo, lo insulté por teléfono a Gombrowicz siete días antes de que se muriera: no me podía contestar a causa del asma, llamaba a su mujer para que me atendiera y le decía: "¡Decile que haga *Ivona*, que haga *Ivona!*". En fin, el director del teatro de Bochun, en Alemania, se enteró de todo esto y me invitó a dirigirla allí.

—*¿Habla alemán?*

—No, pero no es problema en el teatro; menos que en la vida, en todo caso. Porque en el teatro hay un lenguaje común, que va más allá del idioma. Ese es mi próximo trabajo; ya estuve ensayando con los actores y se estrenará a principios de marzo del 71. Y fíjense ,a pesar de las fabulosas condiciones de trabajo que rigen en Alemania, no se puede ejecutar la música de *Opereta*, no se puede poner la orquesta porque no es un trabajo de orden lírico.

—*¿Pero es realmente una opereta?*

—Sí; Gombrowicz tomó ese género extremadamente decadente para expresar una gran parte de la historia contemporánea, desde la Primera Guerra Mundial, pasando por la caída de la aristocracia y el ascenso del socialismo, y la decepción que produjo con una especie de viento de la historia que va barriendo con todo.

—*Usted ha dirigido ópera.*

—Sí, dos. Una en la Opera del Estado de Viena, y la otra, en realidad, decidieron pagarme para que no la dirigiera.

—*¿Cuáles fueron?*

—La que dirigí fue *El proceso*, de Kafka, con música del austríaco von Einem. Fue una experiencia muy apasionante. En la ópera, las condiciones de trabajo no son muy interesantes, sobre todo en los teatros tradicionales: se supone que el régisseur va allí y a lo sumo supervisa cómo se mueven los divos. Enterado de todo esto, yo exigí varias cosas insólitas: por ejemplo, dos meses de ensayo, lo que no se usa ni en la Opera de Viena ni en ninguna otra del mundo. Ensayé durante enero y febrero, dos veces al día —lo que yo no había pedido—; y me di cuenta de que todos esos famosos berrinches de los cantantes, su agresividad, nacen de que buscan una razón de existir, de divertirse de alguna manera en el teatro. Y si el teatro de prosa es una institución polvorienta, el lírico ya es el colmo de la vetustez, la rutina absoluta, el medioevo. El cantante, en general, supone que le basta con dar la nota justa y ya está: no tiene la menor idea de una exigencia interpretativa. En realidad, no sabe lo que está haciendo, por qué razón va para aquí o para allá. Pero yo hice ensayos en los que prescindí de la música, para que los cantantes se compenetraran de la acción dramática. Había un famoso barítono wagneriano, Stolze, y una cantante grecoitaliana, la Pilou, acostumbrados ambos al repertorio tradicional, que de repente descubrieron la disciplina del teatro, la otra manera en que se podían hacer las cosas, la validez de sus actos, más allá de la anécdota. Me entusiasmó la buena disposición de esta gente y yo descubrí que la ópera me interesa como propuesta.

¿UN TEATRO LATINOAMERICANO?
"No sé por qué nos falta todavía"

—*¿Y cuál fue la ópera que le pagaron para no dirigir?*

—*Orfeo*, de Monteverdi. Yo quería hacerla con los instrumentos de época y que los músicos siguieran a los cantantes, como pienso que se hacía en tiempos de su creación. Pero las reglamentaciones son tan estrictas, que no hubo caso: ante todo, que ningún músico quiere subir al escenario ni aprenderse su parte de memoria. Todo esto no fue en Viena, aclaro. Entonces, pese a que el contrato estaba firmado desde hacía dos años, me pagaron lo mismo pero no se hizo. Lo que me asombra es cómo la gente se resiste a desprenderse de aquello mismo que la ata y la incomoda, que la aburre. Y si en el teatro hay mucho que hacer, en la ópera cualquier cosa que se haga, por mínima que sea, es un avance.

—*¿Cómo se ha integrado en la vida de París? ¿No siente haber perdido algo de su nacionalidad?*

—¡Imposible! Hay cosas para mí impenetrables en Francia, que puedo llegar a comprender intelectualmente pero que no puedo respirar, porque no han crecido conmigo. Hay gente que me dice: "¿Por qué no hace Racine o Corneille?". Y yo, a mi vez, me pregunto: "¿Por qué hacerlo?". Por mucho respeto que les tenga a esos señores, no puedo incluirlos en mi cultura, en mi nacionalidad, si es que esta palabra quiere decir algo.

—*¿Eso lo lleva a algún eventual conflicto con sus actores, a alguna incomprensión?*

—Al contrario: esa especie de incultura me da una gran libertad. Mi punto de vista sobre el verso, por ejemplo, no puede ser nunca el de un francés, con un aprendizaje universitario, secundario y hasta familiar que yo no he tenido.

—*Usted puede conservar una gran frescura de enfoque.*

—Claro.

—*Usted es una especie de lobo estepario: no tiene compañía ni sala propia, y aunque eventualmente trabaje a veces con los mismos actores, cambia a menudo de lugar y de equipo. ¿Cómo se maneja usted económicamente, no sólo en el orden personal sino también en el profesional? ¿Alguna vez produjo una obra?*

—No, yo no produzco nunca. La producción es siempre oficial o privada. Si trabajo para un teatro extranjero, fuera de Francia, en Colonia o Viena, tengo un cachet; si trabajo en Francia para un teatro oficial, tengo un cachet global; si es privado, un cachet y un porcentaje sobre el borderó, que es un derecho adquirido en Francia, no en Alemania, por ejemplo. Yo no hago teatro comercial, lo cual es una limitación, sin duda; disfruto de una cierta cotización y me pagan bien, eso es todo.

—*¿Piensa jubilarse en Buenos Aires o en París?*

—¡Parece un tango: "La que murió en París"! Nunca podré ser totalmente francés, porque no puedo dejar de ser argentino. Hay gente que me dijo cosas rarísimas después del estreno de *Jeux de massacre*, entre ellas María Casares, que me abrazó diciéndome: "¿Cómo has ubicado la acción en Buenos Aires?" Y yo ni lo había soñado; no sé cómo, pero pensándolo después, a lo mejor el comportamiento de algunos personajes se acerca al de ciertos tipos porteños, pero nada deliberado, fue un trabajo puramente imaginativo. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

HOMENAJES

Alicia en el país del caos

Quienes se asombran de que las iglesias, desafectadas o no, son el último refugio del teatro en Nueva York, seguramente olvidan que el drama comenzó como parte de un rito religioso. En una vieja capillita de Manhattan, un cubículo perdido donde Park Avenue se vuelve proletaria, a la altura de la calle 21, y llamado The Extension —"una conejera", lo define Clive Barnes, el crítico de *The New York Times*—, un grupo de alumnos de la escuela de teatro de la Universidad de Nueva York, denominado Manhattan Project Company, pone en escena el mayor éxito fuera del circuito comercial, en lo que va de la temporada: *Alicia en el País de las Maravillas.*

La cosa empezó hace dos años, cuando la media docena de universitarios se puso a trabajar en una loca versión *mod* de *Alicia*, bajo la dirección de André Gregory, uno de los más fieros innovadores de los teatros regionales. "Me fascinó —informa Gregory— la idea de comenzar con actores no estropeados por el teatro profesional." Y el decano de la escuela de arte dramático, Michael Miller, añade: "La rebelión se debe a que los estudiantes ya no quieren interpretar los trabajos de otras personas. Si en los próximos cinco años lanzamos cinco compañías y sobreviven tres, será la contribución más significativa que haya hecho una escuela de teatro en la historia de los Estados Unidos."

EXTRAÑO SABOR ANARQUICO. Tal como se la ve en The Extension, la historia de la muchachita victoriana que persigue al Conejo Blanco, primero, y atraviesa el espejo después, es un cuento para niños salvajes, conocedores de Freud y hasta del Kamasutra. Lewis Carroll aparece como el excéntrico matemático que necesita ayuda psicoanalítica y que está enamorado de una retorcida visión adulta de la infancia. La narración puede acaso ofender a los que creen en las hadas y en la inocencia de las criaturas, pero deja a todo el mundo sin habla: la inflexible lógica de Alicia, su batalla encarnizada con la semántica, "su perfectamente horripilante realismo de cuento de hadas", es lo que da a la pieza un extraño sabor anárquico, supone Barnes.

La pieza es una denuncia de Lewis Carroll. Todas las palabras provienen de Carroll, pero Gregory las toma al pie de la letra, las escucha como un amable psiquiatra podría escuchar a su paciente favorito, y con ellas erige una casa de palabras, llena de diversión, terror y agonía. Porque el propósito de esta versión de Alicia, pese a incitar a la más loca carcajada, no es el humor sino el miedo.

ALICIA Y EL GUSANO FUMADOR
La risa cabalga sobre un escalofrío

Gregory ha comprendido un hecho muy obvio: la gente se ríe cuando tiene miedo. Esta *Alicia* conserva el humor y revela el espanto que repta bajo su piel. El Sombrerero Loco está realmente loco; pero es que el particular horror de esta pieza cómica reside en que todo *es* justamente lo que pretende ser. En Carroll, la exageración se aceptaba como un cómico sustituto de la realidad. Gregory toma esa exageración, lleva al extremo su realidad, y no sólo obtiene risas (a menudo, risas de susto) sino que se asoma a abismos del cuento infantil que nadie osó soñar antes.

ANTEPASADO DE KAFKA. ¿Sabía el espectador, por ejemplo, que Alicia es la heroína freudiana original, dentro de la situación original que hizo kafkiano a Kafka? ¿Sabía que Lewis Carroll rebosaba de sexo, y que éste era, en su mayor parte, muy extraño? ¿Sabía que Alicia, en su País de las Maravillas, no era sino la historia de la vida de una persona cualquiera; de los simples y complicados esfuerzos de un ser por homologarse con un medio ambiente hostil? Así, Alicia vive para siempre, es inmortal no por su ingenio ni por su encanto poético, sino por su profundidad humana.

La puesta en escena de Gregory ha merecido los elogios más retumbantes, con la sola excepción del semanario *Newsweek*, que acusa a su *Alicia* de ser sórdida. Lo que no obsta para que el público neoyorquino se arrebate los escasos cien asientos del teatrito.

Si este ejemplo cunde y espectáculos amateurs de tal calidad empiezan a brotar en el off-off-Broadway y aun más allá, la suerte del teatro comercial en Nueva York estará sellada. Podrá subsistir, quién lo duda, con su eterno público que va a hacer la digestión; pero será una momia lujosa, un cadáver embalsamado ni siquiera capaz de hacer —como algunos santos venerados en sus urnas de cristal— un milagro de vez en cuando. ♦

ESTRENOS

No hay jaula que valga

***La jaula,** de Mario Fratti, por Grupo de Actores Profesionales, dirigido por Jorge Della Chiesa. Teatro Olimpia.*

Cristian, el protagonista de la obra del italiano Fratti, vive encerrado en una jaula. Esta vocación zoológica no le nació por creerse precisamente un animal con garras. Al contrario: porque se sentía el ejemplar más delicado y sutil de la especie humana, ella sí maligna y salvaje como ninguna. Para evitar toda posible contaminación ambiental, lee al melancólico y orgulloso Chejov todo el tiempo, mientras las bestias de su madre y sus hermanos se desloman trabajando. Pero un buen día su mundana cuñada se pasea en paños menores alrededor de la jaula y el puritano Cristian tira la chancleta (y a Chejov) por la borda. Su fiera dormida despierta y ya no hay jaula que valga.

Fratti escribió este radioteatro grandilocuente y provinciano para decir una cosa muy traslúcida: que de nada vale aislarse, pues los problemas están dentro de uno. La idea de meter una jaula en medio del escenario, más que una novedad, resulta un burdo recurso para ilustrar un símbolo. Lástima de obra para la inauguración de una nueva sala y de un nuevo grupo profesional. Ambos —teatro y elenco— merecían mejor arranque. Lástima también la puesta cruda y "realista" de Jorge Della Chiesa, que no hace más que poner al desnudo cuán esmirriado es el autor. ♦

Y. M.

"LA JAULA"
No son todos los que están

MUSICA

Lo que vendrá, dólar mediante

Con el concierto del lunes 30 de noviembre en el Colón, la agitada vida musical porteña entró sin pena ni gloria en receso estival. Al menos por un bimestre. Los artistas se fueron ya de vacaciones, mientras las señoras del gran abono, agobiadas por los problemas de si Chanel o Rabanne, si Balmain, Esterel o Lapidus, empiezan a reparar tantas tensiones en playas y montañas.

De todos modos, a esta altura de diciembre ya es posible anticipar un panorama aproximado de 1971 musical. El Colón fue el primero en poner a punto las cosas. El 11 de junio pasado críticos musicales recibían, de manos de Eugenio Scavo, jefe de prensa, el detalle de la temporada venidera. El capitán de la galera, Enzo Valenti Ferro, tuvo la idea de iniciarla con repertorio francés y se abrazó al *Fausto* de Gounod, que si fue caballito de batalla en décadas pasadas, para los jóvenes de hoy quizás sea una revelación. Y apuntó alto para romper el fuego: *Fausto* será dirigida por Gianandrea Gavazzeni y tendrá dos ilustres Nicolai en su elenco: el tenor Gedda y el bajo Ghiaurov, nombre este último que para Buenos Aires parecía hasta hace poco inalcanzable. En cuanto al esquivo Gavazzeni, todo hace suponer que en 1971 será la vencida. No es la primera vez que acepta venir, pero a último momento la *paúra* es más fuerte que él: el apasionado director itálico tiene horror al avión y al automóvil.

El fin de la temporada es discutido por los "fans". Con las tres cantatas coreográficas de Carl Orff en un solo espectáculo que se llamará *Los triunfos*, el Colón podrá dar a sus abonados, a juicio de algunos, sesiones suntuosas con gran despliegue de danza. Para otros espectadores menos fáciles, la inclusión del mistificado Orff, "triunfo" de vacuidad y aun plagio (el plagiado sería Stravinsky con su cantata *Les Noces*), entraña un provinciano anacronismo.

Entre Gounod y Orff habrá Verdi por partida doble, Saint-Saëns para completar el ciclo francés, Bellini y Puccini, Prokofieff con *El ángel de fuego*, una ópera de Haendel *(Xerxes), Tristán e Isolda* con Birgit Nilsson y Jon Vickers, y *Arabella* de Strauss.

ALELUYA POR LAS ORQUESTAS. Explicaba un empresario el miércoles pasado, que para recordar a los sufridos públicos sinfónicos cómo en el mundo todavía quedan buenas orquestas, tres conjuntos tienen a Buenos Aires en su itinerario de 1971. Ellos son: la Orquesta Nacional de España, que llegaría con su "alma pater", el versátil Rafael Frübeck de Burgos, quien pasa con igual

TEATRO COLON

En 1971, Ghiaurov y todo

fortuna de Haendel o Beethoven a los zarzuelistas; también llegará en gira continental la sinfónica de Utah, a la que se conoce en el mundo, especialmente a través de sus discos, como gran especialista de música contemporánea (sin embargo, para el Cono Sur parece haber estimado prudente poner en programa la quinta sinfonía de Tchaikovsky). Por último, se anuncia a la gloriosa orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, con su titular Bernard Haitink.

LOS CONOCIDOS DE SIEMPRE. También los empresarios anticipan otros números de fondo, aunque algunos de ellos ya bastante gastados. Rudolf Firkusny, María Tipo, Ruggiero Ricci, el guitarrista Narciso Yepes, el sexteto Chigiano, el violinista Uto Ughi (el último descubrimiento porteño) y una figura que no aterrizaba en estos lares desde hace muchos años, el pianista ruso-francés Nikita Magalov, además de agrupaciones instrumentales varias.

De los nombres propuestos por las empresas de conciertos (Daniel, Iriberri, Gama, Gerard) elegirán, sin demasiadas posibilidades de exclusividad, las tradicionales Wagneriana, Mozarteum y Amigos de la Música. Esta legendaria entidad proyecta continuar con Max Wiebel como presidente, tras la definitiva renuncia de la multimillonaria Leonor Hirsch —hoy señora de von Busch— al bastón máximo.

Pero a estas tres sociedades se sumará una flamante el año próximo. Mercedes Toro de Ginastera, su presidenta, aclara que se llamará Quinta Dimensión para abarcar música, ballet, literatura, artes visuales (teatro y cine) y plásticas. En la comisión la acompañan Claudio Guerrieri, Roberto del Carril, Sara Drago Mitre de Gallardo y Blanca Alvarez de Toledo, entre otros. Quinta Dimensión romperá el fuego en abril con una muestra de Pettoruti y sumará, en total, 34 apariciones en 1971, la mayor parte de ellas en el cine Metro. ◆

TANGOS

Silencio, que toca Osvaldo

Sobre el esenario del Regina los nueve instrumentistas que rodean a Osvaldo Pugliese tapan el piano de cola del director. Sin embargo, al portentoso pianista, además de escucharlo, hay que verlo. No sólo por ser el mayor estilista que en su especialidad tiene el tango, sino porque sus pulsaciones, su figura toda, en nerviosa y a la vez calma actitud de entrega, son también un espectáculo.

La modestia de Pugliese semejaría una pose, pero el concierto demuestra que tras casi medio siglo de profesional el maestro responde con creces a la dimensión de ese calificativo que se le adjudicó. A su presentación agrega el Cuarteto Musical Buenos Aires y el Quinteto Tango Joven, nuevos nucleamientos de músicos que integran o integraron su orquesta y que se afilian a una arrolladora vanguardia, con mayor diafanidad en el cuarteto que en el quinteto (excedido a veces por la percusión). Se unen también los solos de Rodolfo Mederos, bandóneonista excepcional.

El ímpetu con que Pugliese anticipó la vanguardia en los años veinte y la llevó adelante en la década del cuarenta, se conserva con los decantados dones de la madurez. Ejecuta buen tango, propio y ajeno, sin mezquinar épocas o tendencias; los compositores pretéritos se confunden con Rovira y Piazzolla. Su versión orquestal de *Balada para un loco*, prescindiendo de los versos de Ferrer, no la realiza igual ni el propio Astor. Queda una lección: ni la vanguardia es réproba, como dicen los nostálgicos de Corrientes angosta, ni en el tango hay una "hora cero" que eche por la borda una tradición de valores depurados. Es cuestión de sensibilidad y talento musical, en definitiva. En Pugliese, la síntesis es ejemplar. ◆

Además de escucharlo, hay que verlo

OSVALDO PUGLIESE

OSADIAS

Los capripchus de Macció

Rómulo Macció los llama "dibujos de bolsillo" y no se equivoca, porque su desopilante, corrosiva colección de obras bautizada *Choripzus*, rompe con una tradición editorial, invariable y lamentablemente reiterada: la de condenar las artes plásticas a las ediciones de lujo, suntuosas e inaccesibles al gran público. Este libro, sellado por Sudamericana y lanzado a la venta al benigno precio de 900 pesos viejos encierra, además, otra singularidad, aún más memorable: el dibujo aparece como una forma —inmediata— de la escritura; *Choripzus*, ante todo, es un volumen de anotaciones, una especie de diario íntimo, que permite aprehender (y compartir, a veces hasta la incomensurable carcajada) las visiones interiores de Macció, sus humores, sus observaciones sagaces sobre las realidades e irrealidades de la política, sus nostalgias, sus iras; en fin, "sus caprichos", como a él mismo le gusta denominarlos.

Choripzus está dividido en dos partes. La primera sólo incluye cuatro dibujos y se llama "Deseos". Uno de ellos muestra a un enjuto pelilargo intelectual, que tiene en su pecho un cartel que reza: "El arte soy yo". El título (o epígrafe) advierte: "¡Me amo democráticamente!". La segunda parte, "Pasiones", incluye más de un centenar de piezas, y desata un incisivo sentido del humor, que Macció también ejerció en su muestra de dibujos en Art Gallery, el año pasado.

"Los dibujos de *Choripzus* —le puse este título porque la palabra me pareció lunfarda e insolente— los hice el verano pasado, entre febrero y marzo de 1970 —aclara Macció, replegado en un sofá de cuero negro, en su amplia casona de la calle Defensa—. Fui dibujando, todos los días, en un block común. Estaba de vacaciones, en el mar, lejos de Buenos Aires. No hacía más que eso.

MACCIO Y SU CARLITOS LUGOSI

Una manera divertida y feroz de desenmascarar a los grandes mitos

Cuando volví, pensé en encuadernar los blocks, y ahí fue que se me apareció la idea de un libro". En un principio, imaginó una edición que copiaría la forma de un block, que luego fue desechada por resultar demasiado costosa y complicada.

Fue una suerte, porque esta edición de bolsillo depara al libro una manuabilidad encantadora. El "lector" puede ir y venir en el mundo de Macció, insólito de puro realista. "Lo único que agregué a los dibujos originales fueron los epígrafes y un orden, aunque aparentemente no se note", señala el rubicundo autor. Para asestar un golpe definitivo al caos de este humeante *Choripzus*, el pintor confeccionó un brumoso "Prólogo", que en realidad es la enumeración, con mínimos soportes (para no mancillar la sintaxis castellana), de los epígrafes. Los primeros tramos de estas palabras preliminares, exclaman: "Autorretrato con Altos designios ¡Me amo democráticamente! pero ¿Quién tiene aún, por suerte, las naricitas mocosas? ¡¡¡Soy!!! Opiniones sopladas y o Las formas de la emoción estética no consistirán simplemente en una suprema inteligencia del universo (?!)".

Uno de los hallazgos mayores del libro consiste en la variedad de estilos; y variedad, en el caso de un artista mayor, significa una multiplicidad de medios para atrapar a la cambiante realidad, y no una falta de coherencia. Dibujos que muestran a la Argentina como un bife de costilla (con un huevo frito encima), que delinean un inquietante vacío, con el siguiente epígrafe: "El Gran Agujero: nada de misterios, dicen; las cosas Freuuuuuuud y el chocolate Maaaaaaarx!", que retratan a "El hada pampeana", una aparición inenarrable que se parece a Eva Perón, o a un "Carlitos Lugosi", cruza abominable de Gardel y del creador de Drácula, testimonian el arte de Macció, su capacidad de convertir una certeza en un golpe de efecto, certero, profundo. Estos dibujos, aparentemente tan lejanos de sus pinturas, tienen sin embargo una cualidad siempre presente en su obra: la concepción de la belleza como una fuerza convulsiva, del acto de crear como un gesto irreparablemente insolente. ◆

-La Colonia Nudista
a los señores de "Semana Gráfica" y
a la tripulación del 747 de Braniff,
Podemos ir?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

GLADYS LE BAS, "LADIVAVERDE"

De cómo trasformar un pequeño monstruo en una show-woman

SHOWS

Más allá de la mala palabra

La cabeza electrificada, los ojos verdes, inmensos, el andar felino. Envuelta en una tela anudada a la cintura y abierta en tajos insolentes, avanza hacia el piano, se restriega las manos con un pañuelito propicio, toma agua de un vaso con gesto aplicado, y tan sólo después, parsimoniosa, desata los moños de su compostura.

Gladys Le Bas, autoapodada "Ladivaverde", tiene 28 años, un marido, dos hijas (de 9 y 7 años) y un currículum que inmediatamente define como "siniestro". El pasado martes, Artes y Ciencias auspició el primero de una serie de recitales anunciados como de "canciones picarescas", nutrido con 12 versiones (cinco en la primera parte, siete en la segunda) que, entre la brevísima cuarteta y el largo cuento, historian un propósito muy claro.

"Mostrarme, contar, agredir, pero con humor, el único filtro que puede hacer tolerable estos relatos", es la obvia receta con que Gladys lucubró su recital. Tampoco son secretas sus motivaciones: "Me hartan los tabúes y los esquemas, la moralidad religiosa y la moral burguesa", enuncia, feroz.

Y no es para menos. Debutó a los tres años en el Cervantes, gracias a los buenos oficios de una profesora, Ernestina Corma de Kussrow, "especializada en digitar pequeños monstruos con el pretexto de que tocaran el piano". Allí comenzó una vida trashumante, a lo largo y lo ancho de las tres Américas. "Mientras tanto aprendía a leer y escribir recortando letras de los diarios, recibía lecciones salteadas sobre temas diversos de profesores eclécticos, y entendía confusamente retazos de una realidad que nunca, claro, era la que correspondía a mis años."

A los 12 volvió a la Argentina y se permitió "el gran shock". Desde entonces comenzó a estudiar danzas. Más tarde pergeñó un "sistema de iniciación musical para niños, a partir de las fallas que habían deteriorado mi infancia". Mucho después, "a nivel doméstico, por jorobar en mi propia casa", inició un rito que culminaría 6 meses más tarde con un primer repertorio que hilvanó en alguna boîte de Villa Carlos Paz.

AGREDIR ES UN PLACER. El espectáculo comienza con "Drácula", una historieta que gira, en realidad, alrededor de la competencia feroz entablada entre dos novias del conde, Draculina y Draculona. Ese principio basta para nuclear los ingredientes que Gladys prefiere.

A la manera de los chicos que descubren una mala palabra y, deleitados, la arrojan sobre progenitores y abuelitas, vecinos y tías, "Ladivaverde" mastica, gozosa, imágenes entre picarescas y publicitarias, convencionales y escabrosas. Con la impiedad de los niños terribles, con la precisión de los obsesos, Le Bas se precipita sobre las relaciones familiares, sobre los mitos religiosos, sobre las historias sagradas y las rutinas sociales.

El resultado es un show regocijante en la primera parte, sobre todo cuando Gladys desglosa su "Historia del Oeste a la italiana, al modo de Bertolt Brecht", un prodigio de disparates acumulados. "Adán y Eva", irrespetuosa y magnífica versión *non sancta*, cierra el comienzo.

La segunda parte, "Mi historia", acumula algunas obviedades y reiteraciones mientras permite, en cambio, apreciar las buenas dotes de Le Bas para trasmitir, sensual y apenas musitado, un mensaje que ella misma reconoce "condenado a la clase que lo alimenta".

Es claro que los medios masivos de comunicación están vedados a esta juglaresa; pero ella, que lo sabe, se encoge de hombros y advierte: "Soy una típica insatisfecha. Cuando éste ya no me divierta inventaré otro juego". ♦

A. T.

DESPEDIDAS

Dime para quién tocas

Anunciado para poco después de medianoche, el recital de despedida que ofreció el equipo de Ray Charles el sábado 28 de noviembre, tan sólo comenzó (para escándalo de los propios músicos) después de la 1 y media. Sin embargo, a las 4 de la madrugada, cuando terminó, intérpretes y público habían cambiado su humor.

Es que el milagro que siempre propician los manes del espectáculo había derramado sus esplendores más intensos aquella noche sobre el escenario del Gran Rex. Enfervorizándose más y más cada minuto, los 16 ejecutante, las 4 Realets y el mismo Charles elaboraron uno de esos shows que justifican toda la catarata de adjetivos.

Un clima de riqueza sonora, de pasión que desborda todo profesionalismo reivindicó, en esa velada memorable, las tristezas y fatigas del día del estreno. Generosos hasta la emoción, dilatando los temas a medida que la temperatura de la sala y del escenario se elevaba hasta el paroxismo, probaron la realidad de algunas torpezas que fue fácil detectar cinco días antes (ver Nº 188).

Porque cuando, cansados y felices, abandonaron por fin sus instrumentos, no fue difícil entender qué había provocado las falsas distancias del día del estreno, las vaciedades profesionales que se ofrecieron entonces. "Nuestro único contacto con la Argentina hasta el debut —musitó en el hall el bajista Edgard Whillis— fue el mantenido con los empresarios que nos contrataron. Hoy todos conocíamos ya a dos o tres, o más argentinos. Hoy tocamos para una platea en la que había gente querida, para un nivel de público como el que nos gusta. Así —resumió sencillamente— es fácil que la música salga linda." ♦

A. B.

RAY CHARLES Y THE REALETS

Música para gente querida

DANIEL CHERNIAVSKY

Autofestejo y gratificación.

FESTEJOS

Nueve lunas para doce meses

"No hemos hecho más que crecer, en programación y audiencia, durante todo el año. Imaginamos que una despedida monstruo podría gratificar al público de Artes y Ciencias y, sin pensarlo más, alquilamos por 15 días, del 8 al 23 de diciembre, la sala del teatro Odeón."

Con la euforia de siempre, Daniel Cherniavsky (37) destila los nombres que relumbrarán durante las nueve fechas ya confirmadas. "El propósito, en realidad, era reunir a la gente más importante que desfiló por los distintos ciclos. Lamentablemente, no siempre fue posible lograrlo. Algunos están en gira, o cumpliendo contratos que no les dejan tiempo libre. Por otra parte —precisa—, hay rubros a los que hemos preferido renunciar, como folklore, pues ninguno de nuestros artistas de más éxito estaba en condiciones de colaborar, y música antigua: no teníamos más que dos conjuntos, Collegium Musicum y Pro Música Antigua."

Sin embargo, el programa total abarca siete géneros: conjuntos beat, tango nuevo, Expodanza 70, juglares (con Nacha Guevara y Alberto Favero en fecha aparte), solistas beat y jazz. "Todo esto ha sido posible —homenajea Cherniavsky— gracias a la buena voluntad de los artistas."

Es evidente, ya que la política económica de Artes y Ciencias es implacable: un porcentaje fijo para los creadores del espectáculo, notorios o desconocidos. En este caso, naturalmente, aunque el esfuerzo merezca y logre colmar las mil butacas del Odeón, los dineros a repartir entre los seis participantes de cada fecha nunca serían seductores.

En cambio, el clima de autofestejo que convoca el ciclo, basta para unir sin fisuras una programación casi deslumbrante. ♦

CINE

Fellini 71: Año de metamorfosis

Si hay un director que no habla nunca de sus films antes de hacerlos, ese director es Federico Fellini. Si habla, ya todos saben que es para decir alguna mentira o porque el film no se hará. Una tercera alternativa: que el interlocutor esté en posición de poder o amistad como para que Fellini rompa sus reglas de conducta habituales. Y en este caso no queda más que creerle.

Los chismes más ajetreados de Roma en las semanas pasadas tenían un tema común: los tres (sí, tres) films que Fellini prepara. Uno sería una biografía de Alighiero Noschese, a quien suele considerarse "el Fregoli de nuestro tiempo"; otro, un retrato de Roma, detallista, puntilloso: "una especie de documental sobre la ciudad, vista como una mujer en el curso de sus estaciones, y también como una mujer amada y odiada, deseada y rechazada por turnos".

Quien proporciona la información es Darío Zanelli, escritor, crítico, amigo de Fellini desde hace años y autor de un libro sobre sus films; y no hay razón para dudar de sus confidencias. "Del proyecto tercero Federico vacila en hablar... Se llamaría *Una donna sconosciuta* y sería una especie de policial psicológico, un relato agudo, estridente, un poco lunático." Su punto de partida está en una novela de Bernardino Zapponi, guionista de "Toby Dammit", el episodio que dirigió para *Historias prohibidas*, y del *Satyricón*.

Fundamentalmente, *Una donna sconosciuta* sería la crónica de un proceso de afeminación, en el sentido lato: una verdadera metamorfosis, la de un hombre que no puede prescindir de una mujer porque en ella se ha proyectado íntegro. Cuando ella lo abandona se siente vaciado, sin sentido, y poco a poco se aleja de su propio yo. Pequeño industrial de una ciudad lombarda, hijo soltero que vive con la madre y participa con un hermano en la dirección de la empresa familiar, el personaje se había aferrado a aquella mujer como a una tabla salvadora y la había trasformado, en primer término, en el objeto de sus deseos: para ella había construido en las afueras de la ciudad un palacio de Blancanieves. No es el único indicio de metamorfosis que anuncia la trasformación central: la fábrica que ese hombre dirige trasforma sustancias líquidas en vítreas, en resinas, en plásticos...

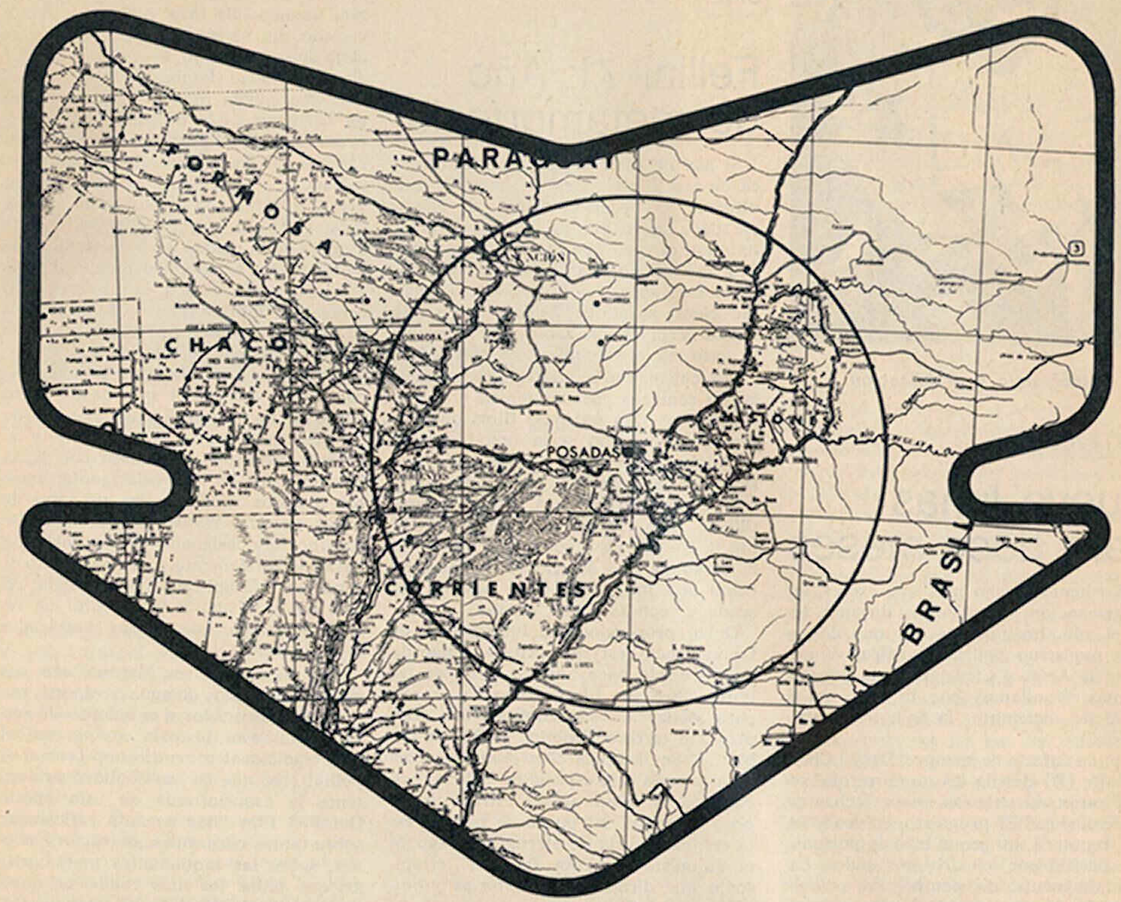
Abandonado, ese hombre investiga el pasado de esa mujer que hasta cierto punto ha inventado. Recoge pruebas de su existencia previa al encuentro y al hacerlo construye un museo con aquellos desechos de una vida ignota: zapatos vencidos, medias rotas, un lápiz de rouge partido, restos de perfume. De *curator* autodesignado de la colección pasa insensiblemente a ser su objeto y, como en una aplicada necromancia, revive en sí mismo a la ausente: un remedo grotesco, que espejos serviciales le devuelven.

¿Qué tiene que ver Mantua, con sus palacios rodeados de agua y vapores tan cerca de rascacielos y estaciones de servicio, con esta historia que invoca el más tradicional romanticismo germano? Fellini cree que en esa dualidad está latente la esquizofrenia de esta época. Quizá el film "nos permita reflexionar sobre tantas carnavalescas trasformaciones, sobre las inquietantes metamorfosis que todos los días vemos en nuestra sociedad". ¿Cuál de los tres proyectos llegará primero a realizarse? Fellini —declara Zanelli, y el mismo director lo corrobora— aún lo ignora. Quizá la mayor elocuencia con que se refirió a *Una donna sconosciuta* sea la clave. ♦

FEDERICO FELLINI

Tres proyectos y un tema común: esas transformaciones que son la vida

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



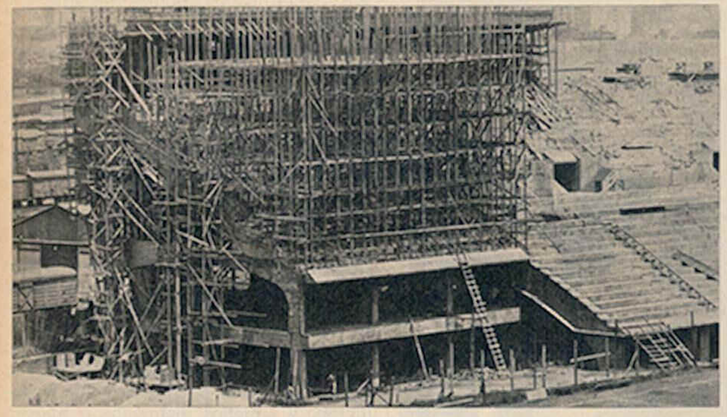
AHORA EN SU NUEVA FRECUENCIA
1080 Kc/s.

Ha concitado la adhesión masiva del noreste argentino. Este de Paraguay y Sur Oeste de Brasil.
Diariamente de 5.00 a 1.00 hs.
Unica de 25 kilovatios. Emisora privada.

La más popular. la más escuchada.
En Bs. As.: Coratel S.A.
Corrientes 848 - 5º - Of. 503 - T. 49-2421
Asegure ventas en Misiones y Corrientes esté presente con sus anuncios en

LT4*
RADIODIFUSORA MISIONES

* "LA VENDEDORA"



NUEVA TRIBUNA DE FERRO CARRIL OESTE

SANTIAGO LEYDEN

"Se acabó el enfrentamiento entre los tablones y la sede social: ahora todo es de cemento"

Clubes: El despertar de un viejo sueño

Para la mayoría de los socios (16 mil en total) que transita por la sede social de Cucha Cucha al 350 es una de las entidades deportivas más progresistas de Buenos Aires. Son los que adjudican el nervio del dinamismo institucional a Santiago Carlos Layden, un médico de 37 años que por tercera vez consecutiva carga con la presidencia de Ferro Carril Oeste, el añejo club del barrio de Caballito. Es que los 66 años de azarosa historia, recorridos en ese perímetro lindero a las vías del ferrocarril, parecen haberse estabilizado ahora, en su madurez. Con un capital social de 100 millones de pesos (el ejercicio pasado se cerró con un superávit de 54 millones), los vientos favorables han alejado los fantasmas que suelen asustar semanalmente a varios clubes de futbol: la quiebra.

"La tercera parte de los socios son chicos de las categorías cadetes e infantiles. Constituyen el futuro de Ferro —profetiza Leyden—; y para ellos serán las obras que estamos realizando. Todos los deportes pueden practicarse aquí, con una ventaja: éste es uno de los pocos clubes que tienen primera división en todo." Tanta preocupación por la salud física de los jóvenes se canaliza a través del departamento de Educación Física, donde su cuerpo de profesores especializados fiscaliza las actividades de los fervorosos aspirantes a atletas. Otro de los objetivos se concretó con la instalación de un jardín de infantes para chicos de 2 a 5 años y la organización de las Vacaciones Alegres, un insólito camping estival crecido a la sombra de las tribunas, donde 4 mil [illegible] menores traspiran a las órdenes de 60 gimnastas durante una semana.

LOS VERDES AÑOS. "En Ferro se han invertido en los últimos diez años unos 600 millones de pesos —calcula Ricardo M. Etcheverri (40), vocal de la comisión directiva y encargado de las obras —; este presupuesto se ha engrosado en 400 millones, de los cuales 95 nos fueron otorgados por el Ministerio de Bienestar Social por intermedio de la SEPAC (Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad). El resto será financiado con la venta de plateas y otros ingresos complementarios". Los desbordes de abundancia permitieron, para regocijo de los socios, instalar 9 canchas de tenis (tres de ellas con iluminación artificial), tres piscinas y la reconstrucción de la cancha de pelota a paleta (un incendio la había destruido en 1962) con algunas innnovaciones: en su parte superior se levantaron 600 metros cuadrados de vestuarios para damas.

Empeñado en lograr el autoabastecimiento, Ferro emplea a 120 personas que recrean los oficios más diversos: desde empleados administrativos hasta mosaiquistas, carpinteros y herreros. La cocina de la sede también ha recibido los escozores del progreso, una sensación que también recorre la vetustez de las canchas de tenis y de bochas del anexo, donde las mejoras incluirán una azotea y dependencias para el alojamiento de los jugadores. "Ferro es un club eminentemente social —señala Leyden—, y hemos conseguido, en el aspecto institucional, borrar aquella [illegible] que separaba al socio que va a la cancha de fútbol del que solo hace vida social. Realmente constituimos una gran familia, aquí nos hemos casado todos los directivos."

Un círculo fotográfico —con laboratorio bien equipado y frecuentes concursos—, música funcional, juegos de salón (el más importante es el tenis de mesa, donde Ferro es campeón metropolitano de caballeros y juveniles damas) y peñas folklóricas llenan los ocios. Los bailes, la biblioteca y los torneos de canasta congregan a los más exquisitos.

Con todo, la obra de mayor envergadura en que se encuentran embarcados es sin duda la construcción de una tribuna de cemento en el sector norte de su estadio. Un anhelo que diez años atrás contabilizó los denuestos de muchos detractores convencidos de que no se justificaba semejante gasto en una instalación definitiva. Es que los terrenos (cedidos en su mayor parte por el ferrocarril durante el peronismo) fueron íntegramente del club bajo el gobierno de Frondizi y desde entonces recién se pudo pensar en construir allí algo más sólido que una estructura de hierro con tablones vencidos (que Boca Juniors había desmantelado de su primitiva cancha). Ahora flamantes gradas albergarán sin duda a una hinchada nutrida y fervorosa (si Ferro regresa, como parece, a la primera división en 1971) y cubrirá otras necesidades no menos importantes: gimnasios, canchas de básquet, vestuarios, y una confitería.

"El fútbol profesional es el único déficit de la institución —se queja Leyden—, porque el presupuesto para sueldos de jugadores nos insume un par de millones de pesos mensuales. Por eso necesitamos ascender: para que crezcan las recaudaciones." Sin duda sería el golpe maestro, un peldaño importante en la escalada. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE
Atención: Chileno ante todo

Estados Unidos: De cómo hay paciencia para Allende por ahora

La cautela norteamericana frente al gobierno del marxista Allende, en Chile, es causal de sorpresa para unos y de preocupación para otros. Tad Szulc rastreó en Washington los entretelones que originaron esa actitud. Este es su informe, que Panorama *publica con exclusividad:*

Se dice que el presidente Nixon reaccionó con desagrado ante la emergencia chilena de un régimen encabezado por un marxista. Pero se añade, al mismo tiempo, que aprobó hacia Chile —por ahora— una política de paciencia y de corrección diplomática.

Según fuentes de alto nivel, la decisión fue resultado de una revista de la situación chilena realizada en la Casa Blanca, a comienzos del mes pasado, bajo la presidencia del mismo Nixon. La reunión tuvo lugar después que Charles A. Meyer, subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, regresó de Santiago donde representó a Nixon en la toma del mando por Salvador Allende Gossens, el 3 de noviembre. Meyer conferenció con Allende antes de abandonar Chile.

Según informantes autorizados, Nixon manifestó a sus consejeros que estaba hondamente preocupado por la elección de un presidente marxista en Chile y por la presencia de tres ministros comunistas en el gabinete. Sugirió —ha trascendido— que estaba dispuesto personalmente a favorecer una actitud dura hacia el régimen de Allende.

MODERACIONES. Pero —según fuentes oficiales— Nixon terminó aceptando el siguiente punto de vista: en ausencia de provocaciones específicas de Allende contra los Estados Unidos, una política dura sólo conduciría a que los chilenos estrecharan filas en torno a su nuevo presidente por razones nacionalistas, y a que otros latinoamericanos tomaran idéntica actitud hacia Chile en una muestra de solidaridad continental.

Sucede, en opinión de muchos círculos diplomáticos en Washington, que las relaciones globales entre los Estados Unidos y América latina se encuentran quizás en su más bajo nivel desde 1961, cuando el presidente John F. Kennedy se dispuso a lanzar su Alianza para el Progreso. Tanto Perú como Bolivia, durante varios años, vienen practicando políticas con fuertes tonalidades antinorteamericanas, izquierdistas o populistas. Guerrillas urbanas de extrema izquierda secuestraron, en varios países, a diplomáticos norteamericanos, y dos de ellos fueron asesinados. Estas guerrillas contribuyeron a radicalizar la juventud universitaria.

En los nuevos países del Caribe, los grupos tipo *Black Power* son abiertamente anti-estadounidenses. Las relaciones de Washington con Brasil han sido tensas porque los Estados Unidos desaprueban los métodos autoritarios del régimen militar brasileño.

En toda América latina hay un ferviente deseo de independencia política y económica, y desencanto por los resultados de los programas de la Alianza para el Progreso, un esfuerzo para empujar el desarrollo social-económico de área mediante reformas internas, proyectos de autoayuda y amplia asistencia norteamericana. Cuba no participa.

En los últimos tiempos hubo resentimiento por la política comercial crecientemente restrictiva de Washington. También se teme que la Casa Blanca resuelva pronto abandonar el Acuerdo Internacional del Café, que viene asegurando hace años —participación norteamericana mediante— la estabilidad del intercambio cafetalero.

Y hay desilusión por el funcionamiento de la Organización de Estados Americanos, considerada por muchos sectores latinoamericanos como un mero instrumento de la política de Washington.

AUGURIOS. Desde otro punto de vista, los funcionarios norteamericanos están preocupados por la posibilidad de que la representación del nuevo régimen de Chile en la OEA pueda provocar una división entre los gobiernos dispuestos a seguir favoreciendo el liderazgo de Washington, y aquellos inclinados a apoyar las posiciones que eventualmente adopten los chilenos. Un conocido miembro de la administración comentó: "Una nueva fase revolucionaria —más sutil, más sofisticada y, en consecuencia, más peligrosa que Cuba a largo plazo— está tomando forma en América latina".

El consejo que prevaleció en la reunión de la Casa Blanca —que los Estados Unidos eviten instancias ásperas en la presente situación— emergió inicialmente del Departamento de Estado, según se dice, y hubo general coincidencia en el Departamento de Defensa y en la CIA. La línea dura fue propuesta por algunos asistentes de Nixon en la Casa Blanca, y por el embajador norteamericano en Chile, Edward M. Korry. Recientes telegramas enviados por Korry desde Santiago —que en el Departamento de Estado llaman "korrygramas"— dibujaron, se dice, un inflexible futuro marxista para Chile con Allende de primer mandatario.

Las fuentes añadieron que la línea dura fue también urgida por Frank J. Shakespeare, director de la United States Information Agency (USIA), durante las numerosas discusiones sobre la situación chilena efectuadas en el seno del gobierno norteamericano a lo largo de las últimas semanas. Una importante consideración para adoptar la política que finalmente se adoptó —incluye un prolijo avizoramiento de cada paso dado por el régimen de Allende—, señalaba que la presión que los Estados Unidos están en condiciones de ejercer sobre Chile es extremadamente limitada.

Una intervención militar para derribar al régimen de Allende nunca fue considerada en Washington, tanto por razones prácticas como por razones políticas, y ningún especialista en cuestiones chilenas, que se sepa, cree que haya actualmente clima para un golpe interno, sea de índole espontánea o alentado por los Estados Unidos.

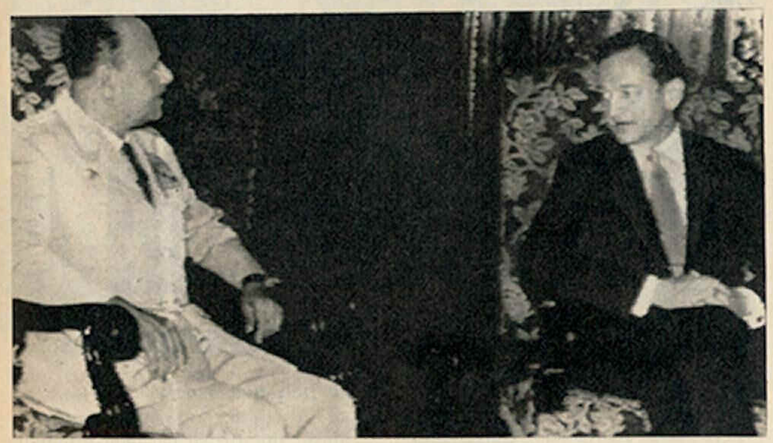
En el plano económico Chile es virtualmente independiente de la ayuda norteamericana. Hay menos de 28 millones de fondos aún no desembolsados provenientes de préstamos y subsidios que se otorgaron, algunos, ya en 1967. El único acuerdo firmado este año consiste en 2,5 millones de dólares que financiarán becas para graduados chilenos en los Estados Unidos, pero ninguna fue concedida todavía.

Con un alto nivel de producción cuprífera y precios relativamente elevados en los mercados mundiales del cobre, las reservas de divisas en Chile ascienden a más de 500 millones de dólares. El 90 por ciento de la producción chilena se vende en Europa Occidental y Japón y, en consecuencia, la eventual clausura del mercado norteamericano para Chile no afectaría seriamente su balanza comercial.

BLOQUEOS. Lo único que Washington podría hacer para causar perjuicios inmediatos a Santiago es bloquearle los préstamos del Export-Import Bank y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En este último, los Estados Unidos gozan de virtuales poderes de veto. En realidad, desde la elección del doctor Allende, el Export-Import Bank clasificó a Chile como país que ofrece "un mal riesgo", y las solicitudes chilenas son examinadas allí con cautela especial.

Pero la asistencia económica no ha sido interrumpida. Los funcionarios norteamericano dicen que el uso de los préstamos ya acordados está siendo sometido a un examen particular, caso por caso. Y el grupo de ayuda militar de los Estados Unidos permanece en Chile. El reconocimiento diplomático de Cuba, el establecimiento de relaciones comerciales con Corea del Norte y el apoyo chileno al ingreso de China continental a las Naciones Unidas, fueron actitudes que a nadie sorprendieron.

Internamente —subrayaron funcionarios de Washington—, el régimen sigue designando a izquierdistas para ocupar [illegible] del gobierno. [illegible]



CHARLES MEYER (DERECHA) CON VELASCO ALVARADO
Atención: Paciencia ante todo

Associated Press

guerra de Vietnam y otras controvertidas situaciones internacionales. Desde que está en la Casa Blanca, Nixon pronunció un solo discurso importante sobre el hemisferio, el 31 de octubre de 1969. Dijo entonces que el progreso económico y social de América latina iba en el futuro a depender menos de los Estados Unidos que de las iniciativas de los propios países latinoamericanos. Declaró que los Estados Unidos tendrían que adoptar una línea de no interferencia en las cuestiones políticas y económicas del hemisferio, al mismo tiempo que ayudaban a crear condiciones favorables para el florecimiento de la iniciativa local.

El presidente Nixon puso en movimiento algunas actitudes económicas importantes para América latina como la libertad para los países que reciben ayuda norteamericana de emplear esos fondos en la compra de mercancías a otras naciones subdesarrolladas, en vez de hacerlo únicamente a los Estados Unidos. Pero [illegible] buena voluntad despertada por esa medida se perdió, según las fuentes, como resultado del proteccionismo cada vez mayor que Washington ejerce en el terreno comercial.

Muchos latinoamericanos sienten que sus países han sido ignorados, en general, por la administración Nixon. Los latinoamericanos jóvenes, incluyendo a algunos que ocupan altas posiciones de gobierno, han comenzado a manifestar mayor simpatía por Cuba, y la política norteamericana de aislar a Fidel Castro padece críticas crecientes.

EXPECTATIVAS. Aun antes de que el presidente Allende reanudara las relaciones diplomáticas de Chile con Cuba —interrumpidas en 1964 a consecuencia de una resolución de la OEA—, hubo conversaciones en círculos oficiales de México, Bolivia, Perú, Colombia y Trinidad acerca de la posibilidad de tomar una nueva actitud sobre el problema cubano en el seno del organismo interamericano.

Dicen los diplomáticos que a los funcionarios del Departamento de Estado que se encargan de América latina les ha resultado extremadamente difícil concitar el interés de la Casa Blanca y aun el del secretario de Estado, William P. Rogers, y de sus consejeros principales, sobre las cuestiones del hemisferio. Esto ocurre cuando el Bureau de Asuntos Interamericanos del State Department está en inmejorables condiciones, no vistas en mucho tiempo. El subsecretario de Estado, Meyer —que lo encabeza— es un ex empresario que habla corrientemente el castellano, acumuló una considerable experiencia latinoamericana y se ha ganado el respeto de las capitales de la región.

Se considera que Henry A. Kissinger, consejero especial del presidente en el área de la seguridad nacional, no es una autoridad en América latina. El mes pasado se quedó sin los servicios de Viron P. Vaky, un experimentado funcionario del Departamento de Estado que actuaba como especialista del área en su *staff*. Vaky permanecerá un año en la Universidad de Georgetown ejerciendo un internado diplomático, y lo reemplazó en el equipo de la Casa Blanca, Arnold Nachmanoff, un funcionario relativamente menos experto.

El tema clave en la valoración del régimen de Allende sigue siendo: si ha de convertir a Chile en un Estado comunista militante —"otra Cuba"— o si practicará una línea neutralista sin trastornos internos violentos ni la destrucción de su estructura democrática. Cuando Allende conferenció con Meyer en Santiago, después de ser ungido presidente, dijo que ante todo era chileno, y que todos sus actos serían guiados por los intereses del país. En Washington, algunos funcionarios encuentran en esa definición un signo alentador: Allende, aunque marxista y amigo personal de Castro, no estaría planeando instalar a Chile en el bloque comunista. ◆

Copyright The New York Times, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MEXICO

Una revolución que no llega

La vieja antorcha de la Revolución Mexicana, que arrastra 60 años de historia, cambió de mano el martes pasado. Gustavo Díaz Ordaz, que paseó durante un sexenio su luz mortecina, le entregó al nuevo presidente, Luis Echeverría Alvarez (48), un complejo haz de frustraciones y problemas que no supo resolver. De momento pareció ocultarlo la pompa casi imperial de la ceremonia, con falanges oficialistas que atestaban el embanderado Auditorio Nacional. Pero afuera las humildes vendedoras de tortillas ponían un toque de miseria que llega a la moderna capital desde el deprimido interior del país.

El fornido Echeverría, séptimo mandatario consecutivo que coloca el Partido Revolucionario Institucional (PRI), monopolizador del poder, no pudo negar la palmaria realidad. Algunas frases de su discurso parecían sacadas de una arenga opositora: "Los empresarios mexicanos que venden negocios renovables y aún florecientes (*a extranjeros)* no hacen sino negar el esfuerzo de sus antecesores y el suyo propio, y malbaratar el patrimonio de sus hijos". Henry Ford y otros empresarios norteamericanos que estaban allí como invitados especiales del agresivo orador, no se molestaron. Conocen de sobra que no bastan exhortos para que el proceso de desnacionalización cese.

La dependencia que la nación azteca tiene de su vecino norteño no se limita a la invasión de capitales que canalizan buena parte del mercado interno y hace fluir copiosos ríos de dividendos hacia sus casas matrices. Los Estados Unidos también absorben el 60 por ciento de la producción agropecuaria azteca y aun muchos de sus labriegos: millares de "espaldas mojadas", esos campesinos que no encuentran trabajo en su propia tierra, cruzan la frontera norteamericana en busca de una paga razonable.

A GOLPE DE MACHETE. Cuando la revolución de Fidel Castro interrumpió la corriente turística hacia Cuba, las bellas playas de Acapulco se prepararon para recibir a los viajeros que antes se solazaban en las arenas del Caribe. Desde luego, las gigantescas empresas hoteleras norteamericanas atrajeron la gran masa veraniega. Además del consiguiente drenaje, los ingresos turísticos totalizan 500 millones de dólares anuales, en tanto que los mexicanos gastan en el exterior la mitad de esa suma. En general, la balanza comercial soporta un pesado y constante déficit.

Los últimos gobiernos consiguieron para esta potencia del área con 50 millones de habitantes una tasa de crecimiento anual que bordea el 6 por ciento, una de las más altas de América latina. De tales progresos hay que descontar el ritmo de crecimiento demográfico del 3,3 por ciento. A escala continental el ingreso *per capita* de 600 dólares anuales parece satisfactorio, pero su distribución es desigual. Va desde el habilidoso *tamaulipeco* que a golpe de machete talla *ixtle* a cambio de 80 centavos de dólar diarios, hasta el ejecutivo que gana 2 mil dólares al mes. Estos contrastes se palpan en las ciudades, pero en el interior son más flagrantes. La rebelión agrarista que llevó al poder al PRI se jacta de haber realizado una precursora reforma agraria. Esta, sin embargo, quedó a mitad de camino. Dos millones de campesinos todavía no tienen tierras; si los 13 millones de hectáreas consideradas afectables se distribuyesen, apenas bastarían para calmar a 200 mil desposeídos. Entretanto subsisten en ricas zonas —Dolores, Hidalgo, Querétano y Guanajuato— propietarios que todavía no han experimentado los ímpetus del partido revolucionario: señorean en latifundios de 20 a 20 mil hectáreas.

LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ
El séptimo presidente de un país que espera

El infatigable Echeverría se cubrió de polvo a lo largo y a lo ancho de México en una maratónica campaña electoral en la que virtualmente no tuvo rivales. Prometió trasformaciones y progresos en el campo, avances sociales en el país y obtuvo más de lo previsto: en los comicios de julio pasado acumuló el 86 por ciento de los sufragios. Para asestar los cambios anunciados tiene todo el poder y no confronta oposición política: la que le erige desde la derecha el partido Autonomista Nacional (PAN) es tan simbólica y exigua como la que, desde la izquierda, sostiene el Partido Popular Socialista (PPS); en realidad, ambos son parte del sistema.

Pero el PRI, que asienta su fuerza de bases sobre un tríptico obrero-campesino-juvenil, contempla nuevos desafíos. Desde luego, para sedar la efervescencia campesina, Echeverría debe aplicar —y con éxito— su programa de modernización. Además, se le presenta en las ciudades [illegible] otro problema. Los bajos salarios obreros levantan resistencia ante el *charrismo* sindical, como se llama a la domesticada élite de gremialistas complacientes con el poder que manejan la poderosa Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM, controladora del 70 por ciento de los operarios organizados). Fidel Velásquez, su jefe, es acusado de "continuista" y no esforzado defensor de los intereses proletarios por el combativo Rafael Galván, líder del influyente sindicato de electricidad. Galván propone una total revisión del movimiento laboral y de sus métodos de lucha. Llega así a cuestionar el esquema agrario, el papel de la burguesía industrial y, por ende, la actuación del añoso PRI. Los observadores apuntan que la polémica desenvuelta por los inconformistas tiene creciente éxito, se hace sentir en las bases.

Mayor notoriedad nacional y mundial alcanza el caso de los presos políticos. El 12 de noviembre los tribunales condenaron a 68 acusados de promover los disturbios estudiantiles previos a las Olimpíadas de 1968 a penas que oscilan entre 3 y 17 años de cárcel y multas que suman 160 mil dólares. Aquella fue una manifestación de protesta tan violentamente reprimida que ocasionó, por lo menos, 49 muertos. Tal antecedente hizo que la opinión pública juzgara extremadamente severas las sentencias. Este sentimiento ha articulado un grupo de presión pro amnistía a cuyo frente se ubican dos personalidades: el obispo de Cuernava, monseñor Sergio Méndez Areco, y el rector de la Universidad Nacional, Pablo González Casanova. Tras el prelado se alinea el sector progresista de la Iglesia, y tras el profesor, los intelectuales y universitarios. Es verdad que se trata de minorías, aunque capaces de propagar su descontento más allá de sus esferas. Echeverría debe ahora decidir si concede un gesto de buena voluntad, amnistía mediante, recordando al país que el partido Revolucionario con[illegible] ♦

VIAJES

Las angustias de un pastor

Tuiteleleapaga Napoleón II, cacique supremo de Samoa, se vio en figurillas protocolares, históricas y folklóricas. Era —por supuesto— la primera vez que un Papa recalaba en esas remotas islas del archipiélago polinesio. Pero Pablo VI apenas podía detenerse 15 minutos en el aeropuerto de Pago Pago. El jefe tuvo que improvisar una versión abreviada del himno local, encogido a 30 segundos. Los 400 canoros indígenas que crearon canciones para celebrar la llegada del Pontífice, debieron reducir su repertorio a 4 piezas de 3 minutos. En eso, en los saludos y bendiciones, se fue el cuarto de hora y el viajero siguió su agotador periplo de 9 días y 45 mil kilómetros que causó las mayores aflicciones de Mario Fontana, médico personal de Su Santidad, un frágil paciente de 73 años.

La gira comenzó el 26 de noviembre con una primera escala en Irán, donde permaneció 2 horas. Tras dialogar 20 minutos con el *Sha* Reza Pahlavi, el Papa exhortó a la paz y reposó unos instantes en el salón real del aeropuerto. De allí se dirigió a Pakistán, asolada por reciente catástrofe. Su mensaje enfocó en Dacca otro de sus temas preferidos, el social. Los católicos, dijo, "deben compartir generosamente sus bienes con quienes nada poseen".

El tramo siguiente en Filipinas, la única nación mayoritariamente católica de Asia, fue el más extenso. Comenzó con la demencial agresión del pintor boliviano Benjamín Mendoza y Amor, quien blandió su afilado *kris* a escasos centímetros de las blancas vestiduras de Pablo VI. Superado el incidente, el Papa enfrentó multitudes. Desde el aeropuerto hasta la capital, Manila, 800 mil fieles lo vitorearon. En total se estimó que 2 millones de almas saludaron ese día al sucesor de Pedro. El visitó también los barrios pobres y retomó el problema de los cambios estructurales, una materia que el presidente Ferdinando Marcos ha descuidado.

LOS AÑOS. Al margen de la Conferencia Episcopal del Sudeste Asiático y la mortificante sucesión de actos oficiales y diplomáticos, los observadores repararon en dos puntos: la plegaria a la paz en Vietnam y la referencia a la necesidad de adaptar el espíritu religioso de la Iglesia a los valores culturales asiáticos. Este último se considera un requisito para la penetración del culto en el continente y una imprescindible señal de *aggiornamento* a la zaga del ecumenismo que lanzó el Concilio Vaticano II.

En cuanto a Vietnam, es asunto que atormenta al Vaticano. La minoría de 1,5 millón de católicos que allí mora, está compuesta en buena parte por refugiados del Norte, [illegible] anticomunista.

La jerarquía local es conservadora y se identifica con el belicista gobierno de Saigón. Sólo recientemente se hizo notar entre esos feligreses un pequeño pero activo grupo de progresistas —casi todos originarios del Sur— que combaten la relación del clero con el oficialismo y piden una actitud moderada en relación a budistas y comunistas.

Pero en general las jerarquías asiáticas están ubicadas en el ala derecha. Hasta último momento impetraron que Pablo VI incluyera en su itinerario a Formosa, como condena a China continental. Desde luego, la negativa pontificia y la parada en Hong Kong, a las puertas del gigante amarillo, mortificaron a esos prelados. El contraataque conservador, sin embargo, no provino de las Filipinas. Mientras el Pontífice emprendía su viaje, reaccionaron inusitadamente dos cardenales afectados por la resolución que excluye del Sacro Colegio —que elige los Papas— a los octogenarios. El purpurado Alfredo Ottaviani (80) fustigó públicamente: "Todos se sintieron impresionados por la forma poco común y abrupta en que fue hecha una revolución en materia reglamentaria, una mudanza radical operada evidentemente sin una previa consulta a los especialistas, al menos para mantener las apariencias".

LA ESTETICA. Su colega Eugene Tisserant (86), un francés, se preocupó por la estética: "Dio una demostración de falta de elegancia", comentó. Pero irritaciones a un costado, lo que interesa a los observadores es que Pablo se preocupa de la sucesión de Pedro. Al empujar a los gerontócratas, Su Santidad coloca la elección en manos del sector progresista. Su amigo el cardenal Michele Pellegrino admitió después que el Papa podría encarar su propia renuncia dentro de un tiempo, luego de sobrepasar los 75 años dando ejemplo de renovación jerárquica.

El 1º de diciembre, el Parlamento italiano aprobó la ley de divorcio. Desde Australia, Pablo VI hizo llegar hasta el Vaticano su expresión de "profundo sentimiento" por esta ley que viola el Concordato de 1929. Sin embargo, es improbable que Roma vaya más allá de una condena verbal. Por el contrario, se estima que desaprobará el intento del ala derechista católica de pedir un *referendum* que agriaría las relaciones entre Estado e Iglesia, podría desencadenar una guerra religiosa en la segunda mitad del siglo XX.

En Sidney, luego de clausurar el Simposio de Obispos de Australia y Oceanía, dio nuevas muestras de inconformismo. Criticó los cerrojos legales que impiden la entrada en ese continente deshabitado a hombres de color. Para él, la "Australia blanca" es un ejemplo de egoísmo. En su apasionado exhorto impetró al país que "no cierre su limitado círculo para exclusivo beneficio de su propia satisfacción".

Otras escalas en países musulmanes —Indonesia, Ceilán— no motivaron declaraciones llamativas. La atención estaba centrada sobre Hong Kong, el mirador ubicado a los pies de China. Se sabía que las autoridades del enclave inglés habían negociado con los jerarcas vaticanos que Pablo VI omitiera expresiones políticas. En medio de la misa pronunció pocas y emotivas frases: "Nos, sentimos en torno a nosotros, casi lo sentimos, a todo el pueblo chino, donde quiera que éste se halle. Viene por primera vez en la historia, este último apóstol de Cristo a esta extrema tierra oriental. Para decir una única palabra: Amor. Ninguna alusión, pues, a la "Iglesia del Silencio", a la angustia de un pastor impedido de predicar al mayor rebaño humano. Nuevos vientos sopian desde Roma y desbrozan, suavemente, al anticomunismo de viejo cuño. ♦

"Contra una Australia blanca, contra el egoísmo racista"
PABLO VI EN SIDNEY

Associated Press

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

SURVIETNAMITAS HERIDOS
Los trabajos del Vietcong

VIETNAM DEL SUR

La cartita de la muerte

Las noches sin luna ahora en curso en Indochina suelen deparar albas amargas. Al menos para Nguyen Thao (45), ex campesino y actual funcionario de Saigón en una aldea survietnamita de la provincia de Quangngai. Como todos sus colegas, prefiere pasar la noche lejos de su casa para no servir de blanco a los Vietcong. La semana pasada, al retornar de día, encontró la carta pegada en su propia puerta.

Venía firmada por el Frente Nacional de Liberación (FLN) —brazo político del Viet— y traía un par de "serias advertencias" para Thao, para el Hermano Thanh, dirigente de la milicia paga que defiende al gobierno de Van Thieu, y para el Hermano Toan, otro jefe oficialista. "Les informamos —decía la carta— que si prosiguen recorriendo el camino de la traición, el FLN y el pueblo los castigarán severamente."

El Vietcong considera traidores a todos los survietnamitas que ocupan cargos civiles en "el gobierno títere de Saigón" y rara vez sus amenazas son vanas. Las estadísticas norteamericanas que compilan los actos de terrorismo Vietcong contra funcionarios del Vietsur registraron un total de 6.090 muertos, 15.063 heridos y 6.097 desaparecidos entre los últimos, en 1969. Las cifras de este año, hasta el 30 de septiembre, indican que los guerrilleros produjeron 4.956 muertes entre servidores de Saigón, secuestraron a 6.000 e hirieron a casi 10.500.

"No puedo quedarme en la aldea de noche —se angustió un encargado de sector—. El Vietcong me castigaría: me consideran miembro del gobierno. Y usted bien sabe que nadie puede negarse a ocupar estos cargos, si lo eligen. Negarse es convertirse, automáticamente, en sospechoso de agente del Vietcong o de simpatizante del Vietcong. Para lo que viene después, es lo mismo." ♦

JAPON

Las furias de Koza la Vieja

Mama-San añora viejos días, cuando soldados blancos y negros —todos de servicio en Okinawa y todos norteamericanos— bebían juntos en su cabaret de la parte vieja de Koza, un grupo de casas frente a la base aérea de Kadena. Ahora, los 40 bares y afines que abriga Koza la Vieja no suelen admitir clientes de piel blanca.

"Cómo cambiaron las cosas", comentó un policía militar al recorrer la zona. Empezó como costumbre: los G.I. negros prefirieron siempre usar los cafés, los hoteles, las peluquerías de Koza la Vieja. Sin exclusiones. Bruscamente, los blancos dejaron de ser bien venidos en el barrio. Especialmente de noche, cuando no todos los gatos son pardos.

También a pleno sol hay movimiento. Es frecuente que algún blanco, de paso por la calle principal de Koza la Vieja, se vea sacudido —sin motivo aparente ni preaviso— por algún negro que está saliendo de un bar. Cuando los policías militares que cuidan el orden intentan arrestar al último, el movimiento se acelera: brotan negros de todas partes para impedirlo.

IDEAS. Los oficiales de Kadena, una de las tantas bases que los Estados Unidos aún mantienen en las islas japonesas, están muy preocupados por la situación. "No podemos aceptar la idea —dijo uno— de que los blancos no puedan ir a esa parte de la ciudad si tienen legítimas razones para hacerlo." Koza la Vieja suele ser patrullada por grupos mixtos de policías militares, pero esto, a veces, empeora las cosas.

No se han detectado organizaciones del *Black Power* en la base, y es evidente que la tensión racial en Okinawa refleja idénticas tensiones que zarandean a los Estados Unidos. El hecho se repite en otros cuarteles norteamericanos esparcidos por el mundo, en Alemania Occidental especialmente. La agresividad es cada vez mayor. "No vemos la manera de sacar una varita mágica para cambiar todo esto", se compungen los de Kadena. Procuran, eso sí, insistir con la persuasión.

Mama-San está triste. "A veces, aún recibo clientes blancos. Vienen como invitados de mis parroquianos negros. Pero también hay problemas entonces." Afuera, en la calle, entre los escolares nipones de Okinawa en delantal negro, dos G.I. estaban eligiendo un bar para sentarse. Un policía militar les aconsejó tomar el trago en otra parte: un soldado era blanco y oriundo de Colorado; el otro, negro y nativo de Alabama, su batallón había llegado en la noche anterior y no tenían idea de que era mejor no beber juntos en Koza la Vieja. ♦

Associated Press

DIETER BUEHRLE
Lo bélico no quita lo callado

SUIZA

Cañones y silencio

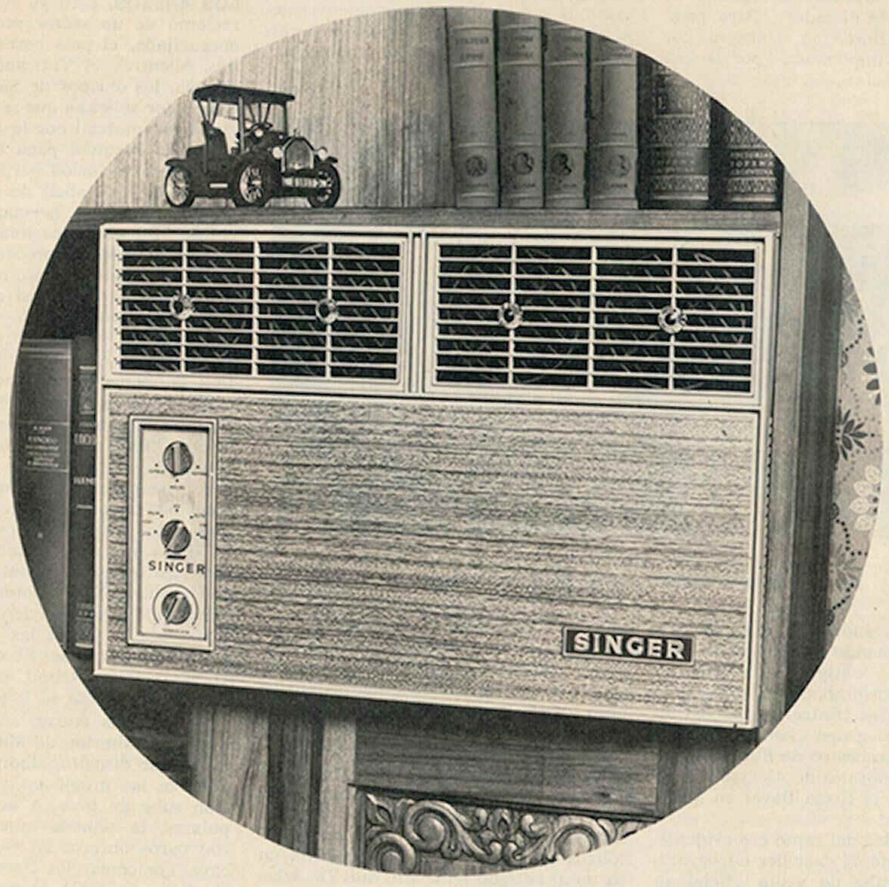
Opiniones son opiniones. La que él tiene sobre la neutralidad es peculiar pero es propia: consiste en vender armas a todos los campos. Un escándalo estruendoso, 18 meses de instrucción procesal, un legajo expandido en 6 densos volúmenes condujeron, hace unos días, ante un tribunal de Lausana, al ciudadano más rico de la riquísima Suiza: Dieter Buehrle (49), mecenas lúcido, coronel de reserva y mercader de cañones.

Con 6 directores de su empresa, la Oerlikon Buehrle A. g. —fábrica privada de armamentos más importante de Europa: gira por unos 120 millones de dólares al año—, fue acusado de violar la legislación helvética en el rubro que prohíbe vender armas a los países que están en guerra o apenumbrados por la perspectiva de conflictos internos.

Gracias a falsas documentaciones que convertían a Francia, a Bélgica, a Etiopía en destinatarios ficticios de importantes envíos de armas y municiones, la empresa de Dieter Buehrle entregó a Nigeria, Africa del Sur, Israel, Egipto, Líbano, Arabia Saudita y Malasia unos 20 millones de dólares en material bélico y en 7 años. El hallazgo casual de cañones Oerlikon de 20 milímetros durante la guerra Nigeria-Biafra había descorrido el telón de la superchería. "Los aviones de nuestra Cruz Roja —se indignó la prensa suiza— ¿fueron derribados por cañones suizos?"

Las declaraciones de los encausados mencionaron a ciertos miembros del Estado Mayor belga y a "altas personalidades francesas". Las cuales, "deseando ayudar al Africa del Sur", habrían suministrado, complacientes, no pocas certificaciones trucadas. Arrinconado a preguntas por el juez, Alexandre Gelbert, uno de los directores comprometidos, se negó a dar nombres. Al parecer, el silencio —más que la neutralidad— es la [illegible]

Por su apellido, tiene
la obligación de ser el mejor.
Y cumple.



Heredar un nombre famoso es heredar también la responsabilidad de hacerle honor.
Este acondicionador se llama SINGER.
Y es todo un Singer. Usted lo nota en su rendimiento. En la perfección constante con que refresca el aire limpiándolo, purificándolo.
Sin ostentación, silenciosamente.
Integrado en la decoración de su hogar, porque Ud. puede elegirlo del color que mejor armonice con sus ambientes.
También en esto es bien Singer (ningún otro le presenta esa posibilidad).
Y es totalmente Singer en su póliza de seguridad y en su service exclusivo.
Llévelo. Y viva en primavera Singer.

acondicionador de aire
SINGER

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ESPAÑA

Los temblores del caudillo

Fue un aniversario amargo para el generalísimo Francisco Franco, que el viernes pasado cumplió 78 años. En la ancianidad brotan los problemas que logró acallar hace 3 décadas, cuando sus puños de caudillo no padecían temblores: el terrorismo, las huelgas obreras, el progresismo católico, los disturbios estudiantiles no perdonan a España, a la que él impuso un severo régimen de paz dentro de la dictadura. Para peor, las divisiones afloran en el sistema antes monolítico, implantado "por la gracia de Dios".

MANIFESTACION EN PARIS
Denuncias al Caudillo y a la pena de muerte

El mayor escándalo se conoció el 2 de diciembre cuando en Bayona, la localidad francesa contigua a la frontera española, la organización de refugiados vascos *Anai Artea* (Entre Hermanos) hizo saber que el grupo clandestino ETA se atribuía el secuestro de Eugene Beihl (59), cónsul honorario de Alemania y representante de la firma Bayer en la Península.

La oportunidad del rapto era evidente. En ese momento, el canciller López Bravo se encontraba de visita oficial en Bonn. Poco después —el jueves pasado— comenzaría en Burgos el juicio marcial contra 16 supuestos o reales activistas de la ETA para quienes el fiscal pidió penas que suman 728 años y 1 día, además de 6 ejecuciones. El fiscal Carlos Granada Mezquita parece, en efecto, un tanto duro. Los abogados de los acusados le oyeron sugerir: "Los nacionalistas vascos deberían ser deportados a una isla desierta y abandonados allí sin comida de manera que se devorasen unos a otros, echando espuma por la boca".

Para impedir que estos u otros procedimientos eliminen a los suyos, la ETA replica con pareja violencia. Hizo saber que la suerte de Beihl "dependerá de la que recaiga sobre los inculpados". La advertencia no impidió que la Corte presidida por el coronel y equitador Manuel Ordovas González, comenzara sus trabajos a la hora señalada. Pero hasta fines de semana, la policía fracasaba prolijamente en detectar rastros de la madriguera que oculta a la célula revolucionaria y a su víctima. Algunos sabuesos llegaron a sospechar que el germano, quien por supuesto fue desplazado en automóviles, hubiese sido trasladado a la vecina Francia haciendo inútiles las pesquisas.

PALABRAS Y BALAS. El nacionalismo vasco es —para Franco— problema añejo. Las provincias eúskaras se opusieron al pronunciamiento del generalísimo contra la República, y luego que ésta se desmoronó, sus líderes emprendieron el camino del extranjero. En el exilio fundaron un gobierno republicano que representaba sus aspiraciones autonomistas pero aparte de rituales proclamaciones, discursos y conferencias, nada efectivo hicieron para conmover a Franco.

Las nuevas generaciones no comparten tan retóricos métodos de lucha. Hace unos años, se agruparon muchachos marxistas (influidos por el castrismo), católicos y nacionalistas de izquierda en torno al antiguo lema *Euskadi Ta Azkatusuna* que significa "Nación vasca y libertad" y sintetiza las siglas ETA. Tras la ruptura con su "gobierno" pasaron a la acción, mechada por asaltos a bancos y despliegue de dinamita. En 1968 uno de estos revolucionarios, Javier Echevarrieta, pereció en un encuentro con un guardia civil que lo "asesinó", según sus amigos. El 2 de agosto de ese año descargaron la réplica. Melitón Manzanas, el enérgico jefe policial de Guipúzcoa, es muerto a balazos por hombres de la ETA en "represalia".

De inmediato las provincias, virtualmente militarizadas, conocen todo el rigor del régimen. Las fuerzas del orden, redada tras redada, apresan a simpatizantes o sospechosos de nacionalismo y les endilgan un elenco de atentados y crímenes, incluido el de Manzanas. Desde entonces la ETA parece sumirse en un cono de sombra. Hasta que, ante la proximidad del juicio, días atrás, se encrespa la oposición, sorprendida por la extrema severidad de las penas que pide el fiscal.

Desde luego: los líderes de la oposición tradicional —el socialista Enrique Tierno Galván, el liberal católico José María Gil Robles— protestan a una. El generalísimo no los atiende. Para no escuchar sus voces opta por detenerlos.

LOS ANIMOS. Pero ya no se trata del reclamo de un sector político. Ante la encrucijada, el país parece dividido en dos. Mientras el Vaticano impetra clemencia, los obispos de San Sebastián y Santander solicitan que se trueque la jurisdicción marcial por la civil ordinaria, y que la eventual pena de muerte sea rebajada a reclusión perpetua. El rebelde Cassia Just, abad de Montserrat, se conduele de sus "hermanos vascos" y acusa: "En otras ocasiones lamentamos que los obispos se preocuparan de problemas semejantes. Pero actualmente sabemos que el Papa, así como los obispos, luchan por que no se cometa esta falta que no haría sino agravar las disensiones ya existentes y hacer más difícil la reconciliación nacional".

En la vereda opuesta el diario monárquico *A.B.C.* toma partido por la ejecución: "Este asunto nada tiene que ver con el dogma, la fe o la moral. ¿Sobre qué principio moral se fundan para sostener que la sangre de los asesinos tiene más valor que la de los asesinados?". Se diría que esta opinión es unánime entre los leales del régimen, pero la verdad es otra. Ya es notorio que figuras del gabinete no concuerdan con la posición oficial y que las Fuerzas Armadas están divididas. El capitán general Tomás García Rebull, comandante de Burgos, no oculta su descontento.

Y las bases entran en efervescencia. Los universitarios de Madrid, cuyo sindicato fue disuelto, alborotan la ciudad. Pero en las provincias vascas la agitación sube de tono. A las protestas populares, la semana anterior, se sumaron paros obreros en Guipúzcoa y Vizcaya. Los comercios cierran las puertas, el clima de duelo es general.

En medio de la confusión, los comunicados clandestinos adensan el misterio. Uno de ellos exige la liberación de 6 prisioneros a cambio del cónsul. Otro asevera que los captores no pertenecen a la ETA sino que son un grupo cismático que emplea indebidamente las siglas. Los abogados arguyen que el secuestro perjudica a sus clientes. Quizás. Pero la resurrección de la cuestión vasca, agravada por irritación clerical e inquietud popular, en nada beneficia al régimen llamado por la gracia de Dios a pacificar los asperos ánimos españoles. ◆

Willy Brandt: "El Oeste es más importante para mí"

Hace 13 meses que Willy Brandt (56), canciller socialdemócrata, gobierna Alemania del Oeste. Se ha convertido en campeón de la apertura hacia el Este (ver páginas 78 y 79). En la cancillería de Bonn, a orillas del Rhin, concedió a un enviado especial de L'Express *el reportaje que* Panorama *publica a continuación y al mismo tiempo que el semanario francés:*

L'EXPRESS. Esta semana viaja usted a Varsovia para firmar un pacto con Polonia. La semana pasada, el clima berlinés se oscureció a raíz de las dificultades puestas al tránsito por los alemanes del Este. La semana próxima, en Bruselas, deberá tomarse una decisión con respecto a la moneda europea. ¿Cuál de estos tres acontecimientos le parece el más importante?

WILLY BRANDT. Usted, en suma, me pregunta si nuestra política hacia el Este es más o menos importante para nosotros que nuestra política hacia el Oeste. Es una pregunta que detesto responder, porque ambas son capitales; sin embargo, si quiere que yo establezca una jerarquía, le diré que la política hacia el Oeste es la más importante para mí.

—¿Por qué?

—Porque la unidad de Europa Occidental puede convertirse rápidamente en realidad, y ése es un interés vital para nosotros. Al Este, en cambio, sólo estamos estableciendo las precondiciones de un acercamiento entre las dos partes de Europa y, en particular, de una negociación sobre el recorte equilibrado de las fuerzas del Pacto Atlántico y del Pacto de Varsovia. Una negociación así interesa a todos los países de Europa Occidental.

—¿Está satisfecho o decepcionado de los resultados obtenidos?

—Jamás creí que se produjeran milagros en el Este. Pero creo que las cosas progresan y seguirán progresando.

—Sin embargo, hay dificultades en Berlín.

—Sí, Pero creo que las cosas progresan y seguirán progresando.

—Sin embargo, hay dificultades en Berlín.

—Sí. Pero es la primera vez desde el bloqueo de Berlín que las cuatro potencias (Estados Unidos, Francia, Inglaterra y la Unión Soviética) procuran un acuerdo sobre su **status.** Puede considerarse que la Unión Soviética no tiene una tarea fácil con el gobierno de Berlín Este. Lo cual se explica fácilmente. Para los rusos, Berlín es sólo un asunto entre otros muchos. Para los alemanes del Este, en cambio, es una cuestión central.

—¿Usted considera responsables de los actuales incidentes a los alemanes del Este, no a los rusos?

—Sin duda alguna.

—¿Y por qué el gobierno soviético habría de regalarle algo a usted? ¿Por qué habría de renunciar a la propaganda contra los "revanchistas de Bonn"? ¿Por qué habría dejado de temer que una Alemania Federal demasiado amable se convierta en polo de atracción para los países del Este europeo?

—Es verdad que el gobierno soviético solía presentar a Alemania Federal como el Diablo: le resultaba cómodo. Estoy convencido, sin embargo, de que la distensión en Europa es más importante para la Unión Soviética que mantener ese artificio propagandístico. Hay tres razones para ello, aun sin especular con respecto a China. No estoy diciendo que la querella sino-soviética carece de importancia. Es, simplemente, una cuestión de la que no deseo hablar.

—¿Por qué?

—Le voy a contar una historia que circulaba en tiempos de Hitler. Trata de un padre que le muestra al hijito un globo terráqueo y le dice: "Esta mancha nene, es Alemania". Y [illegible] ¿Sabe lo [illegible] años, los

CANCILLER WILLY BRANDT
Progresos, progresos

Posdefoto

sabe?". Si le cuento esta anécdota es para decirle que el actual canciller sabe cuál es el verdadero lugar de Alemania en el mundo. No quiere estirar el cuello ni pretende jugar un papel en la querellá sino-soviética. Llegará, ciertamente, el tiempo en que debamos normalizar nuestras relaciones con China, como lo hizo en 1964 el general De Gaulle. Pero, por el momento, deseamos principiar por el principio, ocupándonos de las relaciones con nuestros vecinos.

—Fuera de China, ¿cuáles son las tres razones que según usted empujan a la Unión Soviética a querer entenderse con Alemania?

—La primera es económica. Los rusos están interesados en desarrollar el intercambio con Europa Occidental y en la tecnología que ella pueda aportarle. Como buenos marxistas, llegaron a la conclusión de que, en Europa Occidental, la República Federal tiene peso. En consecuencia, la distensión con nosotros les parece condición previa a la cooperación con toda Europa Oeste, Gran Bretaña incluso. La segunda razón es que, a pesar de la tensión en Medio Oriente, la Unión Soviética quiere entenderse con los Estados Unidos. Y, en este campo, nada puede quedar durablemente establecido, tampoco, si Europa sigue encerrada en la desconfianza. A mis ojos, sin embargo, la tercera razón es la más importante: creo que el gobierno soviético aprendió la lección de los acontecimientos de Checoslovaquia y considera que es su interés que los países de Europa Este comercien con los países de Europa Oeste y, de una manera general, intensifiquen mutuamente sus vínculos. La distensión es posible cuando todos participan.

—¿Qué amplitud podrá alcanzar ese comercio entre la RFA y el Este?

—No será tan considerable como ciertos amigos nuestros creen. En 1969, nuestro intercambio con la Unión Soviética equivalió al que tuvimos con Luxemburgo. Aun si lo dobláramos, no sería gigantesco.

—¿No querrán los rusos sacar ventajas?

—En agosto pasado estuve en Moscú y no dejé flotar ninguna ambigüedad. Le recordé [illegible] países del Mercado Común ya no negociarán acuerdos comerciales por separado. En cuanto a los préstamos —es decir, a las condiciones de crédito—, les hice saber igualmente que no teníamos la intención de ofrecer tasas inferiores a las de nuestros asociados.

—Si la distensión se concreta, ¿cree usted que, algún día, habrá reunificación de Alemania?

—Inútil especular sobre el futuro. En la fase actual, procuro llegar a un tratado —o un abanico de acuerdos— entre la RFA y Alemania Este. Tal tratado o tales acuerdos podrían cubrir un campo muy vasto, desde la seguridad europea hasta los vínculos culturales y comerciales, pasando, evidentemente, por la suerte de las familias alemanas divididas y sus posibilidades de visitarse.

—Firmar un tratado o acuerdos con Alemania Este, ¿no es reconocerla?

—No. En términos de ley internacional, la firma de un tratado no implica el reconocimiento.

—Reconocimiento de hecho, digamos.

—Cuando yo era alcalde de Berlín, debían mostrar un pase para entrar al sector oriental, y este simple hecho constituía ya un reconocimiento de hecho. Como un día dijo mi amigo Harold Wilson: "Si voy al Zoológico y veo un elefante, reconozco que se trata de un elefante, sin por eso reconocerlo personalmente como elefante".

—En su perspectiva de distensión, ¿qué calendario encara?

—Esta semana se firmará el tratado con Polonia. Pronto deberá comenzar una negociación con Checoslovaquia. Concluirá, espero, durante el año próximo. En el ínterin, pienso que se logrará un acuerdo sobre Berlín. En realidad, me parece que las 4 grandes potencias que negocian el acuerdo para la ciudad podrán dibujar sus grandes líneas el mes que viene. La discusión de las modalidades podría luego tomar algún tiempo. Es decir, tengo la esperanza de que la suerte de los berlineses mejorará. Si tal es el caso, la opinión alemana será sensible a ello. Verá en ese hecho el primer fruto de nuestra política hacia el Este.

—¿Piensa que, entre tanto, la unificación de Europa Occidental habrá avanzado, por su parte?

—Sí. La negociación entre el Mercado Común e Inglaterra entró ahora en el meollo del asunto, y ambas partes tienen la voluntad de concretar. Pero si surgen grandes dificultades, me parece que sería útil una nueva conferencia cumbre de los 6 jefes de Estado o de gobierno de los países del MCE. La reunión cumbre de La Haya, en diciembre de 1969, permitió lanzar la negociación con Gran Bretaña. Los participantes de La Haya tienen interés en que finalice con éxito. Quisiera añadir que me parece esencial que la Comunidad, en tanto tal, no permita que se envenenen sus relaciones con los Estados Unidos. No deseo repetir la sugerencia que hice, proponiendo la creación de un organismo permanente de consulta entre Estados Unidos y la Comunidad. La proposición no fue bien recibida en ciertas capitales. Pero algo hay que hacer, y la existencia de una embajada norteamericana ante el Mercado Común es insuficiente.

—¿Qué cambió en Alemania con un gobierno socialista?

—Ante todo, para ser precisos, diré que soy socialdemócrata, no socialista. Además, el actual gobierno es de coalición entre el partido socialdemócrata y el partido liberal. Pero para responder al sentido de su pregunta: me parece que ha cambiado todo el estado de espíritu del país. Fíjese, en los estudiantes: aparte de incidentes aislados, ya no hay, por así decirlo, disturbio universitario. Los jóvenes se dan cuenta de que la palabra "participación" tiene un sentido para el gobierno. ◆

Copyright L'Express, 1970

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

LA FILA HACIA BERLIN OCCIDENTAL
Versiones atenuadas de Cortázar

COMUNISMOS

Así en la Tierra como en la Luna

En la última semana de noviembre los accesos a Berlín volvieron a convertirse en una versión atenuada de *La autopista del Sur*, el celebrado cuento de Cortázar. Estoicos camioneros despertaban tras algunas horas de sueño para descubrir que ocupaban el mismo lugar en la exasperante fila de vehículos detenida en Alemania Oriental. De tanto en tanto algún automovilista protestaba, y el *vopo* de turno respondía: "Quéjese a los demócratas cristianos." Parlamentarios de esa capilla debían reunirse efectivamente en la ciudad que desde 1945 administran las 4 potencias vencedoras en la guerra. Los comunistas se oponen a que los federales realicen ahí reuniones políticas, sobre todo si son "opositores".

La reunión se efectuó de todas maneras, ya que los parlamentarios no viajan regularmente en camión, pero el gobierno de Ulbricht se anotó dos puntos al probar por enésima vez que el tráfico terrestre por Alemania Oriental le pertenece y —más oblicuamente— que su régimen debe ser tenido en cuenta para cualquier arreglo entre Alemania Federal y la Unión Soviética. Simétricamente, el líder demócrata cristiano Rainer Barzel eligió Berlín para realizar el cónclave porque era la forma más sutil de fastidiar la "política oriental" del canciller Willy Brandt. El *timing* fue perverso, en pequeña escala: un día antes se habían reanudado las conversaciones entre las dos Alemanias. Simultáneamente, el líder soviético Leonid Brezhnev carraspeaba desde Armenia: "Un arreglo en Berlín es bastante factible."

Ese *bastante* era una piedra más en el monumento a Bizancio que hace 25 años se viene construyendo sobre los anchos cimientos de la Conferencia de Potsdam, donde los grandes se repartieron a los chicos y los vencedores programaron el futuro de los vencidos. En agosto último, la República Federal Alemana y la Unión Soviética firmaron un pacto que por primera vez reconoce como frontera de Polonia la línea del Oder-Neisse, bien al oeste del linde prehitleriano. Lo interesante es que la RFA no tiene frontera con Polonia —ya que en el medio se interpone la otra Alemania—, y que el acuerdo carece de valor mientras no lo ratifique el *Bundestag* alemán, de modo que un tratado sobre fronteras entre países que no las tienen, y que aún no está en vigor, es lo más que se ha avanzado en los laberintos circulares de una negociación cuya historia completa es tema para computadoras.

Berlín, sin embargo, es anécdota, y aun los lamentos sobre el muro pierden sonoridad ante la evidencia de insospechadas coaliciones, como "la *tournée* electoral de un gran actor extranjero" que denunciaron en octubre los demócrata-cristianos refiriéndose a la visita del canciller Gromyko, o la expectativa de una sustancial tajada para la Daimler Benz en la renovación, por firmas europeas, de la industria automotriz soviética. Para la expansiva economía alemana, un mercado oriental de 300 millones de habitantes ávidos de tecnología sublunar es la sustancia misma de la historia. Para la URSS, en cambio, un relevo en la industria de consumo significa liberar fuerzas con destino a las claves de su poder: los proyectiles S-99 que vigilan en sus rampas, el *Lunokhod* que explora un desierto a 400 mil kilómetros de distancia, y las naves que desde hace meses viajan hacia Marte. Del papel que cada uno se atribuye surgen las pretensiones. La URSS pide que la RFA ratifique el tratado de [illegible]

Para ratificar el tratado, la RFA exige que se resuelva el problema de Berlín. Para resolver el problema de Berlín, la URSS esgrime desde hace años la más ambiciosa de sus propuestas: una Conferencia Europea de Seguridad, que consagre el *statu quo* y le deje las manos libres tanto en su competencia con los Estados Unidos como en su conflicto con China y su aventura planetaria.

FLORES DEL PASADO. Dentro de los anales europeos, la invasión soviética a Checoslovaquia pertenece ya al capítulo de las efemérides y las coronas recordatorias: quizá porque en definitiva causó menos víctimas que el cordobazo, quizás porque era una consecuencia tan rigurosa de los acuerdos de Potsdam como la intervención norteamericana en Santo Domingo. Antes de que hubiera trascurrido un año, 75 de los 88 partidos comunistas se reunieron en Moscú: un éxito que no se registraba desde 1960. Allí se enjugaron bien o mal las reservas del díscolo partido rumano, las dudas cartesianas del partido francés, la disidencia declamada por el partido italiano. La URSS permitió esas críticas, que no alteraban el hecho consumado, con una tolerancia que hizo presumir a ciertos comentaristas una ruptura del "bloque monolítico" y dio a la conferencia incluso una cierta atmósfera democrática. Como dijo el delegado argentino Ghioldi: "La Unión Soviética es millones de veces más democrática que las tan alabadas democracias burguesas."

Con esa entrada en línea la URSS pudo encarar la nueva etapa de una diplomacia que persigue sus objetivos de largo plazo con inmutable serenidad. Su propósito de neutralizar Europa se articula con la ambición europea de erigirse en tercera potencia mundial: aunque los fines sean distintos, toleran una etapa inicial común. En pos de esa coincidencia se han movilizado los dirigentes soviéticos. En octubre del año pasado, Polonia esbozó un plan para la conferencia paneuropea: reconocería las actuales fronteras, renunciaría a la amenaza de la fuerza, congelaría las armas atómicas en Europa y disminuiría las fuerzas a ambos lados de la línea divisoria entre el este y el oeste. Se llegó a sugerir una fecha, primer semestre de 1970, y una sede: Helsinki. Aunque estos sondeos no prosperaron, la idea empezó a interesar cada vez más a las cancillerías europeas, cuya seguridad al fin y al cabo parece más precaria que la soviética. Algunos desconfiados sugirieron que la conferencia era una argucia destinada a desarmar psicológicamente a los países de Europa, antes de repetir con ellos los episodios de Hungría y Checoslovaquia. Las garantías que dieron los rusos se condensan en este chiste apócrifo: "Quédense tranquilos, nosotros sólo invadimos a nuestros aliados."

[illegible]

comienzo de una maratón que aún no ha concluido. A fines de octubre Gromyko voló a Londres, luego a Francfort, y si dejó París de lado fue porque el presidente de Francia, Georges Pompidou, se había anticipado a confraternizar en Moscú con el trío Brezhnev-Kosyguin-Podgorny. El esquema degolista de una Europa "unida desde el Atlántico hasta los Urales" aún parecía prematuro, pero las copas de champán pudieron celebrar anticipadamente el equipo *laser* francés que vibra desde la luna a bordo de la tetera espacial soviética. En noviembre, Gromyko voló a Roma y se entrevistó con Aldo Moro. La planta que construye la Fiat en la URSS y el reciente acuerdo sobre suministro de gas natural soviético fueron temas menores de la conversación: Italia no oculta su actitud favorable hacia la conferencia paneuropea de seguridad. De este modo, sólo Londres (y Washington, naturalmente) parecen mostrarse reacios a la *magna opus* de la diplomacia del Kremlin, que no descuida siquiera al Vaticano: el 12 de noviembre Pablo VI manifestó personalmente a Gromyko su simpatía por el proyecto.

En términos occidentales, desde luego, seguridad significa *statu quo:* lo que ha sido será, y no debe cambiarse por medios violentos. "No habrá ninguna revolución en Europa en los próximos 50 años", conjeturó Brezhnev en marzo de 1968. Un dirigente español lo expresó así: "Nadie en España piensa en hacer una revolución comunista, y los comunistas menos que nadie."

LAS PATRULLAS PERDIDAS. Si la revolución europea se posterga hasta el primer centenario de la revolución rusa, y si los comunistas *menos que nadie* piensan en trasformar el orden establecido, cabe preguntarse qué queda de la maciza doctrina partidaria y de la "inevitable derrota del capitalismo" que a pesar de todo predican los partidos europeos.

Quedan algunas disidencias, oscuramente sofocadas. "Ustedes, al fin y al cabo, no son más que un partidito", dijo el teórico soviético Suslov al dirigente español Santiago Carrillo cuando intentó protestar por la invasión a checoslovaquia. Como el partidito pretendió insistir, los dirigentes soviéticos desempolvaron al anciano general Lister y lo pusieron al frente de los 3 mil refugiados españoles que viven en Moscú. De este modo surgió un verdadero partido que edita un periódico con el mismo título —*Mundo Obrero*— del que saca en España el partidito. En sus columnas puede leerse que aquel viejo mito de la guerra civil, *La Pasionaria* Dolores Ibarruri, es en realidad una provocadora, mientras que Lister desde Moscú representa al verdadero partido comunista español.

Otro viejo residente en Moscú, Koliyanis, permitió en 1968 dividir al partidito griego, que libraba una lucha de vida o muerte contra la dictadura de los coroneles. Una vez más, héroes otrora condecorados por la Unión Soviética —Manolis Glezos— pasaron a ser desviacionistas y traidores. "No comprendo esa actitud —declaró el ruidoso compositor Mikis Theodorakis al salir en libertad este año—. A Koliyanis no lo sigue nadie en mi país."

Estos episodios provocaron duros coletazos en el seno del PC francés. El más notorio lo protagonizó el máximo filósofo partidario, Roger Garaudy, al sacudir a sus camaradas con este exabrupto: "Cuando un país socialista envía carbón a Franco en plena huelga de mineros asturianos, cuando un país socialista divide el partido de Manolis Glezos y construye centrales eléctricas para ayudar a sus asesinos, ese país va contra el internacionalismo proletario."

Dan

LEONID BREZHNEV (SENTADO)
Apretando más botones

Garaudy, naturalmente, fue expulsado. Otro filósofo, entretanto, desgarraba al partido austríaco. "No estamos dispuestos —clamaba Ernest Fischer— a acordar al partido comunista de la Unión Soviética el derecho a decidir quién es socialista y quién no, de imponer su modelo a los otros partidos como si fuera universalmente válido, y de argumentar con los tanques. El internacionalismo proletario no puede significar que todo queda subordinado a los intereses de Estado, reales o supuestos, de la Unión Soviética." En este caso, el partido comunista austríaco encontró un método elegante de radiar a Fischer, fijando en 60 años el tope de edad para pertenecer al comité central. El *enfant terrible* del comunismo austríaco tenía 69.

Pero éstas fueron en suma voces aisladas, patrullas perdidas —más que vanguardias— de un movimiento que en la euforia de la gran Revolución de Octubre se pensó universal. Acallados los rezongos por la frustrada primavera de Praga, extinguido el fogonazo del mayo francés, los partidos comunistas europeos han vuelto a la lucha por una tajada más en los salarios industriales, la disputa de bancas comunales y estrados parlamentarios, a las alianzas "tácticas" con los partidos que llaman burgueses.

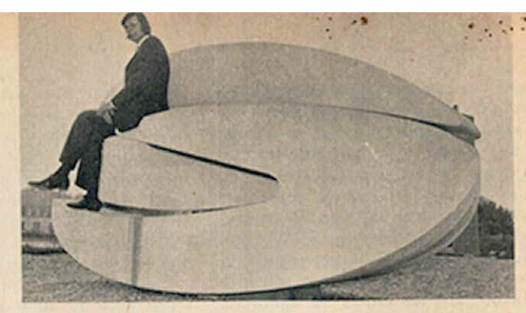
UN TAL BERNSTEIN. Por debajo de estas evidencias, la URSS y sus acólitos siguen declamando su lealtad a los principios del marxismo-leninismo. Pero no sólo la confidencia de Brezhnev permite suponer que hace ya mucho tiempo dejaron de creer en la revolución europea, que medio siglo atrás parecía al alcance de la mano. Con esa luz de distancia, algunos suelen repasar la polémica que enfrentó a Lenin con un oscuro filósofo alemán al que todos los textos soviéticos tratan de renegado. Para Eduard Bernstein, líder de la socialdemocracia alemana, la "inevitable derrota del capitalismo" no era una evidencia ni mucho menos. La creciente anarquía de la producción, que vaticinaba el marxismo ortodoxo, se atenuaría mediante una información mucho más perfeccionada que la que podía disponer el siglo XIX e incluso con un cierto grado de planeamiento. Para Lenin esto era la esencia del reformismo, y lo demostró haciendo una revolución. Pero la historia no se cuenta a sí misma, la cuentan los hombres, y los hombres que lo sucedieron invocando su nombre parecen darle la razón a Bernstein, por lo menos en Europa. Este es el drama de los comunistas europeos, obligados a recitar textos que cotidianamente desmienten en los hechos.

No es en cambio el drama de la Unión Soviética, hechizada en su destino de gran potencia, aunque los caminos que recorre sean tan distintos de los que imaginaron sus fundadores. Hungría, Checoslovaquia, Berlín, el tratado germano-soviético, la proyectada conferencia paneuropea, son los eslabones del bien supremo, la seguridad a cualquier precio. Europa ha aprendido a escuchar y apreciar este lenguaje: gracias a los progresos de la educación popular, hoy cualquiera entiende el ruso. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Personajes

DE PROTESTA. "No hay derecho a jugar con el tiempo y la buena voluntad de la gente", refunfuña el músico *Miguel Angel Rondano* (37), y sigue vituperando a la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, cuyo encargado es Ricardo Freixá. Ocurre que esa Dirección decidió dar su auspicio, como parte de la Semana de Buenos Aires, a una serie de conciertos al aire libre organizados por el centro de Arte y Comunicación (responsable: Jorge Glusberg). En el programa figuraba *Casandra*, una cantata de Rondano para solistas, conjunto y coro; la iluminación y los altoparlantes era lo único que debía ceder la Municipalidad, pues el trasporte, el alquiler de material y los demás gastos corrían por cuenta del CAYC. Estaban comprometidos, como solista, Valeria Riz; los músicos Blarduni, Larrain, Gerardi y Zubillaga, y el luminotécnico Roger Gibson, todos ellos sin cobrar un centavo. Cuando hete aquí que la Dirección de Cultura (notoria ya por una actitud similar con Expodanza 70, a la que desterró "manu militari" del San Martín) retira su apoyo a *Casandra*, sin ninguna explicación previa ni posterior. "Había la posibilidad de hacer una obra popular de difusión cultural, prácticamente gratis, y Cultura la ha desechado: sólo se la puede calificar de irresponsable", masculla Rondano.



FIGARO QUA. Es otro director teatral argentino que se afana en Francia: *Alberto Rody* (o Rodríguez) que desplaza sus dos metros de estatura por los tablados de Grenoble, para cuya Comedia de los Alpes, en la Casa de la Cultura, ha puesto ya dos espectáculos: "La devoción de la cruz", de Calderón, en octubre de 1969 y, exactamente un año después, "Tarde en la noche", de Guillaume Kergourlay. Ahora la emprendió con "El barbero de Sevilla", de Rossini, que el mes pasado cantaron, bajo su dirección escénica y la orquestal de André Lodeón, Liliane Berton (de la Opera de París) como Rosina, André Mallabrera como el conde Almaviva, e Yves Bisson como Fígaro, cantantes de la Opera Cómica de París. Rody declara en el programa —por lo demás, una delicia tipográfica y de diagramación— que la célebre "opera buffa" le evoca "imágenes... que al mismo tiempo participan de la Corte de los Milagros y de la Comedia dell'Arte, con el brío de Rossini". Para expresarlas, dispuso prescindir de telón y de rampa; el coro aparece en escena antes de que la orquesta haya terminado la célebre obertura; y, en general, su puesta en escena se refiere más a la pieza original de Beaumarchais que a la partitura de Rossini (aunque respetándola escrupulosamente). Resultado, según "Le Dauphine Liberé": "Una zarabanda descabellada que encabeza Fígaro".

EL CLAN. Estaban todos: papá y mamá, los hermanos, primos, tíos y tías, las cuñadas y también por ahí algún sobrino. *Patricia Dean*, la menor de los Mc Clucksley hizo su presentación en Michelángelo, el martes 1º a las once de la noche. Con un vestido anaranjado casi traslúcido, volados y guardas bordadas, Pat se mostró suelta y alegre. Cerca de cuarenta personas la escuchaban y era como en familia. "Es la que mejor canta, y ahora en serio", comentó una amiga del clan. Las anteriores presentaciones, explicaba, fueron como juego de chicos. La joven diva entonó siete canciones, entre ellas "Folk peruano", que hizo palmotear a los presentes. Pocho Lapouble, desde la batería, derramaba experiencia y calidad. El hermanito Donald, acompañado como siempre por Roi Escudero, llegó cerca de las once y media, pero se quedó hasta el final. En la segunda entrada, Pat mostró otro modelo, ahora túnica, también con galón de adorno. Ya el lugar contenía más parroquianos, que aplaudían encantados. "¡Qué bien!, ¡parece que les gustó!, ¡así se queda!", susurró la misma conocida.

BARDO. *Cassius Clay* (o Muhammad Ali, como se prefiera) culminó su entrenamiento para el match con *Oscar "Ringo Bonavena* con este poemita (se sabe que Clay suele coquetear con la musa) que pierde mucho en la traducción pero que viene a decir algo así: *Hace tiempo lo dijo con ritmo y con rima / pero Oscar se empeña en venírseme encima. / Pidió que cambiaran la regla de tres caídas: / sus facultades mentales deben hallarse decaídas. / Creo que quiere cambiar las reglas para hacerme sufrir / pero se llevará un susto cuando yo lo haga gemir. / Ha expresado su sueño de castigarme a mí / ¿pero acaso ha olvidado que soy Muhammad Alí? / Tal vez haya hablado con un ser celestial: / él sostiene que el undécimo será mi final. / Si esta broma es suya, el tiempo le ha fallado / porque en el noveno será él el derrotado. / Está hablando mucho y con la voz muy alta / pero en la lona he de ser yo quien lo deje en falta. / Sé que en la Argentina le exigieron que, urgente, / se cortara esa selva que le brota en la frente / De que él obedezca no hay gran seguridad / pero yo he de raparlo con gran facilidad. / Cuando entre a molerle la cabezota, fiero, / Oscar gritará "¡Basta! ¿Dónde está el peluquero?" / Mildenberger, Chuvalo o Frazier no pudieron con él, / pero yo he de tumbarlo y arrancarle la piel. / Antes de que el round nueve haya terminado / el juez le informará: "Oiga, pavo, ya está asado"*. No se sabe si Ringo corresponderá a tan delicada atención con un ramo de flores, una caja de bombones, una fuente de ravioles de doña Dominga, un soneto o una paliza de no te muevas.

CARNET

PREMIOS. Del salón "Objetos útiles e inútiles con acrílico Paolini" realizado en el Museo de Arte Moderno, concedidos por el jurado —Fermín Fevre, Aldo Pellegrini, Basilio Uribe y Osvaldo Svanascini— a: *Alberto Heredia* (primer premio de objetos inútiles: 500 mil pesos moneda nacional) por "objeto-caja"; *Perla Benveniste* ("Retroanteroversión"), *Nicolás Jiménez* ("0,1") y *Jorge Edgardo Lezama* ("Objeto casi inútil"), tres recompensas de 100 mil pesos cada una; *Lea Lublin* y *Rogelio Polesello* (primer premio, compartido, de objetos útiles —500 mil pesos— por, respectivamente, "Flor-ducha" y "Separador"), y *Héctor Compaired* y *Gerardo Robles* por "Rompecabezas espacial", *Eidoneico* por "Series estructura modular", y *Jorge Gamarra* por "Puerta", tres recompensas de 100 mil pesos cada una. En Buenos Aires, noviembre 27.

• Del *Concurso Nacional de Diseño Industrial CIDI 70*, por el jurado —Ludovico Rosenthal, Jorge Vila Ortiz y Rodolfo Möller—, a: amplificador Audinac y sus variantes; calefón Aurora diseñado por el arquitecto Héctor Compaired; escritorio TB esmaltado, de Buró SAIC, diseñado por los arquitectos Reinaldo Leiro y Arnoldo Gaite; cenicero excéntrico, de Ricardo Sansó; lancha Dina, de Jorge Regnicoli; tela para tapicería, de Visconti y Cía. No se otorgó, en cambio, el gran premio, Sólido de Plata. En Buenos Aires, diciembre 2.

• Los municipales de ensayo (jurados: María de Villarino, Roberto Vernengo, Alfonso de Laferrère, Guillermo Ara y Emilio Villalba Welsh), a: 1º *José Isaacson* (48), por "El poeta en la sociedad de masas"; 2º *Rodolfo Enrique Modern* (48), por "La literatura alemana del siglo XX", y tercero, *Delfín Leocadio Garasa* (49) por "Los géneros literarios". En Buenos Aires, diciembre 3.

• El Fémina de novela, a *François Nourissier*, por "La crève"; el Médicis a la mejor novela extranjera publicada en Francia, a *Luigi Malerba* por "Saut de la mort", y el Médicis a la mejor novela francesa, a Camille Bourniquel por "Selinonte, ou la chambre impériale". En París, noviembre 30.

MUERTES. De *Jacobo Fijman* (70), pintoresco vate de bíblicas acentos, internado desde hace más de un cuarto de siglo en el Hospicio de las Mercedes, y cuyo primer libro, "Molino rojo" (1926) tuvo resonancia, lo mismo que "Hecho de estampas", de 1932. En Buenos, diciembre 1º.

• *Nina Ricci* (su nombre verdadero, María Nielli, 87), célebre modista nacida en Turín y radicada en París, donde alcanzó fama legendaria, desde 1932. En París, noviembre 28.

• *Mario Pallavicino* (74), noble italiano delicado a la actividad industrial y establecido en la Argentina desde el final de la Segunda Guerra. En Buenos Aires, diciembre 1º.

-Señores de "Semana Gráfica":
En la lista del 747 de Braniff
sólo caben diez.
¿Qué hacemos con el wing izquierdo?
La Victoria Fútbol Club

-Pero cómo me hacen esto..!
La gente de "Semana Gráfica" sabe muy bien
que Federico Gonzalo María, tiene amigos
para llenar todo ese Jumbo Jet 747...
O vamos todos... o nada.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

AJEDREZ

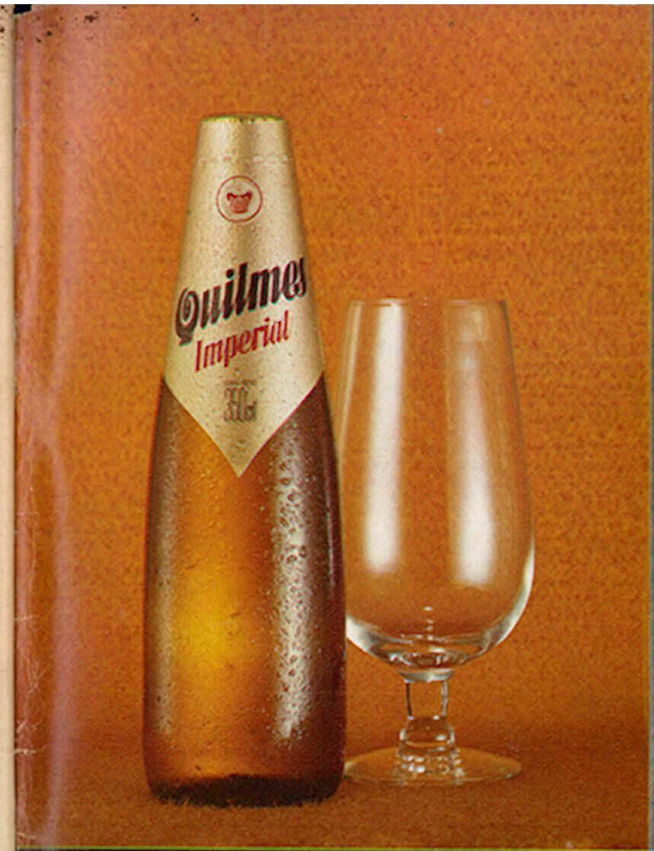
por QUINO

PROBLEMA: JUEGAN LAS NEGRAS Y DAN JAQUE MATE CUANDO LES DA LA GANA.

PANORAMA, DICIEMBRE 8, 1970

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A., TALLERES GRAFICOS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



sólo algo muy especial puede inaugurarse todos los días...

estrenarse con tanto placer . . .
Un fresco placer que se vuelve más intenso bajo el sol y en el verano . . . cuando usted destapa y sirve y bebe y vuelve a beber Quilmes Imperial.

RELATION